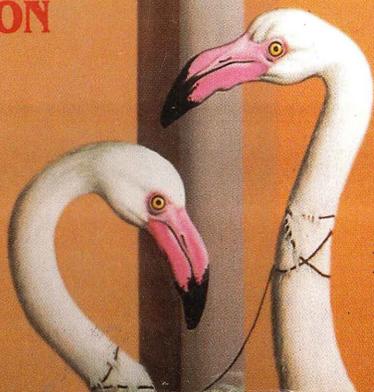


TEOFILO ALTAMIRANO RUA
MIGRACION
EL FENOMENO DEL SIGLO



PERUANOS EN EUROPA
JAPON **AUSTRALIA**



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1996

El vuelo de las aves, constituyó no solamente, un enigma, sino fuente de expresión de la libertad, de cruzar mares, países, continentes. La migración internacional es la versión contemporánea para alcanzar esa ansiada libertad. Sin embargo, no todos los hombres pueden disfrutarla.

Es esta la razón, para haber incluido en el presente libro, pinturas del artista peruano Jorge Valdivia Carrasco radicado en Europa. En cuyas pinturas, las aves son los personajes centrales.

Sin duda, la migración internacional contemporánea, es el fenómeno de mayor importancia cualitativa y cuantitativa por sus efectos culturales, sociales, económicos y políticos en los países de origen de los migrantes, en los de destino y en la formación de la nueva identidad de los migrantes.

En este contexto, la inmigración a los países de la nueva Unión Europea, constituye el acontecimiento de mayor trascendencia en el mundo, incluso comparándolo con la inmigración a los EE.UU. de Norteamérica, al Canadá, Australia y últimamente al Japón.

En el presente libro, el autor, a través de una combinación de un análisis demográfico, sociológico y antropológico, nos presenta de manera sistemática los mayores acontecimientos migracionales que está experimentando la Unión Europea y cada uno de los países que la conforman como parte del proceso de la globalización de la cultura.

Teófilo Altamirano, es Coordinador del Magister en Antropología de la Pontificia Universidad Católica del Perú y es investigador visitante del Refugee Studies Programme, Internacional Center, de la Universidad de Oxford, Inglaterra, en donde condujo la investigación y la redacción del presente libro gracias a una beca de investigación que le concediera el Population Council for the Social Science de Nueva York.

MIGRACION

El fenómeno del Siglo

El fenómeno del Siglo
Periódico de Europa
1900-1914

EL PERIÓDICO DE EUROPA

TEOFILO ALTAMIRANO RUA

MIGRACION

El fenómeno del Siglo

Peruanos en Europa

Japón - Australia

Copyright © 1996 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universidad, Ciudad R. San Miguel, Lima, Perú. Tl. 462-6390; 462-5240, anexo 220.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1996

Primera edición, octubre de 1996

Cubierta: AVA diseños sobre una pintura del artista peruano Jorge Valdivia Carrasco radicado en Alemania.

MIGRACION. *El fenómeno del Siglo.
Peruanos en Europa, Japón y Australia.*

Copyright © 1996 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18, San Miguel. Lima, Perú. Tf. 462-6390, 462-2540, anexo 220.

Derechos reservados

ISBN 9972-42-054-0

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Peru

**A MI MADRE
MARIA JESUS**

**CAPÍTULO II
LA MUJER EN EL NUEVO CONTEXTO**

1. La mujer en el mundo actual	24
2. La mujer en la cultura	26
3. La mujer en la familia	28
4. La mujer en el trabajo	30

INDICE

INTRODUCCION	15
--------------------	----

CAPITULO I PERU PAIS DE EMIGRANTES

1.- Antecedentes	23
2.- La transición: de la inmigración a la emigración	27
3.- El Perú en el contexto de las migraciones internacionales contemporáneas	46

CAPITULO II EUROPA EN EL NUEVO CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES Y LOS CAMBIOS CULTURALES

1.- Los últimos cincuenta años: de la emigración a la inmigración .	59
2.- Racismo, minorías étnicas y los «enclaves» culturales	64
3.- Integración, diversidad o exclusión	78
4.- Los ilegales y los solicitantes de asilo político	85
5.- Relaciones con los países de origen, migración de retorno y las remesas	93

CAPITULO III EUROPA Y LOS PERUANOS

1.- La construcción del «sueño europeo»	111
2.- Países de mayor concentración: España, Alemania, Italia, Francia	115

3.- Países de mediana concentración: Inglaterra, Suiza, Bélgica, Holanda y Austria	143
4.- Países de menor concentración: escandinavos (Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia) y ex-socialistas (Rusia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Bulgaria)	153

CAPITULO IV
LA NUEVA IMAGEN DEL MIGRANTE
PERUANO EN EUROPA

1.- Tipología: los aristócratas, los profesionales, los del «blue jean», las empleadas domésticas	167
2.- Las mujeres: los nuevos migrantes	176
3.- El nuevo racismo	284
4.- Contribuciones demográficas y culturales de los peruanos a la nueva identidad cultural de los países de la Unión Europea	188

CAPITULO V
CONTRIBUCIONES NETAS
DE LA MIGRACION INTERNACIONAL

1.- Relación costo-beneficio para el Perú	199
1.1. Costos: el afectivo-cultural; la fuga de «talentos»; las transferencias monetarias; el político	199
1.2. Beneficios: globalización de la cultura nacional; las remesas monetarias y no monetarias; la migración-inversión; el retorno de «talentos»	205
2.- Relación costo-beneficio para los países receptores	213
2.1. Costos: en los servicios sociales; el demográfico; el político	213
2.2. Beneficios: transferencias monetarias; el trabajo especializado; la mano de obra barata y abundante; el multiculturalismo	217
3.- Relación costo-beneficio para el migrante peruano	221
3.1. Costos: el afectivo-personal y familiar; la crisis de identidad; la explotación laboral	221
3.2. Beneficios: globalización cultural individual; la capacitación; la experiencia laboral; el salarial, el prestigio y poder al retornar	227

RELACION DE CUADROS

Cuadro 1	Perú: Entradas (E) y Salidas (S) de Extranjeros 1989-1991. Según Procedencia y Destino, (en porcentaje)	32
Cuadro 2	Perú: Entradas (E) y Salidas (S) de Peruanos 1989-1991, según País de Procedencia y Destino (en porcentajes)	35
Cuadro 3	Perú: Inscripción como Inmigrantes 1989-1991	36
Cuadro 4	Perú: Inscripción como no Inmigrantes Residentes 1989-1991	36
Cuadro 5	Extranjeros Contratados en el Perú, según Nacionalidad, 1987-1991	38
Cuadro 6	Expedientes Presentados en el Exterior entre 1989 y 1994 (Junio)	41
Cuadro 7	Especialidades de los Solicitantes para el Retorno	41
Cuadro 8	Número de Profesionales Retornados y País de Salida hasta 1993	44
Cuadro 9	Programas y Personal Asistido por la OIM - 1993	45
Cuadro 10	Distribución de la Población Peruana Registrada en el Exterior	47
Cuadro 11	Solicitantes de Asilo en Europa del Oeste	91
Cuadro 12	Destino de las Remesas en Bangladesh y Tailandia	103
Cuadro 13	Peruanos Registrados en España	119
Cuadro 14	Peruanos que Viajaron a España y se Quedaron	121

Cuadro 15 Población Inmigrante Peruana en Alemania (1987).....	131
Cuadro 16 Peruanos Registrados en Alemania	132
Cuadro 17 Peruanos Registrados en Italia	136
Cuadro 18 Presencia Francesa en el Perú	140
Cuadro 19 Evolución de la Población Inglesa Residente en el Perú	144
Cuadro 20 Peruanos Registrados en Inglaterra	146
Cuadro 21 Peruanos Registrados en Suiza	148
Cuadro 22 Peruanos Registrados en Bélgica	150
Cuadro 23 Peruanos Registrados en Holanda	151
Cuadro 24 Peruanos Registrados en Suecia	155
Cuadro 25 Población Peruana Estudiantil en 11 Repúblicas Ex-so- cialistas	159

ANEXOS

ANEXO I PERUANOS EN JAPON

1. Antecedentes	237
2. La inmigración reciente	239
3. Inserción laboral	245
4. Las remesas	248
5. Asimilación social	253
6. Asimilación cultural	259
7. Los «enclaves» culturales	266
8. El retorno	271

ANEXO II PERUANOS EN AUSTRALIA

1. Antecedentes	277
2. Inserción laboral	284
3. Inserción social	287
4. Inserción cultural	290
5. El retorno	292
 BIBLIOGRAFIA CITADA	 295

CUADROS DE LOS ANEXOS

ANEXO I

Cuadro 1 Población Peruana Registrada en el Japón	244
---	-----

ANEXO II

Cuadro 1 Presencia Peruana en Australia	278
Cuadro 2 Peruanos Registrados en Australia	283
Cuadro 3 Presencia de Sudamericanos en Australia	283
Cuadro 4 Fuerza Laboral Peruana en Australia	285
Cuadro 5 Distribución de la Ocupación de la Población Peruana en Australia	286
cuadro 6 Calificación Profesional de Inmigrantes Latinoame- ricos en Australia	286
cuadro 7 Ingreso en Dólares Promedio de Inmigrantes Latinoame- ricos (1986)	287

INTRODUCCION

El Fondo de Población de las Naciones Unidas, en su informe sobre el estado de la población para 1994, considera a la migración internacional el problema demográfico más importante para la década del noventa, desplazando a un segundo plano las migraciones internas que tienen lugar especialmente en países con densa población rural como es el caso peruano. El avance vertiginoso, en los últimos diez años, de la cibernética, la informática y los medios de comunicación, la cultura de dependencia del hemisferio sur ante el norte, el empobrecimiento general de los países del hemisferio sur y el relativo crecimiento económico de los países del hemisferio norte, han contribuido al incremento de la tasa neta de la migración internacional, fenómeno sin antecedentes en la historia demográfica mundial. En los últimos seis años, el desmoronamiento del sistema socialista, ha producido una liberación en las políticas demográficas y migracionales en los países que lo componen. Estas nuevas políticas han dado lugar a una creciente emigración de Europa Central y del Este hacia el Oeste, incluyendo a Norteamérica, a pesar de las políticas proteccionistas sobre la inmigración implementadas en los países de occidente en los últimos años.

La creciente implementación de barreras legales en los países europeos, en Norteamérica, Japón y Australia sobre los inmigrantes del África, América Latina, Asia y los ex-países socialistas; la guerras internas que experimentan los grupos étnicos balcánicos; los conflictos étnicos y políticos en el África, y las crisis económicas y políticas en algunos países ex-socialistas, están produciendo un nuevo tipo de migrantes: los refugiados económicos y políticos, éstos en la generalidad de los casos son migrantes ilegales. De acuerdo a demógrafos y políticos europeos y no

Europeos, éste es el problema más importante que actualmente confronta Europa del Oeste después de la finalización de la guerra fría*. Las últimas acciones del gobierno francés en las calles de París en contra de los inmigrantes ilegales del África es un ejemplo de la magnitud del problema.

Como respuesta al creciente número de inmigrantes ilegales, refugiados políticos y económicos, varios países europeos han tomado la decisión legal y política de reducir drásticamente la inmigración ilegal, el derecho de asilo, la obtención de la residencia y la obtención de la nacionalidad. Estas medidas no necesariamente están teniendo resultados esperados y se prevé que no lo tengan y más bien estimularán la corrupción y el engaño en la burocracia y en los tramitadores ilegales que se han incrementado estos últimos años. Los países que han implementado políticas internas protectoras son Francia en donde se ha establecido el llamado «inmigración cero»; en Alemania, se acaba de abolir el derecho de asilo y se ha limitado el derecho de residencia para los inmigrantes; en España, ya no se otorga residencia a inmigrantes del África y América Latina y la obtención de la nacionalidad es casi inexistente, a no ser de que el solicitante tenga residencia muy prolongada o sea un personaje influyente como fue el caso del escritor peruano Mario Vargas Llosa a quien se le otorgó la nacionalidad por razones políticas más que legales. Similar actitud están adoptando otros países europeos como Italia, Holanda, Bélgica, Inglaterra, Austria y los países escandinavos. Para visitar estos países, incluso como turista, se requiere una visa de entrada otorgada en el país de origen de los visitantes y potenciales inmigrantes. Los requisitos para la obtención de la visa son extremadamente rigurosos, los trámites engorrosos y la condición económica y social del solicitante juega un papel decisivo.

Desaparecida la amenaza política y económica soviética, en la actualidad han emergido tres bloques económicos en el mundo; primero, el Mercado Común Norteamericano que entró en efecto en enero de 1994 liderado por los Estados Unidos y secundado por México y Canadá; este

* Al respecto revistas de gran circulación mundial como el Time Internacional, de agosto 26 de 1991 Nro. 34 y el National Geographic, volumen 183, Nro. 5 de mayo 1993, además de innumerables estudios en los últimos años, son evidencias que demuestran la actualidad del tema.

mercado se constituirá en el de mayor consumo con aproximadamente 400 millones de personas; segundo, el Mercado Común Europeo, conformado por los países que han firmado el tratado de Maastrich y que incorpora aproximadamente a 300 millones de habitantes; y el tercero, el Japón con aproximadamente 120 millones de personas que por su posición geo-económica estratégica tiene como aliados a los tres tigres del Asia (Corea del Sur, Taiwán y Singapur).

Uno de los factores que formará parte de la competencia inter-bloques es el referente a la captación de recursos humanos, principalmente con especialización en el campo tecnológico y científico. Se han puesto en marcha políticas de inmigración que favorecen a los profesionales altamente calificados de países del hemisferio sur. Así para aquellos profesionales y académicos con grados de Ph.D. se han fijado cuotas muy altas, y para los que tienen grados académicos inferiores como Master y Bachillerato las cuotas son menores. Bajo esta modalidad los inmigrantes sin calificaciones, que en general son los más pobres, estarán excluidos. Este fenómeno llamado también como «fuga de cerebros» ha beneficiado y seguirá beneficiando a los países de destino porque contarán con profesionales en los que no han invertido en su educación. En cambio los países de donde son originarios se verán privados de sus mejores recursos humanos en quienes han invertido recursos educacionales que casi siempre son escasos y caros.

Sin embargo, también los países de origen de estos profesionales recibirán triple beneficio; primero, una mayor especialización y acumulación de experiencia de sus emigrantes; segundo, el conocimiento de un nuevo idioma y una nueva cultura, sin embargo, estos beneficios serán útiles siempre y cuando el migrante retorne a su país de origen en donde podrá poner en ejercicio sus nuevos conocimientos; tercero, las remesas que los migrantes envían a sus familiares o a alguna institución; este punto lo ampliamos en el capítulo V.

Este es el contexto en el que aparece el presente libro, cuyo objetivo es mostrar las implicancias directas e indirectas que la migración internacional está produciendo tanto en el Perú como en los mismos migrantes y en países a donde se dirigen los peruanos, que en este caso son países de la Unión Europea.

El libro está dividido en cinco capítulos complementarios que a continuación se presentan:

En el primero, se analiza el cambio demográfico que el Perú ha experimentado respecto a la migración internacional: el de haber sido un país de inmigrantes, en proporciones modestas en comparación a sus similares en América, al de un país de emigrantes con una proporción creciente en particular a partir de 1960. En el mismo capítulo se analiza al Perú dentro de un contexto de migración internacional como un país demográficamente dinámico, no solamente por la creciente presencia poblacional en el mundo, sino por los efectos culturales y económicos que está produciendo en los países de destino.

En el segundo capítulo se desarrolla la relación entre el proceso migracional que experimentan los países de la Unión Europea contemporánea y los cambios culturales derivados de este proceso. Los temas que se analizan se refieren a los cambios migracionales ocurridos en los últimos 50 años; a la emergencia del racismo como una de las respuestas organizacionales ante la creciente inmigración; a la formación de «enclaves» culturales como medios de la inclusión y exclusión social; a las nuevas políticas de integración europea y el rol de la diversidad cultural en un contexto cada vez más excluyente; a uno de los efectos más controvertidos y polémicos de la inmigración: la presencia creciente de población ilegal y los solicitantes de asilo político; finalmente, a las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que desarrollan los inmigrantes con sus países de origen como con sus familiares a través de la migración de retorno, el uso de los medios de comunicación y las remesas monetarias y no monetarias.

La información que se presenta en este capítulo se desarrolla en base a la investigación bibliográfica que realicé en mi estadía como investigador visitante del Refugee Studies Programme de la Universidad de Oxford durante los meses de setiembre a diciembre de 1995.

El tercer capítulo dedica a mostrar la presencia peruana en los distintos países de Europa. En esta parte del libro se trata con mayor énfasis los procesos de inserción social y cultural y los encuentros y desencuentros raciales y legales. Por ser tan vasto el tema se analiza solamente los aspectos más relevantes para cada país en base a la

escasísima cantidad y calidad de los datos, que además, aparecen muy dispersos y segmentados. En el futuro será necesario hacer estudios en profundidad en cada país concentrándose en un tema específico. Este capítulo pretende ser una introducción, además de tener un rol motivador para que alguno o algunos de los miles de peruanos en Europa, se decidan a esta tarea. Serán bienvenidos porque de esa manera no estaré sólo.

La nueva imagen del migrante peruano en Europa, desde nuestro punto de vista y el de los europeos se analiza en el capítulo IV. Para desarrollar este punto se hace una tipologización de los migrantes en los últimos cuarenta años, se analiza la súbita emergencia de la mujer en el escenario migracional; además se discute el nuevo contexto racista que emerge en Europa de los últimos diez años. Simultáneamente a estos temas nuevos, se analiza la relación entre la realidad y el «sueño europeo» y se examinan las contribuciones demográficas y culturales que aportan los peruanos a la nueva construcción cultural de la Unión Europea.

A manera de síntesis y conclusiones que se derivan de los datos expuestos en los capítulos anteriores, el capítulo V desarrolla la relación entre el costo y beneficio producido por la migración. Lo que se muestra en este capítulo es la contribución neta de la migración para nuestro país, para los países receptores y para el migrante mismo.

Por la trascendencia que adquiere la migración al Japón, en especial en los últimos 8 años; por la novedad y originalidad de la migración a Australia, se ha visto por conveniente adjuntarlos en los Anexos I y II respectivamente. Los datos que se presentan sobre estos dos casos son más etnográficos y no tienen el alcance mostrado para la Unión Europea.

En resumen, la intención de este libro rebasa el objetivo académico y se dedica a explorar un tema sin precedentes en mis estudios anteriores: la contribución neta de la migración internacional. Con este estudio se pretende ofrecer a los políticos y a los que toman las decisiones, información que no solamente contribuya a la mejor comprensión del problema de la migración internacional en relación al nuevo contexto económico, social y cultural del Perú, sino también dar a conocer los nuevos patrones de la migración internacional peruana como el fenómeno demográfico-social más importante en la década pasada, del presente y del futuro próximo.

Un objetivo adicional del presente estudio es alentar para que el costo de la migración sea menor que el beneficio y que la migración en vez de ser un obstáculo para el desarrollo (como se ha sugerido en algunos estudios previos), sea un medio que facilite nuestro bienestar general como país protagonista de la globalización cultural.

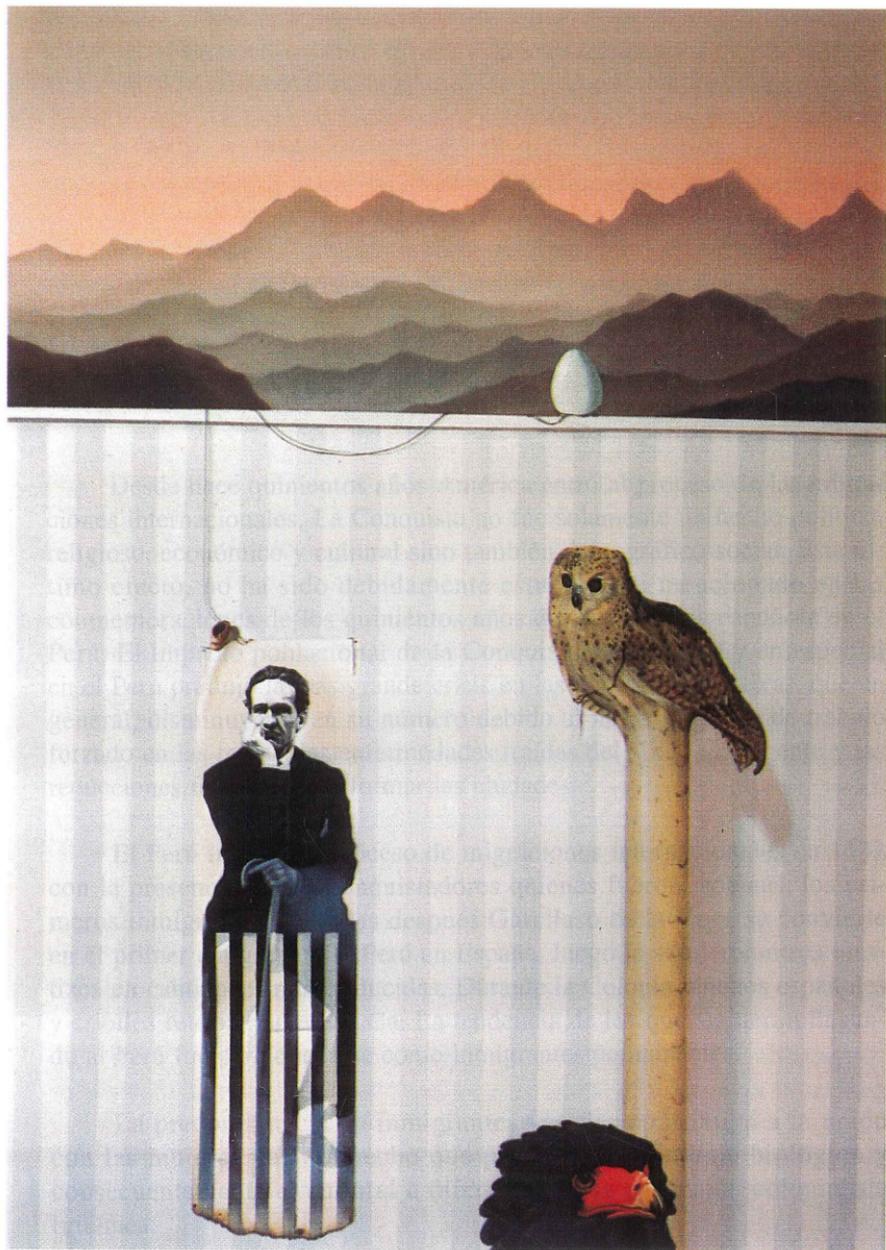
Desde que elegí el tema de investigación, en el mismo proceso de recolección de datos y en la elaboración de este libro, he recibido la generosa ayuda de instituciones y personas. El diseño del proyecto y la recolección de datos se hizo como parte de mis tareas de investigación en el CISEPA (Centro de Investigaciones Sociales, Económicas, Políticas y Antropológicas) del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En la redacción del primer borrador Marcela Callirgos egresada del Magister en Antropología de la Universidad Católica y Alicia Figueroa, Secretaria Asistente de la Facultad de Ciencias Sociales de la misma Universidad, ofrecieron su invaluable servicio en el trabajo mecanográfico. Una vez terminado el primer borrador, Manuel Marzal leyó el texto e hizo comentarios muy agudos. El Population Council For The Social Sciences de Nueva York y la Universidad Católica que me otorgó licencia con goce de haber, me permitieron una estadía de 4 meses en el Refugee Studies Programme de la Universidad de Oxford en Inglaterra. La investigación sobre los peruanos en la Unión Europea y redacción de la última versión de este texto se hizo en ese centro.

A todas las instituciones y personas antes mencionadas deseo agradecer por su invaluable colaboración.

Mi madre María Jesús Rúa, quien hubiese cumplido ochentaicuatro años el 3 de junio de este año, fue la fuerza espiritual presente en todo el proceso de la elaboración del libro. A ella dedico este libro y todos los que vendrán en el futuro estarán inspirados por su permanente presencia en mi vida.

CAPITULO I

PERU PAIS DE EMIGRANTES.



JORGE VALDIVIA CARRASCO

1.- ANTECEDENTES.

Desde hace quinientos años América entró al proceso de las migraciones internacionales. La Conquista no fue solamente un hecho político, religioso, económico y cultural sino también demográfico-social. Este último efecto, no ha sido debidamente estudiado ni mencionado en las conmemoraciones de los quinientos años de la presencia española en el Perú. El impacto poblacional de la Conquista en América y en especial en el Perú produjo la más grande crisis en las poblaciones nativas, que en general, disminuyeron en su número debido al nuevo régimen de trabajo forzado en las minas, las enfermedades traídas del Viejo Continente y las reducciones forzadas para formar las ciudades.

El Perú ingresa al proceso de migraciones internacionales en 1532 con la presencia de los conquistadores quienes fueron, además, los primeros inmigrantes. Décadas después Garcilaso de la Vega se convierte en el primer emigrante del Perú en España, luego le siguieron otros mestizos en cantidades muy reducidas. Durante la Colonia muchos españoles y criollos retornarían a España. La tendencia de los que siguieron llegando al Perú fue para quedarse como inmigrantes permanentes.

La predominancia de inmigrantes varones contribuyó a la unión con las mujeres nativas hecho que propició el mestizaje biológico y consecuentemente el cultural a diferencia de la expansión colonialista británica.

La inmigración española durante la Colonia no fue significativa, los españoles que llegaron al Perú fueron autoridades virreinales y otros generalmente de procedencia campesina. El tráfico de esclavos permitió que a la población nativa y española se sumara la de procedencia negra predominantemente del noroeste africano.

Tuvieron que pasar más de 400 años para que la población peruana se recuperara numéricamente. Se estima que al momento de la Conquista la población era aproximadamente de 9 millones¹. En 1941 el censo revela 7'211,000 habitantes; un 65% era rural. El Perú era un país campesino y solamente el 35% estaba en las ciudades pobladas mayoritariamente por los mestizos descendientes de los inmigrantes españoles, africanos, asiáticos y europeos.

Aproximadamente, recién a fines de la década del cincuenta se recuperó la población del Tahuantinsuyo.

Los Europeos

Durante la Colonia la inmigración europea no española fue muy reducida. Esto se debió en parte al control español que limitó la inmigración de no españoles; éstos prefirieron emigrar a Argentina, Uruguay, Chile, al Caribe y preponderantemente a los EE.UU. y el Canadá. Limitaciones geográficas y culturales desalentaron a muchos europeos a inmigrar al Perú; sin embargo, para los viajeros de expediciones científicas el Perú fue un lugar exótico, mágico y atrayente; algunos de éstos se quedaron a vivir en el Perú.

La Independencia estimuló la inmigración europea; sin embargo, la mayoría de los inmigrantes fueron españoles que todavía podían mantener su prestigio; además, su asimilación cultural fue más segura porque los familiares que residían en el Perú sirvieron como puente para la incorporación a la sociedad y cultura peruana. Uno de los pocos datos estadísticos con el que contamos para 1775 es el que registra el historiador

¹ El estimado más objetivo sobre la población del Tahuantinsuyo al momento de la Conquista corresponde al historiador Cook (1981), quien afirma que la población total, incluyendo la amazónica (477,940) era de 9 millones.

León G. Campbell quien estimó en 170 el número de extranjeros no españoles en Lima, en su mayoría franceses e italianos.

Desde la Independencia, los sucesivos gobiernos trataron de atraer a inmigrantes europeos, en general, por razones culturales porque consideraban a éstos una raza y cultura superiores con mayores opciones para contribuir a la modernización y desarrollo del país, objetivo supremo de los gobiernos. Estos condicionantes culturales se han mantenido hasta la actualidad, aunque los medios fueron cambiando en el tiempo. La imagen del «sueño europeo», tema que trataremos en el tercer capítulo, tiene su origen en esos tiempos. Las facilidades que los sucesivos gobiernos ofrecieron a los inmigrantes europeos fueron de orden legal y económico. Entre este último, el otorgamiento de tierras de propiedad del Estado para la agricultura, minería y la ganadería.

Durante el Gobierno de Manuel Prado en 1872, se decide apoyar con dinero el fomento de la inmigración laboral para incorporarlos al trabajo agrícola en la costa. Como afirma Giovanni Bonfiglio (1986 pag. 36) en el mismo período se crea en Lima la Sociedad de Inmigración Europea con el objetivo de propiciar la inmigración desde países como el Reino Unido, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, Austria, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia, España y Portugal. En solamente dos años dicha Sociedad logró la inmigración de cerca de tres mil europeos, la mayoría de ellos de Génova. Estos italianos prefirieron no dedicarse a la agricultura sino al comercio y la pequeña empresa en algunos casos se incorporaron a actividades económicas de sus connacionales que ya residían en el Perú.

A fines del siglo pasado y comienzos del presente, se desplazaron el mayor número de inmigrantes hacia el norte, centro y cono sur de América, blancos que ofrecían mayores ventajas económicas que el Perú, además de ser lugares de fácil acceso por mar. Las noticias de algunos que retornaban del Perú a Europa no eran alentadoras. El Perú se recuperaba gradualmente de los efectos de la guerra con Chile. En las primeras décadas del presente siglo hubo muy poca inmigración, en parte, porque la experiencia inmigratoria no fue exitosa a pesar de que la Primera Guerra Mundial propició la salida de europeos; lo mismo sucedió en la Segunda Guerra Mundial. La rápida recuperación económica y política europea creó las condiciones internas para reducir la emigración.

Simultáneamente los países europeos empiezan a reglamentar la salida de personas.

Los Asiáticos

A diferencia de los europeos, los chinos y japoneses llegan al Perú para cumplir tareas manuales como trabajadores agrícolas en la Costa. Los estudiosos más connotados sobre la presencia China en el Perú (Rodríguez Pastor, 1986; Derpich, 1986; Méndez, 1986; Lausent-Herrera, 1986; y Hu, 1986) concuerdan en que la presencia china empezó en la década del cincuenta del siglo pasado. Los estudios al respecto, han enfatizado la parte histórica. No se cuenta con estudios sobre la contribución económica y cultural contemporánea de la población china y sus descendientes. El hecho socio-demográfico y cultural más importante de los últimos cincuenta años es el desplazamiento desde las zonas rurales hacia las ciudades en donde desarrollaron mayoritariamente actividades relacionadas al comercio de tiendas y bodegas. A diferencia de los inmigrantes japoneses, los chinos logran asimilarse relativamente a la cultura urbana. Este hecho, en parte, fue responsable de la dificultad de contar con datos estadísticos sobre la población total. Por otro lado, la inmigración fue más temprana que la japonesa y de muchos europeos. Este hecho facilitó su incorporación a la sociedad y cultura peruana. La institución que facilitó con mayor eficacia la presencia china en el Perú y particularmente, en Lima, fue y sigue siendo el Colegio Chino y el Colegio Juan XXIII en donde la gran mayoría de los estudiantes son de descendencia china. A diferencia de otros colegios particulares de procedencia extranjera el colegio chino cuenta con estudiantes de descendencia no china.

El arte culinario es probablemente la contribución cultural china más importante a la cultura peruana. En los últimos años han emergido con gran éxito empresarios chinos, algunos de ellos dueños de cadenas de supermercados de herederos de inmigrantes chinos como son: Lau Chung, E. Wong, etc.

A diferencia de la población de origen chino, la japonesa ha tenido una asimilación relativamente diferente en especial en lo que se refiere a la identidad cultural. La tendencia a mantener relaciones más cerradas entre los inmigrantes japoneses y sus descendientes, ha contribuido a de-

sarrollar una mayor cooperación y reciprocidad entre ellos. La ascenden-
cia social y económica fue más rápida, en parte por la ética del trabajo
que privilegia la disciplina, el orden y el cumplimiento.

A semejanza del caso chino, los investigadores de la población ja-
ponesa, han enfatizado el aspecto del desarrollo histórico desde la prime-
ra inmigración que empezó hace 90 años. La diferencia está en los estu-
diosos; mientras, sobre los japoneses han investigado los «Nikei», el caso
chino ha sido investigado en general por los no chinos. Autores «Nikei»
como Nakamoto, 1986; Kodami, 1986; Higa, 1986; Tokeshi, 1986;
Fukumoto 1986 y Morimoto 1986, confirman esta diferencia.

En los últimos diez años ha emergido un fenómeno inédito en la
historia migracional de los japoneses: la migración de retorno de los
«Nikei» hacia el Japón. Este hecho será analizado más ampliamente en el
Anexo I. También se tiene información de pobladores chinos y sus des-
cendientes que han emigrado hacia los EE.UU. y Canadá en los últimos
años. Estos en su mayoría se encuentran en los llamados «China Town»
de San Francisco, Los Angeles, New York, Vancouver, Toronto, etc.

En resumen, hasta aproximadamente la década del cincuenta, el
Perú fue considerado país de inmigrantes, aunque la proporción de éstos
en su momento de mayor presencia (a fines del siglo pasado y a princi-
pios del presente) no llegó a exceder más del 3% de la población total.
En la actualidad contamos con inmigrantes y sus descendientes
provenientes de casi todos los países del mundo. Esta presencia socio-
demográfica en la formación cultural contemporánea peruana está por ha-
cerse y constituye un reto para aquellos interesados en analizar a profun-
didad nuestra cultura.

2.- LA TRANSICION: DE LA INMIGRACION A LA EMIGRACION

Definimos transición en la historia de la migración internacional, al
proceso de relativo estancamiento e incluso decrecimiento notorio de la
inmigración y el incremento de la emigración no solamente de la pobla-
ción inmigrante y sus descendientes sino de peruanos de generaciones
que empezaron con la Conquista. No contamos con datos estadísticos

precisos al respecto; sin embargo, en base a las tendencias en las décadas del cuarenta, cincuenta y sesenta sobre población inmigrante y emigrante, se estima que la transición ocurre a fines de la década de 1950.

En la década del cincuenta llega al Perú la última mayor oleada de inmigrantes europeos, muchos de ellos escapando de la guerra. Los españoles siguieron llegando como consecuencia de la guerra civil. Luego de la Segunda Guerra Mundial en pocos años Europa logra paulatinamente su reconstrucción económica y política. Este hecho actuó como un factor de contención a la emigración. En la década del cincuenta se redujo la inmigración y más bien empezaba a incrementarse la emigración especialmente a los EE.UU. de Norteamérica, la Argentina y Venezuela, principalmente, los factores de atracción, eran laborales. En aquel entonces Europa era blanco migracional preferido de la élite intelectual, especialmente Francia, destino de poetas, filósofos, pintores y especialistas en ciencias sociales. El Perú era un país de grandes atractivos arqueológicos, históricos, geográficos y naturales que atrajo un gran número de viajeros y expedicionarios, muchos de ellos se quedaron; otros europeos que vinieron con la intención de quedarse un tiempo, se quedaron a vivir. Muchos peruanos que habían emigrado a los EE.UU. y Europa retornaban después de haberse especializado o ahorrado. El Perú era un país atractivo para el retorno.

La creación y funcionamiento de colegios particulares promovidos por los inmigrantes europeos y asiáticos se constituyeron en el medio más eficaz para mostrar no solamente la cultura de sus países de origen sino también la contribución de sus respectivas culturas a la formación de una sociedad y cultura peruana más universal y diversa. Entre los colegios de habla inglesa están: el Markham, Newton, Roosevelt y el Peruano-británico; entre los de habla francesa, el Franco-peruano; de habla alemana, el Humbolt y el Pestalozzi; de habla italiana, el Raymondí; el de habla japonesa, La Unión; de habla china, el Peruano-chino.

Entre los inmigrantes también hubo la tendencia a formar asociaciones voluntarias tendientes a mantener valores culturales de los países de origen como son la lengua, la comida, las expresiones artísticas, el deporte, la música y el baile. Los matrimonios en la mayoría de los casos, fueron entre ellos mismos, factor social que contribuyó enormemente a su continuidad cultural. Al mismo tiempo en que los inmigrantes se es-

forzaban en difundir su cultura, gradualmente se asimilaron a la cultura nacional y a las nuevas condiciones económicas y políticas. Las generaciones posteriores a los inmigrantes pioneros, se esforzaron en mantener la cultura de sus padres, pero al mismo tiempo participaron de la cultura peruana. Muchos de estos descendientes llegaron a ocupar posiciones económicas, sociales y políticas de importancia, especialmente los de origen europeo y particularmente los italianos. Entre las familias italianas más notorias citamos a D'onofrio, Nicolini, Motta, Piazza, etc. Otros grupos de inmigrantes que lograron forjar un sitio privilegiado en la economía peruana fueron los judíos, los palestinos, y algunos españoles que llegaron después de la guerra civil. Últimamente muchos «Nikei», han emergido rápidamente como empresarios de éxito.

Los datos más antiguos sobre la población inmigrante en el Perú se registraron en 1972. En esta fecha, de acuerdo al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) se contaba con 67,186 inmigrantes nacidos fuera del Perú, exceptuando los que tenían visas de visitantes temporales. La misma institución registró para 1976 la cantidad de 64,122 inmigrantes y para 1981 de 66,925.

De acuerdo a un estudio previo que publiqué en 1992 (Altamirano, Pag.63) la cantidad de peruanos que ya residían en el exterior en 1980 ascendían a 500 mil. De esta cantidad el 45% se encontraba en los EE.UU. de Norteamérica; el 35% en países de América Latina; el 10% en países europeos, y el restante 10% en otros países del mundo como en el Canadá, Australia y en países del ex-bloque socialista, en particular Rusia.

La mayor parte de los inmigrantes hasta 1981 eran europeos, americanos, asiáticos y latinoamericanos. El primer lugar ocupaban los norteamericanos con 6,787 inmigrantes; la mayor parte de ellos eran empleados de compañías americanas, sacerdotes, monjas y profesionales; luego están los chilenos que llegaron al Perú en cantidades mayores como consecuencia de la dictadura militar con una cantidad de 5.976; los argentinos que ascendían a 5,025; los españoles con 4,723; los japoneses con 4,385; los italianos con 4,062; los bolivianos con 3,210; los brasileños con 2,926; los franceses con 2,363; los colombianos con 1,985; los ecuatorianos con 1,739; los soviéticos con 1,684; y otros que procedían de di-

ferentes países del mundo, principalmente chinos, judíos, palestinos, alemanes, ingleses, suizos, yugoslavos, checoslovacos, polacos, etc.

En la formación y desarrollo de la cultura peruana en los últimos 10 años, en mayor o menor grado, los inmigrantes han contribuido a la forja de nuestra identidad cultural. Los aportes de éstas poblaciones no han merecido todavía la atención suficiente de los estudiosos de la cultura peruana. La mayor parte de los estudios se han concentrado en el encuentro español-indígena y su consecuente mestizaje. La súbita aparición política del actual presidente de la República, Alberto Fujimori, no solamente ha sido una advertencia de ésta ausencia sino que ha motivado discusiones que han revivido el tema del racismo, la xenofobia y el rol de las imágenes sobre los inmigrantes y sus respectivos países de origen.

Sobre el número total de la población inmigrante en la actualidad contamos con datos estadísticos, correspondientes a la Dirección de Migraciones y Naturalización que anualmente contabiliza el número de extranjeros que ingresan y salen del Perú y que aparecen en los cuadros N° 1, 2, 3, 4 y 5. El último censo de 1993 estimó en 53,560 el número de inmigrantes registrados.

De acuerdo a los períodos intercensales de 1972 y 1981, la población inmigrante decreció ligeramente (67,186 en 1972 a 66,925 en 1981), en base a éstos datos la población inmigrante descendió en los 13 últimos años. Las condiciones internas de crisis económica, de violencia política y el incremento de la delincuencia común, que coincidentemente empieza en 1981 con la restauración de la democracia, contribuyeron al deterioro de los factores de atracción y fueron las razones objetivas que desalentaron no solamente la inmigración sino también el flujo del turismo receptivo. Sin embargo, se ha experimentado un ligero cambio en la procedencia de los inmigrantes que hasta 1981 fueron predominantemente no asiáticos; en los 13 últimos años y especialmente en los últimos tres, se ha incrementado el número de asiáticos, principalmente de la China y Corea.

Se tiene información cualitativa de que una cantidad considerable de inmigrantes en los últimos 13 años, especialmente en el período de Alan García 1985-90, retornaron a sus países de origen o se dirigieron a otros, principalmente a los EE.UU. de Norteamérica y Europa. Entre ésta

población están los inmigrantes italianos y sus descendientes que en un número creciente emigraron a los EE.UU. de Norteamérica principalmente a Miami, Florida, en donde residen en condominios de clase media ubicados en Key West, Key Viscaine, Palm Beach, etc. La tendencia a formar sus propias asociaciones voluntarias en base a alianzas familiares y comerciales, a contribuído a la formación de «enclaves» culturales que permiten restablecer las relaciones sociales y económicas desactivadas en el Perú pero dentro de un contexto más competitivo y más difícil en donde sólo los cubanos controlan el 60% de la economía de la ciudad de Miami.

Estudios más extensos sobre el costo-beneficio económico y social de la inmigración tanto para el país y para el emigrante, como para el país receptor y su influencia en la macroeconomía y la microeconomía están por hacerse. Simultáneamente a estos estudios es necesario analizar el costo cultural y psicológico de la emigración. Estos aspectos los trataremos más extensamente en el último capítulo.

En seguida presentamos cuadros estadísticos que nos muestran la cantidad de entradas y salidas de extranjeros y peruanos entre 1989, 1990, 1991, 1992 y 1993. En estos cuadros están tanto los inmigrantes como los emigrantes, además de los turistas nacionales y extranjeros, y los que tienen estatus de contratados y no inmigrantes están mezclados. El objetivo del presente estudio se centra solamente en la población emigrante y los efectos socio-culturales tanto para nuestro país, para el mismo migrante como para los países de destino. Sin embargo, los datos que a continuación presentamos incrementan nuestra perspectiva sobre el movimiento poblacional peruano y extranjero.

CUADRO N° 1

Perú: Entradas (E) y Salidas (S) de Extranjeros según Procedencia y Destino (en %)

Procedencia/Destino	1989		1990		1991		1992		1993	
	E	S	E	S	E	S	E	S	E	S
América del Norte	22.5	22.9	19.8	19.8	22.2	22.3	22.3	22.9	22.8	23.0
Países Pacto Andino	12.3	12.0	12.9	12.4	15.6	14.9	16.8	16.0	16.0	15.5
Otros América Latina	16.4	16.5	17.7	17.5	19.4	19.9	22.8	22.7	24.5	24.5
Europa	41.2	40.9	40.7	41.7	34.9	34.8	29.7	30.0	28.7	28.7
Asia	6.1	6.1	7.1	7.0	6.3	6.5	6.7	6.5	6.3	6.5
Otros	1.5	1.6	1.8	1.6	1.6	1.6	1.7	1.9	1.7	1.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	(323.070)	(314.332)	(316.794)	(306.844)	(232.012)	(224.222)	(216.217)	(205.619)	(271.151)	(249.179)

Fuente: Dirección de Migraciones y Naturalización. Ministerio del Interior, Perú.

De acuerdo a la procedencia de extranjeros que llegan al Perú, los europeos muestran el mayor número con un promedio del 38% en los cinco años. La mayor parte de estos fueron especialmente turistas jóvenes. En los últimos años hay una menor cantidad de turistas de tercera edad que aparentemente son mucho más cautelosos a las condiciones internas del país.

La preferencia de los extranjeros que llegan al Perú desde los EE.UU. y Europa contrasta con la poca cantidad de personas procedentes de países del Pacto Andino (12.3% para 1989) que a pesar de la distancia más corta, y la no existencia de barreras culturales y lingüísticas prefieren salir a otros países fuera de América Latina especialmente a los EE.UU. de Norteamérica y Europa. Similar fenómeno ocurre con los procedentes de otros países de América Latina quienes solamente alcanzaron el 16.4% en el mismo año.

A diferencia de la inmigración y el flujo de turistas desde los EE.UU. de Norteamérica en la década de 1960 y 1970, comparativamente mayor al de otros países, en la década del ochenta y principalmente en los últimos cinco años el flujo de turistas y de inmigrantes se ha reducido. La política antinorteamericana de Alan García fue una de las causas fundamentales para esta reducción. Solamente el 22.5% de personas que ingresan al Perú en 1989 fueron procedentes de los EE.UU. de Norteamérica incluyendo una proporción muy pequeña del Canadá.

La presencia de asiáticos en la década del ochenta y principios de los noventa alcanzó un 6.1% de la población-extranjera que llegó al Perú. Este porcentaje se mantuvo en 1990 con 7.1%, en 1991 con 6.3%, en 1992, con 6.6% y en 1993 con un 6.4%. Para los años 1994, 1995 y 1996 se estima que la proporción se elevó a un 10% anuales debido fundamentalmente a los incentivos de la migración-inversión alentadas por el actual gobierno.

Los extranjeros procedentes del Africa y Oceanía en los últimos años fueron de un promedio de 1.5%. Esta cifra confirma la poca relación migracional que hemos tenido en nuestra historia, especialmente con el Africa. Con Australia desde la década del sesenta hemos mantenido mayor fluidez migracional; el hecho de que 3,434 australianos o perua-

nos residentes en Australia hayan ingresado en 1989 nos muestra este hecho.

1990 representa para el Perú no solamente un período de cambio político y económico sino también demográfico-social y cultural. Respecto a la migración internacional es probable que el flujo de emigrantes se haya mantenido o se haya incrementado ligeramente. Respecto al flujo de inmigrantes, este se ha ido incrementado por las nuevas condiciones económico-políticas que ofrece el país. Un indicador de esto es que el flujo de personas que llegaron al Perú fue mayor en 10,000 a los que salieron. Es también probable que el flujo de personas que ingresaron al país fue mayor. Luego del cambio de gobierno, aunque la política del shock en la economía haya creado cierta expectativa entre los que querían venir al Perú, las esperanzas de retorno de algunos peruanos han aumentado.

Las cifras para 1991 se alteraron respecto al año anterior. El volumen de los que llegan de los distintos países se redujo hasta en un 35%. El caso más notorio lo representan los europeos que en 1991 muestran un descenso hasta cerca de 40%, los americanos el 30%, los procedentes de África y Oceanía muestran similares cantidades en 1989 y 1990. La causa más importante para el decrecimiento fue la epidemia del cólera. Otro de los factores que desalentaron el flujo de extranjeros al Perú, además de la continuación de la violencia, fue el valor del dólar que durante 1991 hasta la fecha se mantiene muy bajo.

Respecto a la inscripción de extranjeros que han solicitado el status de inmigrantes entre 1989, 1990 y 1991 las cifras nos muestran un hecho nuevo en la historia migracional del Perú; el creciente interés de inmigrantes asiáticos de quedarse en el Perú como residentes. En menor cantidad están los europeos probablemente los procedentes del ex-bloque de la URSS y los países ex-socialistas. Los cuadros siguientes nos muestran estas tendencias.

CUADRO N° 2

**Perú: Salidas (S) y Entradas (E) de Peruanos
según País de Procedencia y Destino (en %)**

Procedencia/Destino	1989		1990		1991		1992		1993	
	S	E	S	E	S	E	S	E	S	E
América del Norte	47.7	50.6	41.4	44.2	39.1	43.1	39.0	41.2	33.8	37.2
Países Pacto Andino	18.9	16.0	18.9	15.3	21.7	17.4	17.6	11.2	20.8	15.5
Otros América Latina	27.3	27.8	33.5	35.8	31.3	33.7	34.0	38.0	39.0	40.0
Europa	5.9	5.3	6.1	4.7	7.6	5.6	6.2	6.9	5.0	5.2
Asia y Otros	0.2	0.3	0.1	0.0	0.3	0.2	3.2	2.7	1.4	2.1
Total	100 (230.858)	100 (191.771)	100 (328.216)	100 (281.785)	100 (377.485)	100 (309.163)	100 (380.480)	100 (323.585)	100 (465.626)	100 (386.288)

Fuente: Dirección de Migraciones y Naturalización. Ministerio del Interior, Perú.

CUADRO N° 3

Perú: Inscripción como Inmigrantes 1989-1991

Nacionalidad	1989		1990		1991	
	N	%	N	%	N	%
Países fronterizos ⁽¹⁾	51	12.8	49	5.9	62	9.8
Otros países latinoameric.	47	11.8	52	6.3	26	4.1
EE.UU. y Canadá	34	8.6	66	7.9	49	7.8
Países europeos	104	26.2	153	18.4	130	20.6
Países asiáticos	160	40.3	512 ⁽²⁾	61.5	364	57.6
Otros	1	0.3	—	—	1	0.1
Total	397	(100)	832	(100)	632	(100)

(1) Bolivia, Chile, Brasil, Ecuador, Colombia

(2) 487 Chinos.

Fuente: Dirección de Migraciones y Naturalización Ministerio del Interior, Perú.

CUADRO N° 4

Perú: Inscripción como No Inmigrantes Residentes 1989-1991

Nacionalidad	1989		1990		1991	
	N	%	N	%	N	%
Países fronterizos	324	16.2	453	16.6	253	13.0
Otros países latinoameric.	229	11.5	405	14.8	215	11.1
EE.UU. ⁽¹⁾ y Canadá	519	26.0	480	17.6	238	12.2
Países europeos	452	22.6	633	23.2	386	19.9
Países asiáticos	459	23.0	743	27.2	839	43.2
Otros	15	0.7	20	0.6	12	0.6
Total	1998	(100)	2734	(100)	1943	(100)

(1) Incluye Puerto Rico

Fuente: Dirección de Migraciones y Naturalización Ministerio del Interior, Perú.

Se trata de cifras muy modestas en comparación a otros países de Latinoamérica, de Norteamérica, Europa del Oeste y Oceanía. En 1989 solamente 397; en 1990 ésta cifra se incrementó en más del 100% a 832. Nuevamente en 1991, a pesar del nuevo gobierno que incentivó la inmigración desde el principio, se redujo a 632 en comparación a 1990. De ésta población la de origen asiático, principalmente chino, representó el 50%.

Los habitantes de los países miembros del Pacto Andino tienen muy poca vocación para obtener el status de inmigrantes peruanos; solamente un promedio de 9% en los tres años (1989, 1990 y 1991). Similar proceso ocurre con personas de otros países de América Latina que solamente alcanza a un promedio de 7% en los tres años. Ligeramente superior a los casos anteriores, es el de los norteamericanos, situación que contrasta ampliamente con la vocación de los peruanos de buscar el status de inmigrante norteamericano incluso por vías fraudulentas como hemos afirmado en un estudio previo (Altamirano 1990 Cap. III pags. 86-101).

En comparación a los casos anteriores, la cantidad de europeos que han logrado el status de inmigrantes peruanos es mucho mayor con un promedio del 22% en los tres años. Este indicador nos muestra que la inmigración europea continuó en estos últimos años aunque los volúmenes han sido muy reducidos (387 entre 1989 y 1991). En el mismo período el volumen de peruanos que emigró a Europa fue el mayor comparativamente a los años anteriores como lo demostraremos en el Capítulo III.

La cantidad de extranjeros aceptados como no-inmigrantes residentes en los tres años es tres veces mayor y alcanza a un promedio de 2,200 anuales. La mayor parte de éstos son profesionales, estudiantes o investigadores que permanecen en el país por períodos indeterminados. Muchos de éstos tienen esposa o esposo peruanos o vienen enviados por sus empleadores a desarrollar trabajos específicos. Algunos de éstos han empezado con los trámites para obtener sus visas de inmigrantes. Los porcentajes de éstos extranjeros por orden de nacionalidad de origen son similares que en el caso de los inmigrantes; siendo los de origen asiático los que muestran el mayor número con 2,000 en los tres años, seguido de los europeos con 1,400 y los norteamericanos con 1,200 aproximadamente. Los inmigrantes no-residentes provenientes de los países fronterizos y

CUADRO N° 5

Perú: Extranjeros Contratados en el Perú, según Nacionalidad 1987-1991

Región/País	1987		1988		1989		1990		1991	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Países del Pacto Andino	32	6.0	28	6.5	27	6.8	21	6.6	15	7.1
Otros países latinoameric.	115	21.6	83	19.3	72	18.2	62	19.5	40	19.0
América del Norte	101	18.9	72	16.7	89	22.5	73	23.0	44	20.9
Europa	121	41.6	207	48.0	150	38.0	129	40.6	89	42.2
Asia	63	11.9	37	8.6	46	11.6	31	9.7	20	9.5
Otros	1	0.0	4	0.9	11	2.9	2	0.6	3	1.3
Total	433	100	431	100	395	100	318	100	211	100

Sólo hasta Setiembre 1991 Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Perú.

latinoamericanos muestran porcentajes menores con un promedio del 13% en los tres años.

De manera similar el volumen de inmigrantes, en el año 1991 desciende ligeramente en comparación al número de no inmigrantes residentes. Como en el caso anterior la razón, probablemente fue debido al shock aplicado en agosto de 1991.

Es probable que para 1992, 1993, 1994 y 1995 el volúmen se haya incrementado por la relativa estabilización de la economía y política en el país, hecho que ha incentivado y está incentivando la inmigración y la migración de retorno de algunos peruanos como lo analizaremos al final de este libro.

Otra categoría de inmigrantes son los extranjeros contratados que trabajan en el Perú. El cuadro N° 5 nos muestra su evolución desde el año 1987 hasta 1991.

Del cuadro N° 5 se desprende que los porcentajes respecto a los cuadros anteriores son similares, con la diferencia de que los europeos tienen el mayor porcentaje con cerca del 43% del volumen total de los contratados en los cuatro años. Esto se debe en parte a que los europeos son más calificados profesionalmente en comparación a los de otros países. Es notorio que entre los contratados haya muy pocos asiáticos pues éstos prefieren tener un trabajo independiente. Solamente un promedio de 10% de asiáticos fueron contratados en los cuatro años estudiados.

A semejanza de los anteriores tipos de inmigrantes, los volúmenes de contratados son descendentes desde 1987. Una vez más ésta tendencia nos muestra que los dos primeros años del actual régimen, a pesar de su apertura al mundo basado en políticas de incentivos a la inversión extranjera y la inmigración no tuvieron los resultados esperados. Sin embargo, es altamente probable que en los últimos tres años se hayan incrementado los contratos a extranjeros por el creciente número de compañías extranjeras y la privatización de empresas estatales que requieren de tecnología y especialistas técnicos de primer nivel principalmente europeos y americanos.

En el campo del arte, la contratación de artistas (cantantes y músicos) por parte de las empresas promotoras, debido a un condicionamiento cultural y comercial prefieren artistas extranjeros. Sucede, lo propio con las compañías y empresas quienes prefieren técnicos o profesionales extranjeros para cubrir sus plazas. Mientras tanto nuestros profesionales, en algunos casos de igual o incluso mayor calidad prefieren emigrar a Europa y los EE.UU de Norteamérica.

Una modalidad de retorno que se ha puesto en práctica en los últimos siete años es el llamado «Retorno de Talentos». Este programa cuenta con la participación del gobierno peruano a través de la Secretaría Ejecutiva de Cooperación Técnica Internacional del Ministerio de la Presidencia (MIPRE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) organismo especializado de las Naciones Unidas que tiene su sede en Lima. El procedimiento es el siguiente: el peruano interesado presenta una solicitud a la oficina de la OIM, en el país donde exista una, acompañada de su Currículum Vitae que será enviado al Perú. Una vez en el Perú, la OIM junto con la Oficina de Cooperación Técnica del MIPRE tratará de ubicar un puesto de trabajo. Según el MIPRE, no siempre puede encontrarse un trabajo de acuerdo a las calificaciones del solicitante. A aquellos cuya solicitud es aceptada, la OIM provee los pasajes de retorno, además de un seguro médico y contra accidentes que cubre el año después de retorno. Hasta mayo de 1994, 750 peruanos habían presentado sus solicitudes y en junio del mismo año un total de 530 peruanos habían retornado al país en virtud del programa de retornos. Sin embargo, esta cifra solamente corresponde al 25% de las solicitudes presentadas en el exterior.

El siguiente cuadro nos revela el número de expedientes presentados en el exterior desde hace seis años hasta junio de 1994:

CUADRO N° 6

Expedientes Presentados en el Exterior

AÑO	N° EXPEDIENTES
1989	300
1990	360
1991	210
1992	150
1993	215
1994	790

Fuente: OIM, Sede Lima, Perú

El 41.89% de los retornantes procedían de Alemania, el 17.5% de Bélgica, el 14.36% de España, el 5.41% de Suiza y el 4.9% de Francia. En porcentajes descendentes provenían de Argentina, Costa Rica, Polonia, Italia, Rusia, Ecuador, Estados Unidos, Brasil y Méjico. De esta cantidad de peruanos, el 24% tenían alta especialización o post-grado en marketing y economía. El cuadro siguiente nos demuestra los porcentajes por especialidad:

CUADRO N° 7

Especialidades de los Solicitantes para el Retorno

ESPECIALIDAD	%
Economía/Contabilidad/Administración	24.32
Ingeniería Mecánica	17.57
Medicina	13.51
Ingeniería Electrónica	6.76
Matemáticas/Física	5.41
Derecho	4.05
Docencia Superior	4.05
Ingeniería Química	4.05
Docencia Primaria y Secundaria	4.05
Agronomía	4.05
Ingeniería Industrial	2.70
Ingeniería Civil	2.70

La OIM y el MITRE han puesto en acción un programa de «Retorno de Talentos» que ya está funcionando en países como Chile, Argentina y Uruguay. Esta modalidad requiere de un convenio entre los países donde residen actualmente los peruanos (EE.UU. de Norteamérica, Canadá, Japón, Australia y los países europeos del oeste y el gobierno peruano). El convenio facilitará la transferencia de los impuestos pagados en el país receptor al gobierno peruano. El retornante debe presentar un proyecto de inversión en el Perú. Luego de la aprobación del proyecto el OIM empieza a desembolsar el dinero permitiendo no sólo que el retornante pueda poner en práctica sus conocimientos y experiencias adquiridas, sino generar puestos de trabajo para una población en creciente desempleo y sub-empleo. Este es el caso de 15,000 retornantes a América Latina que actualmente se encuentran laborando en diferentes países de acuerdo a declaraciones del responsable interino de la sede de la OIM en Lima. Los cuadros N° 8 y N° 9 nos revelan datos de retornantes para el caso peruano y las otras actividades que la OIM desarrolla en el Perú respectivamente.

Una limitación del programa de retorno es que está diseñado exclusivamente para profesionales de alta especialización pues el objetivo es repatriar a los peruanos calificados que emigraron en los últimos quince años. Como lo demostraremos a lo largo de este libro y en los estudios anteriores, en los últimos años han salido del país personal altamente calificado en las diferentes disciplinas, en especial en las ciencias, la tecnología y las carreras médicas.

La OIM con sede en Lima, está desarrollando otros programas más allá de la repatriación como se muestra en el Cuadro N° 9.

Simultáneamente al programa de «Retorno de Talentos», las informaciones recogidas de diferentes fuentes, dan cuenta que el volumen de retornantes aumenta. Esta tendencia se debe fundamentalmente a dos razones interdependientes:

Primero, las nuevas condiciones que experimenta el Perú, de una mayor seguridad interna y estabilidad económica que están produciendo efectos psicológico-sociales que propician y alientan esperanzas de un futuro diferente a los últimos quince años. Este nuevo estado de ánimo, a su vez, alienta a quedarse en el Perú a pesar de que la desocupación todavía es un obstáculo general para los jóvenes quienes son los que presentan la más alta tasa de emigración.

Segundo, la masiva emigración de peruanos, como de otros que proceden de países del hemisferio sur hacia el norte, ha producido efectos adversos en el campo laboral porque la mayor oferta de mano de obra está superando a la demanda. Este hecho se refleja en la formación de una población marginal que, para sobrevivir acude a medios ilícitos, muchas veces denunciados por la prensa y que contribuyen al desmejoramiento de la imagen de nuestro país ante la comunidad internacional

El potencial emigrante entonces debe tomar en cuenta estas nuevas condiciones internas y externas antes de decidir dónde, cuándo y para qué emigrar.

En relación a algunos que retornan, han surgido algunos costos de carácter cultural derivados de su nuevo proceso de asimilación a la familia, a su grupo social de referencia y a la cultura nacional. Los cambios sociales y culturales experimentados por el Perú en estos quince años han producido los mayores efectos cualitativos y cuantitativos. En general, en los países donde estuvieron, en especial los migrantes calificados, les ha sido posible disfrutar de comodidades materiales y profesionales; muchos de ellos formaron un hogar. La migración de retorno implica necesariamente un cambio radical. Una vez en el Perú, el retornante emprenderá un proceso de reasimilación a su cultura original. Esto, para algunos puede implicar un relativo shock cultural en cuanto al caótico sistema de tránsito, los servicios que ofrece la ciudad, la noción del tiempo, etc. Para otros, puede ser menos difícil porque sus capacidades de asimilación a culturas cambiantes les permiten adecuarse con alguna rapidez y eficacia.

La permanencia del retornantes dependerá de la calidad de vida que tenga y de su propio compromiso con el Perú. Existen muchos casos de retornantes que opinan que en la actualidad es mejor quedarse en el Perú, además, porque salir temporal o permanentemente es una opción que se mantiene abierta.

En las pasadas elecciones algunos candidatos, por primera vez en la historia, han hecho mención a la contribución que los peruanos radicados principalmente en Estados Unidos, La Unión Europea y el Japón, pueden ofrecer al desarrollo nacional. Es cierto que la apatía y el desgano de los peruanos en el exterior en los últimos diez años están siendo rápidamente reemplazadas por una actitud entusiasta, no sólo para retornar, sino también para invertir en el Perú. El hecho que, según un informe de la

CEPAL (Comisión Económica para América Latina) que el Perú tenga el mayor crecimiento económico de América Latina, ha tenido buen eco entre los peruanos en el mundo. Sin embargo, otros factores como la pobreza, la inseguridad, la relativa estabilidad política, pueden influir en las decisiones finales de quienes están pensando en el retorno.

La conclusión más importante sobre nuestra hipótesis, de que el Perú ya no puede ser considerado como país de inmigrantes, ha sido demostrada por el escaso número de inmigrantes que ha llegado al Perú en los últimos años en comparación a la población emigrante. Este es el tema que desarrollaremos en adelante, no sólo por el volumen (aproximadamente 80,000 anuales), sino por las consecuencias económicas, sociales y culturales tanto para los países de destino, como para los migrantes y el Perú en general.

CUADRO N° 8

Número de Profesionales Peruanos Retornados y Países de Salida - 1993

PAIS DE SALIDA	PROFESIONALES	FAMILIARES
Alemania	31	16
Argentina	2	1
Bélgica	13	11
Brasil	1	0
Costa Rica	2	1
España	11	7
Estados Unidos	1	0
Ecuador	1	0
Francia	3	4
Italia	1	0
México	1	0
Polonia	2	0
Rusia	1	2
Suiza	4	2
Total	74	44

Fuente: OIM, Sede Lima-Perú

CUADRO N° 9

**Programas y Personas Asistidas Durante 1993
por la OIM**

PROGRAMAS	TITULARES	TOTAL PERSONAS
1. Migración para el desarrollo		
1.1. Retorno del personal nacional calificado	74	118
1.2. Migración selectiva	40	52
1.3. Expertos integrados	36	66
1.4. Apoyo a la cooperación Técnica entre países en desarrollo (CTPD)		
- Expertos por corto plazo		
Transferidos desde Perú	7	7
Llegados al Perú	3	3
- Expertos por medio plazo		
Salidos del Perú	-13	-39
Continúan en el exterior	-13	-39
1.5. Apoyo al traslado de becarios	216	249
- Retorno del exterior	16	19
2. Programas humanitarios		
2.1. Repatriación desde Perú	9	16
2.2. Refugiados	1	1
2.3. Reasentamiento en el exterior	189	408
2.4. Repatriación hacia el Perú	24	38
2.5. Programa humanitario de Emergencia para repatriación	24	41
TOTAL PARCIAL	639	1,018
3. Cooperación técnica en materia Migratoria con Perú		
Varios (incluyendo viaje de representantes oficiales)		
TOTAL GENERAL	639	1,018

3.- EL PERU EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORANEAS

En los últimos 10 años, simultáneamente al incremento de las migraciones internas, las internacionales han adquirido características cualitativas y cuantitativas sin precedentes en la larga historia de este proceso, especialmente en los países del hemisferio sur. En este nuevo contexto, Europa se ha convertido en el escenario donde se observan la mayor parte de los efectos sociales, económicos, políticos, culturales y demográficos. A principios del presente siglo y fines del pasado fue los EE. UU. de Norteamérica el país que experimentó este proceso, ¿ Por qué Europa y no otras regiones del orbe experimenta la gran inmigración, especialmente en los últimos años ?. Las respuestas son variadas desde aquellas que argumentan, de que Europa, al haberse expandido a todos los confines de la Tierra a través de procesos de colonización y expansión económica y comercial, ahora experimenta el fenómeno contrario, es decir la cultura de dependencia que han creado, ha condicionado culturalmente a los ex-colonizados a buscar ese desarrollo, innovación, progreso y bienestar material con lo que los europeos justificaron su expansión. En la medida que los ex-colonizados no encuentran ese progreso en sus propios países y al no haber perdido ese «sueño», ahora se dirigen a Europa. Una vez que están en Europa, muchos de ellos descubren que el logro de ese bienestar es casi imposible o imposible, especialmente para los más pobres, incluso para los profesionales como lo demostraremos posteriormente. Otros analistas señalan que, factores como el desmoronamiento del sistema socialista, la reestructuración económica y estabilidad política de países europeos después de la Segunda Guerra Mundial y el empobrecimiento de países ex-colonizados, además de la presión que experimentan esos países, por razones del crecimiento demográfico, han contribuido al incremento de la inmigración hacia Europa.

En éste nuevo contexto el Perú forma parte del hemisferio sur y es uno de los países que experimentan un acelerado proceso de emigración, comparativamente mayor a otros en los últimos diez años. La cantidad de peruanos que residen fuera es de aproximadamente 1'480,000 de acuerdo a mis propias estimaciones como lo analizamos adelante. Esta cantidad equivale al 6% de la población total y superior al promedio mundial que es del 2%, reconocido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

De acuerdo a evidencias actuales, hay peruanos prácticamente en todos los países del mundo (sobre la distribución de la población peruana registrada en el mundo, ver el Cuadro N° 10). Esta nueva realidad nos muestra que la cultura peruana ha trascendido más allá de nuestras fronteras.

Este hecho confirma la necesidad de incorporar la migración internacional como una variable inevitable en el análisis de la realidad Peruana. La permanente relación que mantienen los emigrantes peruanos con el país, su región y sus familiares, tiene una gravitación variada en los cambios socio-demográficos, políticos y económicos que experimenta el país. El cuadro N° 10 que muestra la distribución de la población electoral registrada por el Jurado Nacional de Elecciones nos confirma este nuevo hecho.

CUADRO N° 10

Distribución de la Población Peruana Registrada en el Exterior*

PAIS	N° VOTANTES	PAIS	N° VOTANTES
ALEMANIA:	2,516	Rosario	1051
Berlín	319	Mendoza	252
Hamburgo	317	Tucumán	689
Frankfurt	565	Corrientes	238
Bonn	157		
Dusseldorf	356	AUSTRIA:	258
Hannover	91		
Bremen	118	AUSTRALIA:	435
Munich	337	Camberra	17
Stuttgart	256	Sydney	394
		Melbourne	24
ARGENTINA:		BELGICA:	478
Salta	119	Amberes	118
La Plata	1994	Bruselas	341
Córdoba	948	Gante	19
Buenos Aires	3488		

PAIS	Nº VOTANTES	PAIS	Nº VOTANTES
BRASIL:		COLOMBIA:	
Manaos	118	Bogotá	635
Porto Alegre	95	Leticia	276
Curitiba	171	Cali	85
Brasilia	238	Barranquilla	40
Río de Janeiro	799		
Belem	46	COREA:	
Belo Horizonte	108	Seúl	5
Recife	38		
BOLIVIA:		CUBA:	
La Paz	1575	La Habana	94
Santa Cruz	303		
Cochabamba	515	DINAMARCA:	
		Copenhague	117
BULGARIA:			
Sofía	41	ECUADOR:	
		Guayaquil	646
CANADA:	2549	Machala	42
Toronto	958	Loja	49
Montreal	1035	Quito	434
Vancouver	415	Macara	6
Ottawa	141		
COSTA RICA:	733	ESPAÑA:	3398
		Madrid	1786
CHECOSLOVAQUIA:	96	Barcelona	1049
		Sevilla	152
CHINA:	59	Tenerife	105
		Gran Canaria	35
CHILE:		La Coruna	25
Santiago	900	Vigo	16
Arica	276	Valencia	230
Antofagasta	85	Zaragoza	125
Iquique	40	Bilbao	57
Concepción	27	Valladolid	24
Valparaiso	72	Santander	32
		EL SALVADOR:	58

PAIS	Nº VOTANTES	PAIS	Nº VOTANTES
ESTADOS UNIDOS:		Liverpool	25
Nueva York	12993	Glasgow	19
Bostón	218	INDIA:	5
Nueva Orleans	171	ISRAEL:	547
Puerto Rico	167	ITALIA:	2453
San Luis	71	Roma	937
Houston	1403	Milán	1516
Chicago	1722	JAPON:	1319
Paterson	7065	Tokio	1099
Washington	5200	Okinawa	220
Miami	6098	LUXEMBURGO:	19
San Francisco	2768	MARRUECOS:	14
Seattle	158	MEXICO:	
Tulsa	80	México D.F.	1475
Los Angeles	5974	NICARAGUA:	95
FILIPINAS:	60	NORUEGA:	
FINLANDIA:		Oslo	74
Helsinki	33	NUEVA ZELANDIA:	
FRANCIA:		Auckland	38
París	1768	PANAMA:	907
GRECIA:		PARAGUAY:	519
Atenas	49	POLONIA:	47
GUATEMALA:	187	PORTUGAL:	71
HOLANDA:	279	REPUBLICA DOMINICANA:	
Amsterdam	230	Santo Domingo	267
Rotterdam	49		
HONDURAS:	222		
HUNGRIA:	55		
INGLATERRA:	1115		
Londres	1071		

PAIS	Nº VOTANTES	PAIS	Nº VOTANTES
RUSIA:	1038	Schaffhaussen	53
SINGAPUR:	11	Neuchatel	27
		Lausanne	113
SUECIA:	413	URUGUAY:	98
Estocolmo	304	YUGOSLAVIA:	
Gotemburgo	46	Belgrado	18
Malmo	63	VENEZUELA:	
SUIZA:	1184	Caracas	9648
Ginebra	365	Puerto Ordaz	2146
Zurich	308		
Berna	174		
Basilea	144		95,900

(*) Fuente: Jurado Nacional de Elecciones del Perú (JNE) Julio de 1992

Los datos del Cuadro N° 10 son los únicos con los que contamos para hacer las proyecciones de la población peruana total en el exterior; el mismo que asciende en la actualidad a 1'480,000. Esta población, de acuerdo a un estimado que elaboramos en 1992 para medir la población total peruana en los EE.UU. (35,738 en 1990 como población registrada por el Jurado Nacional de Elecciones, nos daba una población total aproximada de 380,000 para ese mismo año); es decir, un poco menos del 10%.

Si aplicamos este mismo procedimiento para otros países en el mundo, teniendo como base la cantidad de peruanos inscritos en el exterior que asciende a 95,900 para julio de 1992, tendríamos para ese año aproximadamente 1'100,000 como cantidad total de peruanos fuera del país. Si a esta suma agregamos los cuatro años posteriores (promedio de 80,000 anuales), la población peruana en el exterior en la actualidad asciende a 1'480,000.

En 1989 el Fondo de Población de las Naciones Unidas estimaba que aproximadamente 50 millones de personas, vale decir el 1% de la población mundial vivía en un país distinto a su país de origen. Tres años después el Banco Mundial estimó en 100 millones a los migrantes

internacionales², de los cuales 35 millones se encontraban en el Africa; de 13 a 15 millones en Europa Occidental y otros 13 a 15 millones en América del Norte y el restante en Asia y América Latina.

Simultáneamente al desarrollo de la migración internacional, la migración forzada o no voluntaria, ha venido generando la población refugiada. El volumen de refugiados se ha incrementado enormemente en los últimos 10 años, en especial, en los países en desarrollo en Africa, Asia y América Latina. Solamente en el Africa, de acuerdo al Fondo de Población de las Naciones Unidas, en diciembre de 1991 existían un total de 5.2 millones. Se estima que en 1992 hasta 1.5 millones vivían en Malawi, Zimbabwe, Swazilandia y países vecinos procedentes principalmente de Mozambique. Similares procesos se han experimentado en América Central, Camboya y Afganistán. Los últimos sucesos en Ruanda han alertado al mundo que el fenómeno de refugiados no es problema solamente interno de cada país sino es un problema de la humanidad.³

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) no ha calificado al Perú como país en guerra interna, consecuentemente, los peruanos no pueden atenerse al status de refugiados. Sin embargo, algunos miembros de Sendero Luminoso han logrado este status en países europeos en especial en los escandinavos.

El ACNUR estima que en 1993 la cantidad de refugiados alcanzó la cifra de 16.65 millones en el mundo. En esta cantidad están también incluidos los solicitantes de asilo. La misma institución estima que aproximadamente 4 millones de personas adicionales estaban en «situaciones similares» al de los refugiados.

De acuerdo al Comité Estadounidense para los Refugiados (World Refugee Survey 1992) existen 23 millones de desplazados o refugiados internos en el mundo. Este hecho es un ejemplo claro de las tensiones sociales, económicas y políticas que están experimentando los países más

2 Sharon Stanton Russel y Michael Taitelbaum. *Internacional Migration and International Trade*. (Washington D.C. Banco Mundial 1992 / pag. 1)

3 Naciones Unidas, División de Población: «The World's Refugee Population»: *Population Newsletter*. Nro. 51 (June 1991)

pobres de la Tierra. Para el caso peruano se estima que existen alrededor de 600 a 800 mil desplazados de la guerra interna. De acuerdo al Fondo de Población de las Naciones Unidas en su informe anual para 1993, el 75% de los refugiados son mujeres y frecuentemente ellas constituyen el único sostén de sus hijos y sus familias; sin embargo, existen muy pocos estudios sobre las mujeres migrantes. Tradicionalmente, cuando se trataba de migrantes internos e internacionales se asumía que estos eran mayoritariamente varones. Una de las pruebas de este hecho es que las estadísticas y las disposiciones legales, sociales y políticas todavía se refieren solamente a los varones.

De acuerdo a un estudio previo (Altamirano, 1992) entre la población migrante peruana en el exterior se estima que hay 4% más de mujeres. Hace quince años era lo contrario. Similar caso es en las migraciones internas en donde la proporción de migrantes varones y mujeres es igual. La súbita emergencia de la mujer en el escenario de los migrantes internacionales será analizado con mayor detalle en el Capítulo IV.

Los últimos treinta años

En los últimos 30 años la población emigrante peruana ha experimentado variaciones respecto a los lugares de destino debido principalmente a dos razones: una cultural y otra económica. La razón cultural, es que, en general, los peruanos han escogido un país que consideran culturalmente más hegemónico y universal o sinónimo de mayor desarrollo y modernidad. La razón económica se basa en la suposición de mayores oportunidades de trabajo, comparativamente con mejores ingresos de los que se pueden obtener en el Perú.

De acuerdo a estos criterios, en la década del sesenta, la emigración estuvo dirigida mayoritariamente a los EE.UU. de Norteamérica. Década en el que también se incrementó la migración latinoamericana debido en parte al crecimiento económico acelerado después de la Segunda Guerra Mundial. Esta expansión económica se dirigió fundamentalmente hacia América del Sur. El Perú fue uno de los países de mayor inversión en la minería, la agricultura, el petróleo y la industria textil. Argentina, que había tenido un crecimiento económico casi similar a los EE.UU. también fue blanco migracional para los peruanos. Venezuela a raíz del «boom» del petróleo también atrajo miles de peruanos. Europa fue fundamen-

talmente atractivo para los profesionales, intelectuales y estudiantes y no así para los trabajadores.

El Perú en la década del sesenta era un país todavía atractivo para los inmigrantes que siguieron llegando en cantidades inferiores al caso argentino, brasileño, chileno, uruguayo, etc. Emigrar del Perú era sinónimo de prestigio y poder, más aún cuando el destino era los EE.UU. o Europa. La migración era de doble direccionalidad especialmente con Europa, Argentina y Venezuela. En general la mayor parte de peruanos retornaban con algún capital ahorrado y emprendían un negocio o compraban vehículos o bienes inmuebles.

Políticamente el gobierno de Belaúnde de 1963-68 era relativamente estable hecho que facilitaba el retorno. En la década del setenta, las condiciones económicas y políticas del país cambiaron sustancialmente. La nacionalización de empresas extranjeras, la Ley de Reforma Agraria y la restricción en las políticas migracionales desalentaban la inmigración y la inversión extranjera. Al mismo tiempo, alentaban la emigración especialmente de la oligarquía industrial, minera, pesquera y terrateniente. Los destinos fueron principalmente los EE.UU. Venezuela, Ecuador y Europa, principalmente España. En esta época la emigración era selectiva, es decir era mayoritariamente de profesionales liberales, de empresarios y de la clase alta y media alta de las grandes ciudades del país. Sin embargo, una cantidad reducida provenía de las clases medias urbanas. A principios de esta década también empieza la emigración de pastores de ovejas de la sierra central al oeste norteamericano⁴. Los estudiantes que deseaban seguir estudios universitarios o de Post-Grado preferían a Europa, Argentina y Brasil, en parte porque la nueva Ley Universitaria de 1971 suprimió el doctorado en las universidades. EE.UU. de Norteamérica siguió siendo el destino migracional más importante seguido de Venezuela país que se benefició enormemente con la contribución de los profesionales peruanos. La década del setenta representa para Venezuela la bonanza económica, razón que contribuyó a atraer muchos inmigrantes de otros países andinos como Ecuador y Colombia. En la actualidad, se estima que hay alrededor de 120,000 peruanos residentes en

4 En torno a este grupo se ha hecho un estudio específico cuyo resultado está publicado en: *Exodo: Peruanos en el Exterior*, 1992 pags. 136-153.

Venezuela país que cuenta con la mayor población peruana en el exterior después de los EE.UU de Norteamérica.

Comparativamente a las dos décadas anteriores, la del setenta fue de mayor emigración porque el gobierno nacionalista militar en vez de incentivar el retorno de peruanos del exterior o alentar la inmigración, resultó ser un factor de emigración. Muchos peruanos emigraron en los primeros años del gobierno militar pero al constatar que éste se extendió por doce años decidieron quedarse en los países de destino o emigraron a otro.

En la década del ochenta, coincidentemente con la restitución de la democracia, las condiciones internas del país eran relativamente atractivas. Sin embargo, los emigrantes decidieron esperar unos cuantos años más para ver la evolución política y económica del país. Algunos retornaron en los primeros años pero luego constataron que el gobierno de turno (Acción Popular) no lograba la ansiada estabilidad; al contrario, empezaba la violencia política en la Sierra y simultáneamente la economía no mostraba estabilidad y más bien empezaba a deteriorarse.

Estos dos fenómenos: la violencia y la crisis económica se extendieron a lo largo de la década del ochenta, situación que redujo drásticamente el retorno, la inmigración, el turismo receptivo y la inversión. De acuerdo a nuestros dos estudios realizados al respecto (Altamirano, 1990 y 1992) la población emigrante peruana en 1980 era de 500,000; diez años después esa proporción creció en más del 100% (aproximadamente 1'100,000).

Los porcentajes de la población peruana en el exterior son: en los EE.UU. de Norteamérica el 40%; en América Latina el 30%; en Europa el 20%; en el resto del mundo el 10%. Estos porcentajes son aproximados ya que es casi imposible tener datos precisos por dos razones: primero, porque no existen estadísticas completas al respecto, además porque hay una proporción creciente de emigrantes ilegales o «invisibles» que exceden a los legales; segundo, porque la población migrante es móvil y se desplaza constantemente al interior y al exterior del país.

En resumen, dos han sido los problemas que han contribuido a que el Perú en los últimos 10 años haya concitado la atención en el exterior:

primero haber sido escenario de una violencia política con características poco comunes por los métodos de enfrentamiento, además de la pauperización de la población con los efectos en el campo de la salud, la educación, vivienda, etc; segundo, en parte, como consecuencia de estos fenómenos el incremento de la emigración a diferentes puntos de la Tierra en especial a países del hemisferio norte, hecho que también ha conitado la atención no solo de los medios de comunicación nacionales y extranjeros sino también de los extranjeros en los países de destino. Definitivamente el Perú ha pasado de ser un país casi misterioso, enigmático hasta exótico por haber sido cuna de una de las civilizaciones más importantes del mundo y también sede de un gran virreinato español, a otro más real y descubierto, algo así como un libro abierto que al mismo tiempo muestra su naturaleza misteriosa con otros aspectos como ser un país de grandes desigualdades sociales, de gran heterogeneidad cultural, de pobreza extrema, de conflictos internos generados por el narco-dólar, la violencia política, la delincuencia común; de experiencias políticas inesperadas y al mismo tiempo de una población con esperanza, con frustraciones, con alegrías, etc.

En los capítulos siguientes se analizan más ampliamente la creciente presencia demográfica y cultural de los peruanos en los países europeos, además del contexto migracional y cultural en el que se desarrollan la vida social y cultural de los peruanos.

CAPITULO II

EUROPA EN EL NUEVO CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES Y LOS CAMBIOS CULTURALES



JORGE VALDIVIA CARRASCO

1. LOS ULTIMOS CINCUENTA AÑOS; DE LA EMIGRACION A LA INMIGRACION

De acuerdo a estudios sobre las migraciones internacionales en los últimos cincuenta años conducidos por especialistas en población sociedad y cultural, Europa Occidental está considerada como la región de mayor inmigración absoluta y relativa neta, incluso comparándolo con los Estados Unidos, Canada y Australia. Autores como Thranhardt D. 1992; Miles, R. y Dietrich T. 1995; Stalker, P. 1994 y Overbeck H. 1992, concluyen que, después de la diáspora europea de fines del siglo pasado y comienzos del presente y además de las dos guerras mundiales, lo que ocurre en la actualidad en Europa del Oeste como consecuencia de la inmigración masiva, es, que las estructuras legales políticas, sociales económicas y culturales han sido alteradas. Los efectos de este fenómeno todavía son imprevisibles aunque ya los efectos inmediatos en las relaciones y los debates políticos se pueden observar tal como los mostraremos en este trabajo. Sin embargo, estos procesos no pueden ser explicados solamente a partir de los hechos contemporáneos sino que devienen de procesos anteriores que han sucedido en los últimos cincuenta años. El proceso de cambios en las migraciones de estos últimos años, se ha producido de manera casi inadvertida porque la atención estaba centrada en lo que sucedía en los Estados Unidos, el Canada o Australia. Ahora le ha tocado a Europa para el que los mismos europeos no estaban preparados. La naturaleza violenta de los conflictos raciales en Europa y en cada uno de los países que la conforman son una muestra tangible de la imprevisión, la escasa tolerancia y la resistencia a los cambios respecto

a la migración. En los últimos cincuenta años, tres han sido las etapas más significativas respecto a la migración internacional.

Primera etapa, o del reasentamiento.

Después de la Segunda Guerra Mundial los alemanes no solamente fueron divididos en dos países sino que muchos de ellos tuvieron que emigrar hacia los países que ganaron la guerra como Francia e Inglaterra; no emigraron a la Unión Soviética por la escasa demanda laboral y el régimen político. Esta etapa llamada también de «Reconstrucción» duró unos 15 años, período en el que también los alemanes emigran hacia los Estados Unidos de Norteamérica y a algunos países de América Latina. El tipo de inmigración dentro de la región europea fue temporal porque la mayoría de los alemanes retornaron a su país y en poco tiempo lograron la reconstrucción, pasando a ser un país de emigrantes al de inmigrantes desde la década del sesenta. Mientras esto ocurría en Alemania los demás países europeos experimentaban el inicio de la inmigración desde los países colonizados y de los que estaban independizándose. La emigración desde Europa fue moderada en comparación a lo que ocurrió a fines del siglo pasado y principios del presente.

Segunda etapa, o del fin de la etapa colonial

La expansión colonial desde el siglo XVI hasta la década del sesenta no fue solamente un proceso político, económico y cultural sino también fue poblacional. Los países colonizantes fueron en toda la etapa de expansión, países de emigrantes hacia las colonias. Aun después de la independencia de los países colonizados y los independizados, abrieron sus puertas y ofrecieron lo mejor de sus recursos permitiendo convertirlos en las clases dominantes.

La década del sesenta representa el fin del período colonial, también representa el fin de la emigración y el comienzo de la inmigración desde las ex-colonias, aunque antes de la independencia ya existían inmigrantes, en especial en los países colonizadores. Los hindúes y pakistanos, los caribeños y africanos inmigran a Inglaterra, los argelinos a Francia, de las Antillas holandesas a Holanda, etc.

Las sucesivas independencias de los países colonizados en el Asia, Africa y el Caribe no redujo la emigración, contrariamente la aceleró

porque sus habitantes se vieron libres, además, porque las independencias permitieron en el caso de Inglaterra la formación del «Commonwealth» y en el caso de Francia, acuerdos bilaterales que facilitaron la inmigración, la residencia y el derecho al trabajo, la seguridad social, la educación y la atención médica.

Económicamente los países de Europa del Oeste, en particular Alemania, Francia e Inglaterra empezaban a experimentar un crecimiento económico rápido. Es entonces en virtud de los derechos y deberes que asistían a los países ex-colonizados que se establecieron los acuerdos para las inmigraciones. Los inmigrantes entonces no solamente eran necesarios para mantener el crecimiento económico como trabajadores manuales sino que fueron denominados «guest workers» (trabajadores invitados). Estos trabajadores podían traer a sus familiares y tener residencia. Así llegaron en mayores cantidades inmigrantes del Caribe, del Asia y del Africa. Una de las razones de la demanda laboral fue porque el crecimiento demográfico entre los europeos disminuyó después de la década del cincuenta, fenómeno llamado como la «transición demográfica». La relativa ausencia de jóvenes europeos en edad productiva permitió en parte que la población inmigrante llene ese vacío.

Esta primavera laboral en los tres países mencionados también estimuló la inmigración intra-regional desde los países de menor crecimiento económico y poco desarrollados como Portugal, España, Italia, Grecia, Irlanda y Turquía. La diferencia con los inmigrantes de países ex-colonizados fue de que éstos últimos prefirieron quedarse en Europa y los inmigrantes de países de menor crecimiento en su gran mayoría retornaron a sus respectivos países llevando sus ahorros a sus hogares.

La sucesivas independencias de los países ex-colonizadores no significaron en la mayoría de los casos estabilidad económica y política, por el contrario los conflictos políticos y la creciente pobreza inhibieron el retorno de los inmigrantes, más aun alentaron la inmigración no solamente de los parientes sino de otras personas.

La primavera laboral en Europa duró, más o menos quince años, hasta 1973, año en que los países árabes embargaron la venta del petróleo lo que en parte afectó el crecimiento económico en Europa. Para entonces centenares de miles de inmigrantes ya residían en Europa. El

éxodo desde sus países continuó incrementando la inmigración ilegal. La construcción de la «muralla de hierro» después de la Segunda Guerra Mundial impidió que los europeos del Este inmigraran al Oeste, aunque la rebelión Húngara de 1956 y la «Primavera de Praga» de 1968, permitieron la emigración hacia Austria, Suiza y Alemania del Oeste.

Mientras esto sucedía en Europa, América Latina experimentaba la década de dictaduras militares y la subsecuente persecución política, nacionalizaciones de las propiedades privadas y un ambiente de inseguridad política y económica. La década del setenta representa para América Latina en general y para el Perú en particular, el comienzo de la emigración, de miembros de clase alta.

Los descendientes de inmigrantes europeos también se sumaron a la emigración en virtud de un derecho que les asiste llamado «Jus Sanguinis» o derecho de sangre, por el que podían mantener su nacionalidad y el derecho de tener pasaporte de los países de sus antepasados. De esta manera muchos descendientes de portugueses, españoles, italianos, franceses, alemanes, ingleses, etc., podían retornar a estos países y tener los mismos derechos que los nacidos en esos países.

La tercera etapa o de los desencuentros étnicos

Las diferencias económicas y políticas pre-existentes entre los países europeos del Oeste y de las ex-colonias incluyendo América Latina, continuaron agravándose en la década del ochenta. El crecimiento poblacional entre los europeos siguió descendiendo; mientras en África, Asia y América Latina, continuó creciendo, pero los recursos económicos para absorber ese crecimiento fueron disminuyendo.

Políticamente, América Latina salía de las dictaduras militares e ingresaba a la reinstalación de la democracia. Esta nueva situación alentó las esperanzas de que los emigrantes a Europa pensarán en el retorno y los que querían emigrar postergaran su salida; sin embargo desde el principio, las democracias no lograron mantener la estabilidad económica y política y nuevamente la alternativa de la emigración se presentaba. Muchos de los descendientes de inmigrantes decidieron tramitar sus pasaportes con el fin de emigrar a la tierra de sus antepasados. Las embajadas de Italia, Alemania, España, Portugal, Francia e Inglaterra se veían colmadas de solicitudes para obtener el pasaporte. En el África y el Asia

los conflictos internos de cada país seguía alentando la emigración hacia Europa. Los países europeos del oeste empezaron a sentir el peso cuantitativo y cualitativo de las inmigraciones. Dos de las razones más importantes que empezaban a agudizarse fueron:

- a) La sobrepoblación pre-existente (más de 300 millones de habitantes en un territorio similar al de la Argentina) y
- b) Las condiciones de la infraestructura social para albergar más población.

Simultáneamente, la relativa interrupción del crecimiento económico en Europa del Oeste, entre otras razones por el embargo petrolero, actuaba como un factor objetivo que alimentaba la creciente xenofobia europea. En este nuevo contexto hacerlos culpables de la relativa crisis económica a los inmigrantes, especialmente a los ilegales y a los que pedían asilo, era de esperar.

Las crecientes solicitudes de asilo político a principios de la década del ochenta hizo que se empezara a contabilizarlos. De acuerdo a Henk Overbeek, 1992, pág. 15, en 1982 ya existían 67,400 solicitudes de asilo político; la mayor parte provenía de los inmigrantes ilegales procedentes de los países que experimentaban conflictos internos, sumados en algunos casos, a la creciente pobreza, la desocupación, hambrunas y violencia política. Posteriormente las solicitudes de asilo se incrementaron dramáticamente como lo explicaremos más adelante.

Un hecho histórico de enorme trascendencia política fue la caída del Muro de Berlín. Este hecho no solamente cambió el mapa geográfico y político de Europa Oriental y central sino que dio origen a un hecho poblacional: la emigración voluntaria e involuntaria hacia el oeste y dentro de los mismos países ex-socialistas. Los países de Europa del oeste, especialmente Alemania, Austria y Holanda tenían una razón más para hechar la culpa de sus problemas económicos internos a los inmigrantes. Ironicamente algunos alemanes del Este, una vez unificado Alemania se convertían en los grupos más racistas en contra de los inmigrantes en especial los Turcos⁵

5 Un excelente análisis político de este problema está documentado en el libro de Paul Hockenos titulado *Free to Hate: The rise of the Right in Post-communist Eastern Europe*, 1993.

Otro hecho histórico que está cambiando la situación política y económica de la región es la unificación europea suscrito en 1992 en Maastrich. En ese mismo año se suscribió el llamado Tratado de Armonización respecto a las disposiciones legales que se debía aplicar a los inmigrantes legales, e ilegales y a los que solicitaban asilo político. Las medidas tomadas en esa ocasión se alejaban de la Convención de Ginebra de 1951 respecto a los derechos de los asilados políticos porque en la práctica establecían medidas no solamente para impedir la inmigración sino, que hacían casi inoperable el derecho de asilo. Este aspecto lo comentaremos con mayor detalle en el punto cuatro de este capítulo.

En resumen, este es el contexto histórico en el que se vienen desarrollando los conflictos étnicos, sociales y políticos en Europa del Oeste. En este mismo contexto debemos analizar la situación de los inmigrantes de América Latina y particularmente del Perú. Además de estos hechos históricos de los últimos cincuenta años, es necesario analizar varios aspectos íntimamente interrelacionados como son la etnicidad; la cuestión del racismo y las minorías étnicas; la integración, la diversidad cultural y los procesos de exclusión e inclusión; las condiciones de la población ilegal y de los solicitantes de asilo; la migración internacional como fuente demográfica para la globalización cultural; y finalmente la formación y desarrollo de los «enclaves» culturales y las diversas relaciones que mantienen los inmigrantes con sus países de origen, sus localidades y sus familiares. En la siguiente parte de este capítulo se desarrollan estos temas.

2.- RACISMO, MINORIAS Y ENCLAVES CULTURALES

El racismo en Europa no es un fenómeno social nuevo porque tiene raíces históricas que llegan a la época de la expansión colonialista. La supuesta superioridad racial europea no es un atributo de los países colonizadores sino una autoimposición para justificarlo como una de las razones para la expansión colonialista. Tanto el concepto de racismo, como las relaciones raciales fueron cambiando con el tiempo como también, fueron cambiando los actores sociales inmersos en estas relaciones.

En la actualidad, el concepto de racismo y las relaciones raciales no solamente obedecen a nuevos contextos políticos, sociales, culturales y

económicos, sino que su explicación se hace mucho más compleja. Tampoco puede ser analizado como un acto psicológicamente o biológicamente anómalo sino como un hecho social y cultural cuyos componentes hay que desagregarlos para ver cuál de éstos, o la interacción de dos a más de ellos producen estas actitudes que en casos extremos pueden llegar a tener manifestaciones violentas.

En resumen, las actitudes y comportamientos racistas son productos finales de la interacción de varios componentes que a su vez van convirtiéndose en procesos dinámicos que estimularan o inhibiran las futuras relaciones sociales.

Esta reflexión teórica nos permitirá entender los aspectos más relevantes del nuevo racismo en Europa. No pretendemos agotar este tema sino incorporarlo como parte necesaria, entre otras, para analizar en nuevo contexto social en el que se desarrolla la vida de los peruanos.

El racismo en Europa, en general visto como la manifestación de la intolerancia de parte de los europeos blancos hacia los «otros» (en esta categoría están todos los inmigrantes no blancos que provienen del África, Asia y América Latina) es una ventana a través de la cual se puede «observar» las razones interdependientes que no solamente lo explican sino que son susceptibles de ser analizados separadamente. La separación que a continuación elaboramos es más por razones analíticas y metodológicas y no porque están autocontenidas.

En 1992 los países de la Unión Europea deciden por el Tratado de la Armonización para sus políticas migratorias y así restringir, e incluso negar el ingreso a inmigrantes económicos y políticos. Tuvieron una actitud de discriminación racial, porque la gran mayoría de estos provienen del Asia, África, América Latina y el Caribe. Cuando un país miembro de la Unión Europea, independientemente de la política de la «armonización» impone sus propias medidas legales internas que favorecen a los inmigrantes de países de mayoría blanca o mestiza y restringen a los que provienen de países africanos, asiáticos y latinoamericanos con problemas internos como, violación de los derechos humanos, o están en guerra civil, ese país esta actuando política y racialmente en contra de los negros, los asiáticos, los latinoamericanos y los caribeños.

Cuando la Unión Europea o uno de sus países miembros, algunos ciudadanos europeos tratan de explicar la crisis económica de sus respectivos países argumentando de que una de las razones para esta crisis es el gasto público en la educación, la salud y otros beneficios al que tienen derecho los inmigrantes legales e ilegales, están actuando teniendo en cuenta el aspecto racial. O cuando jóvenes europeos desempleados que man mezquitas musulmanas u hogares que alojan a los inmigrantes, asilados políticos o solicitantes de asilo, lo hacen seguros de que sus puestos de trabajo están siendo arrebatados por estos inmigrantes. Lo que no quieren reconocer es que aquellos puestos que requieren esfuerzo físico, tienen mayor riesgo, son más sucios y tienen una remuneración baja, son trabajos que pueden hacerlo ellos, pero prefieren no hacerlo. En general estos tipos de trabajo son ocupados por los inmigrantes y son absolutamente necesarios.

Cuando en las políticas educacionales y culturales de los países de la Unión Europea se insiste en que la calidad de la enseñanza a disminuído porque en las escuelas y colegios hay cada vez más hijos de inmigrantes que traen, no solamente idiomas distintos, sino que tienen usos y costumbres distintos, tanto las autoridades educativas como también los mismos estudiantes nativos están actuando racialmente.

De manera similar, cuando los nativos europeos observan con intolerancia y aveces rechazo la creciente construcción de mezquitas musulmanas u observan a los árabes o hindúes utilizando sus vestimentas de origen, hablan en su idioma, celebran reuniones, forman asociaciones voluntarias o utilizan los parques para expresar sus puntos de vista, especialmente raciales, están actuando teniendo en cuenta su supuesta superioridad no solamente racial sino cultural y educacional.

Cuando en la construcción de la identidad forjada por los europeos nativos respecto a los inmigrantes, están presentes formas modernas de los viejos estereotipos y prejuicios, como por ejemplo que los inmigrantes, en general, provienen de países en donde el ocio, la impuntualidad, el desorden y la falta de limpieza, etc., son parte de esa identidad, el nativo europeo está actuando movido por lo que le dijeron otros y no por una constatación personal o porque no pueden explicar cultural y socialmente las bases que dieron origen a esas características. Casi siempre ocurre lo contrario con aquellos europeos, en especial entre los cien-

tíficos sociales, que viajaron al Asia, Africa y América Latina en misión de estudios o trabajo.

La inmigración no es solamente un proceso poblacional económico y social, también, a través de los inmigrantes se desplazan las concepciones religiosas. Así la mayoría de los inmigrantes en Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, etc., son musulmanes. La inmigración entonces, también permite encuentros o desencuentros religiosos. Los europeos de mayoría cristiana desde el inicio de las inmigraciones, incluso antes de que ésto ocurriera, ya tenían una imagen religiosa sobre los musulmanes. Esta imagen casi siempre estuvo asociada a la concepción racial. Así las diferencias religiosas han profundizado las concepciones raciales.

Los medios de comunicación más conservadores en Europa, han pretendido y siguen pretendiendo hacer aparecer los conflictos económicos como meros conflictos religiosos. Así ocurrió cuando el periodismo conservador británico por mucho tiempo quiso hacer aparecer la violencia en Irlanda del Norte como casi exclusivamente un conflicto religioso entre católicos y protestantes, cuando detrás de esa cortina, el problema central era económico.

La razón religiosa para entender el racismo, en parte, explica porqué los europeos son más tolerantes a los inmigrantes de América Latina que en su gran mayoría son católicos aunque muchos de ellos no son practicantes.

Las actitudes violentistas de grupos muy pequeños compuesto por musulmanes fundamentalistas en Francia, Inglaterra y Alemania han exacerbadado y agudizado la imagen ya negativa de los inmigrantes musulmanes, a pesar de que la mayoría son pacifistas y espirituales. Se acepta que los conflictos religiosos internos que se desarrollan en los países de mayoría musulmana se han trasladado a Europa.

En resumen, las causas del racismo tienen básicamente tres fuentes interdependientes:

- a) La herencia colonial del que todavía no se han despojado tanto los europeos como los inmigrantes;
- b) Los procesos socio-económicos contemporáneos, unidos a los cambios políticos en cada país europeo que han tomado posiciones cada vez más derechistas y conservadoras y;

- c) Las razones biológicas y culturales que diferencian a los europeos de los inmigrantes.

Estas tres razones se han dado en contextos cambiantes como el fin del colonialismo; el declinamiento del crecimiento industrial de los países europeos; el comienzo del fin del empleo permanente; la erosión del Estado «protector» y la formación de nuevas clases sociales con profundas diferencias étnicas, raciales y culturales.

Minorías étnicas

El nuevo contexto social, político, económico y religioso, a los que hemos hecho referencia, constituye la base para entender a las «minorías». El concepto de etnia se aplica casi exclusivamente a los inmigrantes de otras culturas diferentes a los europeos. Una vez más la concepción racial aparece como predominante en la calificación étnica. Cuando el concepto de minoría es calificado como cantidad está bien; sin embargo su uso tiene una connotación también cualitativa porque aparece similar a grupo disminuído, de segundo orden o subalterno.

Por su parte los inmigrantes, en general, no utilizan este concepto para autocalificarse, ellos se califican primero como por ejemplo: musulmanes y luego son pakistaníes, indúes, africanos, etc. Aparentemente el concepto de minorías étnicas no se aplica a los latinoamericanos; primero, porque están generalmente dispersos espacialmente, o no son tan visibles; segundo, porque son cuantitativamente una minoría y pueden confundirse fácilmente con los europeos, en especial con los italianos, españoles, griegos y portugueses. Sin embargo, los rasgos físicos y raciales son tomados en cuenta. Así un peruano de rasgo mestizo o cholo tendrá similitud con los asiáticos y árabes y en consecuencia puede ser tratado como tal.

Otra característica de los latinoamericanos es la diferenciación racial. En este contexto las relaciones raciales se desenvuelven más de manera interpersonal. Esto sucede entre los empleadores y los trabajadores latinoamericanos, por ejemplo entre una familia española y su empleada doméstica peruana.

Tanto la diferenciación social y la dispersión geográfica entre los latinoamericanos tienen dos efectos opuestos:

- a) Por un lado es un medio que permite una mayor asimilación social y cultural a la nueva sociedad y cultura porque hay una mayor presión de aprender el idioma y a través de éste acceder a la cultura;
- b) Por otro lado, estas diferencias no permiten la unión en relación a sus nuevos derechos; cada latinoamericano tiene que resolver sus problemas más o menos solo, lo que puede ser aprovechado por los empleadores o las autoridades políticas encargadas de la evaluación legal del inmigrante. Un preso peruano en cárceles europeas tendrá menos posibilidades de salir libre en comparación a un africano de Nigeria, un argelino o un indú.

En resumen a pesar de que la población inmigrante en Europa solamente constituye el 5% de la población total, sus implicancias cualitativas son enormes porque no solamente irán creciendo cuantitativamente, como se viene observando, sino que en el tiempo pueden pasar, en algunos casos a ser mayorías. La razón de esto es la ya larga transición demográfica que experimenta Europa. Las estadísticas muestran que el declinamiento de la natalidad (en algunos casos es cero) el incremento de la inmigración, sumando al mayor crecimiento poblacional de los inmigrantes, en el largo plazo, puede revertir el fenómeno, es decir las «minorías» pasarían a ser «mayorías».

Esto es uno de los temores de los europeos que ya se imaginan estar «invadidos» para el que se deben preparar; de ahí nace el concepto de la «fortaleza europea».

Enclaves culturales

En el contexto social y cultural actual de la Unión Europea, el concepto de «enclave» cultural tiene una aplicación relativa; sin embargo es útil para establecer la ubicación de las áreas ecológico-culturales urbanas donde residen los inmigrantes. Como ocurre en todas las grandes ciudades en países con población inmigrante del hemisferio sur, estas áreas están ubicadas casi siempre en zonas de clase media-baja y baja, caracterizadas por la sobre población relativa, ausencia de servicios básicos, alto índice de delincuencia, drogadicción, etc.

En esta parte de nuestro estudio, no se analizan estos problemas sociales, no porque son menos importantes, sino porque hemos privilegiado

los factores culturales que hacen posible la formación y desarrollo de los «enclaves» y su principal rol; el de permitir el desarrollo de las actividades culturales propias a las sociedades y culturas de los países de origen dentro de un contexto multiétnico mayor que en este caso es la gran ciudad. Esta gran ciudad sirve como el marco o paraguas que acoge a todos los grupos sociales y culturales que coexisten en forma armónica, relativamente armónico o con conflictos internos. El grado de armonía y/o conflicto depende también de la tolerancia y/o intolerancia del país receptor o de la ciudad misma. Algunos países europeos tratan al inmigrante como parte de su contexto cultural; otros los tratan como a extraños, o como pasajeros que en algún momento retornarán a su país.

La formación y desarrollo y a veces expansión de los «enclaves» culturales, es el resultado objetivo de la cadena migratoria; es decir los migrantes pioneros tienden a traer a sus parientes y a sus compatriotas formando grandes vecindades. Es también cierto que la tendencia a residir en áreas comunes tiene que ver directamente con el costo del alquiler de las casas y los terrenos que generalmente son relativamente más baratos que en otras áreas donde viven los propios europeos.

Esta formación depende de la interacción de varios factores. En el caso de ciudades europeas, los siguientes son los más significativos: territorialidad; diferenciación interna, lengua, religión, y el sentimiento de pertenencia a un grupo étnico. Cada factor tiene un peso relativo y otro absoluto en cada «enclave», esto depende del uso que se le dé. Así por ejemplo para los indúes la religión es más relevante que la diferenciación interna; para los latinoamericanos la creación colectiva es más importante que la religión.

Para analizar cómo interactúan estos factores en la dinámica de los «enclaves» culturales, en seguida desarrollaremos separadamente, solo por razones analíticas porque cada uno es interdependiente.

Territorialidad

Hay una tendencia universal entre los migrantes internos o internacionales a concentrarse en áreas más o menos comunes en las grandes ciudades. Esta tendencia es, en parte, una forma de seguridad social y cultural, y por otra, es el resultado de la cadena migratoria en donde los

pioneros operan como imán y atraen a los que vienen después. En este proceso las relaciones de parentesco son la base de la organización social en las sociedades rurales. Además las relaciones de paisanazgo, vecindad e identidad étnica tienen roles decisivos que permiten esa tendencia de residir en áreas comunes. Estas concentraciones entre los inmigrantes también pueden observarse a nivel de cada país europeo; por ejemplo en algunas ciudades, provincias y regiones, dentro de cada país europeo residen porcentajes que fluctúan entre el 20 y 70 por ciento que corresponden a inmigrantes de países específicos, grupos étnicos o con procedencia geográfica común.

A pesar que los países europeos que reciben población refugiada tratan de dispersarlos en distintos lugares en cada país, en un período de 5 a 10 años estas poblaciones tienden a concentrarse en lugares donde tienen a sus parientes, sus paisanos o miembros de su grupo étnico. Por ejemplo en Holanda un 42% de los inmigrantes vivían en solamente cuatro grandes ciudades, como Amsterdam, Rotterdam, La Haya, y Utrecht. En Alemania los inmigrantes están concentrados en áreas industriales. En Inglaterra el 73% vive en las siete ciudades más grandes; Londres tiene en la actualidad el 16% de su población compuesta por inmigrantes; en algunos distritos hasta el 73% puede ser población inmigrante, en su inmensa mayoría de origen hindú o pakistaní. En París la tendencia es a vivir en comunidades multiétnicas compuestas por inmigrantes de países del magreb o pueden residir junto con franceses de la misma clase social. En estas áreas también se encuentran muchos latinoamericanos, especialmente, los que han llegado los últimos años. Algunos países como Bélgica pueden regular la concentración de población inmigrante y pueden ser declarados «lleno» y no permitir el ingreso de más inmigrantes. En Alemania existe lo que llaman «límites de receptividad» por el que si un área tiene más del 20% de población inmigrante es declarado como área de «gran preocupación». En Suecia en los últimos años los 100,000 inmigrantes declarados refugiados fueron ubicados fuera de las tres más grandes ciudades (Gotemburgo, Estocolmo y Malmo), en tanto que en Inglaterra los vietnamitas fueron dispersados en varios lugares.

Años después, en todos los casos, estos refugiados e inmigrantes, se fueron a las zonas donde están la mayoría de sus compatriotas, familiares y miembros de su grupo étnico. Existen casos de inmigrantes económi-

camente exitosos que se han ubicado en barrios de clase media e incluso media-alta y viven junto con europeos de esas mismas clases sociales.⁶

En resumen, la tendencia a la concentración es una respuesta más cultural que social o económica porque les permite hacer uso de sus valores culturales más importantes como la lengua, la práctica religiosa, el desarrollo de las actividades recreativas y deportivas, estar cerca al paisaje, al amigo antiguo o a la familia. Todos estos valores culturales unidos a la cooperación mutua y la reciprocidad hacen que el inmigrante se sienta como en su país o en su casa. Es también cierto que estos valores culturales tienen como sus enemigos al materialismo de algunos inmigrantes, la competencia y el individualismo de los de la primera y segunda generación, el robo, la delincuencia, la prostitución, la drogadicción y el alcoholismo. A esto hay que agregar las políticas locales en cada ciudad europea en donde se establecen regulaciones periódicas que en la mayoría de los casos son atentatorias a la tendencia cultural de concentrarse en áreas comunes. En general a los municipios locales les interesa que los residentes paguen sus impuestos y servicios y no así que se sientan «como en su casa». En resumen la generalizada tendencia dentro de los inmigrantes del hemisferio sur a ocupar áreas más o menos comunes en grandes y medianas ciudades en los países de la Unión Europea es el resultado de la combinación de factores culturales determinados por las identidades étnicas de pertenencia a un país determinado, a una región, a una clase social o a un grupo social. A estos factores se debe agregar la implementación de políticas migratorias de cada país de la Unión Europea, además de las políticas locales municipales.

Diferenciación interna

Además de las características culturales comunes que muestran los inmigrantes respecto a la sociedad y cultura mayor receptora, existe una diferenciación inter-étnica y otra intra-étnica. Los grados de diferencia-

6 Un recuento más detallado de la política de distribución geográfica de los inmigrantes y refugiados está contenido en Coleman D. 1992, en su artículo: «*International Migrants in Europe: Adjustment and Integration Process and Policies*». Paper presented at the informal expert meeting on international migration, Geneva.

ción inter e intra-étnicas, en parte también se explican por la capacidad de tolerancia e intolerancia de la sociedad y cultura mayor.

Nuestra perspectiva sostiene que la diferenciación interna es similar a multiculturalismo y como tal lo que más importa no son las características homogéneas entre los inmigrantes sino sus particularidades. En efecto estas diferencias se pueden observar no solamente entre los países de la Unión Europea sino dentro de cada país. Por ejemplo en Inglaterra en 1968, el Secretario del Interior al referirse a los inmigrantes declaraba «no hacia una uniformización cultural sino a una diversidad con igual oportunidad dentro de un ambiente de mútua tolerancia» (John Rex, 1990 pag. 17). De igual manera en 1967 en Suecia se declaraba la necesidad de integrar a los inmigrantes a la sociedad y cultura nacional. En Francia, Alemania y Suiza la idea del multiculturalismo no estaba en la agenda de los políticos. El argumento central en estos países es que no se puede mantener a los inmigrantes como parte separada de la sociedad nacional confinándolos a formar «ghettos». Hace algunos años el gobierno holandés declaraba su preferencia por una sociedad y cultura diversificada. El caso de Italia y España es similar porque hasta hace unos diez años la población inmigrante era pequeña y no se sabía cómo reaccionaría ante la alternativa de asimilar o mantener la diversidad entre los inmigrantes. Ahora que estos dos países tienen una población inmigrante creciente no solamente del Africa, sino de América Latina podemos observar claramente su política anti-inmigracionista. Este nuevo rostro de España respecto a los inmigrantes parece estar adquiriendo un carácter generalizado en los países de la Unión Europea tal como lo hemos analizado cuando nos referimos a la cuestión racial y étnica en ese mismo capítulo. Este es el nuevo contexto en donde los debates sobre la asimilación y el multiculturalismo forman parte de la historia cultural en los países de la Unión Europea. En los últimos años estos debates cada vez adquieren menor importancia porque están rápidamente siendo reemplazados por la xenofobia, el racismo y la intolerancia cultural tanto en las esferas de los gobiernos como entre los grupos organizados que han emergido estos últimos años.

Las políticas inmigratorias de cada país europeo están influenciando poderosamente la composición cultural de los inmigrantes y su posterior clasificación en migrantes económicos o políticos, tal como hemos analizado anteriormente. Estas diferencias culturales políticas y legales, ade-

más de la diferenciación socio-económica forman parte integral de la diferenciación interna.

No hemos hecho un análisis de la diferenciación socio-económica, no porque sea menos importante, sino por razones analíticas, además porque no contamos con información cuantitativa respecto a los ingresos y las relaciones sociales que desarrollan los inmigrantes entre ellos y la sociedad mayor.

Lengua

Probablemente la barrera cultural más difícil para los inmigrantes cuya lengua materna no es el inglés, francés, alemán, italiano, español o cualquiera de las lenguas propias de cada país de la Unión Europea. La relación entre cultura y lengua es muy estrecha. El aprendizaje de la lengua oficial del país receptor es un indicador que puede medir los grados de asimilación. Existen casos que muestran que el dominio de la lengua oficial no necesariamente implica pérdida de identidad cultural propia de cada inmigrante. También los «enclaves» culturales son grandes facilitadores en la mantención de la lengua de origen. Así por ejemplo la tendencia a vivir entre inmigrantes de procedencia común permite el uso de su propio idioma especialmente en contextos fuera del trabajo y en el hogar; en cambio, dentro del trabajo la frecuencia del uso de la lengua original es menor. Esta tendencia de hacer mayor uso de la lengua de origen también influye en la primera generación. En la tercera generación el uso de la lengua de los abuelos tiende a desaparecer, consecuentemente las diferencias culturales previas también tienden a homogeneizarse. En la medida en que la inmigración continúe, las diferencias lingüísticas y culturales también continuarán. La existencia de medios de comunicación en las lenguas originales facilitan inmensamente la conservación de la cultura original, además permite un mayor desenvolvimiento cultural, especialmente entre los que no hablan la lengua del país receptor. Así en Inglaterra existen periódicos y radios que hacen uso del hindú, del urdu, del indí, el punjabi, etc. lenguas ampliamente utilizadas por los pakistaníes e hindúes; el árabe entre los árabes, el chino y el cantonés entre los chinos, el portugués y el español entre los sudamericanos; el zuahili entre los africanos del centro y sur, etc. La frecuencia de utilización de estas lenguas es mayor entre los inmigrantes musulmanes y en particular entre las mujeres musulmanas y árabes, no tanto porque no tie-

nen capacidad de aprender un segundo idioma sino por razones culturales.

Existe una relación muy estrecha entre el uso del lenguaje original y/o aprendido y la educación formal.

La escuela todavía es el escenario donde se pueden observar con mayor claridad los problemas étnicos y lingüísticos. Algunos países ofrecen mayores ventajas que otros para el aprendizaje del idioma oficial; así los alemanes y los suecos dan prioridad al aprendizaje de sus idiomas; esto no ocurre entre los ingleses y holandeses. El número de estudiantes en la Unión Europea de origen extranjero, en especial de los países del hemisferio sur, fue ya creciendo en los últimos años al mismo ritmo de la inmigración. En 1989, el 9% de los estudiantes era de origen foráneo; el 10% en Alemania; 6% en Holanda y 10% en Suecia y Noruega y el 18% en Suiza⁷

El creciente número de niños inmigrantes que asisten a las escuelas es para los europeos un problema porque no solamente implica un mayor gasto social sino que puede influenciar en el bajo rendimiento académico de sus propios hijos. En Inglaterra el gobierno ha determinado que las escuelas que muestren un bajo rendimiento académico serán clausuradas; en general, estas escuelas están conformadas por población negra, inmigrante de primera o segunda generación. En Bélgica los niños musulmanes pueden recibir educación religiosa en su propio idioma. Similares casos se pueden encontrar en Suecia. En Inglaterra por ley, las organizaciones religiosas pueden tener su propia escuela. Algunas organizaciones religiosas también pueden hacerlo, en especial ponen mayor énfasis en enseñanza del idioma y la religión de sus hijos nacidos en el nuevo país.

Religión

Al igual que la lengua, la religión ha sido y sigue siendo factor de identidad cultural para los inmigrantes. Sin embargo, puede también ser fuente de conflicto debido en parte al crecimiento cuantitativo y cualitati-

7 SOPEMI/OECD 1992, Pag. 38, *Trends in International Migration*, Paris, oecd.

vo del fundamentalismo. En los últimos tiempos esto es evidente en la religión musulmana, el más grande grupo religioso en los países de la Unión Europea, en particular en Francia donde existen 3 millones de musulmanes y es la segunda más numerosa del país. A lo largo de los países de la Unión Europea existen centenares de mezquitas y miles de lugares de oración. Las mezquitas no solamente son lugares físicos en torno al cual los musulmanes organizan sus actividades religiosas, sino son espacios sociales y religiosos que refuerzan la concepción de pertenencia territorial, aspecto fundamental en la creación y desarrollo y expansión de los «enclaves» culturales. La tradición católica de algunos países de la Unión Europea como España, Portugal, Holanda, Bélgica e Italia permite que los inmigrantes de América Latina encuentren un espacio físico en la iglesia y un espacio social entre otros católicos inmigrantes. El catolicismo, como ocurre en los EE.UU. de Norteamérica,⁸ no solamente es parte de la identidad cultural sino que cumple un rol social y psicológico porque permite el ejercicio de las redes sociales, soporte necesario en el contexto europeo caracterizado por el individualismo y el aislamiento, además de proveerle al inmigrante el sosiego y estabilidad emocional y psíquica en un mundo de competencia, materialismo y lleno de conflictos raciales. La iglesia católica, en particular en Italia y España, además de proveer los soportes sociales y psicológicos en la actualidad es un facilitador para encontrar trabajo, además de brindar alimentos gratuitos a los indocumentados y los desempleados en particular a muchos peruanos que llegaron en los últimos años.

En resumen los factores analizados en la formación de los «enclaves» culturales, en mayor o menor grado, condicionan directa o indirectamente la capacidad de auto-percepción de identidad de pertenencia a un grupo social, un grupo étnico o a una clase social. Consecuentemente la forja de la identidad cultural del inmigrante es el mayor capital social con el que cuenta y como tal brinda a la persona la estabilidad necesaria para responder los retos socio-económicos que impone la nueva sociedad y cultura. La ausencia o la escasa capacidad de identidad étnica puede contribuir a dos caminos:

8 Al respecto ver Altamirano: *Los que se fueron: Peruanos en los EE.UU. de Norteamérica*, pág. 102 Fondo Editorial PUCP. Lima 1990.

- a) La asimilación a la sociedad y cultura dominante;
- b) A una crisis de identidad de pertenencia o la falta del soporte social necesario para el desempeño de la vida del inmigrante.

Además de los beneficios que puede ofrecer la membrecía a un «enclave» cultural y dentro de este a un grupo étnico o social, también existen ciertos costos que pueden afectar el desempeño social, económico y político del inmigrante. Uno de estos y el más importante es que la vida cultural del inmigrante puede ser muy cómoda hasta fácil porque tienen el soporte religioso, el uso de la lengua del país de origen, escuelas bilingües, la vecindad, etc., que le permiten reducir el shock cultural y psicológico a los que necesariamente están expuestos. La pertenencia a un grupo étnico puede también inhibir hasta ser un obstáculo para aprender el idioma dominante y a través de éste incursionar en la cultura de «los otros» que en este caso no solamente están representados por los miembros de la sociedad y cultura receptora sino también por otros inmigrantes de otras regiones. La no asimilación a la cultura receptora y en especial el desconocimiento del idioma dominante puede tener un costo económico porque reduce las posibilidades de acceder a un ingreso mayor o la inserción en ocupaciones de mayor prestigio que en general son desempeñados por los que lograron aprender el idioma dominante. Al respecto los inmigrantes latinoamericanos estarán en mejores condiciones de asimilación económica y social porque los «enclaves» culturales en donde desarrollan sus vidas son más permeables y abiertas hacia la sociedad y cultura europea; sin embargo, esta apertura puede tener un costo psicológico que en algunos casos puede conducir a la soledad y en otros casos a la depresión. Este último aparece frecuentemente entre los inmigrantes recientes porque cada vez encuentran mayores dificultades de asimilación. En este contexto, el alcoholismo puede ser un camino fácil, pero al mismo tiempo muy peligroso para la salud mental y física, además de ser un obstáculo para incrementar el ingreso, objetivo de mayor importancia para el inmigrante que viene a Europa con el deseo primigenio de ahorrar y enviar dinero a los padres que han quedado con la esperanza de recibir apoyo financiero de los hijos o al menos de mostrar su orgullo de tener uno o más hijos en Europa.

3.- INTEGRACION, DIVERSIDAD O EXCLUSION

En la actualidad europea existen dos maneras de interpretar la integración social, económica o política; la manera europea proviene del mismo espíritu inspirado en la Unión Europea promulgado en 1992. El mismo año se firmó el Tratado de Armonización para regular las políticas migratorias conducentes a reducir drásticamente la inmigración y establecer normas inflexibles sobre el derecho de asilo de los inmigrantes, además de hacer más expeditivo la expulsión de inmigrantes ilegales.

Siguiendo los argumentos de John Rex, 1995, Profesor Emerito del Centro de Investigaciones Etnicas de la Universidad de Warwick, en Inglaterra, la noción de integración desde la perspectiva europea no es otra cosa que la creación y desarrollo de lo que él llama: «Fortress Europe» (la fortaleza europea). Esta «fortaleza» es, de acuerdo a este autor, por un lado, la manifestación más objetiva de la inseguridad y hasta el miedo de estar siendo vulnerados en sus democracias, y por otro, es una debilidad que muestra la moderna democracia europea ante los cambios socio-demográficos que ocurren no solamente en su región sino en todo el mundo. Continuando con los argumentos de Rex, tres son los mecanismos contemporáneos que están siendo implementados en la construcción de la «fortaleza europea».

- 1 Movilidad de capital y trabajo entre los países que conforman la Comunidad.
- 2 La movilidad de trabajo se aplica a los ciudadanos de cada país miembro y no así para los que no tienen este status, que en este caso son los inmigrantes que tienen residencia pero no son ciudadanos, para los que tienen permisos temporales de trabajo y los trabajadores «invitados».
- 3 Las medidas de control migracional, son en muchos casos, muy similares a los que están implementando para controlar el tráfico de drogas o el terrorismo internacional.

A pesar de las tres medidas restrictivas, informes de consultores privados encargados por compañías industriales sobre la formación de la mano de obra, concluyen de que la Unión Europea todavía necesita de la mano de obra calificada y no calificada, en especial la segunda. Esta demanda proviene de tres razones interdependientes:

- a) Mano de obra calificada y no calificada, no solamente, más disponible sino más barata;
- b) Crecimiento demográfico cero o en algunos países negativo que dificulta el relevo laboral y
- c) Crecientes expectativas en el empleo motivados por una mayor calificación profesional que subestima el trabajo manual sucio y riesgoso pero que puede ser asumido por los inmigrantes especialmente ilegales.

En resumen, la concepción de integración desde el punto de vista europeo es excluyente porque los inmigrantes no están considerados como parte de esa integración. Este punto lo desarrollaremos más adelante.

Contrariamente a la noción de integración desde los europeos, los inmigrantes quienes definitivamente forman parte inseparable de la nueva Europa, tienen otra manera de interpretarlo y aplicarlo. Para ellos la integración no solamente debe estar contenido en las declaraciones y discursos formales exclusivos a los europeos sino, que deben tomar en cuenta las inmensas contribuciones económicas, sociales y culturales que aportaron los inmigrantes para el desarrollo de la nueva Europa.

Es cierto que el incremento de la inmigración especialmente ilegal, puede tener efectos negativos para los nacionalizados, los residentes e incluso los inmigrantes ilegales que están tramitando su legalización o su asilo político. Sin embargo, la mayoría de los que ingresan a Europa son migrantes económicos que ven como una alternativa social y económica la inmigración, aunque ellos mismos saben que los tiempos dorados de los sesenta se han acabado.

Integración debe ser sinónimo de asimilación y tolerancia para el que las leyes inmigracionales deben ser más comprensivas y racionales; la escuela, el colegio y la universidad deben ser centros de integración racial y cultural; de igual manera la televisión y los medios de comunicación no solamente deben difundir los valores culturales de los inmigrantes sino también ser medios de promoción para encontrar trabajo por lo menos de acuerdo al porcentaje de población a la que representan.

Diversidad versus exclusión

En la Europa contemporánea existen dos maneras relativamente opuestas de entender y practicar el concepto de diversidad cultural. Los europeos más conservadores opinan que la inmigración masiva desde las ex-colonias y otros países del hemisferio sur ha traído como una de sus consecuencias la presencia de no solamente razas distintas sino también de lenguas y culturas diferentes. Estas diferencias siguiendo a los europeos conservadores, tienden a «contaminar» las diferencias culturales ya existentes, porque se alejan de los patrones culturales en las que se sustentan la sociedad y cultura europea. Esta supuesta «contaminación» lo que hace es debilitar la identidad cultural en vez de fortalecerla y enriquecerla.

Para los europeos la diversidad consiste en la mantención de las diferencias lingüísticas culturales entre las mismas naciones que los conforman. Es frecuente escuchar a los ingleses, especialmente de edad avanzada que los franceses o españoles son distintos a ellos. Este tipo de diversidad es para los europeos además, fuente de orgullo porque muestra la riqueza cultural, pero también puede ser fuente de nacionalismos, un condicionante cultural todavía presente en la Europa de la post-unificación. Por ejemplo cuando los ingleses se refieren a España, Portugal o Grecia lo hacen premunidos de prejuicios de superioridad. De igual manera, todavía en España, en general, los españoles cuando se refieren a los alemanes o ingleses lo hacen con cierto reconocimiento de su inferioridad. Este tipo de autopercepción es parte de la herencia cultural que se originó antes de las dos guerras mundiales y se acentuaron cuando las economías de los países europeos empezaron a diferenciarse.

La otra manera de interpretar y de practicar la diversidad cultural proviene de los propios inmigrantes; estos basan sus argumentos en sus propias experiencias en cada país. Para los inmigrantes la diversidad cultural no surge en Europa como resultado de la inmigración sino que esta tiene sus orígenes en sus propios países. Esta diversidad en el caso del Africa está determinado por las diferencias tribales; mientras que en el Asia está determinado por las diferencias entre las castas; en América Latina, la diferencia es de clase social o procedencia geográfica. El caso latinoamericano aparece como el culturalmente más flexible por la natu-

raleza de la Conquista que dio origen al mestizaje, fenómeno cultural que diferencia tanto al Africa como al Asia y el Caribe.

En este contexto, tener un pasado más mestizo aparece como un recurso de asimilación y tolerancia para los latinoamericanos. A esto se debe agregar el hecho histórico de que no fuimos colonias, además nuestros procesos de independencia se realizaron hace más de 170 años. La diversidad cultural desde el punto de vista de los inmigrantes no es un problema ni social ni cultural, es más bien una fuente de fortalecimiento y enriquecimiento cultural, porque no solamente muestra la inmensa capacidad del hombre de adaptarse física y culturalmente a nuevos contextos, sino que corresponde a las concepciones modernas sobre las razas y culturas. Estas concepciones son mucho más avanzadas que aquellos que son excluyentes, además contribuyen eficazmente al proceso de globalización cultural fenómeno contemporáneo presente en la Europa moderna.

La diversidad cultural no se opone a la asimilación cultural, esto lo demuestra el caso de muchos inmigrantes quienes al mismo tiempo mantienen la identidad cultural de su país de origen pero también participan de la sociedad y cultura europea. Es cierto que existen algunos inmigrantes que ofrecen resistencia cultural y no se asimilan y más bien contribuyen a su auto-exclusión.

Las miles de asociaciones voluntarias de los inmigrantes en Europa del Oeste, que han venido formándose desde las primeras etapas de la inmigración, son otra muestra de la diversidad cultural entre los inmigrantes. Estas asociaciones representan las diferencias tribales, diferencias entre las castas y las diferencias sociales y económicas entre los inmigrantes del Africa, Asia y América Latina. En Inglaterra solamente en la región llamada Midlands (zona central) y Gales existen 892 asociaciones. Para el mismo año solamente en Londres existían 750 asociaciones de base étnica además se contaron 147 mezquitas musulmanas. En ciudades europeas grandes es común ver los fines de semana o los feriados a los inmigrantes reunidos en los parques o en salones especiales desarrollando actividades religiosas, culturales o deportivas. En estas actividades cada país es representado por las asociaciones. Estas asociaciones no solamente representan a los países de origen sino que expresan las diferencias étnicas y sociales de cada país de origen. Entre los inmigrantes de América Latina la pertenencia a un país se convierte en la ra-

zón más importante para la formación de las asociaciones. Así encontramos en grandes ciudades europeas asociaciones de dominicanos, peruanos, colombianos, mexicanos, chilenos, etc. Muchos de estos grupos han asumido y siguen asumiendo roles políticos que casi siempre se oponen a los partidos políticos que están en el poder. El caso de varias organizaciones de peruanos en Suecia, Bélgica, Inglaterra, España que están en contra del gobierno peruano y algunos a favor muestran la vocación política de los inmigrantes. Similares roles tienen las asociaciones religiosas y políticas musulmanas que han apoyado a sus gobiernos o han estado en contra.

De manera similar a las asociaciones de inmigrantes los mismos europeos también han formado las suyas. Siguiendo las conclusiones de Layton-Henry (1990), en Francia existían 769 asociaciones de portugueses y 322 conformados por italianos. En Suiza y Holanda se contabilizan 177 asociaciones de españoles que congregaban a 24,000 españoles.

En resumen, la inmensa variedad de asociaciones que representan no solamente a los países de origen sino también a los distintos grupos sociales, a las tribus, a las castas, a las religiones y a los partidos e ideologías políticas de los países de origen, nos revelan la riqueza cultural en la Europa contemporánea. Este hecho debe ser una fuente de orgullo para los europeos y no un obstáculo como muchos lo creen. La integración cultural debe tomar en cuenta los aportes de cada grupo o asociación voluntaria de los inmigrantes porque estos no solamente han venido para asimilarse a una sociedad y cultura dominante, sino también a enriquecerla e incluso transformarla hacia una sociedad más flexible, tolerante y moderna en donde las democracias pueden también recibir los aportes culturales de los inmigrantes. De lo contrario los conflictos raciales y étnicos serán fuentes permanentes de tensiones y resultados imprevisibles en el futuro.

Exclusión cultural

La exclusión aparece como la negación a la integración y la diversidad además de ser una fuente permanente de división, superioridad y de conflicto. El nacimiento de la Unión Europea desde sus antecedentes tuvo un origen excluyente, no solamente hacia los inmigrantes sino entre ellos mismos. El hecho que inicialmente ocho países hayan sido los lla-

mados (Reyno Unido, Francia, Alemania, Países Bajos, España, Italia, Suiza, Bélgica) nos muestra esta política de exclusión. Austria, Finlandia, Dinamarca, Portugal, Luxemburgo, Grecia e Irlanda se unen posteriormente porque estaban en la lista de solicitantes de primera clase. En la actualidad han solicitado su incorporación países como la República Checa, Eslovenia, Polonia, Hungría y Croacia; por el momento los ciudadanos de estos países pueden viajar por los países de la Unión Europea sin restricciones. Aplicantes de tercera clase se consideran a Marruecos y Turquía.

Esta es la lógica de la exclusión⁹ que ha privilegiado a los países más ricos y ha ido excluyendo y sigue excluyendo a los países europeos más pobres. La idea es formar un club de países ricos como el centro en donde la periferie vienen a ser los países pobres de Europa. En este contexto de exclusión/inclusión, tanto Asia, Africa, América Latina y el Caribe están definitivamente excluidos.

También están excluidos los inmigrantes de estas regiones, excepto los que han obtenido la nacionalidad de uno de los países de la Unión Europea. En la actualidad obtener la nacionalidad es cada vez más difícil y parece que será aun peor en el futuro inmediato.

En resumen, la exclusión no solamente radica en las relaciones raciales como lo hemos demostrado sino que para ser más efectivo se ha tratado de darle las bases legales y jurídicas que se originaron, antes, en el momento y después del Tratado de Maastrich de 1992. Las diversas medidas que se vienen dando en países como Inglaterra, Alemania, España, Italia y Francia, países que representan a la parte más dura de la exclusión respecto a las inmigraciones y los derechos de los inmigrantes legales y aplicantes de asilo, nos muestran que la lógica de la inclusión/exclusión aparecen como «necesarias» para la supervivencia de la Unión Europea.

Mientras los países miembros de la Unión Europea continúen con sus políticas excluyentes, la integración será solo un discurso político que

9 Un análisis de la lógica europea que estudia la integración en relación a los otros países que están representados por los inmigrantes, está contenido en: *Migration and European Integration: The Dynamics of Inclusion and Exclusion*, de Robert Miles y Dietrich Transhard edit. Fairleigh Dickinson University Press. Madison Teanek 1995.

se hace más evidente en épocas de elecciones tal como está sucediendo en cada uno de los países miembros de la Unión.

Uno de los efectos políticos de la exclusión es que ésta es una fuente que está dividiendo a los mismos inmigrantes; éstos han sido clasificados en: Inmigrantes económicos; inmigrantes que por derecho de unión familiar han ingresado a Europa y los inmigrantes políticos que se subdividen en dos tipos:

- a) Los ilegales;
- b) Los que solicitan asilo y los asilados.

Los inmigrantes económicos también han sido clasificados en:

- a) Trabajadores calificados;
- b) Trabajadores no calificados;
- c) Empleados de alta calificación; e,
- d) Inmigrantes empresarios.

A su vez los refugiados están clasificados en:

- a) Refugiados que pueden hacer uso de la Convención de Ginebra de 1951; y,
- b) Los que buscan asilo político.

Otra categoría que obedece al tiempo de permanencia del inmigrante es de inmigrantes temporales y los inmigrantes permanentes.

Esta clasificación que en muchos casos no puede ser entendida por los inmigrantes por razones de lengua y cultura, ha incrementado el número de abogados y consejeros que se han visto requeridos para vender su servicio a los inmigrantes. A su vez los mismos inmigrantes tienden a clasificarse de acuerdo a las tipologías. Esto debilita no solamente sus posibilidades de formar organizaciones para defender sus derechos sino que erosiona sus capacidades de identidad étnica y religiosa, componentes insustituibles de su cultura y como tal de su integridad como personas.

4.- LOS ILEGALES Y LOS SOLICITANTES DE ASILO POLITICO

La Convención de Ginebra en 1951 organizado por las Naciones Unidas y que diera origen al U.N.H.C.R (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) dio el derecho de asilo a los que lo soliciten una vez que su caso merecía este beneficio. Es cierto que el contexto político en el que se crea esta organización especializada de las Naciones Unidas era distinto a los acontecimientos demográficos y políticos contemporáneos; obedecía a aliviar los efectos políticos legales negativos que produjo la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, fue una decisión que protegería la vida y la salud mental y física de los individuos o grupos que estuvieran inmersos en guerras civiles internas y externas.

Han pasado 45 años y evidentemente las condiciones políticas, legales y económicas que dan origen al asilo han cambiado. Los conflictos políticos, étnicos raciales y religiosos ahora aparecen como las causas que producen el asilo. Si bien las dos guerras mundiales se produjeron en el hemisferio norte; los conflictos contemporáneos que originan el derecho al asilo se desarrollan en el hemisferio sur (Asia, Africa, América Latina y el Caribe).

La creciente inmigración desde el Africa, Asia, América Latina y el Caribe hacia el hemisferio norte, en particular los EE.UU. de Norteamérica y Europa del Oeste, en los últimos diez años está originando que muchos de estos inmigrantes sean ilegales y solicitantes de asilo político, o muchos de ellos ya los han conseguido. Este hecho, entre otras razones, como lo hemos explicado en los puntos anteriores cuando analizamos los conflictos raciales, las relaciones con las minorías y el contexto de exclusión en el que se desenvuelven las vidas de los inmigrantes, son las razones que han influenciado a los miembros de la Unión Europea a tomar una de las primeras decisiones del Parlamento Europeo, luego de haber sido formado en 1992. El 13 de noviembre de ese mismo año se recomendó a cada país miembro el establecimiento de tres medidas principales:

- a) Restringir la inmigración; para el efecto, cada país europeo miembro recomendaba tomar dos tipos de medidas, primero: la externa, por la que las embajadas y consulados de cada país

miembro en el exterior deberían impedir la tramitación de visas a aquellos que no eran descendientes de inmigrantes de países miembros, de los que no tenían permisos de trabajos o de los que no podían demostrar razones de estudios y especialización, o no podían mostrar la solvencia económica; segundo: la interna que consistía en la implementación de medidas de mayor protección en las fronteras para evitar la inmigración ilegal. En este caso se recomendó a países como España, Italia y Alemania para que implementen una mayor protección policial en las fronteras. Simultáneamente se recomendó tomar medidas de control en los aeropuertos autorizando a los controladores el derecho de detener a personas que podían juzgar como sospechosas o de rechazar visas y no permitir el ingreso comunicando esta decisión a las autoridades de migración e incluso a las autoridades policiales para su eventual repatriación.

Estas recomendaciones que se formularon el 13 de noviembre de 1992 fueron aceptadas formalmente por el Parlamento Europeo cinco días después el 18 de noviembre a través de la Resolución A3-0337/92 llamada también la resolución de la «armonización» hecho al que hicimos referencia cuando analizamos la integración desde el punto de vista europeo.

En resumen el concepto de la «fortaleza europea» al que hemos hecho referencia anteriormente encuentra en estos dispositivos su base legal. Estas medidas, en los últimos cuatro años han venido implementándose en cada país, más aun cada país a venido aplicándolo a su manera y en general han venido fortaleciéndolos y haciéndolos más rígidos.

- b) El establecimiento de medidas más restrictivas para otorgar el derecho de asilo a los inmigrantes que lo solicitan. El argumento central para esta medida radica en el supuesto hecho que solamente un reducido número de inmigrantes o solicitantes de asilo merecen este derecho. Además se asume que este derecho ha sido constantemente vulnerado por muchos inmigrantes económicos ilegales para beneficiarse de los derechos que asiste al asilado en cada país.

Al respecto en noviembre de 1995 la Reina Isabel II de Inglaterra en su discurso anual entre otras medidas habló de la necesidad de negar asilo político a ciudadanos que no fueran de

Nigeria, Sri Lanka y los países balcánicos, porque en la actualidad son víctimas de violaciones de los derechos humanos. Esta medida si es aprobada hará imposible por ejemplo que un peruano pueda solicitar asilo político en Inglaterra.

- c) Hacer más expeditiva la deportación de inmigrantes ilegales y solicitantes de asilo político que no muestren las pruebas necesarias . Simultáneamente los países de la Unión Europea convienen en castigar a las personas, instituciones y dueños de empresas que utilizan mano de obra ilegal o que defienden a los solicitantes de asilo o a los ilegales.

Las organizaciones no gubernamentales están facultadas para defender los derechos de asilo, además de presentar casos para la tramitación del mismo a personas o grupos de personas. Sin embargo, las posibilidades de éxito incluso con aquellos que lo merecen son cada vez menores. Irónicamente mientras esto sucede en Europa los gobernantes de la Unión Europea condenan la ejecución del activista de los derechos humanos y de la conservación del medio ambiente; el nigeriano Ken Saro-wiwa y ocho miembros de su agrupación. Particularmente el Primer Ministro de Inglaterra John Major mientras se encontraba en una reunión de la Commonwealth con 50 Jefes de Estado y primeros ministros en Nueva Zelandia, fue el que lideró la condena al gobierno nigeriano además, se decidió la suspensión de Nigeria como miembro del Commonwealth. La ejecución de Ken Saro-wiwa y los ocho miembros de su grupo se llevó a cabo exactamente en plena reunión de los 50 jefes de Estado y primeros ministros.

En resumen, en este nuevo contexto legal y político ocurre la posibilidad de ser ilegal o de ser solicitante de asilo. Simultáneamente, en los últimos años se han reportado sobre miles de expulsiones de inmigrantes siendo el caso más dramático el de los albanos en 1993 devueltos antes que lleguen a territorio italiano. Estas medidas de expulsión no solamente provienen de las autoridades políticas en cada país sino también están siendo fortalecidas por actitudes y opiniones de los propios europeos que forman parte de la Unión. De acuerdo a R. King (1994, pag. 136) quien refiriéndose a unas encuestas llevadas a cabo en 1990 y que fueron aplicadas a una muestra representativa entre los europeos de distintos países que forman la Unión, muestra que el 50% de la población entrevistada

opinaba que existen demasiados inmigrantes; el 34% afirmaba que hay muchos inmigrantes, y solamente el 9% respondía que no hay muchos inmigrantes y el restante 7% no emitió ninguna opinión. Respecto a los derechos de los inmigrantes, el 33% de los europeos afirman que deben ser restringidos aún más.

Siguiendo el estudio desarrollado por King Russell, los siguientes partidos, grupos o movimientos políticos en cada país de la Unión son los que han propiciado o están propiciando las tres medidas a las que hemos hecho referencia.

En Alemania, los partidos Republikaner y Deutsche Volkunion.

En Francia, el Front National.

En Inglaterra, el National Front.

En Italia, el Movimiento Social Italiano y la Dextra Nazionale.

En Holanda, el Centrum Partij.

En Bélgica, el Vlaams Blok y Front National.

En Grecia, el Ethniki Parataxis.

En España, la Unión Nacional.

En Suiza, Action Nacional, el Moviment Republicain y Vigilance.

No existen números exactos sobre la cantidad de ilegales en Europa como tampoco en el resto del mundo. Al respecto Peter Stalker (1994, pag. 146) estima en 30 millones el número de ilegales en el mundo y de esta cantidad tres millones en Europa del Oeste. Entre los países con mayor población ilegal están España, Italia, Francia y Alemania.

Las vías utilizadas por los inmigrantes ilegales son los aeropuertos, los puertos y las carreteras. Existen tres maneras de ingresar a los países de la Unión Europea:

- Primero como turista; una vez que expira el permiso de permanencia el turista se queda y automáticamente se convierte en ilegal.
- Segundo, con visa de estudiante: una vez que se termina el período otorgado se convierte en ilegal a no ser que pueda obtener un permiso de trabajo por una compañía legalmente establecida, una vez que este período termina, ingresa a la ilegalidad.
- Tercero, cruzando ilegalmente la frontera por tierra o por mar.

Una vez dentro de un país de la Unión Europea, los ilegales desarrollan innumerables estrategias para no ser capturados por las autoridades migracionales y la policía. Ellos son los «invisibles» porque no están registrados formalmente, consecuentemente no se pueden contar. En general, trabajan con sus familiares que ya residen en Europa o pueden ser contratados por intermediarios, o pueden encontrar trabajo temporal en una familia o en una pequeña empresa. Las mujeres, en general desarrollan actividades domésticas. En este contexto, el asilo político aparece como una opción muy atractiva. Muchos de los ilegales optan por esta decisión y mientras dura la solicitud pueden trabajar provisionalmente.

En los últimos 8 años el número de inmigrantes ilegales se ha incrementado enormemente por dos razones básicas:

- Primero, por las medidas legales y políticas que han venido siendo implementadas por los países miembros de la Unión Europea. Estas medidas, como hemos explicado tienden a reducir drásticamente las visas de ingreso, además hacen casi imposible la regularización legal de los inmigrantes que ya están residiendo en la Unión.
- Segundo, el incremento de la emigración hacia la Unión Europea desde países del hemisferio sur que durante los últimos años han experimentado violaciones a los derechos humanos, pobreza, guerras internas, desocupación, etc. En este nuevo contexto, se prevee que la población ilegal se irá incrementando mientras que las autoridades políticas de los países de la Unión irán endureciendo aún más sus medidas legales y políticas con resultados imprevisibles como consecuencia del deterioro en las relaciones raciales y políticas.

Los solicitantes de asilo político

Los años en que el derecho de asilo era un procedimiento más o menos expeditivo para aquellos que lo solicitaban desde sus países de origen, o ya estando en los países miembros de la Unión Europea, no volverán más.

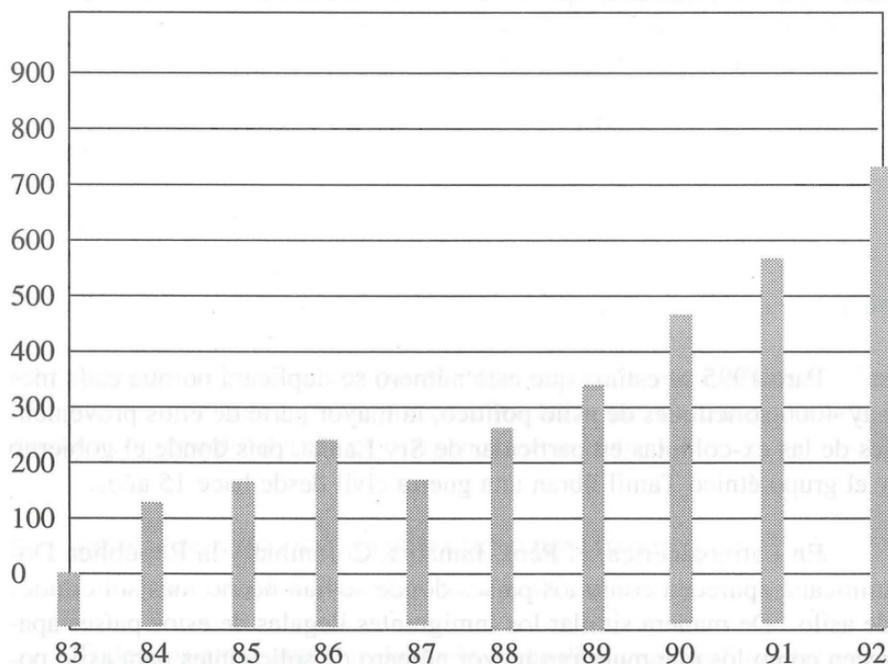
Las condiciones actuales son diferentes como lo hemos explicado; en adelante conseguir el asilo político será un éxito total. Es cierto que este derecho fue aprovechado por muchos inmigrantes que no lo merecían como ocurrió en 1973 cuando muchos chilenos llegaron a Europa con el argumento de que eran perseguidos políticos. Ahora muchos de estos han logrado no solamente su ciudadanía en uno de los países miembros de la Unión sino que han obtenido doctorados y títulos profesionales que les permite disfrutar de una vida más o menos holgada.

A partir de 1992, las disposiciones sobre asilo político han cambiado y seguirán cambiando cada vez en contra de los inmigrantes que lo solicitan. Personas que pueden probar en sus países que son perseguidos políticos o que sus derechos han sido violados; o los inmigrantes ilegales que pueden certificar su condición de perseguidos políticos, tendrán más dificultad en conseguir el asilo. La opción del retorno voluntario o involuntario tampoco es una solución porque sus vidas peligran en sus países o simplemente no tienen en que ocuparse.

La inmensa mayoría de los que solicitan asilo político en sus países de origen, y entre los que ya están en un país miembro de la Unión, son potenciales refugiados económicos o refugiados económicos activos respectivamente. Por ejemplo en 1989 se presentaron aproximadamente 120,000 solicitudes de asilo que provenían de tres países europeos: Turquía, Polonia y la ex-Yugoslavia, todos estos países tenían una tradición de poseer altos índices de migración laboral. Es cierto que los conflictos políticos casi siempre vienen acompañados de crisis económica, pobreza o desempleo. En el siguiente cuadro mostramos la evolución del número de solicitudes de asilo político en Europa del Oeste desde 1983 hasta 1992.

CUADRO 11

Solicitudes de Asilo en Europa del Oeste 1983 - 1992 (en miles)



La lectura del cuadro sugiere que el número de solicitantes de asilo político está en relación directa al incremento de la emigración desde el Africa, Asia, América Latina y el Caribe hacia los países de Europa del Oeste.

Este proceso también coincide con el caso peruano en donde desde 1981 la población emigrante que solamente era de 500 para 1981, se triplica en 1995.

1987 representa el año en que la emigración desde el hemisferio sur hacia el norte se incrementó. El cuadro también muestra el incremento de solicitudes de asilo en forma ascendente y con mayor velocidad que en los años anteriores. Informes de investigaciones posteriores sobre la población ilegal y los solicitantes de asilo en Europa del Oeste realiza-

dos por Overbeek, 1994, pag. 15-37; Colison, 1994; y Baubock, 1994, afirman que en los dos últimos años se ha incrementado en 199% el número de solicitantes de asilo político. En total esta población llega a 900,000 por año. La tendencia es que esta cifra irá en aumento. Los estudios también muestran que de esta cantidad solamente un 50% podrán conseguir el ansiado asilo. El otro 50% en su gran mayoría apelaran o se quedaran como ilegales incrementando el número de ilegales ya existentes. Este es el caso de muchos latinoamericanos que están dispersos en los países de la Unión Europea. Similar caso ocurre con miles de peruanos como lo explicaremos posteriormente.

En 1994, Amnistía Internacional en su informe anual reportaba que más de 20,000 personas solicitaron asilo en los años '92 y '93 en el Reino Unido.

Para 1995 se estima que este número se duplicará porque cada mes hay 4000 solicitudes de asilo político, la mayor parte de ellos provenientes de las ex-colonias en particular de Sri Lanka, país donde el gobierno y el grupo étnico Tamil libran una guerra civil desde hace 15 años.

En Latinoamérica, el Perú, Jamaica, Colombia y la República Dominicana aparecen como los países donde se han hecho más solicitudes de asilo. De manera similar los inmigrantes ilegales de estos países aparecen como los que muestran mayor número de solicitantes para asilo político.

Las proyecciones para los años próximos no son alentadoras; se estima que en este año las solicitudes de asilo pueden llegar a un millón, solamente en los países que forman parte de la Unión Europea. Si a esto añadimos la inmigración ilegal o legal que asciende aproximadamente a un millón por año el panorama demográfico y social empieza a ser más delicado. Hasta dónde y hasta cuándo puede la Unión Europea resistir este problema? La respuesta no es fácil, porque mientras no se reviertan las condiciones objetivas y subjetivas que producen la emigración desde los países del hemisferio sur; y mientras Europa como región opte por una posición proteccionista y defensiva, en especial inspirada por los partidos políticos de derecha y grupos organizados de racistas y xenófobos, el problema continuará e ira agudizándose aún más y las consecuencias serán imprevisibles. Ya no es posible pensar que los proble-

mas que experimentan los países responsables de emigrantes ilegales y refugiados potenciales son aislados e internos. Estos problemas en general producen consecuencias y una de ellas es la emigración hacia Europa del Oeste, Norteamérica o Australia. La emigración no solamente es un problema interno sino que es también global porque afectará a los países receptores. Esto nos sugiere que las soluciones deben ser más globales que aislados. La imagen lejana de los países pobres del hemisferio sur, aquellos en que se suceden dictaduras, guerras civiles, violencia política, pobreza, desempleo, etc., a los que se les debería enviar apoyo a través de las organizaciones no gubernamentales o a través de programas de desarrollo multinacionales o binacionales esta cambiando rápidamente.

Los pobres, desempleados, los que sufren violaciones en sus derechos humanos o los perseguidos políticos ahora se encuentran tocando las puertas de las casas en los países de la Unión Europea. Estos son los ilegales, los que buscan asilo político, los refugiados económicos o los que han conseguido el asilo pero no encuentran trabajo.

5. RELACIONES CON LOS PAÍSES DE ORIGEN, MIGRACIÓN DE RETORNO Y LAS REMESAS

Todos los emigrantes, incluyendo a aquellos que son forzados a salir por razones económicas, políticas, legales o religiosas, desean en mayor o menor grado, el retorno al país de origen. Este deseo está presente en el momento de la decisión para emigrar, en el mismo proceso de emigración y se mantiene en el país receptor. La emigración, más aún cuando no es voluntaria es un enigma que irá encontrando sus respuestas cada día que pasa en los países receptores. Unos retornarán pronto, otros tardarán más, otros lo postergarán por años y otros no retornarán; habrá aquellos que retornarán al país de origen y luego emigrarán al primer país receptor o reorientarán su destino a otro país o países; también habrán aquellos que no retornarán a su país y se dirigirán a otro temporal o permanentemente.

A pesar de estos cambios en los destinos migracionales el país de origen siempre será el lugar a donde se puede retornar.

Esta naturaleza de inseguridad además de los cambios culturales, económicos y políticos a los que contribuye la migración internacional hace de éste un tema de permanente actualidad. El migrante puede estar en las mejores condiciones materiales y sociales en el país receptor, sin embargo el país de origen permanecerá como el lugar del mayor interés. Ahí a quedado la familia, el amigo, la enamorada, los vecinos, más aún los mejores o peores pasajes de la infancia y la juventud. Este proceso de permanente recuerdo puede conducir a una exagerada ideologización de la cultura de origen y cuando los retornantes no encuentran en su país aquello que han ideologizado, puede producir decepciones que a su vez condicionan el retorno al último país receptor, a uno de los anteriores, o simplemente a la emigración a un nuevo país.

Las miles de asociaciones voluntarias de migrantes en grandes y medianas ciudades de Europa son muestras objetivas de la continuidad de su cultura original. Estas asociaciones que pueden ser de carácter religioso, deportivo, político, cultural, económico o la combinación de dos o más sirven como organismos de intermediación entre el migrante y la nueva sociedad y cultura.

Son varias las funciones que desempeñan estas asociaciones respecto a los países de origen. La más importante es su función cultural y política. La función cultural hace que la asociación sea un medio de adaptación y asimilación a la nueva cultura. Este rol permite reducir el shock cultural al que están expuestos los migrantes. También puede tener un efecto adverso al dificultar la necesidad de aprender el idioma y por ende a través de éste, no asimilarse a la cultura del país receptor facilitando la formación de los «enclaves» culturales como lo hemos analizado anteriormente.

La función política de las asociaciones voluntarias es la que más vincula al inmigrante con su lugar de origen porque su formación y objetivos reflejan las condiciones políticas predominantes del país de origen. En general los partidos o movimientos políticos de los países de origen están representados por los inmigrantes y sus organizaciones voluntarias. Estas organizaciones actúan como voceros políticos porque tienen capacidad de negociación con organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales y los partidos políticos en Europa. Algunas decisiones políticas que conciernen a los partidos o movimientos políticos se toman

en Europa, los que son comunicados al país de origen. Muchas de estas organizaciones voluntarias desarrollan actividades económicas para enviar dinero a sus respectivos partidos o movimientos políticos. En épocas electorales desarrollan campañas a favor de sus partidos y/o movimientos.

A nivel de la familia, las comunicaciones escritas, llamadas telefónicas y envíos de videos y cassettes grabados son medios que permiten una permanente relación y tienden a mantener viva las relaciones familiares. En épocas de Navidad entre los latinoamericanos y en épocas de celebraciones en la Meca entre los musulmanes muchos inmigrantes retornan a sus países. Esto no sucede entre los que solicitan asilo político ni entre algunos ilegales porque corren el peligro de no poder retornar.

Uno de los objetivos permanentes entre los inmigrantes es la tramitación de la visa de ingreso de sus familiares. En los países de la Unión Europea el trámite de visas para la venida de uno o más miembros familiares todavía es un derecho, aunque la tendencia es a restringirlos. Este derecho llamado «reunión familiar» también está siendo discutido por legisladores de países como Alemania, Italia y Francia. Este derecho a permitido que miembros de familias nucleares se hayan trasladado a Europa; los familiares lejanos que se encargan de administrar las propiedades de los inmigrantes. Muchas de las propiedades son inmuebles y/o pequeñas y medianas empresas cuyas utilidades son remitidas a los dueños. En general la cantidad de migrantes varones y en edad productiva es mayor al de las mujeres. Este hecho hace que la estructura social de los pueblos de origen experimenten un cambio en los roles familiares porque las mujeres tendrán que asumir la responsabilidad de conducir la unidad doméstica con la ayuda de familiares cercanos. En general, estudios hechos sobre migraciones internas e internacionales muestran que las mujeres han probado tener una gran capacidad de adaptación a las nuevas condiciones sociales y económicas producidas por la ausencia temporal o permanente de sus esposos o hijos mayores.

Las pruebas más objetivas que muestran que la emigración no necesariamente es sinónimo de separación y abandono de la cultura y la familia, lo constituyen la migración de retorno y las remesas hacia la familia. Enseguida analizamos estos dos procesos de manera separada para

entender mejor sus implicancias socio-demográficas y económicas en los países de origen, en general y en las relaciones familiares, en particular.

Migración de retorno

A pesar de que el emigrante sale de su país y se aleja de su sociedad, su cultura y de su familia con el deseo de retornar «cuando las condiciones políticas y económicas sean mejores», el volumen de los que retornan temporal o definitivamente es menor en comparación con los que emigran. Qué es lo que hace que los emigrantes se queden en los países receptores más allá del beneficio material derivado de las mejoras en el ingreso? La respuesta no es sólo económica sino también es de orden cultural y psicológico.

La respuesta tiene que ver con ciertos condicionantes culturales y psicológicos que provienen de la misma población que queda; por ejemplo si alguien retorna a su país es visto como señal de un fracaso personal. El inmigrante para evitar este tipo de reacción prefiere quedarse. En general desempeña trabajos pesados, sucios y de poco prestigio. Las redes sociales del migrante en los países receptores son de vital importancia, estas redes conformadas por algunos miembros de la familia, los amigos y las asociaciones voluntarias contribuyen a que el migrante pueda desarrollar una actividad social que le permiten reducir el riesgo de la soledad y aumentar el deseo de quedarse. A estas redes hay que agregar las nuevas condiciones políticas y legales de los países receptores de la Unión Europea.

Tal como hemos analizado anteriormente cada vez es más dificultoso conseguir la visa para quedarse. Algunos países como Francia y Alemania han desarrollado políticas de retorno a través de incentivos económicos; los resultados todavía no han tenido la respuesta esperada. La Organización Internacional para las Migraciones, en los países donde tienen su sede, están propiciando programas de retorno de profesionales y trabajadores; los resultados todavía son modestos. La mayor parte de los retornos se han producido de manera voluntaria o forzada especialmente entre los ilegales.

Cada año hay miles de inmigrantes ilegales que son enviados a su país de origen; a pesar de esto el número de los que burlan a las autoridades es mayor al de los expatriados.

2310 Siguiendo el estudio de R. Stalker (1994, pag. 118) sobre la proporción de emigrantes calificados que retornan al Africa, el 50% de los profesionales no retornan al país de origen. Del 50% que retorna más o menos un 30% nuevamente emigra. Cuanto más calificación académica o profesional tenga el inmigrante las posibilidades de retorno son menores. Los que en mayor número retornan al país de origen son los trabajadores manuales. Muchos de ellos vienen a un país Europeo por un período determinado y luego retornan llevándose sus ahorros. En la actualidad en Europa del Oeste las posibilidades de ahorro son cada vez menores por que el costo de vida es muy alto, además porque los trabajos son generalmente temporales.

Es conocido que el retorno de un inmigrante tiene que estar en relación directa con las condiciones económicas y políticas del país receptor. De igual manera, las condiciones económicas y políticas del país de origen son tomados en cuenta. Otras razones que se derivan de las relaciones familiares también condicionan la decisión del retorno. El retorno de personas calificadas puede contribuir tanto al retornante como al país de retorno.

En comparación a los que han quedado, el migrante estará en mejores condiciones para desempeñar cargos de liderazgo no solamente porque han adquirido entrenamiento y experiencia sino que se le otorga al retornante una ventaja comparativa y mayor reconocimiento y respeto. Estos atributos son en especial mayores para aquellos que se han especializado en economía, finanzas y tecnología, en parte porque en la actualidad la mayoría de los países del hemisferio sur están aplicando el liberalismo.

En América Latina, en países como Chile, Perú, Argentina, Brasil, y México, los gobiernos están empleando a profesionales calificados retornantes con doctorados en ciencias exactas y aplicadas obtenidos primordialmente en universidades americanas y europeas. A pesar de que este retorno es un beneficio para el país, no compensa la «fuga de cerebros», fenómeno que empezó en la década del sesenta y aún continúa cómo ocurre entre los asiáticos (hindúes y pakistaníes) cuyos mejores cuadros académicos y profesionales se encuentran en Inglaterra o los EE.UU de Norteamérica.

En la actualidad existe un grupo cada vez mayor de inmigrantes temporales y/o estacionales. Estos inmigrantes vienen a Europa en ciertas épocas del año para dedicarse en especial a trabajos agrícolas. Este es el caso de los africanos del norte, procedentes de Túnez que vienen a Italia a las cosechas de las uvas y tomates o a España donde trabajan en los campos de cítricos. Esta modalidad aparentemente favorece a ambos países y en particular a los agricultores comerciales y a los mismos trabajadores porque no crea un problema de ilegalidad, porque el migrante estacional no se queda en el país receptor ni tampoco la familia lo acompaña. Favorece al trabajador porque le permite incrementar su ingreso y no se separa de su familia, excepto el período de trabajo.

Es otro el problema con los miles de bolivianos, ecuatorianos y peruanos que hacen música en las calles de grandes ciudades de Europa. Este tema lo desarrollamos con mayor amplitud más adelante cuando analicemos el caso peruano.

La relativa estabilidad política y económica que está experimentando América Latina, en comparación a los países Árabes, el Sub-Continente Asiático y el Africa, en donde en la actualidad existen conflictos políticos, religiosos y procesos de empobrecimiento, está permitiendo que, comparativamente al número total de inmigrantes de estas cuatro regiones, los latinoamericanos representen el mayor número de retornantes. Sin embargo, todavía las economías de cada país latinoamericano no tienen capacidad de absorber a la población retornante. Por otro lado, los retornantes tienen que competir en el mercado laboral con los graduados en los países de América Latina en donde la tradición de la buena educación superior ha sido siempre reconocida, incluso por los europeos y los norteamericanos.

Existen tres tipos de migración de retorno en la actualidad: a. el permanente, b. el temporal, c. el estacional.

Enseguida analizaremos separadamente aunque pueden aparecer combinados en la historia migracional del inmigrante.

- a. Es **migración de retorno permanente** cuando el inmigrante decide retornar a su país a residir sólo o con su familia. Sin embargo no quiere decir que no podrá retornar de manera tem-

poral al país que dejó. Este es el caso de muchos profesionales o de trabajadores especializados y no especializados o de los jubilados. Entre estos últimos existe un deseo de pasar los últimos años de su vida en el país de origen porque saben que ser anciano en un país europeo es sinónimo de soledad y aislamiento, muchas veces desprecio y casi siempre fuera de la familia. A estos problemas sociales y culturales se suma el largo invierno caracterizado por el frío en el alma y frío en el medio ambiente y a veces frío en el bolsillo.

Una proporción considerable de los grupos de poder político, social y económico en países asiáticos, africanos y latinoamericanos han sido formados profesional y académicamente en universidades y centros de enseñanza superior en Europa, en particular en Francia, Inglaterra, Alemania y España. En el otro extremo están los trabajadores manuales de construcción civil, de la agricultura y de los servicios, entre ellos miles de jóvenes de América Latina, en especial del Perú procedentes de áreas rurales que trabajan como empleadas domésticas en hogares de clase media y media alta. Este tema lo analizaremos más extensamente en el capítulo IV, cuando abordamos el tema de la mujer como el nuevo migrante.

Entre los dos tipos de inmigrantes existen grupos socioeconómicos intermedios compuestos por migrantes de retorno que desarrollaron innumerables tipos de trabajo, desde los oficios callejeros hasta los que se dedicaron al robo, la prostitución o han estado desempleados.

Cuantitativamente el número de retornantes permanentes es mayor a los temporales y estacionales. En los últimos años comparativamente a los anteriores (hasta aproximadamente 1980) la cantidad de dinero ahorrado que llevan los retornantes es menor porque las condiciones del mercado laboral son más escasas y los sueldos y salarios no suben de acuerdo a los precios y el costo de vida a pesar que el índice de inflación es muy bajo.

- b. **La migración de retorno temporal** en comparación a la de carácter permanente se caracteriza por el retorno en períodos

específicos y no necesariamente significa el cambio de residencia.

El retornante temporal en general mantiene su domicilio en un país europeo, casi siempre tiene propiedades en el país que retorna, que generalmente son conducidos por sus familiares o están alquilados. El motivo del retorno es en general de trabajo por un período determinado. Éste es el caso de personas que son empleadas por los gobiernos o aquellos que retornan para administrar sus propiedades o negocios o los que retornan por vacaciones, sabáticos, investigaciones científicas, etc.

La periodicidad del retorno temporal es muy irregular y depende en general de las oportunidades laborales que puede brindar el país de origen.

- c. La migración de retorno estacional**, es cuantitativa y cualitativamente de menor importancia. Este es el caso de algunos trabajadores jubilados que esperan el invierno europeo (verano en el sur del hemisferio) para pasar el verano en sus países de origen. Es también el caso de personas en edad productiva que hacen coincidir un trabajo en su país de origen en el verano.

Este no es el caso de miles de turistas que esperan el verano para viajar por una temporada corta a un país del hemisferio sur, tampoco es el caso de estudiantes que retornan a su país entre junio y setiembre.

Lo que diferencia a la migración de retorno estacional de la temporal y permanente es que la estacional está determinada por el clima. La residencia en general es en un país europeo, aunque como en el caso de la temporal, el retornante estacional puede tener sus propiedades en el país de origen o en otro país.

En la larga historia migracional del migrante en Europa los dos últimos tipos de migración se están dando de manera combinada, en cambio la permanente no admite esta combinación. Por ejemplo si un migrante decide retornar permanentemente a

su país pero después de un tiempo retorna a Europa del Oeste con la intención de quedarse temporal o estacionalmente o permanentemente deja de ser migrante de retorno permanente. Estos casos ocurren con frecuencia entre los que retornan a su país con el deseo de quedarse permanentemente y luego de un período determinado llegan a la conclusión de que su país no era lo que habían imaginado; tampoco los hijos que ya nacieron en Europa del Oeste no pueden adaptarse al nuevo país y se convierten en el motivo para el retorno. Este es el caso de muchos chilenos y argentinos y últimamente entre los peruanos que retornaron en los últimos tres años.

Existen muy pocos estudios sobre el impacto cultural, social y político de la migración de retorno desde Europa del Oeste. Hay varios estudios sobre el impacto económico de la migración de retorno y en especial sobre las remesas que envían los migrantes a sus padres y familias o el capital que lleva el retornante hacia su país y su familia. Enseguida abordaremos este tema; en particular nos interesan las remesas.

Remesas

La cantidad de dinero que transfieren los inmigrantes desde sus países respectivos es enormemente menor al que envían a su país de origen. P. Stalker (1994, pag. 57) de la Organización Internacional del Trabajo al referirse al capital que trae el inmigrante a Europa o lleva a los EE.UU. de Norteamérica y el Canadá sostiene que en estos dos últimos países las leyes de inmigración facilitan el otorgamiento de visas de residencia a los inmigrantes que lleven consigo dinero para invertirlos; para el Canadá se requiere como mínimo \$ 250,000 dólares canadienses; para los EE.UU desde 500,000 dólares. No se ha reportado sobre esta modalidad para la Unión Europea, pero ciertamente para obtener una visa de residencia en cualquier país de la Unión, el solicitante tiene que demostrar solvencia económica muy holgada y si esto puede ser acompañado de un proyecto de inversión productivo la visa será casi automática. Este es el caso de empresarios árabes que han comprado «Harrods» la tienda más famosa y elegante del mundo ubicado en Londres, o el caso de la venta de muchos castillos medievales en países europeos o las inversiones en el comercio y la industria.

La emigración entonces no solamente es poblacional sino también monetaria además de que el mismo migrante es un capital humano en el que el país de origen ha invertido para hacerlo profesional y más aún si es de alta calificación.

El Banco Mundial en su informe para 1989 afirmaba que el flujo global de remesas de los inmigrantes a sus países de origen era de 65.5 mil millones de dólares anuales. Cuatro años después el Informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas para 1993 afirmaba que esa cantidad había aumentando en 3.5 mil millones más, es decir, más de 70 mil millones de dólares en ese año. Esta cantidad es superada solamente por la exportación del petróleo y es mucho mayor que varios productos de exportación tradicionales y no tradicionales, incluyendo el turismo.

Para muchos países del Africa, del Asia y América Latina las remesas constituyeron volúmenes considerables en el ingreso bruto interno; se estima además que solamente un 50% de las transferencias se hace a través de los bancos, el otro 50% es través de agencias especializadas, es llevado por los mismos migrantes, es transferido a través del correo, o utilizando la modalidad de los «encargos» a migrantes de retorno.

Dussel S. y Teitelbaum M.(1992) en un informe presentado al Banco Mundial estimaban que solamente la India recibió 2,750'000,000 de dólares en 1989, esta cantidad representaba el 23% del total de la exportación. La mayor cantidad de estas remesas provienen de Inglaterra y los EE.UU de Norteamérica. En el Africa el país que más remesas en dólares ha recibido es Egipto con 3,532'000,000 de dólares en el mismo año; esta cantidad representaba el 11% del producto bruto interno.

En América Latina, México es el país que mayor cantidad de remesas a recibido el mismo que asciende a 2,277'000,000 de dólares que representa al 10% de la exportación.

Estas cantidades representan las remesas monetarias pero no incluyen las no-monetarias como son los artefactos eléctricos, equipamiento e insumos productivos, ropa, medicinas, libros, etc. Estas remesas se hacen más evidentes en épocas de Navidad y Año Nuevo. Los «encargos» es una modalidad de transferencia universal desde y hacia el país

de origen de los migrantes; esto ocurre también en las migraciones internas.

La modalidad del «encargo» consiste en el traslado de remesas monetarias y no monetarias hecho por los retornantes a solicitud de un familiar, un amigo, un paisano o un compatriota, para ser entregado por el retornante a la familia, a un acreedor o a otra persona o institución.

El mismo estudio hecho por Russel y Teitelbaum muestra que el promedio anual de remesas monetarias por migrante en el mundo es de US\$ 1,000.00

Un estudio realizado en 1989 por W. Mahmud para Tailandia y Bangladesh encontró que las remesas habían tenido los siguientes destinos:

CUADRO N° 12

Destino de las Remesas en Bangladesh y Tailandia

DESTINOS	BANGLADESH %	TAILANDIA %
1.- CONSUMO DOMÉSTICO	37	18
2.- CONSTRUCCIÓN DE CASA	22	38
3.- COMPRA DE TIERRA	21	6
4.- DEPOSITO BANCARIO E INVERSIÓN EN NEGOCIOS	12	34
5.- OTROS	8	4
TOTAL	100	100

En los últimos diez años los países que han visto incrementar la cantidad de las remesas desde países de la Unión Europea son: Argelia (mayormente de Francia), Túnez (de Italia); Grecia (de Alemania) Turquía (de Alemania), Portugal (de Francia y Alemania); República Dominicana (de España); Perú (de España, Italia y Alemania), Colombia (de Inglaterra y Alemania), Filipinas (de España) la ex-Yugoslavia (de Alemania y Austria).

Estos datos anteriores nos confirman que el migrante no solamente ha contribuido a la economía del país receptor a través de su mano de obra barata como demuestra un estudio realizado en 1989 en Alemania, auspiciado por la Fundación Friedrich Ebert, titulado *Social and Economic Impact of Migration* (citado en: Collison S. 1994) sino también como lo hemos mostrado a través de las remesas.

Todavía no se cuenta con estudios más precisos, no solamente sobre el destino que se da a las remesas, sino en particular sobre el impacto social y cultural de las remesas en las familias, la microeconomía, en los factores que producen la emigración, en el proceso de urbanización, etc.. No se cuentan con estudios sobre el uso del dinero en sociedades rurales a pesar de que en los últimos años se ha incrementado el número de inmigrantes procedentes de áreas rurales como ocurre en el caso peruano.

En resumen, el análisis presentado en este capítulo nos servirá como el contexto mayor e inmediato en el que se desarrollan las vidas de los inmigrantes peruanos. En los capítulos posteriores nos dedicaremos a analizar los aspectos culturales, sociales, económicos y políticos más relevantes de la inmigración. La amplitud del tema y la extensión geográfica que cubre el estudio no nos ha permitido incursionar en la parte cuantitativa del estudio; sin embargo, espero que en estudios posteriores se pueda cubrir este vacío por la trascendencia que encierra. La lección mayor que he podido observar, además experimentar en mi investigación es, que la parte humana del migrante es el capital inexplorado que encierra una serie de sorpresas para el investigador. Ese otro mundo todavía desconocido, que además experimenta diariamente el inmigrante requiere de una mejor interpretación y lectura no solamente para enriquecer las bibliotecas sino que debe servir de base necesaria cada vez que se tomen medidas políticas que generalmente en la actualidad no son tomadas en cuenta porque no son visibles ni mensurables pero afectan directamente la vida de los inmigrantes.

CAPITULO III
EUROPA Y LOS PERUANOS



JORGE VALDIVIA CARRASCO

Desde las últimas décadas del siglo pasado y principios del presente, épocas en las que los Estados Unidos de Norteamérica soportó la mayor inmigración particularmente desde Europa Occidental, lo que está sucediendo en Europa Occidental en los últimos años constituye el mayor fenómeno demográfico mundial. Este fenómeno al que llamamos la «contrainvasión» no solamente es de orden cuantitativo por el volumen de inmigrantes legales e ilegales, de asilados, admitidos, solicitantes de asilo y de refugiados económicos, sino también es cualitativo, por las grandes transformaciones que se está produciendo en el orden económico, social, cultural, étnico, racial y legal. Después de la conclusión de la guerra fría entre el Este y el Oeste, a juicio de los propios europeos el problema más importante es la inmigración, especialmente desde los países ex-socialistas, del Africa, de Asia y últimamente de América Latina.

Medios de información de la importancia del Time (N°34, agosto 1991), el National Geographic (Volumen 183, N°5, 1993) y últimamente del Fondo de Población de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Población Mundial 1993, afirman que la migración internacional hacia Europa es el fenómeno más importante de la última década de este siglo.

En este nuevo contexto poblacional mundial, el Perú ha emergido como un país de migrantes internacionales, como parte de este proceso está experimentando similares causas y efectos tanto a nivel del país en su conjunto, el de los migrantes mismos, como también en los países de destino, que en el presente caso son los europeos, principalmente los de la Unión.

Tradicionalmente, Europa fue elegida por los peruanos como blanco migracional académico, o como medio para incrementar el prestigio personal, especialmente para los artistas plásticos, literatos, filósofos, historiadores, sociólogos, etc. Desde la década del sesenta la cultura peruana fue influenciada por los retornantes. Posteriormente la imagen de Europa como centro de los avances y novedades en las ciencias humanas, las ciencias sociales y el arte, comienza a cambiar en la medida en que las preferencias académicas, laborales y técnicas empiezan a ganar mayores espacios en las carreras universitarias. EE.UU. de Norteamérica emerge como el país de las grandes oportunidades aunque esta cualidad ya era realidad desde la Primera Guerra Mundial. La creciente vocación de los jóvenes peruanos hacia la ciencia y la tecnología hizo que la orientación de la migración cambiara hacia ese país que ya había empezado a recibir peruanos desde principios del siglo.

En la década del setenta los países europeos, en general, lograron una estabilidad política y económica. Hasta entonces ya gozaban del prestigio internacional respecto a los países llamados, en aquel entonces, como del Tercer Mundo. En el mismo período los países latinoamericanos, incluyendo el Perú, empiezan a experimentar una crisis económica aunque políticamente empezaban a estabilizarse en base a regímenes democráticos con muchas dificultades. Los países latinoamericanos, en este período empezaban a dejar de ser blanco migracional de los europeos. Mientras esto ocurría, los EE.UU. de Norteamérica siguió siendo el blanco migracional más importante, a pesar de la política anti-inmigracionista de los 10 años del Presidente Reagan.

Aproximadamente a partir de 1985 empezó el gran incremento de la emigración a Europa. Primero fueron los jóvenes varones que decidieron «probar suerte». Muchos de estos no tenían parientes, ni amigos, a semejanza del caso americano. Es cierto que hasta entonces ya habían peruanos radicados prácticamente en todos los países europeos, pero eran mayoritariamente de edad madura y generalmente de clase media y media alta. Los migrantes que llegaron posteriormente eran más jóvenes. Estos a su vez se convirtieron en el nexa para otros inmigrantes que generalmente eran parientes y amigos.

Los datos más recientes sobre la inmigración a Europa son de la revista National Geographic del mes de mayo de 1993. Enseguida muestra

mos algunos de los hechos socio-demográficos más importantes basados en la revista mencionada.

- a) Existen en la actualidad cuatro regiones de procedencia más importantes en la inmigración: la africana, el del sub continente asiático; la de las ex-repúblicas socialistas y la latinoamericana.

La región africana está formada por países de norte, principalmente de Túnez, Argelia y Marruecos con aproximadamente dos millones de inmigrantes. Esta población vive mayoritariamente en Francia.

La de la ex-URSS y Alemania del Este con dos millones cuatrocientos mil inmigrantes, el 84% de esta población son descendientes de alemanes y alemanes del Este; en menor proporción están los que provienen de otros países; aproximadamente dos millones proceden de la ex-república de Yugoslavia de los cuales 600,000 son refugiados.

La asiática conformada mayoritariamente por los hindúes, pakistanés, chinos, coreanos, filipinos, etc. Se estima en 1'000,000 la población asiática en Europa del Oeste. A estos inmigrantes se añaden los del Medio Oriente, en donde los turcos constituyen la mayor población inmigrante. Se estima en 2'000,000 la población inmigrante de Turquía de los cuales 1'800,000 residen en Alemania. El país europeo que más refugiados ha recibido es Alemania con 438,000 para el año 1992.

La presencia de latinoamericanos es la más reciente y es una de las de mayor crecimiento. Se estima en 1'500,000 la población de origen latinoamericana en Europa. La mayor población inmigrante proviene de la República Dominicana, Colombia, Argentina, Chile y el Perú. Los países de mayor población latinoamericana son España, Italia, Alemania y Francia.

- b) Información cuantitativa más reciente contenida en la Revista Anual del Fondo de Población de las Naciones Unidas para 1993, señala que la mayor parte de los inmigrantes recientes son mujeres; tradicionalmente, la mayoría fue masculina.

La misma fuente señala que el 75% de los refugiados son mujeres.

De acuerdo a informaciones de la Comunidad Europea, en 1990 habían 13'000,000 de inmigrantes viviendo en Europa del Oeste, aproximadamente el 4% de la población total; esta cantidad no incluye a los que han obtenido la nacionalidad del país receptor.

En 1992 la población inmigrante asciende a 15 millones de personas con un aumento de aproximadamente un millón por año entre los legales e ilegales. Para fines de 1995, se han incrementado en tres millones más es decir a 18'000,000.

Alemania es el país europeo con mayor población inmigrante con 4.5 millones en 1980 y 5.2 millones en 1990, que para ese año ya era el 8.4% de la población total¹⁰. Francia ha sido y sigue siendo otro país que recibió mayor población inmigrante y cuenta con un 6.4% del total de la población, el mayor número lo constituyen los portugueses con 640,000; argelinos con 620,000; marroquíes con 885,000; además se estima en más de 1 millón de inmigrantes que han adquirido la nacionalidad¹¹.

Suecia, país muy condescendiente con inmigrantes y refugiados políticos, los últimos años ha recibido en cantidades crecientes a libaneses, latinoamericanos, africanos y a inmigrantes de los ex-países socialistas.

El Reino Unido muestra uno de los porcentajes más altos de población inmigrante, en parte, porque tuvo más colonias de donde provienen la mayoría, especialmente de la India, Pakistán, el Caribe, etc; esta población llega a 4.7 millones, es decir aproximadamente el 8% de la población total¹².

10 Stephen Castles: «*The Process of Integration of Migrant Communities*». Ponencia, Reunión del Grupo de Expertos sobre *Distribución de la Población y Migración*. Santa Cruz, Bolivia 1993. Pág 11 y 12.

11 Ibid. pag. 10.

12 Ibid. pag. 9.

Proporciones menores de inmigrantes están en Noruega y proceden mayoritariamente de Pakistán, India y de algunos países del Asia.

España e Italia son países que han recibido cantidades cada vez mayores desde el norte del Africa, los países balcánicos, del Medio Oriente y últimamente de América Latina.

Europa Central y del Este, luego de la descomposición del socialismo, ha pasado a ser también región de recepción de inmigrantes de otros países incluyendo del Oeste. En este caso la atracción es medio-ambiental y económica por las nuevas oportunidades para emprender ocupaciones nuevas y diversas. El costo de vida y la mano de obra es mucho más barata. Sin embargo, en general, la cantidad de inmigrantes es mucho menor al de emigrantes.¹³

1. LA CONSTRUCCIÓN DEL «SUEÑO EUROPEO»

La pregunta central que emerge al respecto es ¿Por qué la migración internacional se orienta hacia Europa o los EE.UU. de Norteamérica y no al revés? ¿Es suficiente el atractivo económico y material en la decisión migracional?

Una respuesta simple es porque ofrecen mejores condiciones de vida; sin embargo, la pregunta continúa. ¿Es suficiente el bienestar económico para encontrar una buena calidad social de vida? Creo que la respuesta es mucho más compleja, porque hay sociedades y culturas que consideran lo material como una pequeña parte de la felicidad.

13 Durante el desarrollo de un seminario en Salzburgo, en junio de 1993 sobre *Ethnicities, Culture and the Making of Nations*, tuve la oportunidad de entrevistar a europeos del Centro y del Este sobre los cambios en las migraciones internacionales. Al respecto me manifestaron que hay una creciente población inmigrante del Oeste, incluyendo norteamericanos, muchos de ellos hippies y desocupados que han alterado la tranquilidad de la vida. Estos países por haber tenido escasa población inmigrante, no han desarrollado sus políticas migratorias. Sin embargo, manifestaron su preocupación y al mismo tiempo su aceptación a los nuevos inmigrantes.

En esta parte del libro queremos incidir más en los condicionantes sociales y culturales, que, por ser cualitativos no son fáciles de percibir porque corresponden al mundo de las ideas y las imágenes individuales y colectivas.

Frecuentemente se asume que las decisiones para emigrar tienen origen económico, en especial porque las ventajas del ingreso pueden ser mayores que en los países de origen. Sin embargo, hay además dos razones que también están presentes, en todo proceso migracional: a) la socio-familiar y b) la cultural.

a. La razón social-familiar ha estado presente desde que empezó la migración. Todo proceso migracional se origina generalmente, cuando un miembro de la familia decide emigrar del campo a las ciudades, en el caso de las migraciones internas; o de un país sub-desarrollado a otro desarrollado, en el caso de las migraciones internacionales. A los primeros emigrantes se les denominan «pioneros». Estos al no contar con el soporte social en su nuevo destino, tienen que enfrentar variados problemas propios de un proceso de adaptación, derivados de los prejuicios sociales y culturales que consideran a los inmigrantes como marginales o procedentes de culturas «sub-desarrolladas» o «primitivas», o pertenecientes a razas inferiores. Otros prejuicios se refieren a que los inmigrantes producen el caos, el desorden y la anarquía. Contrariamente, las experiencias históricas han demostrado que, a pesar de los obstáculos sociales y culturales, los inmigrantes han logrado no solamente asimilarse a las culturas receptoras, sino transformarlas y hacerlas más diversas y multiculturales, como ocurre en las grandes ciudades del mundo occidental.

Una vez instalado en la ciudad, el migrante pionero empieza a «llamar» a sus familiares más cercanos. El tener un miembro familiar aumenta enormemente las expectativas de emigrar. En muchos casos este es el factor, no solamente condicionante, sino determinante para la decisión final. En mis trabajos de campo realizados en la sierra central, la sierra sur, en el Ecuador, en el Estado de Utah y la ciudad de Paterson (New Jersey) en los EE.UU. de Norteamérica, o en Lima metropolitana, una respuesta recurrente sobre la razón emigracional fue el tener un miembro o miembros familiares en el lugar elegido para la emigración.

En la migración internacional, esta razón familiar está apoyada por un factor legal: «la reunificación familiar», aceptada por la mayoría de los países europeos y norteamericanos, modalidad que permite a los parientes más cercanos de los migrantes pioneros a obtener la residencia en plazos que fluctúan entre 5 a 15 años.

Aparte de la razón familiar hay otra que se refiere a la costumbre de los peruanos a formar asociaciones voluntarias o clubes de carácter deportivo, religioso, cultural o profesional. En un estudio previo (Altamirano, 1990 pag. 56-64) señalámos que en los EE.UU. de Norteamérica existían 300 asociaciones voluntarias basada en vínculos de parentesco, de pertenencia religiosa, de origen geográfico común y de clase social. Estas asociaciones funcionan en base a reglas de juego que los mismos migrantes establecen y son socialmente aceptadas. La función más importante de estas asociaciones es proveer al migrante de los medios más adecuados para «sentirse como en el Perú» y reducir enormemente el peligro del shock cultural, la marginalidad o el aislamiento. En el Perú, los potenciales emigrantes son alertados de estas asociaciones y sus funciones, hecho que incrementa su decisión de emigrar. En general después de la familia, las asociaciones voluntarias se convierten en instituciones intermedias entre los emigrantes y la nueva sociedad y cultura.

b. La razón cultural que está presente antes de la emigración es la imagen positiva del país elegido como destino. Este factor no es casual ni fortuito sino el resultado de una escala valorativa en la que los países están clasificados en base a criterios subjetivos y objetivos. En esta escala, casi siempre los países europeos ocupan los primeros lugares en las preferencias. Estas preferencias son las condicionantes históricamente determinadas por la influencia sobre el individuo de una cultura de dependencia que muchas veces sobrevalora los aportes del desarrollo tecnológico, las invenciones, los idiomas, y en general, aspectos más universalizantes que particularizantes. Valores como «avance», «desarrollo», «innovación», «difusión», están más asociados a los países europeos. Todo este conjunto de conceptos producen doble efecto: primero, hacen sobresalir más allá de lo real a los países receptores otorgándoles mayores atracciones que tienden a minimizar, o incluso ocultar aspectos negativos que evidentemente existen, en el campo social, cultural, psicológico, racial, etc; segundo, contribuyen a desarrollar un autoreconocimiento de inferioridad, poca capacidad creativa o puede inducir a la

inestabilidad e inseguridad y por consiguiente a la falta de autoestima y credibilidad porque el bienestar no se encuentra en su propia sociedad o propio país.

En la toma de decisiones migracionales, todos estos factores sociales y culturales están presente como criterios o juicios de valor. En la evaluación de los aspectos positivos o negativos la primera tendría mayor peso y por consiguiente la emigración sería una decisión deseable. De esta manera, en un contexto de relativa estabilidad, tanto en el país de origen como en el del destino, la emigración es un acto racional que incluye la previsión de sus efectos diversos que inevitablemente se producirán en el país de destino.

En situaciones de crisis económica y política como el que experimentamos, estos elementos de juicio valorativo previos a la emigración pueden agudizarse hasta convertir a los potenciales países de destino en los «salvadores» o como las únicas alternativas para resolver problemas existenciales. En un contexto de crisis los aspectos positivos del país elegido tienden a ser magnificados y los que corresponden al país de origen a ser desdeñados.

En el caso peruano, en estos últimos años, las imágenes de lo positivo y negativo se han antagonizado; sin embargo, los emigrantes de los últimos años están constatando que las atribuciones positivas no corresponden a la realidad, más bien para muchos son fantasías y mitos que quedaron en el recuerdo. La construcción de estos mitos y fantasías todavía siguen teniendo la suficiente fuerza para forjar y mantener el llamado «sueño europeo». El «sueño» es entonces, al mismo tiempo un estado mental resultante de las supuestas comodidades materiales, mejores niveles de vida y de las imágenes positivas que se tienen sobre Europa. En el caso de los jóvenes, especialmente mujeres, la posibilidad de encontrar una pareja matrimonial o de convivencia con un europeo es parte de ese «sueño». Esta concepción de otorgarle ventaja al europeo tiene razones no solamente sociales y económicas, sino también raciales que se derivan de la supuesta superioridad de la raza blanca ante lo mestizo e indígena. La gran cantidad de peruanas casadas con europeos confirma esta dependencia racial. Esto no ocurre con frecuencia con los varones, porque para ellos es más difícil encontrar una pareja europea, en parte por el prejuicio de las mujeres europeas hacia los latinoamericanos. Una razón adicional es el todavía existente machismo latinoamericano expre-

sado en la falta de tolerancia a las mujeres más independientes como son en general las europeas.

En resumen, la construcción del «sueño europeo» es un condicionante cultural que influye en la decisión emigracional. Sin embargo, no se aplica de manera igualitaria a los países que conforma la Unión Europea, porque cada uno de ellos tiene una imagen propia. Es esta diferenciación la que explica porqué unos países son más preferidos como lugares de destino de los emigrantes, una razón para la distribución poblacional desigual entre los peruanos. Es esta la razón que nos ha motivado a hacer una clasificación en tres bloques sobre la presencia de los peruanos en Europa.

Los criterios de clasificación no se han hecho tomando en cuenta la densidad poblacional respecto al tamaño del país sino en base a la cantidad absoluta de peruanos en cada país.

El primer bloque está conformado por los siguientes países de mayor concentración de peruanos: España, Italia, Francia y Alemania.

El segundo bloque compuesto por países de mediana concentración, entre ellos: Inglaterra, Bélgica, Holanda, Austria y Suiza.

El tercer bloque formado por países de menor concentración como los países escandinavos (Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia), y los países ex-socialistas (Rusia, Checoeslovaquia, Hungría, Polonia y Bulgaria).

No contamos con datos para Portugal, Luxemburgo, Grecia, Irlanda y los nuevos países que han emergido después de la caída del Muro de Berlín. En general estos países no muestran cantidades significativas de peruanos.

2.- PAISES DE MAYOR CONCENTRACION: ESPAÑA, ITALIA, FRANCIA Y ALEMANIA

En los últimos diez años, el volumen de peruanos que emigraron a los distintos países de Europa, supera al total de todos los años anteriores

desde que empezó la inmigración hace 500 años como lo demostraremos en este capítulo. No contamos con cifras definitivas al respecto, sin embargo trataremos de aproximarnos teniendo como base datos relativamente aislados que aparecen en informes de las Naciones Unidas (Fondo de Población), del National Geographic, la Dirección Nacional de Migraciones y Naturalización del Ministerio del Interior del Perú, del Jurado Nacional de Elecciones, de los informantes peruanos en Europa, y de los que han retornado de distintos países de Europa. Estimamos que para julio de 1993 residían aproximadamente 240,000. De esta cantidad la inmensa mayoría se encuentra en Europa del Oeste y cantidades menores en los países escandinavos y en Europa Central y del Este. Los países que tienen más inmigrantes peruanos son, en orden decreciente: España (45,000); Alemania (30,000); Italia (25,000); Francia (20,000); Bélgica (12,000); Inglaterra (15,000); Holanda (12,000); en otros países como Austria, Suiza, Portugal, Escocia, Irlanda del Norte e Irlanda, Gales, Grecia, Luxemburgo la cantidad de peruanos asciende a 35,000. Países escandinavos como Noruega, Suecia, Dinamarca y Finlandia asciende a 20,000; en los países ex-socialistas residen aproximadamente 10,000 peruanos. Estas cantidades incluyen a la población total entre los legales e ilegales, con diferentes visas como son de estudiantes, de trabajadores permanentes, temporales y los nacionalizados.

La mayoría de la población peruana son jóvenes entre 18 a 30 años. Hay además una proporción ligeramente mayor de mujeres predominantemente solteras. Respecto a la procedencia de clase social, en los últimos años prácticamente todas las clases sociales están representadas, desde hijos de campesinos, hasta miembros de la clase alta, aunque estos prefieren mayoritariamente emigrar a los EE.UU. de Norteamérica.

Por razones de las diferencias en el número total de peruanos en países europeos, además porque los procesos de inserción cultural y social son diferentes en cada país, a continuación presentamos los casos país por país. Se advierte que los datos a presentarse son introductorios debido a tres razones: a) la escasísima cantidad y calidad de datos cuantitativos y cualitativos y la inexistencia de estudios previos; b) la creciente cantidad de inmigrantes ilegales que dificultan las estimaciones cuantitativas y la descripción cualitativa; y c) la enorme cantidad de países que conforman Europa del Oeste, del Centro y del Este, además de los países escandinavos que presentan particularidades legales, sociales, economi-

cas, culturales y políticas. En el futuro será necesario hacer estudios sobre los peruanos en cada país.

Los datos que presentamos a continuación para los lectores europeos pueden ser muy generales, sin embargo, tienen un objetivo motivador y de alerta que nos muestra la importancia socio-demográficos y cultural tanto para el Perú como para cada uno de los países donde están los peruanos.

España

País con el que no solamente tenemos una historia común desde hace algo más de 500 años, sino con el que empezó nuestra primera experiencia migratoria. Es ocioso hacer referencia a esos 500 años de experiencia migracional; pero es inevitable no afirmar el hecho de que nuestra independencia no interrumpió nuestra relación migracional. La inmigración de españoles al Perú y la emigración de peruanos a España continúa más que con cualquier otro país europeo. Este flujo poblacional tiene como la referencia más importante el hecho de que participamos de un solo idioma y una religión común, aunque culturalmente sus expresiones en ambos países tuvieron y siguen teniendo ciertas diferencias.

Estas características comunes y diferentes históricamente han condicionado las decisiones migracionales en ambos países. Las imágenes forjadas desde el Perú sobre España y viceversa han sido, en parte, responsables en la toma de decisiones migracionales.

En general, históricamente desde que empezó el proceso de colonización del Perú, la migración ha sido casi exclusivamente unidireccional, es decir desde España hacia el Perú. Luego de la Independencia, esta tendencia continuó aunque se redujo relativamente porque los sucesivos gobiernos peruanos dieron apertura a inmigrantes asiáticos y europeos no españoles.

Comparativamente al caso de países del cono sur, de Venezuela, Colombia, México y los países centroamericanos, el Perú recibió menos españoles en los últimos 15 años. Sin embargo, después de la Primera Guerra Mundial y durante la guerra civil en 1936, la inmigración española se incrementó, aunque los volúmenes fueron reducidos. Posteriormente, durante la dictadura franquista siguieron llegando más españoles.

En esos mismos años la emigración de españoles fue principalmente a otros países europeos que ofrecían mejores condiciones de trabajo y de salario. Entre esos países están EE.UU. de Norteamérica, Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda e Italia. Eran los años en que España estaba considerada no solamente como el país más atrasado, además de no formar parte de Europa a pesar de su ubicación geográfica, se le llamó más bien «La Península» conjuntamente con Portugal. Era el país de las vacaciones baratas, de la «siesta», de espectáculos algo primitivos como son la corrida de toros o la pelea de gallos. Recuerdo cuando hace 22 años estudiaba en la Universidad de Manchester los británicos se referían a los españoles con cierta mezcla de desconfianza, desdén, hasta de mofa. Era un país de emigrantes trabajadores manuales y de servicio a los europeos; pero cuando emigraban hacia América hispana lo hacían premunidos de prestigio, poder y superioridad, condicionantes culturales originarios desde el proceso de colonización. Eran las épocas donde los vascos del norte de España emigraban como pastores de ovejas a ranchos del oeste norteamericano¹⁴, aproximadamente desde 1920 hasta la década del setenta, en que fueron reemplazados totalmente por pastores quechuas peruanos, en parte porque España empezaba a crecer económicamente, factor que redujo sustancialmente la emigración laboral. En general la década del setenta representa para España el período de la reducción de la emigración. Simultáneamente España emerge como un país atractivo para la emigración y luego empezó a recibir inmigrantes, principalmente de los países más pobres como República Dominicana, Santo Domingo, y luego del Perú en especial en los últimos ocho años.

En la década del ochenta la mayoría de los países de América Latina experimentan la «primavera» política, porque se sustituyen las dictaduras por gobiernos democráticos, pero en la economía este mismo período representa el retroceso y empobrecimiento. Este segundo hecho, más la bonanza económica de España (de acuerdo a un informe del Banco Mundial sobre los países europeos, España es el noveno país más desarrollado del mundo, con un crecimiento mayor al de Corea del Sur y en la Comunidad Europea es la que más ha progresado en los 10 últimos años) contribuyeron a incrementar el volumen de la emigración de América Latina y particularmente desde el Perú.

14 Al respecto existe un trabajo que publiqué en 1991 en la Revista América Indígena, Volumen L N°2,3, titulado: «*Pastores Quechuas en el Oeste Norteamericano*».

En 1981, en el Perú habían solamente 4,723 españoles de acuerdo al censo de ese año. En ese mismo año es posible que la cantidad de peruanos en España ya superaba ese número, porque durante el período militar se incrementó la emigración. De acuerdo a un artículo publicado por el periodista Francisco Miro Quesada en 1990, (EL Dominical Revista de El Comercio, 20 de diciembre de 1990, p.7), en ese mismo año ya había en España una población de 12,000 peruanos de los cuales 9,000 estaban en condición de ilegales.

Una fuente de relativa confianza sobre la población peruana registrada en 12 grandes ciudades de España, nos muestra los datos del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), en el padrón de electores para las elecciones de noviembre de 1992. De acuerdo a estos datos, la población inmigrante peruana en España se distribuyó de la siguiente manera:

CUADRO N° 13

Peruanos Registrados en España

CIUDAD	CANTIDAD %
Madrid	1,786
Barcelona	1,049
Sevilla	152
Tenerife	105
Gran Canaria	35
La Coruña	25
Vigo	16
Valencia	230
Zaragoza	125
Bilbao	57
Valladolid	24
Santander	32
TOTAL	3,636

Si aplicamos el mismo procedimiento que elaboramos para estimar la población peruana en los EE.UU. de Norteamérica, la población peruana total en España a julio de 1992 era de 35,000. Para noviembre del mismo año ya era aproximadamente de 38,000 y un año después 45,000. Este estimado se deriva de la consideración de la población registrada por el Jurado Nacional de Elecciones. El resto de la población está conformada por niños, jóvenes menores de 18 años, ilegales (que constituyen la enorme mayoría), de personas que no se han reportado a los consulados respectivos y ancianos mayores de 65 años, que ya no tienen la obligación de votar.

El cuadro N° 13 nos muestra que la distribución de la población peruana está de acuerdo al tamaño de las ciudades: a mayor tamaño poblacional, mayor número de peruanos y viceversa. Es cierto que entre las 12 ciudades no aparecen otras más pequeñas en donde también hay peruanos.

De acuerdo al cuadro se observa que aproximadamente el 50% de toda la población peruana reside en Madrid y un 36% en Barcelona, vale decir, que solamente en las dos ciudades hay aproximadamente el 86% de la población peruana. Este hecho tiene una explicación parcial porque estas dos ciudades han sido lugares de destino desde la década del sesenta y setenta. Los migrantes pioneros que emigraron en aquellas décadas han ido «llamando» a sus parientes, vecinos, amigos, etc. Posteriormente, en la década del ochenta los peruanos se dirigieron a otras ciudades más pequeñas como Tenerife, La Coruña, Vigo, Santander, Bilbao, etc. que a semejanza de los primeros, también están «llamando» a sus familiares, paisanos, etc. fenómeno que nos permite preveer que la emigración continuará independientemente de las barreras legales, de la xenofobia o de las mejoras económicas que se espera que el Perú experimente en los próximos años.

La evolución de la migración de peruanos a España entre 1985 a 1991 que mostramos en el siguiente cuadro nos revela el incremento anual correspondiente a 1991, el año de mayor emigración.

1985	1991
------	------

CUADRO N° 14

Peruanos que Viajaron a España y se Quedaron 1985 - 1991

AÑO	NUMERO
1985	624
1986	933
1987	1,328
1988	1,374
1989	s/d
1990	2,254
1991	10,500 **

** Estimados de la Embajada de España.

Fuente: Dirección de Migración y Naturalización

Es notorio que para el año 1991 la cantidad de emigrantes se eleva en aproximadamente cinco veces que en el año anterior. Esto se explica en parte debido a la drástica reducción de la burocracia estatal que provocó que muchos empleados, especialmente las mujeres que trabajaban en el sector salud, utilizaran el dinero de la jubilación para emprender el viaje a España. En los tres últimos años los volúmenes de emigración fueron similares al del año 1991.

Según datos oficiales españoles a junio de 1992, el total de ciudadanos de América Central y del Sur que trabajaban en España con permiso oficial ascendía a 46,840 de un total de 190,937 trabajadores extranjeros registrados. Los inmigrantes de mayor cantidad provenían de la Argentina, del Perú y la República Dominicana con 14,548, 6,827 y 6,354 respectivamente. De esta cantidad los que prestaban servicios personales o trabajaban en hotelería y como personal de seguridad constituía el 40%.

Estos datos nos revelan que de aproximadamente 45,000 inmigrantes peruanos un 70% son ilegales. En febrero de 1993 se declaró la amnistía o plan de regularización al que solamente se presentaron el 42% de los ilegales quienes presentaron solicitudes para normalizar la situación.

De esta cantidad, solamente el 19% aproximadamente 4,000, han sido aceptados. Si sumamos esta cantidad a los 6,827, que en 1992 eran ya legales para ese año existía una población legal de unos 10,827.

Mientras esto sucedía en España, en Lima, solamente desde enero hasta diciembre de 1991, la Embajada de España había recibido 250 solicitudes de asilo político. De acuerdo a declaraciones de un miembro de la Embajada, ninguna de esas solicitudes fueron aprobadas, porque de acuerdo al Alto Comisionado para los Refugiados, organismo especializado de las Naciones Unidas, el Perú no estaba declarado como un país en guerra interna ni externa.

En 1992 el gobierno español impuso a los peruanos una visa especial. Esta medida no ha reducido la cantidad de emigrantes del Perú a España porque se han encontrado otras alternativas. Una de ellas es viajar a Portugal y luego pasar la frontera en automóvil o en tren.

En resumen, a pesar de la creciente hostilidad por parte de grupos organizados de nacionalistas xenófobos; de la presión de la Comunidad Europea hacia España para que vigile más sus fronteras a la entrada de africanos y latinoamericanos; de las medidas legales en contra de los ilegales y la casi imposibilidad de conseguir residencia y mucho menos la nacionalidad; además de la acción de la Embajada de España en el Perú que cada vez es más protectora y sumamente cautelosa, la emigración se seguirá produciendo no solamente por parte de los peruanos que no tienen ascendencia española directa, sino de aquellos que la tienen y pueden obtener un pasaporte y residencia para trabajar en España.

Inserción social

La emigración a España ha sido y sigue siendo selectiva, es decir primero fueron los criollos y los mismos españoles retornantes; luego se sumaron los peruanos de la ex-oligarquía en la década del sesenta. En aquellos tiempos emigrar a España o a cualquier otro país europeo era sinónimo de poder y prestigio. Los inmigrantes de la oligarquía en España al haber perdido sus atribuciones sociales, políticas y culturales lograron recomponerlas parcialmente a través de las asociaciones voluntarias basadas en vínculos de parentesco y de extracción de clase social.

La forma más eficaz de conservar sus estilos de vida fueron a través de ocasiones sociales como son la celebración de las Fiestas Patrias, el Año Nuevo, la Navidad o en los cumpleaños de uno de los miembros. La nostalgia de haber dejado sus atributos en el Perú estuvo presente casi siempre. Se recuerda al Perú quizá más de lo que se hizo estando en él. El deseo del retorno estuvo siempre presente. Algunos retornaron y se quedaron en el Perú; otros retornaban temporalmente. El proceso de asimilación a la sociedad y cultura española fue relativamente fácil, aunque no siempre a la clase social correspondiente. Habían muy pocos peruanos de clase media y media-baja. Algunos profesionales ya ejercían sus carreras, entre ellos los médicos. Eran las épocas en que España tenía muy pocos inmigrantes. Algunos artistas de TV que emigraron en esa época lograron con alguna dificultad entrar al mundo del espectáculo.

El gobierno militar, por su política nacionalista, la actitud anti-extranjera y su hostilidad a la burguesía terrateniente e industrial, hizo que muchos de estos abandonaran el país, pero casi siempre lo hicieron con el deseo del retorno. El período militar fue tan prolongado que muchos decidieron quedarse en España.

El cambio más importante en la vida política y económica de España, fue a partir de 1976 en que terminó el franquismo. Este acontecimiento hizo que muchos peruanos decidieran quedarse definitivamente y más bien persuadir a sus parientes para dejar el Perú. En esta época la composición social y cultural de los emigrantes empezó a cambiar; más emigrantes de clase media urbana y de las élites provincianas se incorporaron. Para aquel entonces el gobierno español era tolerante a los inmigrantes quienes podían beneficiarse del rápido crecimiento económico, especialmente, en el campo de la industria de la construcción en ciudades de atracción turística en el sur. Al mismo tiempo empezaba una gran demanda para trabajos domésticos entre las familias de clase media, media alta y alta españolas que empezaban a disfrutar de una economía floreciente. La mujer española que tradicionalmente no contaba con servidumbre ahora tenía la oportunidad de contar con ella por razones de trabajo fuera del hogar o por razones sociales con sus amistades, paseos, viajes de vacaciones, etc. Las empleadas domésticas pioneras que llegaron a principios de la década del ochenta empezaron a persuadir a sus hermanas y familiares o amigos para viajar a España.

La emigración a España, que fue una alternativa para la clase media alta y alta peruana, ahora es para todos los sectores de la sociedad peruana. Consecuentemente, podemos afirmar que todas las clases sociales del Perú están representadas, excepto las poblaciones nativas de la selva, aunque se ha reportado que algunos de los hijos de éstos han emigrado en los últimos años.

En resumen, el significado de la emigración ha cambiado en los últimos años, de haber sido elitista y símbolo de orgullo y prestigio pasa a ser sinónimo de sobrevivencia no solamente para el migrante, sino también para los familiares, quienes se benefician de las remesas que envían los hijos o parientes como lo mostraremos más ampliamente en la última parte de este libro.

Constatar en el aeropuerto internacional escenas propias de los terminales terrestres, es cosa de todos los días; señoras con polleras y padres y parientes de origen andino despidiendo con lágrimas a sus hijas e hijos algunas veces acompañados de conjuntos musicales de origen andino.

Inserción ocupacional

Hasta hace unos diez años, los peruanos podían ocuparse en tareas para las que estaban preparados. La demanda laboral era relativamente alta y la oferta relativamente baja. La presencia de los inmigrantes no era notoria. Sin embargo, las tareas manuales aparecían simultáneamente al crecimiento económico que en la mayoría de los casos eran desempeñados por los propios españoles. En la medida en que la economía del país crecía, éstos trabajadores empezaban a desplazarse a otras ocupaciones dejando sus puestos de trabajo vacantes.

Estas vacantes ya no eran cubiertas por otros españoles jóvenes que preferían trabajos no manuales, los cuales empezaban a incrementarse. Las vacantes de trabajos manuales empezaron a ser cubiertos por los inmigrantes africanos y latinoamericanos. Esta nueva situación permitió que los inmigrantes contaran con ingresos más o menos seguros y relativamente altos en comparación con trabajos similares en el país de origen, incluso en aquellos que habían dejado, especialmente en la burocracia.

En los últimos cinco años el patrón de inserción ocupacional ha cambiado porque en general el inmigrante peruano se integra ocupacionalmente a tareas para las que no está preparado y que mayoritariamente son manuales. Este es un proceso que puede generalizarse para los otros países europeos. Como la edad de los inmigrantes han variado (antes eran adultos entre 25 a 40 años) y ahora son cada vez más jóvenes en edad universitaria, recientemente graduados, o de los que han terminado la secundaria y no han podido continuar sus estudios. Los trabajos en donde se requiere de fuerza física, manuales, de mayor riesgo para la salud y de menor prestigio son los que desarrollan la inmensa mayoría de peruanos. Existen casos de inmigrantes provenientes de la clase media de Lima o de las clases altas de provincias, hombres y mujeres trabajando en esas tareas. En general, a pesar de que tienen una profesión o una especialidad no pueden encontrar lo que desean.

En los últimos años la creciente oferta de mano de obra de jóvenes inmigrantes filipinos, africanos del norte y latinoamericanos ha creado un estado de competencia entre los mismos inmigrantes, incluso entre aquellos que provienen del mismo país. Este hecho ha conducido a crear conflictos internos que debilitan la solidaridad para las demandas sociales comunes. Este conflicto se observa entre los inmigrantes que han llegado años antes con los recientes a quienes los primeros los hostilizan porque les atribuyen, generalmente, los actos antisociales que cometen algunos inmigrantes. Esta hostilidad es mucho menor y casi no existe cuando se trata de parientes o amigos.

En los últimos dos años España está experimentando una crisis económica debido al excesivo gasto público y una vida de dispendio, además porque el supuesto milagro económico de España ha incrementado las expectativas de la inmigración. En la actualidad, ya se puede hablar de una población económicamente marginal de inmigrantes. Estos son, en especial, aquellos que han llegado los últimos tres años. Esta población marginal se caracteriza por no tener un trabajo estable y que permanentemente depende de las oportunidades de trabajo manual temporal. El ejemplo más frecuente es el trabajo en la construcción, actividad temporal que probablemente está siendo saturada. Existen los llamados «brockers» que en general son españoles o migrantes que ya tienen varios años, que proveen de mano de obra a los dueños de las construcciones. Por cada trabajador captado, el «broker» tiene un ingreso. Algu-

nos inmigrantes peruanos han sido engañados porque no han cumplido con la promesa de colocarles en un trabajo.

El salario promedio de un trabajador manual es de 10 dólares la hora. En general, se trabaja 6 horas diarias, el promedio mensual es de 1,800 dólares; sin embargo, esta suma, en general, es menor, porque no siempre se trabaja los 30 días. Si la persona es sola este ingreso es suficiente como para alquilar un cuarto con otros peruanos, además de la mantención que asciende a 1,200 dólares. Los restantes 600 dólares puede ser enviado a la familia en el Perú o ahorrado en parte o en su totalidad.

En el caso de las mujeres, el trabajo doméstico reporta mejores condiciones materiales de vida, en razón a que se ahorra el alquiler y los gastos de alimentación. Sin embargo, el salario es menor, en general, 600 dólares mensuales que pueden ser remesados casi en su integridad a los familiares en el Perú.

El siguiente estudio de un caso típico sobre la inserción ocupacional de un inmigrante peruano promedio nos permitirá tener una mejor información al respecto. Llamaremos Juan a nuestro personaje.

Juan tiene un hermano mayor en Barcelona, donde radica hace 5 años; es soltero y trabaja en un aserradero. Por indicación de este hermano, Juan decide viajar a España en el mes de junio de 1993; es su primer viaje fuera del país y su esperanza es trabajar y enviar dinero a su madre que es viuda y tiene varios hijos menores. Juan llega a Barcelona; el encuentro con el hermano es emotivo, es época de verano y en Lima es invierno. Juan empieza a trabajar casi inmediatamente como ayudante del hermano; es la primera vez que trabaja manualmente; su tarea es trasladar a un almacén la madera cortada por su hermano. Su salario es de 5 dólares por hora; trabaja de lunes a sábado; aproximadamente 6 horas diarias. Juan recuerda en todo momento al Perú y a su madre. Una noche escribe una carta a su madre y dice que regresará en un año después de haber ahorrado. El hermano hace de intermediario con el mundo externo; lo lleva a conocer la ciudad. Juan descubre que en Barcelona hay muchos como él, piensa que Barcelona es similar a Lima. Juan no tiene amigos, su hermano conoce a otros peruanos que se juntan a jugar fútbol los domingos en la tarde, toman cerveza, cantan huaynos, algunos lloran

nostálgicos de estar fuera de su tierra. Juan empieza a conocer a otros peruanos, la mayor parte de ellos del mismo barrio de donde él procede (Independencia). Los días transcurren monótonos; de la casa al trabajo y viceversa. Está esperando en qué momento disfrutará de las grandes atracciones que le contaron antes del viaje. Ha bajado 4 kilos por efecto del calor y del trabajo físico. En las noches sueña que está en el Perú, se despierta y descubre que está muy lejos, tan lejos que no puede regresar pronto. Juan ha dejado una amiga que la conoció en febrero, escribe una carta donde mezcla cierto orgullo con la pena; le ofrece que retornará después de un año y le pide que lo espere. Juan recibe la carta de su madre que cuenta sus problemas. Juan decide enviarle parte de su primer salario (200 dólares). Es 28 de julio de 1994, Juan y su hermano van a una reunión de peruanos para la celebración; Juan se siente más peruano que estando en el Perú; escucha música peruana, es tímido, casi siempre está con su hermano; conoce a una chica peruana de su edad que trabaja como empleada doméstica; se citan para verse el próximo domingo en un parque que al mismo tiempo es un campo de fútbol para peruanos. Juan espera ansioso el domingo; nuevamente se ven y en adelante se verán casi todos los domingos. Llega la carta de su amiga del Perú; Juan se siente en un dilema; ésta situación es percibida por su amiga un domingo; en el próximo domingo Juan ya no la verá más.

Juan no cuenta con ningún amigo español, a éstos los ve como superiores a él y su hermano. El trabajo es una buena forma de olvidar los problemas, especialmente a la amiga lejana. Un día que sale en la noche al centro de Barcelona es testigo de los vejámenes del que eran víctimas unas personas que se parecían a él pero eran marroquíes; él siente que pueden hacer lo propio con él. Juan ya tiene quince meses; los días le parecen muy largos, ha recuperado los cuatro kilos de peso, ha logrado ahorrar 1,000 dólares, el resto es enviado al Perú. No ha cambiado de ocupación pero siente que ya puede realizar un trabajo más especializado en aserradero; su hermano informa al dueño que Juan puede realizar una labor de mayor especialidad y mejor salario; el dueño le niega esa posibilidad porque hay otro inmigrante marroquí que llegó después de Juan. La compañía maderera tiene cada vez menos demanda; el dueño decide despedir a Juan. Este busca otro trabajo o alguno similar; una, dos, tres semanas sin trabajo. Ya no envía dinero al Perú. Finalmente, encuentra un trabajo temporal en la construcción de casas cerca a la playa, le pagan 7 dólares la hora y está bajo la supervisión de otro patrón. Juan está

pensando en regresar en 6 meses pero surgen varias dudas porque no ha logrado reunir suficiente dinero para regresar. En la actualidad, está pensando quedarse más tiempo en España. Después de él han llegado más peruanos que no conocía, son los nuevos competidores en el escaso mercado laboral y tienen más problemas legales y de ocupación.

En resumen, el presente caso nos muestra varias facetas de la vida de los peruanos en España, en particular, de los inmigrantes laborales de los últimos diez años.

El caso nos revela que la ausencia temporal o definitiva de un miembro familiar, en particular, cuando éste o éstos salen fuera del Perú a un país tan lejano como es España o cualquier otro país europeo, Japón o Australia produce necesariamente un costo afectivo en el mismo emigrante, en su entorno familiar y entre las personas amadas. El mismo caso muestra que la razón de la emigración no solamente es la económica sino también la presencia de un miembro familiar que estimula y da mayor seguridad al emigrante, además de ser el intermediador entre el inmigrante y la nueva sociedad y cultura del país receptor. Este rol se manifiesta una vez que el pariente o amigo está en el nuevo país. La relativa facilidad de encontrar trabajo hasta hace unos cinco años y la creciente dificultad de encontrarlo en la actualidad, está también presente en el caso. La formación de los «enclaves» culturales de peruanos como una forma de mantener la continuidad cultural pero al mismo tiempo puede ser una frontera que inhibe la asimilación a la sociedad y cultura del país receptor. La dependencia laboral del migrante al empleador español, que, puede prescindir de los servicios del mismo, con todos los efectos que esto supone, no solamente, salariales sino emocionales y sociales, en particular, cuando Juan es notificado que su servicio ha concluido. El permanente recuerdo de la familia, de la persona amada y de los amigos del barrio nos muestra que la migración internacional no implica la pérdida de la identidad de pertenencia a una cultura, a una familia, a un grupo social específico y en general al país en su conjunto. Esta relación no solamente es afectiva sino también es económica porque se manifiesta en las remesas de dinero hacia la familia. El «síndrome del eterno retorno» está presente en mayor o menor grado en todos los emigrantes; sin embargo, no todos retornan porque las razones que motivaron la emigración no han variado sustancialmente. El creciente racismo en contra de los inmigrantes peruanos, en particular, los trabajadores ma-

nuales de aspectos raciales asociados a rasgos más campesinos y cholos se manifiesta en las calles con los consecuentes estados de temor, no solamente ante los racistas sino también ante los policías españoles. Finalmente, la creciente competencia entre los mismos peruanos para acceder a trabajos manuales y temporales cada vez más escasos está presente, en especial, entre los inmigrantes recientes; particularmente entre los varones porque las mujeres tienen mayores posibilidades de ocuparse como empleadas domésticas.

En resumen, el caso de Juan es el prototipo del migrante en los últimos años en Europa. El caso puede ser relativamente aplicado a otros peruanos que trabajan en distintos países europeos, como analizaremos más adelante.

Alemania

Este país ocupa el segundo lugar, después de España en tener la mayor cantidad de peruanos residentes. A diferencia de España, no hemos tenido una relación histórica directa. La presencia Alemana en el Perú ha sido muy reducida, recién empezó el incremento de la inmigración a fines del siglo pasado y principios del presente. El mayor número de inmigrantes alemanes fue antes, en el momento y después de las dos guerras mundiales, en especial los de procedencia étnica judía.

A diferencia de Francia y España, a donde se dirigieron los peruanos desde la década del sesenta, a Alemania del Oeste empiezan a llegar en la década del setenta. En esta etapa la mayor parte eran estudiantes y trabajadores manuales requeridos para la reconstrucción de la economía después de la Segunda Guerra Mundial. Durante la década del setenta Alemania empieza a mostrar un crecimiento económico que permitió la reactivación de las actividades económicas en la agricultura, la ganadería, la construcción, la industria y en el sector de los servicios. Muchos peruanos que fueron a estudiar con la intención de retornar al Perú se quedaron trabajando en las especialidades para las que estuvieron preparados, especialmente los técnicos. Muchos de los peruanos deseaban retornar en los primeros años de la década pasada, sin embargo no pudieron porque en el Perú empezaba la crisis económica. La recién constituida democracia no lograba la estabilidad y simultáneamente la violencia política, que empezó en 1980, se extendió rápidamente a las

ciudades grandes, especialmente a Lima. Estos acontecimientos empezaban a inhibir el retorno y mas bien propiciaban la emigración.

Hasta hace unos 15 años Alemania contaba con inmigrantes españoles, portugueses y turcos. Estos inmigrantes desempeñaban labores manuales de bajo prestigio y mayor riesgo. El objetivo de estos inmigrantes era fundamentalmente incrementar su salario, los que eran remitidos o llevados por ellos mismos a sus respectivos países para emprender un negocio o comprar casas, terrenos, carros, etc. Los españoles emigraban cada vez menos en la medida que España ingresaba a una prosperidad económica, hecho que permitió la apertura de puestos de trabajo. En cambio los turcos y portugueses seguían y siguen llegando a Alemania. En la actualidad la población turca en Alemania es de 2'000,000 la mayor cantidad de inmigrantes en un solo país entre todos los de Europa¹⁵.

En 1986, la población total de Alemania era de 61'066,000 y la tasa de crecimiento de -0.2%, con una población inmigrante de 4'630,000, que constituía el 7.6% de la población total, uno de los países con mayor población inmigrante en Europa¹⁶. Este alto porcentaje fue debido, en parte, a un acuerdo firmado en 1955 con Italia, en 1960 con España, en 1961 con Turquía, en 1963 con Marruecos para que los trabajadores de estos países, llamados también «trabajadores invitados» (guest workers) puedan permanecer legalmente en Alemania.

La población inmigrante de América Latina, de acuerdo a una fuente alemana¹⁷ en 1987 alcanzaba a 35,875 oficialmente registrados; la proporción de población ilegal era menor. Eran las épocas en donde la inmigración estaba controlada, además, el crecimiento económico superaba ampliamente el poblacional.

15 Al respecto se han realizado varios estudios sobre la presencia socio-demográfica y cultural de turcos en ciudades alemanas. El más reciente es: *Please no Police*, una novela social de Avas Oren publicado por el Centro de Estudios del Medio Oriente, Universidad de Texas, Austin. 1992.

16 *Statistisches Jahrbuch, 1989, für das Ausland*, y Statistisches Bundesamt, Metzler-Poisdiel, Verlag, Stuttgart. Dezember 1989 pp.141

17 Op. cit.

La misma fuente indicaba que la población inmigrante peruana en 1987 era de 2,934 distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO 15

Población Inmigrante Peruana en Alemania (1987)

AÑOS	INMIGRANTES
1967	779
1972	1181
1977	1445
1982	2422
1987	2934

Como se puede observar, en solamente 20 años la población inmigrante peruana se ha incrementado en 400%. Esta población era legalmente constituida, se estima que la población ilegal en ese mismo año fue similar o quizá mayor a la legal, si tomamos en cuenta que la emigración en el Perú empieza a incrementarse a partir de 1983.

Un dato sin precedentes es la mayor cantidad de mujeres y que en aquellos años ya alcanzaba el 56.88% ante el 43.12% de varones. Este hecho revela que la concepción tradicional del migrante como predominantemente masculino esta cambiando. Al respecto, hemos dedicado un sub-capítulo especial en el capítulo IV.

En un artículo reciente sobre la población latinoamericana en Alemania¹⁸, la demógrafa Julia Paz de la Torre, en la pagina 84, afirma que la población femenina legal e ilegal «forma parte de una fuerza de trabajo y que solo una pequeña proporción baja estaría registrada como pareja casada o estudiante».

18 Revista Peruana de Población. «La Población Latinoamericana Inmigrante en Alemania: Algunas Características Sociodemográficas». AMIDEP-CONAPO, 1993.

La tendencia en la emigración de peruanos para año 1987, nos muestra un incremento, en parte, generado por la violencia y la crisis económica que llega en ese año a niveles alarmantes. Desde aquel año la población inmigrante peruana en Alemania se incrementa muy rápidamente. Por entonces, todavía no existían restricciones legales. Todo lo que requería el potencial emigrante, era contar con su pasaje, tener un fondo de reserva y tener un amigo, un pariente, o conocido que pueda servirle de enlace. Muchos de los burócratas que trabajaban en la administración pública solicitaron su retiro y con la indemnización se costearon el gasto del viaje.

En los últimos seis años la emigración a Alemania fue similar o ligeramente menor que a España. Si en 1987 ya existían 2,934 peruanos registrados y otra cantidad similar de ilegales tenemos para el mismo año aproximadamente 6,000. Si a esta cantidad aumentamos un promedio de 5,000 inmigrantes anuales, tendremos una población aproximada de 36,000. Esta cantidad coincide con los datos proporcionados por el Jurado Nacional de Elecciones que para noviembre de 1992 muestra una cantidad de 2,516 peruanos registrados.

El Jurado Nacional de Elecciones para noviembre de 1992 tenía la siguiente información:

CUADRO N° 16

Peruanos Registrados en Alemania

CIUDADES	CANTIDAD
Berlin	319
Hamburgo	317
Frankfurt	565
Bonn	157
Dusseldorf	358
Hannover	19
Bremen	118
Munchen	337
Stuttgart	256

Como en el caso de España, habían peruanos en otras ciudades más pequeñas. A diferencia de España, no hay grandes concentraciones en pocas ciudades, esto en parte es porque la distribución poblacional en Alemania no es centralista.

En la actualidad el panorama de los inmigrantes, no solamente, peruanos sino de otros países, ha cambiado sustancialmente debido a dos aspectos relativamente independientes, primero: la creciente actividad xenofóbica de grupos neo-nazis, que de acuerdo a informes de los propios alemanes se ha incrementado en un 70% desde 1991; segundo: la política del gobierno respecto a los inmigrantes que hace prácticamente imposible la obtención de la residencia o permisos de trabajo.

La inmensa mayoría de los peruanos que llegaron en los últimos 36 meses viven en la ilegalidad y pueden ya ser considerados como social, económica y culturalmente marginales. Para un ilegal las ocupaciones más comunes son tocar instrumentos musicales andinos, vender artesanías o hacer teatro en las calles. Para las mujeres la ocupación dominante es el trabajo doméstico como en el caso de otros países europeos¹⁹.

En Diciembre de 1992 un periodista del diario *El Comercio* recogió varios testimonios de músicos peruanos en las calles de Berlín; muchos de éstos eran profesionales jóvenes egresados de universidades nacionales y algunos de las particulares. El periodista preguntó a uno de ellos su procedencia geográfica, a la que contestó indicando que era jaujino y tenía 8 años en Europa; antes había estado en Suecia, y no había aprendido el sueco ni el alemán. Cuando el periodista le preguntó ¿ piensas volver al Perú ?; le respondió ¿ volver al Perú ?, «tal vez, algún día para visitar a mi familia», ¿ a trabajar ?; ¡ nunca ! «me muero de hambre como músico en el Perú». Otro peruano a la pregunta por qué vino a Alemania, contestó: «peleaba mucho con mi familia, un día me harté y vine a Alemania; eso fue hace tres años, nunca les he escrito»; y cuando se le pre-

19 Al respecto un diario alemán influyente con alguna ironía, ha publicado un artículo en el que afirma que del 100% de la población peruana en Alemania, el 80% son músicos callejeros y el restante 20% delincuentes. (Comunicación verbal del antropólogo alemán Andreas Stein Prauf.

guntó ¿quieres regresar? contestó, «sí, me siento muy solo, no me acostumbro, nunca me acostumbraré a esta sociedad...» Otro peruano manifiesta «quién dice que estamos mal, cada uno de nosotros gana 200 marcos diarios además de la venta de los discos compactos y cassettes que vendemos».

Esta variedad de respuestas nos muestran no solamente la diversidad social de los inmigrantes peruanos sino también las distintas formas de adaptación; las imágenes sobre el Perú y la inestabilidad social y económica y en particular la creciente presencia de músicos callejeros que están haciendo de la música andina una forma de vivir.

Italia

El antecedente histórico más cercano de la relación entre el Perú e Italia, y con los italianos es la inmigración italiana que empieza en el siglo pasado y a principios del presente. Ya en 1876 había 6,990 italianos en el Perú, la población inmigrante más numerosa de un total de 18,078 europeos. En 1940 esta población descendió casi a la mitad. Entre 1940 y 1961 (Bonfiglio, 1988) después de la Segunda Guerra Mundial se incrementa a 5,716; en 1972 descendió a 4,964; en 1981 siguió descendiendo a 4,064 (CEDLA, 1989).

Es altamente probable que en los últimos catorce años esta población se haya mantenido igual o se haya reducido por la mayor emigración y la drástica reducción de la inmigración. En un estudio previo que publiqué en 1992 afirmaba que muchos italianos y descendientes de italianos han emigrado hacia los EE.UU. de Norteamérica, en especial a Florida y Los Angeles. Otra parte retornó a Italia, también lo hicieron los descendientes de inmigrantes que en los últimos años han recurrido a esta condición que les permite obtener un pasaporte italiano en mérito al principio jurídico llamado «derecho de sangre». Esta modalidad no había sido utilizada antes de 1981, en general, porque la emigración era una de varias alternativas y no casi la única para muchos. Una razón cultural que ha influenciado el retorno y la emigración de descendientes es el idioma, aunque la cultura es relativamente diferente.

La inmigración de peruanos a Italia empieza en el siglo pasado cuando los hijos de los inmigrantes deciden emigrar a la tierra de sus an-

tecesores. Se afirma que una de las primeras comunidades de peruanos en el exterior a fines del siglo pasado estuvo en Génova, ciudad de donde eran originarios la mayor cantidad de italianos que llegaron al Perú. En la actualidad esta ciudad es una de las que acoge a más peruanos, existen además dos asociaciones voluntarias que agrupan a centenares de peruanos. A semejanza de otras asociaciones voluntarias peruanas en el exterior, estas desarrollan una serie de actividades sociales, económicas, religiosas y culturales.

Italia, a semejanza de Alemania empieza su despegue económico en la década del setenta. Este despegue creó mayores oportunidades de empleo en el sector agropecuario e industrial. Ha semejanza de otros países europeos, excepto España, Portugal y Grecia, países en donde el crecimiento económico fue casi estacionario, en la década del setenta, el despegue económico abrió oportunidades laborales para los inmigrantes. Durante esta misma década se incrementó la emigración desde América Latina, especialmente de Argentina, país que cuenta con la mayor población de descendencia italiana. Estas eran épocas donde todavía no existían barreras legales a los inmigrantes.

En setiembre de 1992 entró en vigencia una ley sobre doble nacionalidad para los italianos que residen en el exterior. Se estima que unos 80 millones de italianos y sus descendientes viven en el exterior en especial en la Argentina, los EE.UU. de Norteamérica, y otros países europeos. Esta cantidad supera a la población total actual de Italia (57'000,000).

En los últimos cinco años los consulados italianos en el exterior han reportado que miles de italianos y sus descendientes en América Latina están solicitando pasaporte para retornar a Italia y buscar trabajo.

De acuerdo a la Revista *National Geographic* de mayo 1993 en la pag. 102, indica que la población inmigrante en Italia llega a 1'000,000, aproximadamente el 2% de la población total. Si bien este es un porcentaje menor al de Alemania, Francia y al Reino Unido, seguirá en aumento en virtud a la nueva ley de doble nacionalidad y la inmigración ilegal procedentes de Túnez, Sri Lanka y últimamente de Latinoamérica, entre estos, miles de peruanos, además de otros que proceden de la ex-Yugoslavia y de otros países ex-socialistas.

Desde hace unos cinco años el Consulado Italiano en Lima empezó a tener mayor demanda para la obtención del pasaporte requerido por los inmigrantes y sus descendientes, en mérito a la disposición legal de la doble nacionalidad.

De acuerdo a la Dirección de Migraciones en el año 1990 salieron del Perú 2,156 peruanos con destino a Italia, de los 19,978 que salieron a Europa. En 1991 este número se incrementó a 2,988. Se estima que en los dos últimos años esta cifra se ha cuadruplicado llegando a unos 12,000.

La cifra proporcionada por el Jurado Nacional de Elecciones para el mes de noviembre de 1992 ascendió a 2,453 peruanos en Italia, registrados para votar en las elecciones. De acuerdo a este estimado existe una población de aproximadamente 25,000 como población total. Los datos del Jurado Nacional de Elecciones sobre la distribución de la población peruana es como sigue:

CUADRO N° 17

Peruanos Registrados en Italia

CIUDAD	POBLACION REGISTRADA
Roma	937
Milán	1516

A pesar que la población peruana esta muy concentrada en estas dos ciudades, hay peruanos en otras ciudades grandes, medianas y pequeñas en particular en Génova, Venecia, Nápoles, Boloña, etc.

Simultáneamente a la presencia peruana en Italia, en los últimos años han llegado muchos turistas italianos. Por ejemplo en 1990 hubieron más turistas italianos en el Perú en comparación a otros procedentes de países europeos; 16,088 de un total de 316,871 es decir 5% del total. En 1991 esta cantidad disminuyó en casi la mitad llegando a solo 8,010. La razón más importante fue el efecto social y económico del shock que se aplicó el año anterior además de la epidemia del cólera. De acuerdo a

los estimados de FOPTUR, se afirma que el turismo receptivo se ha incrementado en un 50% en 1993 y 1994.

Como en el caso de Alemania y España, hasta la década de los 70 los peruanos en Italia eran en su mayoría estudiantes e inmigrantes de la clase media, media alta y alta. En la década del ochenta empieza la emigración de miembros de clase media. Nuevos sectores sociales procedentes de la clase media-baja e incluso baja, fueron sumándose a la emigración. Los patrones de emigración, especialmente en lo que se refiere a la «cadena familiar» se está convirtiendo en uno de los medios más utilizados.

De acuerdo a informes de migrantes de retorno, se pueden establecer hasta tres etapas en la emigración: la primera, que abarca la década del setenta hasta aproximadamente 1980; la segunda desde 1980 a 1989 y la tercera de 1989 a la fecha.

En la primera etapa la emigración, es en su mayoría de descendientes de italianos que retornan para unirse con sus familiares, algunos van a estudiar, otros a trabajar en sus propias especialidades. Entre estos hay muchos profesionales de la ciencia médica y técnicos. Son épocas en que Italia empieza a crecer económicamente. La población inmigrante es todavía «invisible», predominantemente varones entre los 25 y 40 años, El Perú era un país a donde se podía retornar sin problemas. Muchos de estos retornaron después de haber estudiado o trabajado y ahorrado. Es la época en que los italianos, en el Perú logran ubicarse a la vanguardia económica y social entre sus similares de otros países europeos. Familias como D'onofrio, Motta, Nicolini, Picasso, etc. logran un gran auge en la actividad industrial. En esta década Italia pasa de haber sido un país de emigrantes, (probablemente el país de mayor emigración en Europa), al de inmigrantes en razón de la llegada de inmigrantes del norte de África. De esta manera Italia se convirtió en la puerta de entrada a otros países europeos, especialmente a países limítrofes como Suiza, Alemania, Holanda, Bélgica y Austria.

La segunda etapa, se caracteriza por la presencia de dos fenómenos opuestos; por un lado, la continuación del crecimiento económico especialmente en el sector de la industria y el comercio y por otro lado, la creciente pauperización de los países africanos, sobre todo de la parte

norte; de América Latina en especial del Brasil, Argentina y Perú, países de mayor inmigración italiana. Es la época en que las mujeres, al igual que los varones, deciden emigrar. En los primeros años de la década del ochenta, los inmigrantes eran considerados como necesarios para realizar tareas que no deseaban los propios italianos. Este hecho contribuyó a elevar las esperanzas para que los amigos y parientes de los inmigrantes peruanos decidieran también emigrar.

A fines de 1989 los inmigrantes, de haber sido «invisibles» pasaron a ser «visibles» por las grandes cantidades especialmente en ciudades de primer orden. Las calles de Roma, Milán, Génova, etc, empezaron a ser pobladas por personas de distintas razas y culturas; música, artesanías y vestimentas étnicas eran cada vez más frecuentes. Simultáneamente los problemas sociales y raciales empiezan a generalizarse. Los italianos ven con preocupación a estos nuevos personajes.

La tercera etapa empieza en 1989 y tiene otras características; encontrar trabajo es más difícil, los que hay son predominantemente temporales, especialmente en épocas de verano, otoño y primavera. Empieza además a surgir, como en el caso de España y Alemania, una población marginal, no solamente en el campo laboral sino también en el social y cultural. Con frecuencia al no encontrar trabajos temporales algunos peruanos se verán tentados de robar en lugares públicos como son las estaciones de trenes y autobuses. Las mujeres tendrán mejores condiciones laborales porque pueden encontrar empleo en casas particulares como domésticas; niñeras o cuidando a ancianos.

En agosto de 1992, un informe enviado al diario *El Comercio* desde Roma indicaba que el número de peruanos sin trabajo iba en aumento y que para sobrevivir algunos tienen que vender artesanías elaboradas por ellos mismos en la Plaza de la República de Roma. En esta plaza se pueden encontrar peruanos procedentes de Comas, Independencia, de Huaycán, el Agustino, etc. Las respuestas de muchos peruanos a la pregunta de por qué dejaron el Perú, son similares al de otros lugares; por ejemplo: «que no hay trabajo», «vivimos con la ilusión de encontrar una mejor vida, pero nos equivocamos». El licor se ha convertido en un compañero casi inseparable para muchos. Por ahora el retorno no es posible en parte por «vergüenza», o porque no tienen dinero para el pasaje. Con frecuencia hay riñas entre los mismos peruanos, como consecuencia

de la competencia laboral o de estados anímicos prolongados de frustración. Sin embargo, esta población marginal es muy reducida en proporción al total de peruanos. Se ha reportado que la inmensa mayoría tienen trabajos temporales como en el caso de Alemania y España. El mismo reportero afirmaba que pudo contar hasta 120 mujeres un día jueves (día feriado o de descanso para los italianos) en la Plaza de la República en Roma. Estas mujeres eran empleadas domésticas que se reúnen con regularidad para saborear comida peruana preparada por compatriotas como el cebiche, la papa a la huancaína, el arroz con pollo, etc. El ambiente, le recordaba al reportero un parque limeño como el Campo de Marte en Lima. Uno de los inmigrantes llamado Willy que vivió en la primera cuadra de la Avenida Manco Cápac de la Victoria declaró: «yo vine a insistencia de mi mujer y hemos dejado a nuestros tres hijos con mi mamá». La esposa también llevó a dos hermanas y una prima, todas ellas encontraron trabajo como domésticas con «cama adentro». Willy vive junto a 7 peruanos en un cuarto chico donde pagan 200 dólares mensuales. La calefacción solamente es de 9 p.m. a media noche; después de esa hora el frío es intenso y hace extrañar el verano peruano.

En Roma, Florencia, Milán y otras ciudades grandes la institución Caritas ha puesto en funcionamiento cocinas para ofrecer almuerzos a los desempleados en su gran mayoría inmigrantes; de 700 almuerzos en Roma, 300 son destinados a peruanos; en Florencia de 250 raciones, 60 son para peruanos. La Iglesia Católica también ayuda a los inmigrantes ilegales informándoles sobre trabajos, además de proveerles de ropa de segunda mano.

En resumen, en comparación al trato que dan los españoles y alemanes, en general, los italianos son más tolerantes; además las instituciones se muestran más caritativas y comprensibles con los problemas de los inmigrantes.

Francia

De acuerdo a la Revista *National Geographic* de mayo de 1993 hay 3'600,000 inmigrantes en toda Francia. Esta cantidad constituye el 5% de la población total. París concentra a la tercera parte, la mayor cantidad de estos tienen origen argelino, marroquí y tunecino, todos juntos alcanzan aproximadamente a 2'000,000. Se estima que de cada cuatro

franceses uno tiene uno o más abuelos nacidos en el exterior. Muchos inmigrantes no son europeos ni católicos; la mayoría son de origen musulmán. En los llamados «gloriosos treinta años» de 1945 a 1974 la economía de Francia llegó a su mayor auge y atrajo una gran cantidad de trabajadores para la industria, las minas, y en el sector de servicios. El embargo del petróleo ordenado por los árabes en 1973 representó para Francia el fin de este apogeo, pero la inmigración no se detuvo. En la década del ochenta la economía no logró restituir su auge de la década del setenta.

La Revista National Geographic en su pag. 110, de mayo de 1993, muestra fotografías de inmigrantes de Mali que en número de 700 se han instalado en campamentos en las afueras de París. Muchos inmigrante antiguos recuerdan que durante los «treinta dorados años» los franceses fueron a persuadirlos para trabajar en Francia; sin embargo, declaran los inmigrantes, «ahora que tienen sus maquinarias y la tecnología nos desprecian».

Los antecedentes migracionales entre Francia y el Perú fueron menos significativos que con Italia. La presencia francesa en el Perú fue muy escasa, de acuerdo al sociólogo Giovanni Bonfiglio (1986 Pag. 32), durante la Colonia hubieron muy pocos europeos no españoles debido a la prohibición española a la libre inmigración, entre ellos podían contarse «unos cuantos franceses»

De acuerdo a los censos peruanos, la evolución de la población de origen francés en el Perú fue la siguiente:

CUADRO N° 18

Presencia Francesa en el Perú.

1876	2647
1940	782
1961	1379
1972	1208
1981	2363

A partir de la Segunda Guerra Mundial la población inmigrante francesa se incrementó. Sin embargo, hasta 1981 no se comparaba la cantidad de franceses en el Perú en 1876.

Es altamente probable que los 2,363 franceses en 1981 se mantuvieran igual o quizá disminuyeron por que algunos de ellos que llegaron en la década del sesenta y setenta decidieron retornar a Francia o se dirigieron a otros países europeos o latinoamericanos.

La imagen que empieza a irradiar Francia hacia el Perú desde la década del cincuenta fue asociada a considerarlo como país de la libertad, del desarrollo intelectual y político. Eran épocas en que el Perú empezaba el anti-norteamericanismo, actitud de alguna manera apoyada por los franceses que han mostrado históricamente su poca aceptación a la sociedad y cultura anglo-americana. Los acontecimientos de mayo de 1968 constituyeron el climax de la efervescencia estudiantil y académica y fue un buen ejemplo de esos sentimientos. En el Perú los estudiantes universitarios y los egresados, especialmente en el campo de las humanidades, las ciencias sociales y las artes se contagiaron de esta efervescencia. Viajar o emigrar a Francia, no solamente era un deseo académico sino un medio eficaz de prestigio que podía conducir hasta la soberbia académica en comparación a aquellos que decidieron salir a los EE.UU. de Norteamérica o Inglaterra. El estudiante o profesional que viajaba a Francia sabía que retornaría. Un factor indirecto que condicionaba la vocación académica «a la francesa» era la alta flexibilidad en el ingreso a universidades francesas. Mientras esto ocurría en Francia, en América Latina se incrementaban las izquierdas en las universidades y en el mundo académico. El Perú era un país económicamente estable. Emigrar por razones laborales no era una necesidad; sin embargo, algunos peruanos empezaban a emigrar con el objetivo de trabajar y ahorrar dinero para retornar y emprender un negocio o comprar bienes muebles e inmuebles.

El gobierno militar de 1969 a 1979 permitió que la naciente izquierda universitaria y académica se incrementara especialmente en el primer período de 1969-75. Nunca antes o después las ciencias sociales tendrían tanta influencia en las decisiones políticas. Profesionales de las distintas especialidades de las ciencias sociales tuvieron la oportunidad de acceder a cargos políticos y burocráticos de importancia nacional.

En el campo del turismo la presencia francesa fue creciendo. El Perú desde Francia era un país muy atractivo, además muy barato. Muchos de estos turistas al retornar a Francia se convertían en los mejores portadores de la difusión de la cultura peruana.

En la segunda fase del período militar (1975) empezaba el principio del fin de apogeo izquierdista. Poco a poco, la influencia de las ciencias sociales en las decisiones políticas fueron desmanteladas por el gobierno; esto contribuyó en parte al crecimiento de las organizaciones no gubernamentales. Simultáneamente, Francia como país de destino académico empezaba a ser cada vez menos atractivo. Los estudiantes preferían a los EE.UU. de Norteamérica por las ventajas económicas, además por la facilidad de trabajar y estudiar simultáneamente. Algunas personas que fueron a Francia a estudiar con la intención de retornar, no lo hacían o esperaron que se restaure la democracia. La restauración de la democracia, a pesar de haber creado una esperanza, no tardó en mostrar sus grandes debilidades e ineficacias políticas y económicas.

El crecimiento de las organizaciones no gubernamentales francesas en el Perú dio lugar a que los cooperantes franceses se casaran con peruanas y luego emigraran a Francia. Una vez instaladas las peruanas empezarían a servir como puente para facilitar la emigración de familiares, especialmente hermanos y padres.

El matrimonio, ha sido y sigue siendo el medio más eficaz, no solamente para la asimilación de la población emigrante, especialmente femenina, sino también un medio para resolver problemas legales de permanencia en Francia, en otros países europeos y en los EE.UU de Norteamérica. Una buena parte de inmigrantes peruanas mujeres en Francia se han casado con franceses; los varones tienen menos posibilidades porque existen mayores prejuicios por parte de las mujeres francesas en contra de los peruanos.

La década del ochenta representa para el Perú el período de mayor emigración poblacional. Francia, como los demás países europeos empieza a ser blanco migracional, aunque mayores volúmenes se dirigen a España, Alemania e Italia, países que experimentaban mayor crecimiento económico que Francia.

Hasta hace pocos años atrás, los franceses consideraban a su país como el más tolerante hacia los inmigrantes, además eran muy críticos de los países en donde hay más racismo u hostilidad a las poblaciones inmigrantes como son Inglaterra y Alemania. En los tres últimos años y en particular en los últimos seis meses, esa tolerancia y flexibilidad parece desvanecerse o quizá se ha desvanecido, porque, al igual que en Alemania, España e Italia, viejos sentimientos raciales y prejuicios en contra de los inmigrantes han renacido con fuerza. La reciente promulgación por el gobierno del llamado «inmigración cero» representa la expresión máxima de ese sentimiento anti-inmigracionista.

Los ejemplos que presentamos para ilustrar las condiciones laborales, sociales y culturales de la población peruana inmigrante en Alemania, España e Italia, son muy similares en Francia; la diferencia está en que las oportunidades de empleo temporal y los salarios son menores en Francia.

Como en el caso de España e Italia, para noviembre de 1992 se estimaba que más de 30% de los peruanos se encontraban en la capital del país de una población total aproximadamente 20,000 peruanos; distribuidos en ciudades grandes como Lyon, Lila, Nancy, Toulouse, etc. Existe además una población flotante de peruanos que se trasladan de un país a otro; de una ciudad a otra, la mayor parte de ellos son los «músicos errantes», los artesanos y trabajadores manuales en busca de trabajos temporales.

3. PAÍSES DE MEDIANA CONCENTRACIÓN: INGLATERRA, SUIZA, BELGICA, HOLANDA Y AUSTRIA

Inglaterra

El antecedente histórico más lejano de la relación entre el Perú e Inglaterra respecto a la migración internacional representa la Guerra de la Independencia. De acuerdo a la historiadora británica Brenda Harriman (1986 pag. 152) muchos oficiales que llegaron del sur con la flota libertadora se quedaron en el Perú después de la Independencia. Posteriormente llegan al Callao trabajadores manuales y técnicos en pesquería. En 1887 fundan el primer club deportivo e introducen el fútbol en el

Perú. Con motivo de la construcción de los ferrocarriles siguieron llegando más trabajadores. Se calcula que durante la guerra con Chile habían más de 2,000 ingleses en el Perú.

Entre los inmigrantes europeos, los ingleses fueron los que más contribuyeron al desarrollo de la tecnología en el Perú. La construcción de los ferrocarriles, la instalación del teléfono, el telégrafo, el correo, la introducción de vapores marítimos y el desarrollo de la industria petrolera fueron las contribuciones más importantes. Una prueba de la presencia inglesa en la actualidad lo constituyen los descendientes. En la guía telefónica es fácil constatar numerosos apellidos de origen inglés.

Como en el caso de los franceses, alemanes e italianos, los ingleses no llegan al Perú en grandes cantidades. La mayoría de estos inmigrantes se concentran en Chucuito (Callao), Paita en Piura y en la ciudad de Arequipa. En esta última ciudad la presencia inglesa fue el centro comercial de la explotación de la lana de alpaca y el cuero. La casa Ricketts y Mitchel, hasta ahora en funcionamiento, son evidencias de esta presencia, de ahí la necesidad de haber instalado un Consulado Británico.

De acuerdo a los cinco censos nacionales, la presencia de la población inglesa en el Perú estaba distribuido de la siguiente manera:

CUADRO N° 19

Evolución de la Población Inglesa Residente en el Perú

AÑO	Población Residente
1876	3,379
1940	1,149
1961	1,474
1972	1,447
1981	1,378

Como en el caso de los franceses e italianos, la población inglesa en el Perú fue decreciendo a partir del primer censo de 1876. Los ingle-

ses prefirieron emigrar a países del cono sur como son Argentina, Uruguay, sur de Brasil y Chile.

Uno de los primeros inmigrantes peruanos en Inglaterra fue el ex-presidente del Perú, Eduardo López de Romaña quien estuvo entre 1891-1903 estudiando en el Colegio Stonyhurst y la Universidad de Londres. Otro presidente que estuvo en Inglaterra fue José Pardo entre 1904 y 1908; Augusto B. Leguía entre 1908 y 1912. Eran los años en donde educarse en colegios y universidades británicas era sinónimo de prestigio y poder, en parte porque el imperio británico estaba en pleno apogeo. Posteriormente en las dos guerras mundiales se redujo la inmigración porque estos conflictos bélicos causaron muchos estragos afectando la economía de los países europeos en especial la de Inglaterra. Las mismas guerras se convirtieron en factores de emigración de los ingleses. Este hecho se refleja en parte en los censos porque la población Inglesa en 1940 solamente era de 1,149 y 15 años después de la Segunda Guerra Mundial, en 1961, se había incrementado a 1,474. La pronta recuperación política y económica después de la guerra logró disminuir la emigración y más bien actuó como un factor de atracción a emigrantes peruanos.

A partir de la década del sesenta se incrementa rápidamente la inmigración en particular de las ex-colonias como India, Pakistán, el Caribe y países del Africa, en parte por las ventajas legales que permitían obtener permisos de trabajo y residencias a los inmigrantes. Para entonces la población latinoamericana era todavía muy reducida, la mayor parte de ellos eran estudiantes, y miembros de las oligarquías nacionales.

En la década del setenta se incrementó aún más la emigración de peruanos a Europa. A Inglaterra se dirigieron algunos profesionales para seguir estudios de post-grado en carreras preferentemente técnicas. Muchos egresados de colegios fundados por ingleses como el Markham, el Newton y el San Silvestre continuaron sus estudios en las universidades inglesas. Muchos de estos descendientes y no descendientes de ingleses no retornaron al Perú.

En la década del ochenta, época que representa para el Perú el de mayor emigración especialmente a partir de 1986, Inglaterra empieza a recibir mas peruanos; sin embargo, las cantidades fueron menores en comparación a los que salieron a España, Alemania, Francia e Italia. En los últimos años la composición social de los inmigrantes peruanos em-

pieza a cambiar; miembros de la clase media en particular los jóvenes, varones y mujeres, que en las décadas del sesenta y setenta representaban cantidades reducidas, en los ochenta empiezan a ser la mayoría.

Una razón fundamental de la cantidad menor de inmigrantes peruanos en comparación a los países a los que hemos hecho referencia, fue y sigue siendo la económica, porque en comparación a otros países de Europa el crecimiento económico fue estacionario o muy moderado. Este hecho ha inhibido la emigración de peruanos a Inglaterra. Un factor que ha influenciado y sigue influenciando en la decisión migracional es también, el cultural porque la imagen de Inglaterra y los ingleses, entre el peruano promedio es que es un país en donde sus miembros son poco comunicativos, o pocas veces exteriorizan sus alegrías, en comparación a los franceses e italianos que tienen un perfil más latino, consecuentemente más similar al de los peruanos. Sin embargo, esto es relativo porque también el alemán es similar al británico y quizá más áspero en el trato personal. Sin embargo hay más peruanos en Alemania que en Francia e Italia.

A diferencia de Alemania, Francia e Italia, en Inglaterra la población peruana es menos joven, además en la mayoría son profesionales y estudiantes de clase media y media alta y alta peruana.

De acuerdo a los datos que muestra el Jurado Nacional para las elecciones de noviembre de 1992, hay 1,115 peruanos inscritos en los consulados. Si aplicamos el mismo procedimientos para los casos anteriores, la población total es de aproximadamente 12,000 peruanos distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO N° 20

Peruanos Registrados en Inglaterra

CIUDAD	CANTIDAD
Londres	1071
Liverpool	25
Otros	19
TOTAL	1115

En comparación a los casos anteriores hay una sobre concentración de peruanos en Londres. Las ciudades que tienen más peruanos en orden de importancia son : Birmingham, Manchester, Sheffield, Bristol, Brighton, etc. Las universidades de Oxford y Cambridge han recibido y siguen recibiendo a muchos peruanos.

Existe en Londres dos grandes asociaciones de peruanos que desarrollan actividades culturales y sociales al igual que sus similares en los EE.UU. y otros países europeos. Estas asociaciones se organizan en base al origen social de los peruanos. Uno de ellos representa a los de la clase media alta y alta peruana y la otra representa a la clase media. A semejanza de sus similares americanos estas asociaciones han contribuido con donaciones a instituciones peruanas, en especial, a los hospitales. Durante la época del cólera el Presidente del PAMS (Peruvian-American Medical Society) viajó a Londres para coordinar con estas asociaciones el envío de medicamentos y equipo médico a los hospitales de Lima y algunos del interior del país.

Las características de la inserción laboral, de la asimilación y la marginalidad social, cultural, además de las remesas, la migración de retorno y la relativa intolerancia que muestran los ingleses a inmigrantes laborales de Africa y América Latina son similares a los casos de Italia, Francia y Alemania.

Suiza

A pesar de ser un país pequeño, Suiza ha recibido una apreciable cantidad de inmigrantes de todas partes del mundo, especialmente población calificada, aunque los últimos cinco años, al igual que los países vecinos, ha recibido muchos inmigrantes y refugiados económicos de América Latina, Africa y Asia. De acuerdo a informes cualitativos la población femenina supera al de los varones. Estas mujeres son jóvenes en su gran mayoría solteras que vienen de familias de clase media y media baja urbana de América Latina, muchas de ellas son peruanas. También existe una cantidad creciente de inmigrantes mujeres que proceden del campo o ciudades intermedias del Perú. En Huancayo recogimos información confiable de padres de origen campesino, pequeños agricultores, o comerciantes que declararon tener sus hijos trabajando como obreros o trabajadores manuales y como empleadas domésticas, la ocupación más po-

pular entre las peruanas, no solamente en Suiza sino también en otros países europeos como analizaremos en el Capítulo IV.

Suiza es el país Europeo que menos restricciones presenta a los inmigrantes. Para los ilegales que se encuentran en países europeos como Alemania, Francia, España, Italia, etc, donde las restricciones son mayores, viajar a Suiza puede ser una solución temporal, hasta definitiva para permanecer en Europa.

De acuerdo al Jurado Nacional de Elecciones hay 1,184 peruanos registrados formalmente en Suiza. Esta cantidad nos daría una población total de 12,000 peruanos. Las ciudades de mayor número de peruanos son:

CUADRO N° 21
Peruanos Registrados en Suiza

CIUDADES	N° DE REGISTRADOS
Ginebra	365
Zurich	308
Berna	174
Basilea	144
Schalfanssen	53
Nenchatel	27
Lansanne	113

En comparación a los países Europeos a los que hemos hechos referencia, Suiza aparentemente es un país más tolerante al inmigrante porque no se han reportado muchos actos de xenofobia. Esto, en parte, porque la población Suiza esta formada por un gran porcentaje de inmigrantes. Sin embargo, es probable que este país pueda seguir los mismo pasos que Alemania si el problema de la inmigración persiste.

Bélgica

Con este país se ha mantenido una relación más académica que migracional en especial en el campo de las ciencias sociales y agropecuarias. Históricamente la presencia belga en el Perú fue muy escasa. En los últimos años uno de los medios que ha contribuido a la relación Peruano-belga fueron y siguen siendo las organizaciones no-gubernamentales que han venido operando desde la década pasada. Uno de los efectos poblacionales de esta relación es a través del matrimonio de belgas con peruanas y no al revés. A la conclusión de sus compromisos profesionales, las esposas han tenido que emigrar del Perú hacia Bélgica. Estas a su vez han empezado a facilitar la emigración de sus familiares, especialmente las hermanas y hermanos. También algunos padres de las peruanas han viajado a Bélgica, especialmente las madres que van a acompañar y ayudar a sus hijas más aún cuando éstas trabajan, además porque tener una empleada doméstica es muy costoso.

Como en el caso de Suiza, en los últimos años Bélgica está recibiendo jóvenes peruanos en especial mujeres, que de acuerdo a una antropóloga belga que realiza una investigación para su tesis doctoral en Antropología en la Universidad de Lovaina, el 85% de las mujeres peruanas trabajan como empleadas domésticas. Siguiendo la información etnográfica proporcionada por esta antropóloga, se sabe que hay muchas jóvenes de clase media, media alta limeña, de la alta provinciana, que trabajan como empleadas domésticas, en algunos casos para sostener sus estudios cuando no tienen becas de investigación o cuando no reciben apoyo financiero de sus padres.

Bélgica como Francia ha atraído y sigue atrayendo a muchos estudiantes peruanos que buscan en estos países una formación liberal con tendencia socialista o contestataria al sistema capitalista. Esta tendencia, en los últimos años, ha ido cambiando a otra de orientación menos ideológica y más pragmática o utilitaria en concordancia a las nuevas corrientes políticas en Europa y el resto del mundo.

El relativo estancamiento económico y menor desarrollo capitalista de Bélgica, en comparación a los países vecinos, ha sido un factor que no ha atraído muchos inmigrantes laborales. Esta es una razón parcial que explica el poco desarrollo de los movimientos racistas anti-migra-

cionales. Sin embargo, se han reportado de la existencia de grupos nacionalistas, que a semejanza de las existentes en Francia, están listos para entrar en acción una vez que sus seguridades personales y colectivas sean alteradas por la presión inmigracional, especialmente de aquellos que proceden del Africa, América Latina y el Asia.

Los datos reportados por el Jurado Nacional de Elecciones sobre la distribución de peruanos en Bélgica revela lo siguiente:

CUADRO N° 22

Peruanos Registrados en Belgica

CIUDADES	N° DE PERUANOS
Amberes	118
Bruselas	341
Gente	19

La proyección de la población peruana total es de aproximadamente 5,000. De ésta población más de 3,000 residen en Bruselas.

Holanda

A semejanza de Suiza este país pequeño ha recibido una cantidad apreciable de inmigrantes debido a su expansión económica. Holanda, hasta hace unos 100 años, era un país de emigrantes hacia Africa del Sur, América Latina, el Pacífico Sur y los EE.UU de Norteamérica. En la década del ochenta a pasado a ser un país de inmigrantes. El comercio internacional a través del puerto de Amsterdam le ha permitido tener un flujo migracional considerable con el exterior.

La presencia holandesa en el Perú ha sido muy reducida. A fines de la década del sesenta, la influencia académica holandesa en las ciencias sociales se hizo presente en la Universidad Católica. La entonces recién formada Facultad de Ciencias Sociales recibió una influencia académica de la Sociología y Ciencia Política holandesa. Esta presencia además fue financiera porque permitió la construcción de los actuales pabellones de

Ciencias Sociales. Posteriormente, en la década del setenta, cuando empiezan a crearse las organizaciones no gubernamentales de desarrollo, los holandeses se hicieron presente. A semejanza de los belgas algunos holandeses y holandesas se casaron con peruanos muchos de ellos y ellas en la actualidad residen en Holanda.

En los últimos cinco años la población peruana en Holanda se incrementó debido a la emigración laboral. La población estudiantil es menor que en el caso de Bélgica. El idioma ha sido uno de los factores que ha dificultado la emigración académica.

La población total peruana registrada a noviembre de 1992 es de 279, distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO N° 23

Peruanos Registrados en Holanda

CIUDADES	N° DE PERUANOS
Amsterdam	230
Rotterdam	49

De acuerdo a nuestras proyecciones, aplicadas para los casos anteriores la población peruana es de aproximadamente 3,000, la inmensa mayoría reside en el Puerto de Amsterdam considerada como una de las ciudades más cosmopolitas de Europa por tener uno de los puertos internacionales de mayor embergadura.

Austria

A este país que ha recibido la inmigración de turcos, iranés, iraqués, egipcios, etc, se suman ahora los europeos centrales y del Este que después del colapso del sistema socialista han inmigrado en grandes cantidades. Una de las razones de esta presencia es su cercanía a los países balcánicos. Al principio de la inmigración la política de «no tengas miedo» que reflejaba la tolerancia a los inmigrantes, ha pasado a otro propugnado por el partido liberal que está usando el slogan «odio a los

extranjeros». Esta nueva actitud le ha permitido a sus propulsores duplicar sus representaciones parlamentarias en los últimos años.

La creciente presencia de inmigrantes del Asia, América Latina y el Africa, ha contribuido a que los liberales tengan un mayor poder y que los partidos tradicionales tolerantes a los extranjeros disminuyan su influencia y poder.

En los últimos cinco años Austria ha recibido a muchos peruanos, algunos de ellos procedentes de países como Italia, Alemania y Francia en donde la xenofobia es mayor y las leyes en contra de los ilegales son más rígidas. Una prueba de ello fue constatado en mi último viaje a Salzburgo, ciudad turística donde habían varios conjuntos musicales peruanos en las calles interpretando y vendiendo cassettes de música andina. Austria era uno de los pocos países que no exigió la visa para los peruanos. Sin embargo, esta situación ha cambiado por que desde hace dos años se requiere el visado para ingresar.

La cantidad de peruanos en Austria, de acuerdo a los datos del Jurado Nacional de Elecciones, es todavía incipiente pero va en aumento por que aquellos peruanos que ya están residiendo en ese país están sirviendo de intermediarios a los parientes, amigos y paisanos que siguen saliendo del Perú. Hasta noviembre de 1992, se habían registrado 278 peruanos en todo Austria, es decir aproximadamente había hasta ese año 3,000 peruanos, una suma que todavía es «invisible» entre la población inmigrante en su gran mayoría procedente de países balcánicos, muchos de ellos refugiados en razón a la guerra interna que sufren los musulmanes, serbios y croatas.

Finalmente, los peruanos en Luxemburgo, Escocia, Portugal, Grecia, Irlanda del Norte e Irlanda muestran cantidades menores a 1,000 en cada país. Una razón objetiva es que el primer caso es un país tan pequeño; y en el segundo y el tercero, las condiciones económicas internas no son suficientemente atrayentes especialmente para los inmigrantes laborales, además de, que la poca cantidad de peruanos, no constituye una fuerza de atracción familiar.

En resumen, podemos concluir esta parte del estudio afirmando que hay peruanos en cada país Europeo. La tendencia es que el proceso de

emigración continuará a pesar de las medidas legales, el anti-inmigracionismo, los nacionalismos, a pesar de que las condiciones económicas ya no muestran el gran auge de la década del setenta.

4.- PAISES DE MENOR CONCENTRACION: ESCANDINAVOS (SUECIA, DINAMARCA, NORUEGA Y FINLANDIA) Y EX-SOCIALISTAS (RUSIA, CHECOSLOVAQUIA, HUNGRIA POLONIA Y BULGARIA)

Países escandinavos

Nuestras relaciones poblacionales respecto a la migración internacional con los países escandinavos, no han tenido el mismo significado cualitativo ni cuantitativo en comparación a los países europeos del Oeste. Sin embargo, dos han sido y todavía siguen siendo los factores de atracción desde estos países: a) su vocación hacia los países empobrecidos especialmente del Africa y Asia y últimamente a América Latina, que empieza desde la década del setenta; b) la estabilidad y crecimiento económico además de sus condiciones de ser «países beneficencia» con un sistema de seguridad social muy adelantado que se hace extensivo también a los inmigrantes y refugiados políticos.

En los últimos años, los países escandinavos empujados por la recesión económica y la presencia cada vez mayor de inmigrantes provenientes de países africanos, asiáticos y latinoamericanos y últimamente de los europeos del Centro y del Este, están modificando sustancialmente el panorama político y racial. Los efectos que producen estas nuevas situaciones se manifiestan de distinta manera en cada país. Veamos caso por caso lo que sucede en cada uno de ellos.

Suecia

Un reportaje del National Geographic Magazine de agosto de 1993, respecto a los cambios internos que está experimentando Suecia, hace especial referencia a la naciente xenofobia que contradice a la tradición de ser un país anti-racista y tolerante a los inmigrantes. Los crecientes nacionalismos que empezaron hace unos 5 años en Alemania y España han ido extendiéndose a otros países hasta haber llegado a los nórdicos. Son

los jóvenes, especialmente desempleados y con poca educación formal, los que en la actualidad se han convertido en los portadores de estos nuevos movimientos apoyados por partidos políticos conservadores. Los métodos de acción de estos grupos son similares a los que usan otros europeos, aunque el número de grupos todavía es reducido, pero en relación a la cantidad de población es probable que hayan igualado a los europeos del Oeste. La misma revista a que hemos hecho referencia, muestra fotografías de jóvenes desafiantes portando camisetas sin mangas mostrando inscripciones como «whites only» además ofreciéndose cortar el pelo a los jóvenes por dos dólares con el objetivo de asemejarse más a los «skin heads» (cabezas rapadas) de Europa Occidental.

En la actualidad hay 750,000 extranjeros que viven en Suecia, a los que se les llama «invandrade» que significa inmigrante o foráneo. En Suecia la inmigración empezó en la década del 40. Desde la década del setenta recibió hasta 70,000 inmigrantes por año. Muchos de estos lograron asimilarse a la cultura sueca y aprendieron el idioma. Otros solicitaron al gobierno asilo político y lo consiguieron con facilidad; actualmente son beneficiarios de los sistemas de salud, educación y vivienda que provee el gobierno. Algunos peruanos que inmigraron en los últimos 10 años, han logrado la categoría de asilados políticos a pesar de que el Alto Comisionado para Refugiados, organismo especializado de las Naciones Unidas, no reconoce al Perú como país en guerra interna ni externa, condición fundamental para acceder al asilo político. En la actualidad el gobierno sueco ha descubierto que muchos inmigrantes ilegales o miembros de SL se habían beneficiado del asilo; es por esta razón que el control es más estricto.

Entre los países escandinavos, Suecia ha recibido el mayor número de inmigrantes entre legales, ilegales y asilados políticos, religiosos y étnicos. En la década del 70 recibieron miles de chilenos después del golpe de Estado en 1973. Muchos chilenos aprovecharon esta coyuntura para salir hacia distintos lugares, algunos de ellos sin haber estado directamente comprometidos en el problema político. En la actualidad muchos han logrado terminar sus estudios profesionales y de doctorado; algunos han retornado a Chile y otros se han quedado en Suecia. Similar caso pasó con muchos peruanos que en la actualidad viven en Suecia, tienen familia y es probable que ya no retornen al país.

Los datos del Jurado Nacional de Elecciones muestran 413 peruanos registrados y distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO N° 24

Peruanos Registrados en Suecia

CIUDAD	CANTIDAD
Estocolmo	304
Gotenburgo	46
Malmo	63

Como en el caso de otros países europeos hay peruanos en otras ciudades grandes, medianas y hasta pequeñas. Aproximadamente 5,000 peruanos en toda Suecia es una cantidad que merece la atención más aún cuando las evidencias demuestran que va en aumento.

Dinamarca

Durante la década del sesenta y setenta el Perú fue un país atractivo, no solamente para los turistas, sino también para los que querían hacer investigaciones en el campo social, cultural y biológico. De los daneses jóvenes que llegaron al Perú algunos de ellos y ellas se casaron con peruanos y peruanas. La década del sesenta fue la época en que empieza la relación danesa-peruana y que persiste hasta hoy, pero las características son distintas. En la década pasada llegaron muy pocos daneses; sin embargo, este último año se ha incrementado el turismo receptivo, que de acuerdo a autoridades de esta rama económica, ha crecido en un 50% respecto al año anterior.

En 1985, cuando me encontraba en Copenhague (Dinamarca) ya podía observar conjuntos musicales peruanos interpretando música andina y latinoamericana. Eran esos músicos errantes que ya se desplazaban por distintas ciudades europeas. Cuando entrevisté a uno de ellos me sorprendió saber que era hermano menor de una estudiante de Antropología de la Universidad Católica. El informante declaró que ya estaba hace dos

años en distintos países de Europa. A la pregunta ¿ y el retorno al Perú ? la respuesta fue «no sé cuando».

Copenhague es la ciudad danesa de mayor población peruana con 117 registrados. La población total se aproxima a unos 1,200 en todo el país. La composición social de los peruanos es en su gran mayoría trabajadores manuales y músicos.

Noruega

La presencia noruega en el Perú fue recién notoria en la década del sesenta y setenta cuando jóvenes de uno y otro sexo visitaban al Perú como turistas o como investigadores sobre distintos temas.

El más famoso de esos visitantes fue Thor Heyerdal, el arqueólogo que logró la hazaña de vincular al Perú con la Polinesia en un barco de totora. Dos fueron las razones para que la presencia peruana en Noruega sea escasa: a) la distancia geográfica además de la existencia de muy pocos peruanos que puedan servir de «puente» o facilitar la emigración de otros peruanos. b) el clima y la cultura que se aleja mucho de lo peruano además de las condiciones laborales más difíciles por el clima frígido, además del salario comparativamente similar a los del resto de Europa.

Se estima que unos 900 peruanos residen en Noruega; La mayor cantidad reside en Oslo. La mayoría de los residentes son profesionales de clase media y últimamente trabajadores manuales preferentemente varones. La ocupación de empleada doméstica entre las mujeres no es común en países escandinavos, porque es considerado como un tipo de servilismo propio de épocas de los zares, reyes y la burguesía. La mujer noruega como la sueca y la danesa tiene mayor participación, hecho que les permite realizar todas las tareas de la casa simultáneamente a sus ocupaciones profesionales y no profesionales.

El matrimonio, como en el caso de otros países europeos ha sido y sigue siendo una vía de emigración, en especial, para las mujeres. Muchas peruanas y peruanos casados con noruegos y noruegas en el Perú han emigrado a ese país. Existe un condicionante cultural, en especial entre las mujeres de clase media-alta y alta en el sentido de que casarse con un extranjero, especialmente con un europeo o americano, facilita la

movilidad social de tipo vertical ascendente. Existen pocos casos de matrimonios entre noruegas y peruanos, porque las primeras juzgan que casarse con un peruano puede traer consecuencias de inestabilidad por dos razones: a) porque el promedio peruano es propenso a una actitud machista y b) porque en términos de prestigio social el matrimonio no ayuda a la movilidad social.

Finlandia

País con el que se ha tenido escasa relación poblacional, en general, por la gran distancia geográfica y por el modo de vida, el clima, el idioma tan distante. La poca cantidad de inmigrantes peruanos en Finlandia, como el de otros que proceden de países del hemisferio sur, tienen las mismas razones. Informes del consulado finlandés en Lima estimaban que en el presente año existían 50 finlandeses residentes registrados en el Perú. Muchos de éstos son profesionales que desarrollan actividades específicas y que a la conclusión de sus tareas es probable que retornen a su país. Los patrones de migración entre el Perú y Finlandia, las características sociales de los migrantes, los tipos de migración, las motivaciones y los procesos de asimilación y/o marginalidad son similares a los de los países escandinavos.

De acuerdo a un informe preparado por la lingüista peruana Patricia Zubiato a requerimiento del autor del presente libro, existen unos 350 peruanos en todo el país con una mayoría residente en Helsinki. Esta cantidad coincide con el registrado por el Jurado Nacional de Elecciones que ha inscrito 33 peruanos en todo el país. El mismo informe indica que muchos peruanos que han estudiado o se han graduado en la ex-URSS, han emigrado a Finlandia ya sea para trabajar o para continuar sus estudios. De acuerdo a la Lingüista Zubiato, el futuro de estos peruanos es muy incierto aunque muchos desearían retornar al Perú.

Ex-países socialistas

Es conocido que estos países han tenido una población inmigrante muy reducida. La mayor cantidad de la presencia extranjera fue compuesta por estudiantes, aunque en general, estos no son considerados como inmigrantes. Una de las grandes incógnitas en el tema de las migraciones internacionales es el relacionado al hecho de que los ex-países

socialistas no han sido blancos migracionales desde los países pobres a pesar del apoyo ideológico que han merecido éstos por parte de los países ex-socialistas. Tres pueden ser las razones principales para la escasa presencia de inmigrantes: primero, que las leyes internas de cada país no permitían la adquisición de residencia o nacionalización de extranjeros excepto por razones de estudio o refugio ideológico-político; segundo, razones culturales y de lengua a pesar que fueron países más tolerantes con otras culturas; tercero, quizá el más importante, porque las condiciones laborales y de salario eran tan limitadas en comparación a los existentes en otros países europeos o en Norteamérica, incluso en comparación a los salarios en el Perú.

Estas razones, en menor o mayor grado, han influenciado en las decisiones migracionales en los últimos 40 años. En los años en que el socialismo tenía gran presencia en el Africa, América Latina y Asia durante las décadas del 60 y 70, hasta la mitad de la década pasada, la emigración hacia los países ex-socialistas ha sido muy reducida. Contrariamente a la vocación socialista y socializante de los países pobres, los migrantes de estos países, incluyendo los más pobres, se dirigieron predominantemente hacia los EE.UU. de Norteamérica y a partir de la segunda mitad de la década pasada hacia Europa, Japón y Australia.

Estos hechos nos demuestran la no correspondencia entre la ideología, la política y las decisiones migracionales. A esto hay que agregar la actual situación de estos países respecto a la migración internacional, específicamente la emigración hacia países de Europa del Oeste que se caracteriza, no tanto, porque la decisión es voluntaria, característica de un proceso de migración, sino que ya es de carácter compulsivo, no voluntario o forzado. El número creciente de refugiados económicos, políticos y étnicos de Europa Central y del Este nos muestra la nueva realidad de estos países que están perdiendo sus talentos y recursos humanos que han costado mucho dinero y tiempo a sus respectivos gobiernos. En 1992, la revista *Time International* indicaba que entre 1,988 y 1,990 habían emigrado hacia los EE.UU. 200,000 rusos, la mayor parte de ellos profesionales, académicos y científicos que en la mayoría de los casos se encuentran en las universidades americanas.

La apertura académica de los países ex-socialistas hacia estudiantes de países pobres, incluyendo el Perú, estimulados con becas integrales de estudio, que en parte se propició para que estos estudiantes puedan con-

vertirse en los líderes portavoces de la ideología y práctica socialista, fue uno de los medios para atraer jóvenes del tercer mundo, entre ellos los peruanos. Esta apertura llegó al Perú desde la década del setenta y continuó hasta aproximadamente 1990.

En Marzo de 1992 obtuvimos información del Instituto Nacional de Becas y Crédito Educativo sobre la población peruana estudiantil en 11 repúblicas ex-socialistas. De acuerdo a esta fuente esta población estaba distribuida de la siguiente forma:

CUADRO N° 25

Población Peruana Estudiantil en Once Repúblicas ex-Socialistas

PAÍS	N° DE ESTUDIANTES
Rusia	492
Ucrania	594
Bielovenia	47
Kazajistan	15
Azerbaiyan	30
Armenia	1
Kirguizistan	16
Usbequistán	14
Letonia	41
Georgia	28
Moldavia	10

Es altamente probable que parte de esta población se haya quedado y quizá la mayoría haya emigrado a Europa del Oeste a los países escandinavos o han retornado al Perú o a otros países latinoamericanos. Después del colapso político y económico de la ex-URSS muchos países nuevos han declarado que ya no podían hacerse cargo de las becas de los estudiantes. Es también probable que aquellos que se quedaron, esperan terminar sus carreras para luego dirigirse hacia otros países porque los países que les dieron las becas no están ni estarán en condiciones de absorberlos ocupacionalmente por un buen tiempo o quizá no podrán hacerlo en el futuro.

Existen otros peruanos que emigraron a los ex-países socialistas en la década del sesenta y principalmente en el setenta debido a la apertura comercial y diplomática con esos países. Estos peruanos en su gran mayoría han retornado de esos países.

Como en el caso de los países europeos del Oeste y los escandinavos, la presencia peruana en los países ex-socialistas es diversa. Esta diversidad se debe en parte a los lazos históricos comerciales, académicos y profesionales que se han mantenido en cada país. En base a esta información, enseguida se analizará la presencia peruana en: Rusia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, de acuerdo a la importancia cuantitativa y cualitativas especialmente en lo que se refiere a la asimilación social. No se cuenta con datos sobre los nuevos países que han emergido después de la disolución de la URSS.

Rusia

El advenimiento del gobierno militar en 1968 significó para las relaciones poblacionales entre el Perú y Rusia la apertura de una inexistente relación comercial, militar, diplomática y política. La presencia rusa en el Perú no fue necesariamente de inmigración porque los rusos que llegaron al Perú con propósitos políticos no se quedaron a vivir en el Perú. La otra parte vino al Perú por razones comerciales o por acuerdos bilaterales para fines específicos; una vez cumplidas esas tareas muchos retornaron a su país. A diferencia de inmigrantes de otros países europeos, los rusos llegaron solos sin su familia.

De acuerdo a los datos proporcionados por el Centro Latinoamericano de Demografía para 1976 habían 1,624 rusos en el Perú; de esta proporción 1,325 fueron varones y solamente 299 mujeres. La mayoría de esta población fueron jóvenes entre 20 y 35 años predominantemente solteros. De acuerdo al Censo de 1981 la cantidad de rusos se mantuvo casi igual con 1,684 divididos en 1,353 y 331 varones y mujeres respectivamente.

Durante el decenio de 1980 las relaciones comerciales diplomáticas y políticas con Rusia ingresan a un estancamiento especialmente desde la segunda mitad. A partir de la instauración del Régimen Democrático en 1980, los avances alcanzados en las relaciones poblacionales con Rusia

entran en retroceso por el poco interés de los gobiernos posteriores y la desactivación de algunos acuerdos comerciales, uno de los pocos convenios que sobrevivió fue en el sector pesquero. El deterioro de estas relaciones no pudo ser revertido por el Gobierno de Alan García a pesar de su filo-socialismo y anti-imperialismo. Durante ese período del deterioro muchos rusos retornaron a su país, algunos pocos se quedaron, y otros se casaron con peruanas, la mayor parte de ellas emigraron junto con sus esposos.

No contamos con datos estadísticos de la presencia rusa en los últimos años; sin embargo, es posible afirmar que la cantidad existente en 1,981, ha disminuido en razón a que el actual gobierno está más interesado en establecer relaciones comerciales y poblacionales con el Asia, América del Norte y Europa Occidental. Es también probable que aquellos rusos que han decidido quedarse, lo hicieron en razón a los cambios políticos en Rusia que por el momento no constituye factor de atracción ni siquiera para los propios rusos.

La presencia peruana en Rusia es anterior a la de los rusos en el Perú. Desde la década del sesenta centenares o quizá miles de peruanos emigraron para empezar o seguir cursos universitarios. Por razones de políticas internas rusas no se ha tenido una estadística adecuada sobre la población peruana en Rusia.

La única fuente demográfica sobre los peruanos en Rusia es la que tiene el Jurado Nacional de Elecciones que para 1,992 estimó en 1,038 peruanos como la población total en el Estado cuya proyección alcanza a unos 10,000 peruanos en toda Rusia una cantidad modesta si se tiene en consideración la población total del país. Moscú es la ciudad donde vive la gran mayoría de peruanos.

En los últimos años, después del desmoronamiento de la ex-URSS, la inmigración hacia Rusia ha sido prácticamente nula. Por el contrario miles de rusos han emigrado hacia el occidente principalmente hacia los EE.UU. de Norteamérica, Europa del Oeste, el Canadá y países escandinavos. La composición social de los emigrantes peruanos fueron diferentes al de los inmigrantes a Europa del Oeste. La mayor parte fueron profesionales que se formaron en la misma Rusia. En la actualidad la inmigración laboral es casi nula por las escasísimas oportunidades de empleo y los salarios muy bajos en comparación a países del occidente.

Checoslovaquia

Los datos demográficos sobre la presencia peruana en este país, son aquellos antes de su partición en las dos repúblicas actuales: La República Checa y la República Eslovaca.

La presencia checoslovaca en el Perú empieza en el mismo período que la rusa. Un campo en el que hubo una relación comercial más importante fue el de la electrificación urbana y rural. Al igual que los rusos la mayor parte de los checoslovacos llegaron al Perú por razones de relaciones comerciales aunque algunos jóvenes se quedaron en el Perú al haberse casado con peruanas. Como en el caso de los rusos, la debacle del sistema socialista obstaculizó el retorno de algunos checoslovacos.

El incremento de la emigración empieza, como en el caso de Rusia, en la década del sesenta cuando el gobierno de este país ofreció becas integrales a estudiantes peruanos. Algunos de estos se quedaron después de la conclusión de los estudios, otros se dirigieron hacia Europa del Oeste. Los que retornaron al Perú encontraron mayor dificultad, en parte, por el no reconocimiento de los colegios profesionales a los títulos otorgados en Checoslovaquia incluso en Rusia; además, las universidades no pudieron otorgarles la convalidación de los títulos profesionales o los grados académicos.

Los patrones de inmigración, la composición social y las divisiones por sexo, edad, etc. son similares al caso de peruanos en Rusia.

En la actualidad residen unos 1,000 peruanos en las dos repúblicas una cantidad muy modesta que puede disminuir aun más dadas las nuevas condiciones políticas y económicas del país. Es probable que en los últimos años algunos peruanos hayan emigrado hacia Europa Occidental principalmente a Alemania y Austria.

Hungria

Como en el caso de los dos países anteriores, la presencia húngara en el Perú empieza en la década del 70, inmediatamente después de la apertura comercial y diplomática propiciada por el gobierno militar. El efecto demográfico de esta nueva relación se estableció a través de matri-

monios entre peruanos y húngaros lo que permitió la emigración de peruanas y peruanos y la obtención de residencia peruana de algunos húngaros. Hungría como el resto de países ex-socialistas no fue un blanco de emigración significativo ni antes ni después del colapso del sistema socialista. En la actualidad la inmigración es casi inexistente y más bien la emigración a empezado aunque en menor cantidad en comparación a los países balcánicos y Rusia.

Es probable que en la actualidad la presencia húngara en el Perú se haya mantenido estancada. Es también probable que haya disminuido por las mismas razones dadas para el caso ruso, eslovaco y checo. Sin embargo, si estos países ex-socialistas logran una estabilidad económica y política pueden estimular la emigración de peruanos.

Hace tres años habían 55 peruanos inscritos en todo el país y la población total llegaba a 600, la mayoría de ellos residen en Budapest. La composición social de estos peruanos son similares a los que residen en Rusia y Checoslovaquia. Es también probable que algunos peruanos hayan retornado al Perú o se hayan dirigido a países europeos del Oeste o a países de América del Norte y Sur, después de la desintegración de los países socialistas.

Polonia

La relación demográfica entre estos dos países se remonta a antes de la década del 70 cuando algunos polacos, especialmente sacerdotes católicos, llegan al Perú para cubrir la demanda laboral de esta ocupación. La relación demográfica en este país se afianza luego del establecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales. La situación política, de haber sido relativamente independiente del sistema socialista, le ha dado una mayor flexibilidad en las relaciones poblacionales con el resto del mundo, en este caso con el Perú. Sin embargo, la inestabilidad política desde la aparición de Lech Walesa ha inhibido la inmigración y ha estimulado la emigración en particular hacia Alemania.

Una de las razones de la escasa población peruana en Polonia fue la larga inestabilidad política y económica antes de la desintegración de los países socialistas. Es probable que en la actualidad la relativa estabilidad haya estimulado la inmigración de algunos peruanos desde otros países

ex-socialistas o de los que llegan a Europa del Oeste que al no poder tener posibilidades de trabajo han llegado a Polonia.

Solamente 47 son los peruanos registrados en todo el país con una mayor concentración en Varsovia. La población total llega solamente a 500, cifra que puede aumentar en los próximos años dadas las leyes internas del país que no obstaculizan a los inmigrantes aunque al mismo tiempo no garantizan una asimilación económica ni cultural.

Los patrones de inmigración entre Perú y Polonia son similares a los casos anteriores.

Bulgaria

A semejanza de las relaciones poblacionales entre el Perú y los países ex-socialistas, con Bulgaria empezamos también en la década del setenta.

La presencia de peruanos en Bulgaria empezó en los años sesenta incrementándose en los setenta en razón al interés de Bulgaria de otorgar becas integrales de estudio a jóvenes peruanos. Este hecho tuvo un efecto poblacional porque algunos peruanos se casaron con búlgaras y viceversa. De igual manera los búlgaros que llegaron al Perú por razones comerciales se casaron con peruanas propiciando de esta manera un mestizaje biológico y cultural que ha logrado articular los dos países.

Solamente 41 peruanos están registrados, vale decir una población de 400 indicador de la débil relación poblacional. Las características de la migración son similares con los países ex-socialistas.

En el futuro es probable que haya un crecimiento migracional de peruanos que están siendo presionados a salir de los países europeos del Oeste. Un atractivo real es el relacionado con el costo de vida que es comparativamente más barato; aunque, como en el caso de todos los países ex-socialistas el atractivo salarial es sumamente limitado.

CAPITULO IV

LA NUEVA IMAGEN DEL MIGRANTE PERUANO EN EUROPA



JORGE VALDIVIA CARRASCO

1. TIPOLOGIA

En el período en el que se produce el fenómeno de la emigración del Perú al exterior, se puede encontrar cuatro tipos de migrantes; a) los migrantes aristócratas, aproximadamente entre los 40 a 70 años de edad, preferentemente varones de clase media-alta y alta; b) los migrantes profesionales, relativamente más jóvenes, entre 30 y 50 años procedentes de la clase media y media-alta, c) los migrantes del «blue jean», entre 18 a 30 años y que provienen de todas las clases medias y medias-bajas urbanas y algunos de las áreas rurales, y d) Las empleadas domésticas, mujeres entre los 18 y 30 años de edad, de las clases medias-bajas y medias urbanas e hijas de campesinos de la sierra y la costa.

a. Migrantes aristócratas

Cronológicamente corresponde a la segunda mitad de la década del cuarenta, el cincuenta y el sesenta, épocas en que aumenta considerablemente el número de emigrantes y empieza a reducirse el número de inmigrantes. El perfil de éstos emigrantes se caracteriza por su formalidad tanto en el trato como en la vestimenta; la mayoría de ellos eran miembros de la oligarquía industrial y/o terrateniente limeños o provincianos. Como destino prefieren Londres, Madrid, Nueva York o París. Para estos migrantes Europa tenía una imagen más prestigiosa que los EE.UU. de Norteamérica o cualquier otro país americano. Algunos de ellos tuvieron o todavía tienen doble residencia: uno en el Perú y otro en un país europeo. En el Perú administraban sus empresas con cuyos ingresos mantenían su permanencia en Europa. Los hijos de estos

migrantes en el Perú estudiaban y aún estudian en colegios bilingües como el Markham, Humboldt, Roosevelt, Franco-Alemán, Antonio Raymondi, etc. Algunos de estos al concluir los estudios secundarios emigran a Europa a seguir estudiando en las universidades.

Europa como continente irradiaba al resto de los países, especialmente del cono sur, una imagen muy positiva; era sinónimo de adelanto, cultura, progreso, de la revolución industrial, de los grandes centros culturales como son los museos, la música clásica, la pintura, la escultura, etc. Para los peruanos de clase media viajar o emigrar en esos tiempos era sinónimo de movilidad social y prestigio.

En la época en que se desarrolló este tipo de migración, el Perú era un país todavía desconocido pero al mismo tiempo enigmático. Simultáneamente las migraciones internas se intensificaban; la oligarquía y las élites provinciales migraban a Lima. Para éstos, migrar a Lima equivalía a la migración a Europa. Lima todavía tenía capacidad espacial y económica para absorber la población migrante proveniente del sector rural y campesino. En la década del sesenta ya algunos miembros de la élite provinciana empezaban a emigrar a Europa. Algunos profesionales provincianos formados en universidades nacionales de la capital como San Marcos, Universidad Agraria de La Molina, La Universidad Nacional de Ingeniería, por entonces centros de excelencia académica, emigraban a Europa para seguir estudios de post-grado. Muchos de éstos no retornaron por haberse casado y/o encontrado trabajo con mejor remuneración. Otros retornaban a ocupar cargos profesionales y políticos de importancia o se dedicaron a la investigación universitaria. Aquellos que se quedaron empezaban a persuadir a sus padres y algunos familiares para que emigren a Europa.

Mientras esto ocurría en el Perú, los países receptores se caracterizaban por ser tolerantes a los inmigrantes peruanos porque éstos procedían de la oligarquía nacional; racial, cultural y lingüísticamente eran similares a los europeos. Una de las instituciones que más contribuyeron a la continuidad cultural europea en el Perú fueron los colegios bilingües, instituciones que no solamente eran centros de educación sino que eran y aún son lugares en donde se desarrollan actividades de afirmación de la identidad de pertenencia geográfica, social y cultural. Las asociaciones de inmigrantes, a semejanza de las asociaciones provincianas, también contribuyeron eficazmente a la mantención de esa identidad.

Una vez en Europa el inmigrante no tenía muchas dificultades para asimilarse parcialmente a la nueva sociedad. El nuevo país para el inmigrante funciona como extensión del país de origen; sin embargo, el inmigrante no logrará ubicarse socialmente en el mismo nivel que dejó al emigrar; es decir no será inmediatamente aceptado como miembro de la oligarquía del país receptor. La constatación de este hecho hace que el inmigrante recuerde, añore y tenga nostalgia de su status previo a la migración y como consecuencia el amor y cariño de lo que dejó atrás será mayor. Es así que, artesanías peruanas hechas por campesinos o artesanos urbanos, que antes de la emigración estaban ausentes en la casa del inmigrante, ahora formarán parte de la decoración de los nuevos hogares.

En los últimos diez años la cantidad de migrantes aristócratas se ha venido reduciendo en la medida en que la oligarquía disminuyó cuantitativa y cualitativamente. Como se ha indicado en el capítulo I, la mayoría de sus miembros se encuentran fuera del país, en particular en Miami y California o en países europeos. Lo que queda en el Perú es una oligarquía más moderna que permanentemente entra y sale del país, no por razones migracionales sino ocupacionales, aunque todavía existen algunos que están emigrando para reunirse con los hijos que están estudiando o ya están residiendo en el exterior. En el último año una cantidad apreciable de ellos deseaban retornar al país, algunos ya lo han hecho como lo señalaremos en el último capítulo. Una buena parte del ingreso de nuevos capitales al Perú, corresponden a éstos.

b. Migrantes profesionales

Corresponde en parte a la década del sesenta, segundo período de Belaúnde y se extiende hasta la actualidad. Las características de este tipo de migrantes todavía siguen siendo similares a los de algunos aristócratas. La edad empieza a acortarse porque muchos de ellos son profesionales recién egresados de las universidades nacionales y particulares. En la década del sesenta, el Perú pasa a ser país de emigrantes y la inmigración es estacionaria, porque el volumen de emigrantes es mayor al de los inmigrantes. Los destinos de emigración se amplían a otros países no europeos como son el Japón, Australia, Canadá, aparte de los EE.UU. de Norteamérica que continúa siendo el país de mayor inmigración peruana.

A partir de la década del setenta, la apertura de relaciones comerciales y diplomáticas con los ex-países socialistas da inicio a nuevos

blancos migracionales aunque los volúmenes son inferiores en comparación a los países del Oeste. Entre estos países están Rusia, Rumanía, Bulgaria, Polonia y la ex-República de Checoslovaquia.

El turismo al exterior ha ido incorporando gradualmente a empleados públicos activos y jubilados. Algunos profesionales viajan al exterior a continuar sus estudios. En los últimos diez años Europa es el destino de muchos profesionales.

La migración de retorno de profesionales ha empezado aunque el volumen de los que retornan es menor al de los que emigran. Los colegios tradicionalmente bilingües siguen funcionando como «trampolín» para la emigración.

El número de emigrantes profesionales todavía sigue en aumento, en parte porque muchos de clase media se incorporaron. El Perú todavía no ha logrado una estabilidad económica y política. Las condiciones materiales y sociales para la clase alta y la media recién empiezan a mejorar. Ahora la emigración es una opción voluntaria tanto para la oligarquía como para los profesionales; muchos de éstos han salido o desean emigrar por falta de trabajo y/o por la necesidad de mayor especialización. El mayor blanco migracional sigue siendo los EE.UU. de Norteamérica y algunos países latinoamericanos como Brasil, Bolivia y México. En los casos de Argentina y Venezuela la emigración es eminentemente laboral y preponderantemente manual.

El advenimiento del régimen militar no solamente fue un hecho político sino también poblacional porque alteró los patrones de migración internacional que antes era de carácter voluntario. Las medidas nacionalistas en la economía del país, especialmente en la agricultura y la industria, aceleraron los factores de emigración de muchos miembros de la oligarquía que empezaron a abandonar el Perú con la firme intención de retornar una vez que se restaure la democracia. Esto no ocurrió así porque el gobierno militar fue muy largo. Mientras esto ocurría en el Perú, los países europeos siguieron recibiendo inmigrantes, en especial, de las ex-colonias atraídos por las ventajas legales y laborales. Para entonces algunos miembros de la clase media peruana ya se habían incorporado al proceso migratorio. En Europa ya existía una gran cantidad de estudiantes peruanos con predominio de los varones entre los 25 y 45 años.

La apertura de relaciones diplomáticas y comerciales con países del ex-bloque socialista amplió el ámbito geográfico de las emigraciones a Europa. Como se ha indicado en el Capítulo II, miles de peruanos se fueron a estudiar a universidades del bloque socialista; sin embargo, la migración laboral fue casi nula. Los países ex-socialistas no fueron ni tampoco serán blancos migracionales laborales.

España, luego de la muerte de Franco empieza a atraer a profesionales peruanos especialmente a médicos. Muchos miembros de la oligarquía llegaron a este país en la década del setenta; en cambio Francia e Inglaterra fueron elegidos mayoritariamente por los jóvenes peruanos para seguir estudiando.

El cambio más significativo que se está experimentando en los últimos diez años es lo referente a las ocupaciones entre los profesionales migrantes. Hasta aproximadamente 1983 los peruanos en Europa podían trabajar en sus respectivos campos profesionales o académicos porque había un mercado laboral que podía absorberlos, además la legislación de cada país lo permitía. Desde hace diez años las demandas laborales profesionales y académicas han venido disminuyendo, mientras la oferta interna derivados de los nuevos inmigrantes aumentaba. En los últimos cinco años estas nuevas condiciones se han agudizado aún más. En la actualidad es muy difícil y muchas veces imposible que los profesionales peruanos trabajen en sus especialidades; hecho que los ha obligado a tomar trabajos manuales o a permanecer desempleados.

c. Migrantes del «blue jean»

Este tipo de migrantes corresponde a la década del ochenta hasta nuestros días. Esta época se caracteriza por ser la de mayor emigración en toda la historia peruana. De acuerdo a los datos analizados en dos estudios previos (Altamirano, 1990 y 1992), la población peruana en el exterior creció de 500,000 en 1980 a 1'480,000 en la actualidad. Este crecimiento implica un incremento del 140% en solamente 14 años; es decir, un promedio del 10% anual.

Los clasificamos como inmigrantes del «blue jean» porque se caracterizan por su informalidad y la forma casual en el vestir. En este grupo las motivaciones y las expectativas son distintas al de los dos tipos anteriores. Parte de la motivación migracional es la aventura; no se ha-

cen muchos problemas para decidir el viaje; son conscientes que al llegar a su destino tal vez no satisfagan sus expectativas laborales y sociales.

El joven del «blue jean» al momento de emigrar es invadido por una alegría a pesar de que las noticias no son muy alentadoras sobre los peruanos en Europa. Los sueños de hacer de Europa un medio de éxitos personales están presentes. El retorno es siempre una alternativa. Ya hay algunos que han retornado frustrados y sus procesos de readaptación en el Perú no son fáciles. Los lugares de destino que predomina ahora se amplían hacia los países escandinavos. Los primeros que llegan a esos países empiezan a actuar como «intermediarios» para atraer a sus familiares. La mayoría de estos jóvenes no conocen el idioma ni la cultura de los países donde van. El desconocimiento del idioma no es un obstáculo y está actuando, como un factor de atracción para los que desean salir del país. Una gran cantidad de estos son estudiantes que terminaron secundaria, universitarios o egresados, muchos de ellos graduados. La escasez de puestos de trabajo es la razón de mayor peso para salir del país. Egresados y graduados de distintas disciplinas pugnan por obtener becas de estudio en diferentes países europeos. Las instituciones que tramitan y otorgan becas están permanentemente visitadas por miles de jóvenes. Casi ya no interesa la elección del país de destino; sin embargo si las becas son para España, Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda, Italia o Bélgica el interés se incrementa aun más. Los países ex-socialistas son excluidos de sus preferencias tanto laborales como académicas.

En los últimos años, los EE.UU. de Norteamérica ha endurecido su política migracional; el ejemplo más notorio de este hecho es el referente a la nueva disposición 187 en el Estado de California que prohíbe la educación y la atención de la salud a los hijos de los inmigrantes ilegales. Este hecho, en parte, está reorientando la emigración hacia Europa, Japón y Canadá.

Mientras esto ocurre entre los jóvenes, los profesionales continúan emigrando aunque en menor proporción que en las décadas del sesenta y setenta y principios del ochenta.

En los aeropuertos de Lima y principales ciudades del país se ven muy pocos miembros de la vieja oligarquía saliendo del país. Los hijos

de éstos son relativamente distintos a los padres y generalmente se confunden con jóvenes de clase media.

En resumen la emigración en estos 25 años ha dejado de ser selectiva y ha dado lugar a una más democrática. Todas las clases sociales están representadas entre los migrantes, desde campesinos de ambos sexos que emigran directamente de sus pueblos a Europa, hasta los miembros de la vieja oligarquía, Las grandes reuniones de despedida, comunes en los hogares de las décadas del cincuenta, sesenta y setenta han disminuído. La migración es una escena de todos los días; muchas veces uno se entera de que un amigo o incluso un pariente ha viajado o ha retornado al país.

En los aeropuertos de Europa pueden observarse nuevos rostros, miles de jóvenes entre hombres y mujeres apurados, vestidos con «blue jeans» con mochilas²¹, hablando su propio idioma, muchos de ellos perdidos tratando de preguntar cómo tomar un ómnibus, un taxi o encontrándose con familiares o amigos. En adelante éstos jóvenes tendrán un futuro mucho más inseguro que sus similares en décadas anteriores. Al día siguiente de su arribo empezarán a buscar trabajo o buscar un pariente quien lo podrá asistir en esta necesidad. El trajín del viaje que no le permitió reflexionar sobre los parientes, amigos, la comida peruana, la música, etc. Ahora encuentran en el país de destino un tiempo para pensar sobre éstos temas. Los días transcurrirán lentamente. En general, Europa no es lo que «soñaron», es un lugar como cualquier otro del planeta. La incorporación a esa nueva sociedad no será a través de la asimilación como lo fue para los que les antecedieron sino de relativo aislamiento, de cierto miedo y de trabajo continuo que no les permitirá tener el tiempo para hacer turismo o vida social.

d. Las empleadas domésticas

Se les considera como un grupo social distinguible por las características cualitativas y cuantitativas particulares que muestran respecto a

21 A estos migrantes se les llama también «mochileros» denominación aplicable también a los turistas europeos jóvenes como también a los jóvenes peruanos que hacen turismo interno.

los tres grupos anteriores. Además, es un grupo muy nuevo que aparece con mayor presencia en los últimos diez años, período desde el que la emigración empieza a incrementarse como hemos explicado en el primer capítulo de este libro.

Los cambios socio-económicos y demográficos que se desarrollaron en el campo y en las ciudades en los últimos años; el acceso creciente a la educación formal de los campesinos y sus hijos, además los cambios en los roles femeninos en especial de la clase media europea, son entre otras las razones estructurales que de manera interdependiente empiezan a condicionar y/o determinar la creciente emigración de jóvenes mujeres de clase media-baja tanto de las áreas rurales como de las urbanas. Otra de las razones que también estuvo y todavía esta presente es la preferencia de los diplomáticos y de los emigrantes de clase media - alta y alta, de contar con los servicios de empleadas domésticas quienes en muchos casos ya habían trabajado antes para ellos en el Perú.

Las empleadas domésticas de los diplomáticos en los años setenta fueron las primeras de este nuevo grupo de emigrantes. Como en el caso de la emigración desde los países del hemisferio sur hacia el norte, la cadena familiar fue otra de las razones que contribuyeron al crecimiento de la inmigración. Estas migrantes pioneras al haber encontrado en el trabajo doméstico condiciones económicas de ingreso favorables, empezaron a atraer a sus parientes, en particular a sus hermanas mujeres en los años setentas y ochentas cuando todavía no existían restricciones a la inmigración en Europa. Casi todas las primeras salieron acompañando a sus patrones y con visa de turistas. Algunas retornaron después de un tiempo y otras se trasladaron junto con sus patrones hacia otros países.

La mano de obra cara del servicio doméstico en países de Europa del Oeste, la lealtad a los patrones y la experiencia de hacer comida peruana fueron razones suficientes para la preferencia a las domésticas peruanas y mas aún hacía aquellas que provienen de áreas rurales o son hijas de migrantes, en particular de Lima.

En la actualidad el mayor empleador de las domésticas peruanas son familias de clase media y media-alta europeas. Las mujeres de estas clases sociales han descubierto que pagando un promedio de 500 dólares al mes pueden contar con el servicio de una doméstica en su mayoría de

Filipinas, República Dominicana, Colombia y Perú las que pueden desarrollar actividades que ellas mismas tenían que hacerlo. Estas tareas incluyen limpieza, cocina, lavado, cuidado de los niños y seguridad de la casa. Aparte de estas actividades, la lealtad, subordinación, respeto y otras atribuciones con las que antes no habían contado, ahora pueden tenerlas. Ahora la mujer de clase media y media-alta europea -aparte de los cambios sociales y culturales que está experimentando como consecuencia de la necesidad de ingresar al mercado laboral, además de los derechos que los asiste, están descubriendo tener más tiempo disponible para sus actividades sociales. La mayor parte de esas actividades incluyen reuniones sociales, ampliación de las diversiones existentes que generalmente se desarrollan fuera de la casa. Los viajes a otras ciudades o a otros países es otra de las nuevas actividades que son facilitados por la presencia de las domésticas. Está por hacerse estudios que muestren cómo la menor permanencia en casa influye en el adulterio, las separaciones y los divorcios.

No contamos con datos sobre la cantidad de empleadas domésticas en la Unión Europea; tampoco contamos con datos estadísticos sobre sus condiciones legales. Sin embargo, en base a las observaciones y entrevistas a peruanas que realicé en Inglaterra, Holanda y Bélgica, pude concluir que por lo menos el 50% de la población emigrante femenina (aproximadamente 160,000) es o ha sido en algún momento de su historia migracional empleada doméstica. La mayor parte de ellas se encuentra en España, Italia, Bélgica y Francia.

La inmensa mayoría son ilegales, excepto algunas que llegaron hace 15 o 20 años quienes han regularizado su situación legal.

Informaciones diversas sobre las condiciones de vida de las empleadas domésticas varía desde aquellas que dicen que el trabajo doméstico es la ocupación que muestra mayor seguridad, hasta aquellas que manifiestan la explotación a la que están expuestas en especial en España.

Aquellos que sostienen la primera, basan sus informaciones en hechos como que el trabajo doméstico permite a las mujeres un ingreso regular promedio de 500 dólares, que pueden ser ahorrados o enviados en su totalidad a sus parientes en Lima. Este ahorro es posible porque no

pagan habitación ni la comida; excepto cuando el trabajo es «cama afuera». Además de esta seguridad, a pesar que en su gran mayoría son ilegales, los empleadores o patrones pueden «encubrirlos».

Aquellos que sostienen el segundo argumento, afirman que el trabajo doméstico es el de menor prestigio, la explotación es evidente porque el trabajo empieza a las 6 a.m. y termina a las 10.00 p.m. Además de estas condiciones laborales, la relación social cotidiana hace que los prejuicios sociales sean más notorios y que en el tiempo puedan producir dependencia porque las domésticas no tienen a quién contar sus problemas ni tampoco existen organizaciones de derechos humanos que puedan defenderlas de los abusos a los que están expuestas.

En resumen, lo cierto es que el trabajo doméstico en la actualidad, tiene mayor demanda absorbiendo a la mayor cantidad de mujeres, incluyendo a algunas de la clase media quienes al no poder acceder a trabajos de sus preferencias se emplean en hogares para continuar sus estudios, para ahorrar, o para esperar una mejor oportunidad laboral.

2. LAS MUJERES: LOS NUEVOS MIGRANTES

El informe anual del Fondo de Población de Naciones Unidas para el año 1993, muestra hechos nuevos que han ocurrido en los últimos años como los más importantes para la década del noventa y principios del próximo siglo, entre estos se mencionan: a) El incremento de las migraciones internacionales con todas sus consecuencias en los países de origen como en los del destino; y b) que la mujer es el nuevo actor en las migraciones internacionales. En el caso de los desplazados, las mujeres constituyen el 75% de una población considerada en 23'000,000, cantidad resultante del deterioro del medio ambiente, la violencia política y religiosa, además de los fenómenos naturales como son los terremotos, ciclones, inundaciones, sequías.

Dentro de este marco general de las migraciones voluntarias y no voluntarias están las mujeres peruanas. En esta parte del texto hacemos referencia solamente a las mujeres que han escogido Europa como lugar de destino, en particular a las migrantes voluntarias.

Para entender porqué hay más mujeres que varones emigrantes, (54% de acuerdo a datos de la Dirección de Migraciones del Perú 1991), analizaremos dos factores mutuamente complementarios: a) factores socio-culturales de emigración y; b) factores socio-culturales de atracción.

a. En relación a los factores socio-culturales de emigración en el Perú, en los últimos 15 años se han dado los siguientes fenómenos: incorporación creciente de población femenina a la educación formal tanto en el campo como en las ciudades. Este hecho ha permitido que los roles tradicionalmente asignados a las mujeres, especialmente en el campo, se alteren, de haber tenido un ámbito de acción en la esfera doméstica privada y local a otro en el que por razones de la propia migración interna, que preferentemente fue masculina, ha condicionado para que las mujeres no solamente vayan cada vez en mayor número a la escuela, sino también puedan asumir roles preferentes en la esfera política, religiosa, social y económica, además de una mayor movilidad geográfica más allá de sus propias comunidades. Igualmente, el acceso a la Universidad y a centros de educación superior, está permitiendo una profesionalización acelerada de la mujer. Profesiones o especialidades tradicionalmente asignadas a varones, ahora son asumidas por mujeres, aunque la proporción del número de graduados y profesionales, en general, todavía es mayor entre los varones.

A parte de la escuela, los medios de comunicación masiva han ido modificando sus roles que favorecían, hasta sobrevaloraban al varón, hacia otro en el que se trata de mostrar los derechos de la mujer en todos los campos; en la actividad cultural, los deportes, la educación formal, en lo académico, en lo político, etc. Es cierto que algunos rezagos de nuestra sociedad y cultura todavía impiden que estos derechos se cumplan, especialmente en las áreas rurales.

En el hogar promedio, especialmente de la clase media y media alta urbana, es donde se ha logrado mayores conquistas para las mujeres. La educación formal en ciudades provincianas y rurales también ha contribuido no solamente a una mayor alfabetización femenina sino que ha permitido una mayor integración y acceso a la vida urbana. Y en ella la alternativa de la emigración es una de las más deseadas entre las mujeres. La mayor participación de la mujer en la educación formal ha ido creando expectativas de mayores ingresos y de autonomía que difícil-

mente pueden encontrarse en el Perú. La educación también se orienta a formar profesionales o especialistas en algún campo laboral; sin embargo, todavía hay un desfase entre la educación formal y las posibilidades de empleo. Esta situación puede llegar a situaciones de frustración porque al no encontrar fácilmente un trabajo en el Perú, la alternativa de la migración empieza a tomar fuerza y en algunos casos se convierte en la única. Sin embargo, saben que la emigración no garantiza que la mujer profesional pueda encontrar un trabajo de acuerdo a su especialidad o expectativa. A pesar de estas limitaciones las mujeres deciden emigrar porque todavía esta decisión aparece como sinónimo de bienestar material. Se mantiene la esperanza de que con el tiempo se puede mejorar las condiciones sociales y económicas.

Otro efecto complementario del rol de la educación formal que ha incrementado aun más la expectativa de emigración, son los movimientos feministas. En los últimos años estos movimientos, especialmente aquellos que no han llegado al enfrentamiento con los varones y que promueven la integración, igualdad y mayor democracia en las relaciones de género, han tenido un impacto positivo en el acceso a los derechos como el de emigrar, en particular entre mujeres de clase media. El efecto positivo ha sido mayor cuando el discurso feminista es propiciado por mujeres casadas y de familias constituidas con hijos porque cuentan con la experiencia de criar hijos y son un buen ejemplo para otras mujeres.

El perfil promedio de la mujer peruana migrante internacional tiene las siguientes características: hija de migrantes nacidas en Lima, con secundaria completa, universitaria o egresada y que han acumulado lecturas sobre los derechos de la mujer. También están las jóvenes de provincias que sin haber leído o escuchado sobre los derechos de la mujer o sobre las feministas o especialistas en relaciones de género, que dicen apoyarlas, han emigrado o están por emigrar, aunque éstas son más propensas a ser las más explotadas. Esto ocurre entre las empleadas domésticas y entre las que realizan trabajos manuales. Muchas viajan a Europa sin exigir derechos solamente con la intención de trabajar y ahorrar o enviar dinero a sus padres. Tampoco hay organismos de derechos humanos que las apoyen y si existen no pueden abogar porque están muy dispersas en las casas de los patrones; además generalmente son «invisibles» o ilegales. Las feministas europeas tampoco pueden hacer mucho, porque no pueden «invadir» el derecho de privacidad que tienen las patronas en

donde el individualismo, la privacidad y la propiedad privada son las bases de la sociedad y cultura europea.

La experiencia migracional previa dentro o fuera del país tiende a «preparar» para la emigración. En los últimos años la presencia de la mujer migrante en las ciudades ha ido en aumento. Aquel patrón migracional en el que era el hombre quien debería migrar para trabajar en las minas, en la ceja de selva y las ciudades, ya no tiene vigencia porque también las mujeres pueden hacer lo propio. El gran mercado laboral para las mujeres emigrantes internas e internacionales es el trabajo doméstico y la informalidad. En los últimos años podemos observar mujeres que viajan al interior del país por razones de aventura, turismo y entrenamiento profesional. El cambio demográfico del entorno rural al urbano implica además, cambios en la cultura de la migrante. Esta entra a formar parte en la decisión migracional al exterior. Aparentemente, el proceso de asimilación de las mujeres en la nueva sociedad a la que se incorporaron es más seguro y en algunos casos más rápido. Todavía no se han hecho estudios para determinar la influencia del factor biológico-social o predominantemente social y/o cultural en los procesos de asimilación. Las experiencias relativamente exitosas de las mujeres en las grandes ciudades y en los países europeos son muestras del cambio que están experimentando en la actualidad.

Algunos sondeos hechos con mujeres en Europa nos indican que la experiencia migracional dentro del Perú les ha sido muy útil para enfrentar nuevos retos. Por ejemplo las mujeres de provincias que han viajado a Lima y luego han retornado a sus lugares de origen, se han dirigido a otras ciudades, o que han tenido una experiencia migracional fuera del Perú, son más exitosas en Europa. La ciudad de Lima, para muchas mujeres de provincias ha sido un «trampolín» para la emigración. La vida diaria en Lima, en donde el impacto de los medios de comunicación es permanente en lo que se refiere a modelos de vida europea y/o europeisantes, estimulan la emigración.

El estado de violencia social y política que se ha experimentado en los últimos 15 años, ha influenciado para que en ese período las mujeres emigraran a Europa. El nuevo rol de la mujer como participante activa en las escenas de la violencia política ha creado un estado de inseguridad a las propias mujeres que empezaron a protegerse para no ser captadas

como militantes. Una forma eficaz de evitarlo fue la emigración. En estos últimos años las jóvenes venidas de la sierra sur y del centro, que fueron escenario de la violencia política, se han incorporado a la emigración. Contamos con datos etnográficos de testimonios de padres campesinos que declaran tener hijas en París, Madrid, Barcelona, Londres, Milán, etc. Un caso muy cercano constituyen las hijas de mis ex-compañeras de clase de la escuela primaria con quienes estudiamos en el Núcleo Escolar Campesino en mi pueblo, Ocobamba, provincia de Andahuaylas en el Departamento de Apurímac; ellas en la actualidad se encuentran en Estados Unidos y Europa. También mujeres jóvenes entre 18 y 25 años de varias comunidades del Valle del Mantaro se encuentran en varias ciudades europeas. Una de las razones que reiterativamente arguyen los padres sobre el motivo de emigración de sus hijas fue y todavía sigue siendo la inseguridad personal. Ellas una vez instaladas en Europa, hacen esfuerzos para atraer a sus hermanas y hermanos que han quedado en el pueblo; muchos de ellos ya se encuentran en Europa, otros están preparando el viaje.

En la década del 80 las universidades nacionales estuvieron influenciadas por la ideología de Sendero Luminoso (SL) cuyo objetivo era promover las definiciones: se estaba o no se estaba con su ideología. Las posiciones intermedias eran cada vez más débiles. En esta situación de extremos, muchos estudiantes, incluso aquellos que habían ingresado a la Universidad como medio de profesionalización y por consiguiente como un medio de seguridad económica, vieron desvanecer sus expectativas. En estas nuevas condiciones la emigración se convirtió en una alternativa muy deseable en especial para aquellas que no deseaban la violencia. En el último año la violencia política ha descendido tanto en el campo como en las ciudades, pero la crisis económica persiste. Los últimos datos sobre emigración femenina, de acuerdo a entrevistas hechas en Lima muestran que la emigración continúa. Esta tendencia seguirá en el futuro, en la medida en que los factores de emigración y de atracción no se hayan alterado. Este hecho nos muestra que los factores de migración son cambiantes. La experiencia migracional previa, el rol de la educación formal y la participación cultural y económica, seguirán condicionando para que la emigración femenina continúe. La razón educacional seguirá teniendo la misma fuerza por la necesidad de especialización, para acceder a puestos de trabajo con mejores ingresos y mayor prestigio en el lugar de destino, o en el Perú cuando retornen las migrantes. Es

también probable que las mujeres que se han ido en los últimos años a Europa y que ya no están encontrando trabajo adecuado, retornen al Perú como lo demuestran muchos casos.

Los factores señalados siguen actuando en forma complementaria y tienen enorme influencia en la decisión migracional. Si la persona tiene los dos primeros a su favor, las posibilidades de emigración son óptimas. Sin embargo, los tres factores señalados por sí solos no producen la migración.

b, Para entender el proceso de emigración hemos incorporado otros factores externos que operan desde el país elegido para la emigración; entre estos citamos tres mutuamente complementarios: primero, oportunidades laborales; segundo, oportunidades matrimoniales; y, tercero, mayores posibilidades de adaptación.

Primero.

Tradicionalmente la migración internacional era casi exclusiva para los varones porque el tipo de trabajo requería del esfuerzo físico; en las ocupaciones no manuales había mayor preferencia en emplear varones. En los últimos años esta preferencia fue modificándose lentamente extendiéndose hacia las mujeres. Es a partir de la década del ochenta, en que las mujeres empiezan a emigrar en números cada vez mayores. Las migrantes pioneras encontraron trabajo con alguna facilidad, hecho que se comunicaba a otras mujeres generalmente parientes, paisanas y amigas.

En general, las alternativas ocupacionales para las mujeres son mayores que para los varones; citamos algunas de las más comunes: trabajos de alta demanda como la enfermería pública y privada, cuidado de ancianas y ancianos desvalidos, enfermos, muchos de ellos con enfermedades terminales, otros enfermos con males como el SIDA; trabajo doméstico en hogares de clase media y media alta, porque los de clase alta prefieren a mujeres que hablen su mismo idioma y tengan un entrenamiento profesional en cuidados intensivos, en nutrición, etc., en las fábricas para desarrollar tareas de costura, bordados y diseños; en oficinas y tiendas comerciales, especialmente para las que son solteras y físicamente atractivas; asistentes en escuelas bilingües, barredoras en hospitales, aeropuertos, y lugares públicos; la prostitución pública y privada, etc. En

todas las ocupaciones que tienen empleadores, éstos prefieren a las mujeres, en parte porque pueden pagar un salario u honorarios más bajos que a los varones; además las autoridades inmigracionales persiguen menos a las mujeres y son más tolerantes con ellas.

Segundo.

En relación al matrimonio, éste es relativamente más fácil para la mujer que para un varón. Esta ventaja se incrementa aún más cuando la mujer es joven, soltera y físicamente atractiva. Aparentemente, a los europeos les agradan las peruanas y las latinas porque son más cariñosas y afectuosas además de ser más alegres que las europeas. Existen casos de matrimonios entre peruanos que se conocieron en Europa, también entre una peruana inmigrante con uno de otro país. Cuando el matrimonio es entre una peruana y un europeo los canales de asimilación a la sociedad y cultura europea se incrementan porque permiten no solo, obtener rápidamente la residencia sino también porque las relaciones sociales previas que estaban restringidas al ámbito peruano o latino se amplían hacia los parientes y amistades del esposo. Un hecho que permite afianzar más esa relación es a través de los hijos quienes a su vez facilitan aun más los canales de apertura hacia la sociedad mayor a través de la escuela, las asociaciones de padres de familia, los compañeros de clase y los amigos de las esquinas. La permanente comunicación que mantienen entre migrantes y sus familiares en el Perú, ha contribuido a que el matrimonio, en especial con europeos, sea una motivación más en las decisión migracional para otras mujeres. Existe un relativo consenso entre las mujeres peruanas en el sentido de que el matrimonio con un europeo aumenta las posibilidades para una mayor movilidad social ascendente. Este prejuicio está asociado a un componente racial porque al blanco se le otorga superioridad. De acuerdo a este estereotipo, una peruana preferirá como marido a un blanco europeo que a un mestizo o «cholo» peruano. Sin embargo, estas preferencias no aseguran una estabilidad postmatrimonial por las diferencias culturales que eventualmente pueden conducir a separaciones, a pesar de que esta posibilidad tiende a reducirse debido al comportamiento de dependencia y subordinación de la mujer ante el varón europeo. En general, se ha observado que hay una mayor estabilidad cuando el matrimonio es entre una peruana y un europeo que al revés.

Tercero.

La tolerancia y flexibilidad en la sociedad y cultura europea es mayor ante las inmigrantes. Las mujeres son más «invisibles» porque el tipo de trabajo que desempeñan se realiza dentro de los hogares o tiendas comerciales. En cambio los varones desarrollan sus ocupaciones en escenarios públicos como jardineros, obreros, o en las calles interpretando música andina o latinoamericana. En las grandes ciudades europeas como Milán, Frankfurt, París, Madrid, Londres, etc. se puede observar mayor cantidad de migrantes varones y son fácilmente identificables por los rasgos físicos, razón por lo que los europeos xenófobos los identifican inmediatamente. Esta mayoría de varones es aparente porque estadísticamente, en el caso peruano, las mujeres son ligeramente más numerosas que los varones. Las razones expuestas nos inducen a afirmar que las mujeres están en mejores condiciones materiales y psicológicas. Estas ventajas actúan como atractivos para otras mujeres que desean emigrar. Otra prueba que muestra las mejores condiciones para la adaptación es la menor cantidad de retornantes.

La creciente participación de la mujer europea en la esfera pública, además de las contribuciones derivadas de los movimientos feministas han ido a favor de las inmigrantes. Sin embargo, todavía la tarea es inconclusa debido, en gran medida, a la xenofobia que también afecta a las mujeres. Otros aspectos que han contribuido a la «invisibilidad» de las mujeres se originan en las alternativas laborales que tienen como lo indicamos en el punto a, además del hecho de que en las estadísticas oficiales tanto del Fondo de Población de las Naciones Unidas como en los que son manejados por cada país, es que las mujeres no aparecen o están confundidas con los varones. Este hecho ha conducido a que las legislaciones sobre población y migración, frecuentemente se dirijan hacia los varones. Por ejemplo, cuando se repatrian a los ilegales la inmensa mayoría son varones; en las cárceles y los centros de detención, en los hospitales, centros de rehabilitación y en los sanatorios, la población masculina es inmensamente superior que al de las mujeres. Finalmente, cuando se habla de ilegales y las personas que crean el desorden en las calles existe un condicionante cultural entre los europeos a asociarlos con varones.

Estos hechos nos muestran que los europeos todavía no han logrado tratar de manera igualitaria a los hombres y mujeres. Una cierta acti-

tud más tolerante hacia la mujer y en cierto modo de rechazo hacia los hombres especialmente a los inmigrantes pobres e ilegales todavía es dominante.

Las razones expuestas hasta aquí explicarían en parte el mayor número de inmigrantes mujeres en Europa en comparación a los varones.

3.- EL NUEVO RACISMO.

En los últimos cincuenta años, Europa como el conjunto de naciones desarrolladas más antiguas del mundo, ha pasado de ser una región compuesta relativamente por diversas culturas, pero en general, de la misma raza, a otra que en la actualidad muestra una heterogeneidad racial y cultural. El agente que ha producido estas nuevas condiciones es la migración internacional desde el hemisferio sur como lo hemos señalado en el capítulo II.

Aproximadamente, 300,00 peruanos forman parte de esta nueva Europa, y como tal, son protagonistas de la nueva escena social, económica y racial. Como se ha mencionado en el capítulo III respecto a la presencia peruana en cada país, el racismo es un factor presente en todos ellos. Es cierto, que los grados son diferenciados, pero es un problema que no se puede obviar porque sus expresiones internas y externas tienen efectos en ambos lados: los europeos mismos y los inmigrantes.

El racismo, es un viejo problema con nuevas formas de expresión. Se ha incrementado en Europa en los últimos diez años, en parte, como consecuencia de la presencia de inmigrantes del hemisferio sur en su gran mayoría en condiciones ilegales. Los europeos occidentales argumentan que tienen una sobrepoblación que está siendo desbordada por los inmigrantes que en los últimos diez años se ha duplicado. Estos provienen en su gran mayoría de países islámicos hecho que aumenta aun más la hostilidad por razones de incompatibilidad religiosa, cultural y lingüística. Ante esta nueva realidad los gobiernos reaccionan con dureza legal anti-inmigracionista pero, al mismo tiempo con algún sentimiento de culpa por haberles «vendido» la idea de «progreso». En este nuevo contexto los partidos políticos minoritarios y mayoritarios que enarbolan la democracia y la libertad son cuestionados por los ultraderechistas

como sucede en Francia, Alemania, España, Austria, Bélgica, Italia, Suiza y últimamente en Suecia y Dinamarca.

Los nuevos rostros del racismo parecen exacerbarse en particular en épocas de crisis económica, moral y política. Simultáneamente a estos problemas, Europa Occidental trata de afianzar su integración en donde los nacionalismos parecen estar siendo sustituidos por la necesidad de crear un solo mercado común y libre tránsito de ciudadanos con derechos similares. Sin embargo todavía existen movimientos nacionalistas como el Vasco en España, los del Ejército Republicano Irlandés, el Flamenco en Bélgica, etc. Pueblos que mantuvieron odios históricos como Francia con Alemania o Francia con Inglaterra, están aprendiendo a vivir en forma conjunta. A pesar de este nuevo clima de mútua reciprocidad entre los países, la presencia de inmigrantes aparece como un problema común no resuelto, dando lugar a su marginalidad creciente respecto a los europeos.

El nuevo racismo, alimentado por las experiencias de la Primera y Segunda Guerra Mundial, empieza a tener una versión contemporánea entre europeos en su gran mayoría desempleados que no desean realizar tareas manuales con salarios y prestigio bajos y que sí son asumidos por los inmigrantes. Este problema es más notorio en Alemania en donde jóvenes desempleados generalmente con poca educación formal, vestidos con casacas de cuero, cabezas rapadas y botas altas están desatando una ola de acciones violentas. Solamente en 1991 atacaron violentamente 400 establecimientos en su gran mayoría residencias de musulmanes, latinoamericanos, africanos e inmigrantes de Europa del Este.

En las décadas del sesenta y setenta, cuando Europa del Oeste experimentaba un crecimiento económico «invitaron» a miles de trabajadores africanos y asiáticos para que se incorporaran como trabajadores manuales. También fueron «invitados» los españoles, portugueses, yugoslavos, griegos y turcos; a quienes se les permitía inmigrar con familias bajo el dispositivo llamado «reunificación». La mayor parte de los trabajadores lograron este ansiado beneficio. A mediados de la década del setenta empieza la crisis económica europea, como consecuencia del embargo petrolero árabe que produjo mayores restricciones a la inmigración porque los gobiernos europeos acusaban a los inmigrantes laborales como los causantes de la crisis. A pesar de estas restricciones si-

guieron llegando inmigrantes no solamente del Africa y Asia sino también de América Latina, en particular a partir de la década del ochenta y en mayores cantidades después de la segunda mitad.

En los ochenta, tanto en el Africa, Asia como en América latina se desata la violencia política y crisis económica sumados a catástrofes naturales, desplazamientos poblacionales, empobrecimiento, superpoblación, etc. Estos hechos empujaron aun más la inmigración hacia Europa. En 1993 la población inmigrante en Europa ya constituía el 5% del total: por ejemplo, Alemania tenía 4 millones 500 mil, de los cuales la mitad eran turcos. Muchos peruanos por su apariencia física son confundidos como turcos y han sido atacados y vejados. Similares casos ocurren en Francia y España donde son confundidos con marroquíes o tunecinos. La violencia es tan frecuente que no existe una semana en que no se haya dado un reporte policial.

En los colegios bilingües o trilingües las escenas de confrontación se repiten con frecuencia dando lugar a que muchos europeos retiren a sus hijos de estos colegios. En Francia, un alcalde racista fue enjuiciado por haber destruido una mezquita musulmana. El uso de turbantes entre los niños musulmanes o la extirpación parcial del clítoris de una niña africana provocan manifestaciones en contra de estas prácticas culturales.

Como en el caso de los migrantes de la Sierra en el Perú, los inmigrantes en las ciudades europeas residen en áreas marginales formando ghettos cerca a fábricas o en áreas altamente contaminadas por los desagües de la gran ciudad. Algunos especialistas en medio ambiente lo llaman «racismo medioambiental». Muchos de los peruanos en grandes ciudades europeas como Madrid, París, Londres, Frankfurt, viven en esas áreas junto a inmigrantes del Africa y Asia. Solamente en París estas áreas acogen al 70% de inmigrantes, en su mayoría desempleada.

Mientras todo esto ocurre en Europa Occidental, en el Este la euforia nacionalista ha generado movimientos independentistas para formar sus propios países teniendo como base orígenes étnicos comunes. Los rusos, que durante 70 años se habían instalado en cada país socialista son invitados a retornar a Rusia. En Bulgaria, la ex-Yugoslavia, Rumania y la ex-Checoslovaquia, los migrantes étnicos que suman hasta el 10% de la

población, entre ellos algunos peruanos, empiezan a ser invitados a salir en forma pacífica o por la fuerza, conflicto al que llaman «limpieza étnica» (ethnic cleansing, en inglés). El caso de la ex-Yugoslavia es el ejemplo más notorio, en donde el conflicto étnico ha pasado a ser una guerra irresuelta que ha producido miles de muertos. En abril de 1992 la Federación Rusa acordó volver al nombre histórico de Rusia; sin embargo el parlamento se vió presionado por muchos grupos étnicos para que la Federación que representaba a los 149 millones de habitantes de más de 100 nacionalidades, divididas administrativamente en 20 repúblicas autónomas, seis territorios y 49 regiones pueda dar más flexibilidad a la creación de nuevas repúblicas. El caso de Chechenia es un ejemplo claro de los movimientos independentistas.

Los países nórdicos no han permanecido aislados de todos estos procesos en Europa Occidental y Oriental y en la actualidad empiezan a contagiarse bajo el mismo pretexto de estar siendo «invadidos» por los inmigrantes del hemisferio sur, entre ellos miles de peruanos que han aprovechado la tolerancia racial y política de los nórdicos. A esto se debe sumar la recesión económica. Ahora es común observar grupos de jóvenes en las calles de ciudades de Finlandia, Suecia, Dinamarca y Noruega, en actitudes desafiantes ante la población inmigrante fácilmente reconocible por sus rasgos físicos. Los partidos políticos que eran muy comprensivos, ahora callan y prefieren no pronunciarse en favor ni en contra de los inmigrantes. En la medida en que la inmigración continúe y la economía persista en un estancamiento, como todo parece indicar, los políticos tomarán las mismas decisiones legales y políticas en contra de los inmigrantes como ocurre en Europa. Aparentemente luego de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, Europa parecía haber superado el racismo. Los países comunistas habían logrado sepultar los nacionalismos y emergían como la gran alternativa política distinta al capitalismo y con una fuerte vocación tercermundista. Todo está cambiando dramáticamente en los cuatro últimos años. Ahora el panorama es completamente diferente; empieza un nuevo capítulo en la historia europea: el miedo a los inmigrantes, una sensación de estar siendo «invadidos» o «conquistados» no para el desarrollo sino para el caos económico, social y racial que aparentemente no tiene solución, excepto aquel referido a una repatriación masiva o una actitud de resignación y/o de derrota. La diversidad racial y la multiculturalidad o el mestizaje cultural a través del encuentro de culturas y lenguas parecen páginas que no están en la

agenda de los europeos. Al respecto, Norteamérica, a pesar de su historia llena de intervencionismos en otros países, de apoyos a gobiernos militares, conservadores, paternalistas, aparece, en comparación a los países europeos, en particular, los del Oeste, como más tolerante, multiracial, relativamente más flexible, en donde es posible la movilidad social y económica hasta es el lugar en donde es posible coronar el preciado «sueño americano».

4. LAS CONTRIBUCIONES DE LOS PERUANOS A LA NUEVA IDENTIDAD SOCIO-DEMOGRAFICA Y CULTURAL EN EUROPA

En los últimos cincuenta años, Europa ha cambiado demográfica y culturalmente en comparación a toda su historia. Estos cambios han sido más notorios en los diez últimos años y no han requerido de una guerra sino de dos componentes mutuamente complementarios responsables de la nueva identidad o identidades que reorientarán el curso de la historia en los próximos años. Estos dos componentes son: primero, el socio-demográfico, consecuencia de la inmigración de países del hemisferio sur; y segundo el cultural, derivado del primero porque toda población que migra hace «migrar» su cultura. Para entender cómo están actuando estos dos componentes lo analizaremos a cada uno por separado.

El componente socio-demográfico

Partimos de la afirmación que la inmigración es demográficamente necesaria para la sobrevivencia en Europa. Esta afirmación tiene sustento en la tasa de crecimiento poblacional que muestran los países europeos. Desde la Segunda Guerra Mundial la tendencia ha sido una disminución gradual en la natalidad por varias razones; una de las más importantes fue la creciente participación de la mujer en la escena pública, hecho que inhibió parcialmente tener más hijos; la otra razón es el individualismo y el deseo de desarrollo personal en la mujer que puede lograrse mejor con menos hijos o simplemente no teniéndolos. En la actualidad el promedio de hijos por pareja es de 1.8, es decir no llega a reemplazar a los padres. En algunos países como Alemania y Suecia la tasa de crecimiento es todavía menor. Si hacemos una proyección al futuro sobre el crecimiento demográfico, solamente considerando la población europea sin los

inmigrantes, llegamos a la conclusión que en un período menor a las 18 generaciones «desaparecería» la población europea. De ahí que la contribución demográfica de los inmigrantes es absolutamente necesaria para la reproducción biológica y el relativo crecimiento demográfico.

La inmigración también produjo un mestizaje biológico que contribuyó a hacer de Europa menos blanca, en especial, por los matrimonios entre inmigrantes jóvenes mujeres con europeos, en donde el promedio de hijos por familia es mayor de dos.

Una razón poblacional que condiciona el incremento de la emigración hacia Europa desde los países del hemisferio sur, es la presión demográfica como resultado del crecimiento poblacional acelerado tanto en el Africa como en América Latina y el Asia donde en los últimos 40 años la población se ha triplicado. Sin embargo, este crecimiento no ha sido seguido de otro de carácter económico, motivo principal del empobrecimiento, factor importante para la emigración.

La inmigración hacia Europa del Oeste que empezó a crecer desde la década del sesenta se desarrolló independientemente de la densidad poblacional europea que se estima es la mayor del mundo. Más de trescientos millones de habitantes para un territorio que es menor al de la Argentina. Tampoco la inmigración ha tomado en cuenta la infraestructura social que no estaba suficientemente instalada para albergar millones de inmigrantes.

El crecimiento demográfico acelerado en el hemisferio sur ha empujado a los gobiernos a que introduzcan los programas de control de la natalidad con medios artificiales. Muchos de estos programas han sido alentados y apoyados financieramente por los países del hemisferio norte, en donde se ve con mucha preocupación el crecimiento desmesurado de la población del hemisferio sur. Este crecimiento se ve además como una amenaza no solamente al equilibrio ecológico sino también como la mayor fuente de pobreza. La pobreza a su vez, de acuerdo a los europeos, es la mayor causa para la emigración hacia Europa.

Otra razón que está contribuyendo al «miedo» de los europeos es el hecho de que los inmigrantes se reproducen más rápidamente; el promedio de hijos en algunos casos llega a 4 o 5 en los países de origen, disminuyendo ligeramente cuando ya están en Europa. La tendencia es que los

inmigrantes y sus descendientes se quedan en Europa, en especial, los hijos nacidos en Europa quienes legalmente tienen la ciudadanía europea, aunque social y culturalmente sigan siendo todavía marginales, salvo algunos casos cuando el padre o la madre proceden de la clase media, media alta y alta en sus países de origen.

Recientes datos sobre la población inmigrante muestran los siguientes hechos: en 1990 unas 400.000 personas solicitan asilo político en Europa del Oeste²² muchos de ellos peruanos que argumentan que sus vidas corrían peligro porque estaban perseguidos por el ejército o por SL. En 1989, España ya contaba con 400.000 residentes inmigrantes, exceptuando a los ilegales, el doble de los que tenía en 1980; de esta cantidad 1/5 procedían de América Latina, siendo la población peruana la segunda más numerosa después de los dominicanos. Es probable que ahora la población peruana haya pasado al primer lugar debido al gran incremento de la inmigración en los últimos 5 años.

La inmigración además de ser un componente poblacional ha contribuido a que el mapa social y el étnico de las ciudades europeas muestren una mayor diversidad haciéndolos más metropolitanos. Sin embargo la preocupación de los europeos no va por este lado sino por los problemas sociales derivados de la inmigración. Los europeos saben que las épocas de emigración hacia el hemisferio sur han terminado. La inmensa mayoría de los europeos piensa que vivirá en Europa hasta su muerte.

Estudios realizados en EE.UU. y Europa hechos por economistas sobre el aporte de los inmigrantes en las economías nacionales han demostrado que los inmigrantes a pesar de constituir un problema serio, ha contribuido eficazmente al fortalecimiento del aparato productivo en especial en la agricultura comercial, en las fábricas, en el sector informal y los servicios. Esta contribución es mayor en el caso de los ilegales por que éstos desarrollan actividades que los propios europeos no desean hacerlo, en especial en el sector de servicios, la construcción civil o los trabajos domésticos. En muchos casos los empleadores pueden pagar salarios por debajo del promedio legalmente establecido. No podemos imagi-

22 *International Migration: Challenge for the Nineties* por Reginald T. Appleyard. Organization for International Migration. Ginebra 1993.

nar una Europa sin inmigrantes por que su ausencia implicaría la paralización de las ciudades.

El componente cultural

La inmigración no solo es un proceso demográfico sino también es cultural en su concepción más amplia. El inmigrante «transporta» consigo su universo cultural. Este universo, muchas veces se descubre cuando se está geográficamente alejado del país o lugar que dio origen a esa cultura y que en el presente caso es el Perú. Los ejemplos de europeos en los EE.UU. de Norteamérica, en América Latina y asiáticos en el hemisferio norte confirman la persistencia de las culturas de origen en los nuevos contextos de inmigración en donde pueden obtener ingresos mayores que los propios europeos, este hecho causa el rechazo al inmigrante.

Históricamente los países del hemisferio sur han desarrollado una cultura dependiente originada por el proceso de expansión económica, política y cultural de Europa. Al respecto la historia contemporánea ha estado escrita en esos términos. Sin embargo, paralelamente a este proceso, que hace aparecer las culturas de nuestros países como sumisos, flexibles y fácilmente influenciables, se ha estado dando un proceso al revés, es decir, las culturas receptoras han venido siendo profundamente influenciadas por la de los inmigrantes²³. Esta influencia es más clara en los EE.UU. de Norteamérica en donde la cultura latina ha logrado penetrar en las distintas expresiones culturales americanas llegando a formar parte indesligable de su nueva formación cultural. En el caso de Europa, todavía este proceso es muy incipiente por las siguientes razones:

- a. Dificultad en el proceso de asimilación, producto no de sus incapacidades asimilativas sino a la poca tolerancia, permeabilidad e incomprensión de los europeos ante culturas inmigrantes que provienen del hemisferio sur.
- b. Porque la mayor parte de los inmigrantes han llegado en los últimos 10 años.

23 Para el caso de la influencia de la cultura latina en la formación de la nueva cultura norteamericana, he escrito un artículo titulado: «Hacia la latinoamericanización de la Cultura Norteamericana?» que aparece en la *Revista Peruana de Población* N° 02. AMIPED Y CONAPO, 1993. págs. 87-113.

A diferencia de inmigrantes del Asia y el Africa y los países árabes, los latinoamericanos han sido recibidos con menos hostilidad y mayor tolerancia social y cultural. Sin embargo, en los dos últimos años los mismos prejuicios creados ante los asiáticos y africanos han sido aplicados a muchos inmigrantes latinoamericanos, en especial, a los más pobres y de rasgos indígenas; estas actitudes están siendo más frecuentes en España, Alemania e Italia. En el caso de España los peruanos y sudamericanos han sido bautizados con el nombre de «sudacas» concepto a todas luces despectivo, prejuicioso además de racista.

A pesar que la cultura o culturas europeas se esmeran en su etnocentrismo respecto a otros países del resto del mundo, en particular los países del hemisferio sur, la cultura latina esta aportando lentamente varios de sus rasgos culturales a la formación de la nueva cultura europea. Uno de ellos procede del rol que desempeñan las asociaciones voluntarias formadas en los últimos años por aquellos que ya han logrado una relativa adaptación cultural. Estas instituciones están desarrollando una serie de actividades que tienen como motivaciones y objetivos la revaloración de la cultura peruana en el campo artístico (música, danza, etc.)²⁴ Los migrantes que han llegado en los últimos años, en su gran mayoría jóvenes, han hecho de la música peruana, especialmente las andinas, un medio para subsistir.

Estas actividades los aislan aun más de la cultura del país receptor, pero al mismo tiempo están permitiendo que las expresiones culturales peruanas se difundan con mayor libertad pero al mismo tiempo compitan con otras que proceden de otros países del hemisferio sur.

Una mención especial merecen los músicos peruanos de las calles que en los últimos años se han incrementado rápidamente. Peruanos jóvenes que antes de la emigración no habían ejecutado instrumentos musicales, ahora están aprendiéndolos para obtener ingresos a falta de trabajo; es parte de la escena urbana observar en las calles de gran concurrencia a

24 Información sobre el rol social y cultural que cumplen las asociaciones voluntarias en el exterior en particular en los EEUU de Norteamérica se encuentra entre las páginas 56 y 64 en: *Los que se fueron: Peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica*. Fondo Edit. PUC 1990. Teófilo Altamirano.

peruanos con vestimenta andina (chullos y ponchos) ejecutando música andina o latinoamericana acompañado con zampoñas, quenás, charangos y bombos. El éxito de estos grupos musicales es mayor si la música y la vestimenta es más autóctona. Este fenómeno llamado en inglés «ethnic commodity», es decir lo étnico como mercancía, está convirtiéndose en un medio eficaz de supervivencia. Sin embargo, tiene sus propias limitaciones porque el mercado está saturándose por la competencia. De acuerdo a declaraciones de los propios músicos, la gente puede llegar a cansarse porque las piezas musicales son reiterativas. El frío del invierno y el calor en verano, afectan la salud de los ejecutantes porque, de acuerdo a los propios músicos, tocan hasta un promedio de ocho horas diarias. Existen anécdotas respecto al famoso grupo musical «Alturas». Este grupo cuando llegó a Estocolmo, hace seis años logró tener un extraordinario éxito durante una semana. Al poco tiempo llegó otro grupo musical con el mismo nombre, pero sus integrantes eran otros; habían tomado el nombre al saber que los primeros tuvieron gran éxito. Al año siguiente y al subsiguiente seguían llegando otros grupos musicales también con el nombre de «Alturas» pero cada grupo estaba compuesto por músicos distintos. Lo que muestra esta anécdota es que para tener éxito comercial los peruanos tienen que acudir a este tipo de «soluciones». Esta es una pequeña muestra de la competencia y la saturación del mercado musical peruano y latinoamericano en ciudades europeas.

Una consecuencia de la creciente presencia de la música peruana en las calles de grandes ciudades europeas, es que el mapa cultural de estas ciudades, ahora tiene nuevos actores que ya forman parte indelible de la nueva identidad cultural urbana.

La música salsa popularizada en América del Sur por venezolanos, colombianos y caribeños, desde hace 10 años también ha llegado con los migrantes a Europa. En Alemania, Italia, Francia, etc. se organizan fiestas latinas salseras; los intérpretes son los propios latinos. En algunas ocasiones van conjuntos desde América Latina. El rol psico-social que producen estas reuniones es la de liberar las tensiones laborales, la desadaptación cultural, la marginalidad y la añoranza del país que se dejó atrás; son además medios que sirven de catalizadores que reducen riesgos de desadaptación. El creciente consumo excesivo de licor forma parte de estas ocasiones que pueden terminar en grandes discusiones políticas y

peleas callejeras, una excusa más para que los europeos anti-inmigracionistas alimenten sus iras.

Para la población inmigrante de clase media, media alta y alta los vales siguen teniendo vigencia tal como sucede en los EE.UU. de Norteamérica. Contrariamente en el Perú el vals ha perdido su popularidad y se escucha o baila en raras ocasiones.

A diferencia de la música latina que está logrando penetrar al mercado americano, en Europa todavía encuentra mayor resistencia debido a la relativa marginalidad cultural en el que se desenvuelven los inmigrantes peruanos. Sin embargo entre los jóvenes europeos se puede observar cierto interés o curiosidad al menos para escuchar en especial la música andina.

En Alemania y Francia existen empresarios musicales peruanos que contratan a músicos peruanos de prestigio para que realicen presentaciones en teatros. Esta modalidad les ha dado buenos resultados económicos. El público, es en su gran mayoría latina, pero también hay europeos. Algunos conjuntos musicales de prestigio y actores de teatro latinoamericano han sido contratados para presentaciones cortas. Algunos de estos se han quedado en Europa y forman parte de la gran legión de ilegales.

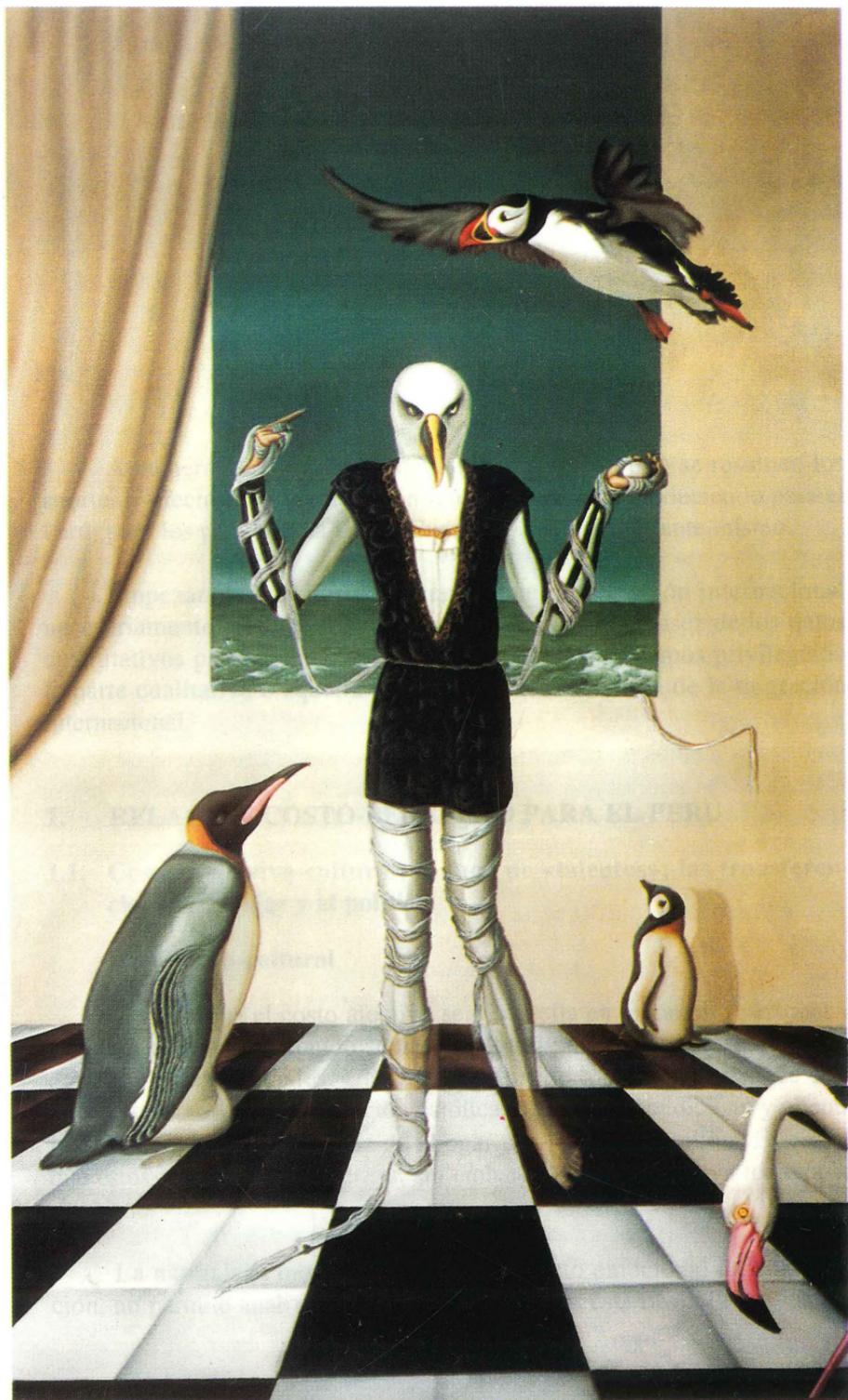
En otros campos de la actividad cultural como son el cine, el teatro, las modas, los peruanos no tienen presencia significativa; en cambio en la literatura, la comida, las artes plásticas y la artesanía han logrado tener mayor aceptación. La primera dificultad para su expansión es la competencia porque existen otros inmigrantes que tienen las mismas aspiraciones de hacer realidad el «sueño europeo». Es probable que los inmigrantes peruanos de las décadas de los sesenta y setenta hayan logrado integrar más eficazmente la cultura peruana en la europea; sin embargo es todavía poco notoria o muy incipiente.

Uno de los factores sociales y culturales para que los peruanos no hayan tenido el impacto deseado, es porque están muy divididos. Esta división es la causa para que la contribución cultural sea segmentada; cada sector social aporta aisladamente. Esto tiene una explicación en la historia de la inmigración, el inmigrante de la década de setenta es distinto a los que han llegado en los últimos cinco años; sus motivaciones han sido

distintas y su inserción a la sociedad y cultura también, como lo señalamos cuando hemos analizado la nueva imagen del migrante peruano en Europa.

Si tomamos en conjunto los aportes de la cultura latinoamericana y peruana a la europea; y si además, aceptamos que la emigración va a continuar a pesar de las restricciones, podemos concluir afirmando de que se está gestando un incipiente proceso de «latinoamericanización» de la cultura europea y que en pocas décadas la cultura latina y peruana serán más visible. Entonces el etnocentrismo europeo dará paso a la formación de nuevas expresiones donde las culturas inmigrantes tendrán un lugar similar y quizá más predominante que la cultura europea. Si esto ocurre habremos revertido la historia; los conquistadores serán los conquistados y después de 500 años se habrá dado razón a lo que Eric Wolf (1992) un antropólogo norteamericano llamó en su libro: «Los pueblos sin historia». Entonces en adelante los que harán historia serán esos migrantes.

CAPITULO V
CONTRIBUCIONES NETAS DE LA MIGRACION
INTERNACIONAL



JORGE MAÑÓN DE LA SAGRA

A manera de conclusiones, en el presente capítulo se resumen los aportes y efectos que la migración internacional está produciendo para el Perú; para los países de la Unión Europea y para el migrante mismo.

Empezamos este libro, afirmando que la migración internacional necesariamente produce costos y beneficios. Por la escasez de los datos cuantitativos para medir la relación costo-beneficio, hemos privilegiado la parte cualitativa o aquella que atañe más a la cultura de la migración internacional.

1. RELACION COSTO-BENEFICIO PARA EL PERU

1.1. Costos: afectivo-cultural; la fuga de «talentos»; las transferencias monetarias y el político.

El afectivo-cultural

A pesar que el costo afectivo se desarrolla en un ámbito personal y familiar, tiene un contenido social y cultural porque está presente en todos los sectores sociales. Una razón de primer orden que produce este tipo de costo es nuestra tradición católica, hecho que condiciona y alienta la unión entre todos, además de abogar por la unión familiar. Es cierto que estos valores están en crisis; sin embargo, la parte afectiva todavía se mantiene.

La naturaleza inconmensurable del efecto emocional de la migración, no permite analizarlo cuantitativamente; es ésta razón la que contri-

buye a que este afecto no sea visible y tangible. Algunos indicadores sociales, como los índices de familias incompletas, familias donde la madre es la que conduce el hogar, divorcios, separaciones, etc., que en los últimos años se han incrementado, pueden ser explicados en parte por la migración internacional. Es cada vez menos frecuente encontrar familias enteras cuyos miembros residen continuamente en el hogar. Es cierto también que el costo afectivo es diferente en cada sector social; así por ejemplo, en la clase alta es menor porque sus miembros migran con mayor frecuencia, además porque la migración forma parte de la historia familiar desde hace muchas décadas atrás. En los sectores medios y medio-bajos ocurre lo contrario y los efectos emotivos también son diferentes y tienen mayor impacto, en especial, en las madres y los abuelos. El impacto es aún mayor en la población rural y campesina de donde han emigrado muchos de los hijos; en particular, las hijas, como hemos indicado cuando nos referimos a las empleadas domésticas.

El incremento en el pago por concepto del uso del correo, el teléfono y los encargos para los parientes, en especial las hijas y los hijos que se encuentran en Europa, son indicadores que muestran la permanente relación que mantienen los familiares. De igual manera, desde Europa los hijos y familiares destinan un porcentaje cada vez mayor al pago por el uso de los medios de comunicación en el Perú. En situaciones de enfermedad es aún más alto el costo afectivo. Sucede igual cuando los que se quedaron o los propios inmigrantes están privados de las necesidades básicas. El saberse inútil para ayudarse mutuamente, también incrementa el costo afectivo. Muchos inmigrantes deciden retornar al país porque no pueden prolongar más la falta del afecto familiar, de los amigos o de la pareja amada.

La fuga de «talentos»

Como es el caso de las migraciones internas donde los migrantes del campo se trasladan a la ciudad, o de las pequeñas y medianas ciudades hacia las grandes como: Lima, Arequipa, Trujillo, etc., son en general, aquellos que muestran menor aversión al riesgo, son económicamente más emprendedores, tienen capacidades escolares mayores que el promedio. Los migrantes internacionales peruanos también exhiben estas características y otras más que les permiten tomar decisiones para enfrentar

mayores dificultades culturales, sociales y económicas en comparación a los migrantes internos.

Desde que empezó la emigración, en particular, a los Estados Unidos de Norteamérica y a Europa, nuestros mejores profesionales, estudiantes y trabajadores han sido los más propensos a emigrar. Este proceso fue mayor en la década del setenta y principios del ochenta. Luego en los últimos 10 años la emigración ha incorporado no solamente a algunos «talentos» sino también a personas sin calificaciones y jóvenes en edad escolar y universitaria, de todos los sectores sociales. Sin embargo, los más calificados siguen emigrando como hemos afirmado en los capítulos anteriores.

En la actualidad, una de las características del dominio de la economía liberal en los tres bloques económicos a los que hemos hecho referencia, es la existencia de un mercado mundial de «talentos». En este mercado están inmersos los profesionales, académicos, científicos y técnicos del hemisferio sur. Es en este contexto en el que se ubican los peruanos. Nuestras condiciones económicas internas todavía no pueden absorber a esa población calificada sino solamente una parte. Seguimos siendo un país exportador de «talentos» y en los últimos tres años importador de «talentos» de otras nacionalidades. Las universidades, particularmente las privadas, siguen «produciendo» recursos humanos con «calidad de exportación»; muchos de los graduados salen del país a hacer maestrías y/o doctorados o a especializarse en diferentes campos. Muchos de ellos no han retornado o no retornarán por razones salariales o por haber formado sus familias.

En los países de la Unión Europea, en la actualidad, existen dificultades de empleo para los mismos europeos calificados, muchos de ellos no encuentran trabajo en los campos para los que han sido entrenados. Los trabajos permanentes son cada vez menores; en proporción inversa crecen las oportunidades laborales temporales. Hasta hace unos diez u ocho años, los emigrantes podían encontrar trabajo en los campos para los que estaban entrenados. En la actualidad, casi no existen posibilidades de empleo para los peruanos con calificaciones profesionales. Una de las pocas oportunidades de empleo en el campo para el que esté especializados son los contratos laborales antes de la emigración para realizar ta-

reas muy específicas. Una vez terminada la tarea, el peruano, si desea quedarse en un país de la Unión, ingresa a la ilegalidad.

En la actualidad, la pérdida de nuestros «talentos» no necesariamente es porque han encontrado trabajo fuera del país, como era frecuente en la década del sesenta y parte del ochenta; sin embargo, sigue siendo una pérdida porque no podrán enviar remesas a sus familiares. Si retornan al Perú, tampoco podrán encontrar empleo fácilmente y más aún pueden constituir una carga más para los padres y familiares.

Los problemas de desempleo incluso para los más calificados, en el Perú no es un caso aislado, es un problema presente en los países tecnológicamente más desarrollados.

A nivel de la unidad doméstica, la ausencia de uno o más miembros de la familia por razones de emigración también tiene un costo económico inmediato, principalmente si éste o éstos están en edad productiva y calificados para el trabajo. Lo mismo ocurre a nivel nacional. De acuerdo a un estudio previo (Altamirano, 1990:72), entre julio de 1985 y fines de 1990 emigraron del país 30,537 profesionales, 8,404 técnicos de mando medio y 7,759 entre empresarios y comerciantes. En los siguientes cuatro años este éxodo continuó, aunque en el último año la tendencia es a una estabilización, cuyas razones ya hemos expuesto en el capítulo I.

Es difícil cuantificar la pérdida de nuestro capital humano. Todavía no se tiene una real conciencia de la dimensión del problema. La pregunta inmediata es: ¿cómo utilizar mejor a ese capital humano cuando las oportunidades de emplearlos son escasas, o si existen, no tienen capacidad de recompensa salarial de acuerdo a sus calificaciones? Esta es una de las razones que ha contribuido a la emigración. ¿Cuánto le cuesta al país y a los padres formar un médico o un ingeniero que no podrá ejercer su profesión en el Perú? Irónicamente, puede ser preferible tener a un profesional fuera del país, sobre todo si éste ocupa aquí un puesto de trabajo con un salario por debajo de sus capacidades, en primer lugar, porque ese puesto puede ser ocupado por algún otro de la larga lista de desempleados; y en segundo lugar, porque el emigrante puede enviar dinero a su familia.

En resumen, la emigración de personal calificado o con mayores aspiraciones académicas científicas y técnicas, como ocurre en la actualidad, es un costo para el Perú, a pesar de que no se puede absorber a todos laboralmente; al mismo tiempo es un beneficio para los países de la Unión Europea porque no les ha costado formarlos, además porque pueden emplearlos en campos que todavía tienen demanda y de esta manera beneficiarse de los aportes de los «talentos».

Las transferencias monetarias

Así como existe emigración de personas calificadas de un país económicamente pobre a otro más rico, como es el caso, al que hemos llamado «fuga de talentos», existe también «emigración» de capitales monetarios, que en el presente caso llamaremos «transferencias monetarias». En general estas transferencias «viajan» con los emigrantes, aunque también existen aquellos que se realizan a través del mercado de capitales. Lo que nos interesa es el capital que llevan consigo los emigrantes. Este capital varía de un individuo a otro; de una familia a otra. De las entrevistas realizadas a personas que emigraron hacia Europa y los EE.UU. de Norteamérica, encontramos que para tomar la decisión migracional, en muchos casos, los emigrantes han tenido que vender sus propiedades; otros han llevado consigo sus ahorros o han hecho préstamos para luego pagarlos con el ingreso obtenido en el nuevo país. Por su parte, los países de destino pueden agilizar los trámites de residencia y visas de trabajo cuando el inmigrante lleva consigo grandes capitales. Así por ejemplo, con 450,000 dólares australianos, un inmigrante puede «comprar» su residencia y también su nacionalización; similar caso sucede en los EE.UU. de Norteamérica en donde con 500,000 dólares americanos se puede obtener la residencia. Si bien en los países de la Unión Europea no existe un mínimo de capital para obtener la residencia, los trámites de obtención de visas de residencia a inmigrantes que pueden mostrar solvencia económica y que tienen interés de invertir, son más expeditivos. Es también cierto que una cantidad considerable de migrantes son económicos, es decir, solamente llevan el capital de su mano de obra, pero contribuyen a compensar la ausencia de personal no calificado o se dedican a tareas que los mismos europeos no desean realizar.

Es casi imposible cuantificar el monto de dinero que se transfiere porque no hay manera de controlarlo, pero el volumen global probable-

mente es menor al de las remesas. Si analizamos teniendo en cuenta las clases sociales, encontramos que en las clases altas las transferencias son mayores que las remesas. Ocurre lo contrario en las clases media y media-baja y entre los campesinos en donde las remesas son mucho mayores que las transferencias.

Está por hacerse un análisis del impacto económico y social de las transferencias tanto para el país de origen, para los países de destino, como para los migrantes mismos. Lo cierto es que el país receptor se beneficia con un capital que no lo ha creado y el país de origen pierde ese capital por lo menos hasta cuando el migrante que transfiere envía las remesas al Perú. Es probable que para el migrante la transferencia sea beneficiosa, aunque hay casos de aquellos que perdieron parte o toda la transferencia al haber fracasado en sus expectativas financieras.

El político

Una de las consecuencias de la violencia política que experimentó el Perú en los últimos quince años, fue el cambio que sobre su imagen política en el exterior, se han formado los europeos de la Unión. En la formación de esta imagen política, en general negativa, intervinieron tres factores independientes: a) la presencia de los grupos subversivos (Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru) que utilizaron métodos destructivos y violentos en contra del Estado Peruano; b) la presencia creciente de muchos refugiados políticos miembros de estas dos organizaciones en los países de la Unión Europea que lograron organizar un aparato de difusión más o menos eficiente para difundir sus ideas de violencia haciendo uso de la benevolencia, pasividad hasta ingenuidad de los medios de comunicación. Muchos de estos refugiados lograron su status de «refugiados políticos»; c) como consecuencia de los dos factores anteriores, la visión política del Perú desde Europa aparecía como un país violento en donde, los dos grupos subversivos y el gobierno violaban los derechos humanos. Sin embargo, el hecho de que los gobiernos en los últimos quince años han sido elegidos a través de elecciones democráticas hizo que la opinión política de la gran mayoría de europeos fuera ambivalente, de compasión y hasta de pena.

La gran cantidad de migrantes económicos que llegaron en estos últimos años a los países de la Unión, también han contribuido a la for-

mación de la imagen negativa porque no han sido bienvenidos, al igual que otros inmigrante del Africa y los países árabes. Estos hechos han sido magnificados por los medios de comunicación, en especial la televisión y los diarios más conservadores. Las noticias a las que hacían referencia al Perú, casi en la totalidad, eran sobre atentados, muerte, destrucción, etc. Algunos diarios de tendencia socialista veían en estos actos una manera de protesta en contra de un Estado, opresor y dictador que utilizaba a las fuerzas armadas para silenciar las voces del «pueblo». Esta visión fue cambiando últimamente en la medida que ha empezado la pacificación y los grupos subversivos han emprendido la retirada.

1.2. Beneficios: globalización de la cultura nacional; las remesas monetarias y no-monetarias; la migración - inversión y retorno de «talentos».

Globalización de la cultura nacional.

Así como las migraciones internas del campo a la ciudad están conduciendo a una integración cultural nacional, la migraciones internacionales son uno de los medios más eficaces que contribuyen a la globalización o transnacionalización de la cultura peruana.

La migración internacional no es solo un proceso socio-demográfico sino también es cultural. La emigración hace «viajar» la cultura, no solamente a aquellos valores convencionales conocidos como expresiones culturales como la música, el lenguaje, la danza, la comida, la artesanía, sino también otras expresiones que integran nuestra formación cultural como son la reciprocidad, el individualismo, la delincuencia común, la prostitución, etc. es cierto que son pocos aquellos que lo practican. Estos últimos atraen la atención de los medios de comunicación como viene sucediendo en los últimos años. Aquí concentraremos nuestro análisis en los valores convencionales más positivos.

En comparación a otros emigrantes de América Latina, los peruanos se distinguen por ser más gregarios y solidarios entre sí. Esta cualidad es el resultado de nuestra herencia andina. La expresión más genuina de nuestro gregarismo en el exterior lo constituyen las centenares de asociaciones voluntarias dispersas en todos los países en donde se encuentran los peruanos. Así lo demostramos en los dos estudios previos

(Altamirano, 1990 y 1992) como también en dos trabajos anteriores referidos a los migrantes quechuas y aymaras (Altamirano, 1984 y 1988 respectivamente). Las diferentes actividades sociales, culturales, religiosas, deportivas y económicas que desarrollan estas instituciones producen dos tipos de efectos: por un lado dan continuidad a la cultura peruana; por otro, son parte del gran mosaico cultural del país de destino. Tienen, además, capacidad de difusión hacia otras expresiones culturales que proceden de otras culturales igualmente inmigrantes.

Nunca antes la música y la indumentaria peruana habían sido conocidas como lo son ahora; son los miles de músicos errantes en ciudades europeas los «embajadores» de nuestra música. El idioma español es ya parte de otros idiomas así mismo el quechua a través de los migrantes. La canción «*El Condor Pasa*» ha sido reivindicada por nuestros músicos; los europeos creían que pertenecía al conjunto musical «Simon y Garfunkel», músicos norteamericanos que la hicieron popular en la década del setenta. Los vales de Chabuca Granda; canciones como «*Valicha*», «*Adios pueblo de Ayacucho*» o los distintos huaynos puneños, son más universales ahora. La comida peruana como el cebiche, el rocoto relleno, los anticuchos, los tamales; bebidas como el pisco puro, el pisco sour; los trajes de ñustas del inca, las pallas o bailes como la pachahuara o cuyahuara, la chonguinada, la diablada, etc.; instrumentos musicales como la zampoña, la quena, el charango empiezan a difundirse no solamente entre los peruanos sino también entre la población latina con creciente aceptación entre algunos europeos de la Unión, en especial, los jóvenes.

Simultáneamente a la difusión de nuestros valores culturales, los peruanos tienen que ir asimilando los de la cultura receptora. Muchos de éstos son relativamente diferentes a los nuestros; por ejemplo, el individualismo, la competencia, la noción del tiempo o las expresiones musicales, artísticas y estéticas. Al respecto hay hasta dos maneras de respuesta del encuentro cultural; primero, ambos pueden ser complementarios y en el proceso de intercambio pueden dar lugar a un mestizaje cultural; segundo, puede haber una reafirmación a los valores culturales peruanos. La mayor parte de los peruanos, especialmente los jóvenes, combinan las dos culturales y en el tiempo pueden lograr una asimilación a la cultura receptora aunque no completamente.

Simultáneamente al proceso de asimilación, los migrantes pueden «apropiarse» de algunos valores culturales del país receptor; por ejemplo, la lengua, la educación formal y la utilización de estilos de vida y formas de comportamiento individual y social. Este proceso no necesariamente conduce a una asimilación cultural, más bien puede reforzar la cultura original y servir como un recurso efectivo para influenciar en la cultura del país receptor hasta, incluso, transformarlo en el tiempo.

En un artículo publicado en 1994 (Altamirano 1994: 87-113), demostramos con datos socio-demográficos y culturales que la actual sociedad y cultura norteamericana había sido y está siendo influenciada por la cultura de origen latinoamericana, de tal manera que no es posible analizar a la primera independientemente de la segunda. Es probable que en los países de la Unión Europea también haya empezado este proceso, aunque de manera muy incipiente. En la medida en que la emigración continúe, este proceso se irá afianzando.

En conclusión, la migración está contribuyendo a eliminar las culturas nacionales, pues éstas ya no aparecen puras sino influenciadas mutuamente; es decir, se están universalizando, aunque las especificidades en cada país se mantendrán en el tiempo.

Las remesas monetarias y no monetarias

En 1990, en un estudio sobre los peruanos en los EE.UU. de Norteamérica (Altamirano, 1990: 196-200) afirmaba que la población peruana en el exterior era de 1'100,000; de esta cantidad, la población económicamente activa (PEA) era de aproximadamente 700,000; y si a esta cantidad se le restaba un 10% de estudiantes, de acuerdo a los datos de la Dirección de Migraciones para el año 1990, entonces la población total que trabajaba era de 630,000. Si estimamos un promedio de \$ 1.000 anuales por persona ²⁵ tenemos que la cantidad remitida al Perú es de US\$ 630'000,000 que ingresan anualmente al Perú por concepto de remesas.²⁶

25 De acuerdo a P. Stalker, 1994, pág. 125 en su libro: *The Work of Strangers*, el agregado global de remesas vía formal o informal es de US\$ 1,000 por año por cada emigrante.

26 Los datos cualitativos sobre diez familias que cuentan con un miembro o más que están fuera del Perú, recogidos por Fernando Barra, confirman que el ingreso promedio que recibe cada familia por concepto de remesas es de aproximadamente mil dólares por año.

De acuerdo a las tendencias en la migración de los años anteriores, aproximadamente emigran del Perú 80,000 personas al año. Entonces en los últimos cinco años han emigrado 400,000 más, que sumados a los 1'100,000 anteriores hacen un aproximado total de 1'500,000 peruanos en el exterior. Si aplicamos la misma metodología que la del año 1990, para 1995 tenemos una PEA de aproximadamente 1'000,000, y si aplicamos la misma cantidad de remesas por persona tenemos mil millones de dólares anuales remitidos al Perú. Esta es una prueba tangible de que el beneficio más objetivo de la migración es el incremento del ingreso doméstico. Muchas familias rurales y urbanas dependen casi exclusivamente de lo que les envían sus parientes en el exterior. Este hecho puede también tener efectos en las decisiones para la emigración porque persuade a salir a los parientes y amigos que han quedado en el país. Por otro lado, puede crear una dependencia económica ante los emigrados, quienes, por la naturaleza generalmente temporal de sus trabajos, no pueden destinar remesas regulares. Existen casos de migrantes que envían dinero por uno o dos años, luego cesan por varias razones; una de ellas es cuando se casan o empiezan a adquirir bienes inmuebles. Las empleadas domésticas y los «Nikei» en el Japón son los más regulares, pues remiten regularmente dinero a sus familiares; en cambio, los miles de músicos callejeros y los trabajadores eventuales son muy irregulares. Similarmente a las remesas monetarias, también existen las no-monetarias como son los productos suntuarios, ropa y en algunos casos bienes de capital. Durante los meses de julio y diciembre se puede observar mejor estas remesas porque son traídos por los propios migrantes.

Las asociaciones voluntarias de los migrantes también hacen donaciones a instituciones caritativas, hospitales, centros educativos, orfanatos o a las organizaciones populares. Como en el caso de las transferencias, no existen cifras estadísticas que cuantifiquen el monto de esas remesas.

En resumen, las migraciones han producido contribuciones culturales y económicas tanto al país de origen como a los de destino de los migrantes. Estas contribuciones, en general han favorecido a ambos, porque han demostrado la gran capacidad que tienen los hombres y mujeres para adecuarse a nuevos retos. También demuestran que los prejuicios, sobre la ética del trabajo atribuidos a los migrantes de países pobres como el de ser desordenados, ociosos, poco laboriosos, en general, no

son ciertos. Los EE.UU. de Norteamérica, Australia y Canadá son países que han logrado su desarrollo económico y estabilidad política gracias a los migrantes entre ellos centenares de miles de peruanos.

Migración - inversión

El 25 de marzo de 1993 el gobierno peruano propuso la Ley de Migración-inversión a fin de facilitar la nacionalización de extranjeros que deseen aportar recursos humanos y de capital al desarrollo del país. La disposición además facilita legalmente la transferencia de tecnología extranjera. El objetivo de la disposición es otorgar al inmigrante la calidad de residente por cinco años renovables previa presentación de documentación pertinente y el pago respectivo. Los extranjeros que se encontraban en el país al momento de la dación de la ley también podían acogerse a ese dispositivo. Los beneficios pueden extenderse a los familiares inmediatos hasta un número de diez, siempre y cuando éstos sean dependientes económicamente.

Al momento de la propuesta de la ley ya existían tres mil solicitudes de nacionalización con una mayoría procedente de países del sudeste asiático. Al igual que otros países como Australia, EE.UU. y Canadá, para el Perú la migración-inversión es una política que pretende sustituir la inmigración ilegal de personas que en general solo ofrecen su mano de obra. Cada país determina el monto del capital que debe ser invertido. Así, en Canadá, por ejemplo, éste es de C\$ 250,000 canadienses y en EE.UU. de Norteamérica es de \$ 500.000 americanos. Cómo se puede observar este monto es proporcional a las oportunidades que el país ofrece por sus atractivos económicos. En este sentido, el Perú no está todavía en condiciones de exigir grandes capitales para otorgar la residencia.

Esta nueva apertura ha incrementado el número de solicitudes no solamente de orientales sino también de chilenos, argentinos y de algunos europeos que ven con mayor confianza invertir su capital, por la relativa estabilidad económica y política. Simultáneamente los consulados y embajadas peruanas están desplegando actividades muy agresivas para cambiar la imagen del Perú, a través de PROMPERU, institución del Estado que promueve la nueva imagen positiva del Perú en el mundo.

Uno de los mayores atractivos de esta política de apertura al capital extranjero lo constituyen las privatizaciones de las empresas públicas que también han despertado a los inversionistas nacionales quienes ahora prefieren quedarse en el Perú.

De acuerdo a analistas económicos internacionales, en América Latina el Perú ofrece las mayores ventajas para la inversión de capitales foráneos. Sin embargo, existe cautela en los inversionistas. Ahora después de las últimas elecciones esas cautelas se han reducido. Una de las pruebas objetivas de la mayor confianza en el Perú es el relativo incremento de la migración de retorno y la inmigración de personas calificadas como lo señalamos en el Capítulo I.

El volumen de inmigrantes persuadidos por la Ley de Migración-inversión a pesar de que todavía no se ha oficializado, los que lo hicieron independientemente de este dispositivo y, además de los que han retornado voluntariamente acogidos al Programa de Retorno de Talentos propiciado por la Organización Internacional de los Migrantes (OIM) con sede en Lima, es todavía reducido en comparación a los 80,000 peruanos que anualmente dejan el país con la intención de quedarse en el extranjero. Sin embargo, se puede afirmar que el Perú está recobrando su calidad de haber sido un país posible para la inmigración, condición que mantuvo hasta la década del sesenta.

El volumen de los retornantes y los nuevos inmigrantes dependerá enteramente de las condiciones de seguridad interna y de la estabilización económica. Los indicadores macroeconómicos del año 1995 muestran índices atractivos para los nuevos inmigrantes, consecuentemente se espera que en el presente año el número de estos se incremente.

Un aspecto geopolítico para aumentar el flujo de la migración-inversión es nuestra condición de ser país de la Cuenca del Pacífico. De acuerdo a analistas de la economía internacional ésta será la parte del mundo que además de un mayor crecimiento económico, tendrá un flujo migratorio internacional más acelerado. Una muestra del principio de este proceso es la presencia de inmigrantes orientales que llegaron y siguen llegando al Perú cuyo volumen es mayor en comparación a los provenientes de otros países.

La política de migración-inversión ha sido y es objetada por los empresarios nacionales y los partidos conservadores como el Partido Popular Cristiano cuyos voceros han ácusado al gobierno de «entreguista», «vendepatria» o poco nacionalista. Esgrimen el argumento que no se puede vender la nacionalidad en \$ 35,000 porque es un derecho de nacimiento y pertenencia cultural que no tiene precio. En otras palabras, el temor es a la competencia y competitividad que está detrás de esas actitudes, además del temor a la globalización de la economía que en la actualidad es interdependiente como lo hemos analizado cuando nos referimos a las transferencias de capital monetario y humano y las remesas.

El hecho de que el año 1993 han ingresado al Perú 3,500 extranjeros que lograron la residencia es un indicador que corrobora esta nueva tendencia.

Retorno de «talentos»

Cuando nos referimos a las remesas monetarias y no monetarias afirmábamos que, si bien la emigración tiene un costo económico, social y político para el Perú, también trae beneficios, uno de ellos son las remesas. Otro beneficio de la emigración es cuando los emigrantes retornan al Perú y ponen en práctica sus capacitaciones, sus experiencias laborales o sus conocimientos académicos, científicos y tecnológicos. Decíamos además que los «talentos» no solamente eran aquellos que habían obtenido una maestría y/o un doctorado en algún campo del conocimiento; también son «talentos» aquellos retornantes que habiendo aprovechado su permanencia en uno o más países en el exterior, han logrado una calificación en un campo del saber, han aprendido un segundo o tercer idioma y tienen el deseo de contribuir al desarrollo económico y social del país. En los últimos dos años muchos de éstos han retornado ya sea en forma voluntaria o acogiéndose al programa de «Retorno de talentos» alentado y auspiciado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) con sede en Lima. De acuerdo a informaciones de esta organización en los dos últimos años se han presentado mil solicitudes anuales y la OIM solamente tiene capacidad de atender a la tercera parte.

Ante la pregunta formulada a muchos peruanos en la Unión Europea que están comprendidos en la edad productiva, sobre si desean retornar al Perú, la respuesta fue casi siempre afirmativa; sin embargo, la in-

mensa mayoría de ellos no puede retornar por muchas razones, entre las más importantes el deseo de ahorro y envío de dinero a sus familiares.

En lo que concierne a lo académico y a las investigaciones económicas, sociales y culturales —campo que es de mi especialidad—, a pesar del deterioro material y académico al que el Estado ha contribuido al no dotar de buenos salarios y de equipamiento material a las universidades nacionales, en los últimos dos años, estas universidades, muchas de ellas con participación de autoridades universitarias y profesores que se han especializado en el exterior, están gradualmente rescatando la imagen positiva que tuvieron en las décadas del sesenta y setenta. Las universidades que más se han beneficiado del «Retorno de talentos» son las particulares en donde la mayoría de los profesores y administradores han tenido experiencia académica y/o profesional en el exterior, en particular, en los países de la Unión Europea. De igual manera son beneficiarios de estos retornos las empresas privadas, las clínicas particulares, los puestos gerenciales de la burocracia estatal y los ejecutivos de la banca y el comercio. Es también cierto, que muchas personas calificadas en campos técnicos y académicos no pueden ser absorbidos en puestos para los que están preparados.

En resumen, la tarea de modernización que está poniendo en marcha el gobierno tiene a muchos retornantes como gestores y ejecutores. A pesar de que la economía peruana todavía no tiene capacidad de absorber laboralmente a todos los retornantes, el beneficio del «Retorno de talentos» será más completo cuando puedan poner en práctica sus valiosos conocimientos en un mundo que cada vez exige mayor eficiencia y productividad.

El retorno como un proceso que caracteriza a la migración internacional, y que experimentan todos los países del mundo, incluso los de la Unión Europea, es parte de la globalización que finalmente beneficia tanto al país de origen de los migrantes, a los migrantes mismos y a los países a donde se dirigen éstos. Sin embargo, todavía este proceso favorece individualmente solo a un poco más del 2% de la población mundial, que de acuerdo al Fondo de población de las Naciones Unidas es la población que no vive en el país donde ha nacido; a esta población hay que aumentar los retornantes, sobre quienes todavía no se tiene estadísticas oficiales pero que en todo caso, debe ser menor al 2%.

2. RELACION COSTO-BENEFICIO PARA LOS PAISES RECEPTORES.

2.1. Costos: en los servicios sociales; el demográfico; el político.

En los servicios sociales

Uno de los argumentos frecuentes en los países de la Unión Europea donde se cuentan con sistemas de seguridad social, es que los inmigrantes, incluso los ilegales, se benefician con los programas sobre desempleo, la educación formal y la salud, beneficios para los hijos, préstamos para construcción de vivienda, subsidios de vejez, invalidez, etc. A parte de estos beneficios personales y familiares existen programas sociales de ayuda a la comunidad.

Evidencias basadas en estudios en el Reino Unido (Jones, 1993) y en los Estados Unidos de Norteamérica (Boyer, 1990), muestran que los beneficios que reciben los inmigrantes no solamente son menores de los que reciben los nativos británicos y norteamericanos respectivamente, sino que la contribución a la economía de los países receptores a través de la transferencia a la que hemos hecho mención, además de la mano de obra calificada, no calificada y la especialización profesional y/o académica, es mayor de lo que reciben a través de los programas de seguridad personal, familiar y social. A estas contribuciones hay que agregar los impuestos que pagan los inmigrantes.

También es cierto que, si bien la educación y la salud tiene costos, éstos pueden ser también considerados como inversiones porque permiten una mayor eficacia en el trabajo y más aún si lo pueden desarrollar gozando de buena salud personal, familiar y grupal. A esto hay que agregar aspectos culturales y psicológicos que tienen que ver con la receptividad y tolerancia en el país que lo acoge y que les permite un ambiente de condiciones más agradables en donde el rendimiento en el trabajo será mejor que en un ambiente de hostilidad, inseguridad y conflicto.

En resumen, los argumentos a lo que hemos hecho mención, tomando en cuenta la perspectiva de los países receptores que consideran como un costo económico, la presencia de los inmigrantes es muy relati-

vo. Un ejemplo que sustentó este argumento fue el dispositivo 187 en California que negaba el acceso a la educación y a la medicina a los hijos de los inmigrantes ilegales. Para nosotros y para los inmigrantes la propuesta es que el costo económico en los programas sociales puede también ser un beneficio para los países receptores porque es una inversión social.

El demográfico

Otro de los argumentos frecuentemente mencionados en contra de la población inmigrante, en especial de los ilegales, es la sobrepoblación europea. Este argumento tiene asidero si comparamos con la densidad poblacional en los países de origen de los inmigrantes; sin embargo, también es cierto que la superficie cultivable en estos países es inmensamente inferior al de los países europeos. Por ejemplo, el Perú tiene solamente el 3% de su superficie cultivable y tiene 23 millones de habitantes, mientras Inglaterra es 3 veces más pequeño que el Perú, tiene 56 millones de habitantes pero aproximadamente el 90% de la tierra es apta para la agricultura.

Un argumento que complementa al costo demográfico es que, los países europeos no están preparados en su infraestructura social para albergar más inmigrantes. Esto está produciendo hacinamiento, en especial en las grandes ciudades a donde se dirigen mayoritariamente los inmigrantes.

Un componente demográfico del que tienen poca conciencia los europeos es que, en razón a su largo período de transición demográfica (más o menos 50 años), el crecimiento demográfico es casi cero, es decir, la población solamente se reemplaza a sí misma. En algunos países como Alemania o Suecia el crecimiento demográfico, en la población nativa es negativa, de tal manera que en largo plazo pueden llegar a extinguirse si es que no contarán con la población inmigrante que muestra tasas de crecimiento mayores, en particular entre los asiáticos y africanos. Es cierto que el ingreso de aproximadamente un millón de inmigrantes a los países de la Unión Europea es un volumen que excede las posibilidades económicas y sociales de absorción.

En comparación al caso de los EE.UU. de Norteamérica, en donde

la población inmigrante puede redistribuirse en un territorio más grande y más heterogéneo, en la Unión Europea la presencia de inmigrantes es más notoria porque el territorio es más pequeño y las diferencias sociales son más marcadas. Es esta notoriedad, la que en parte explica los movimientos racistas en las grandes ciudades. Como explicamos anteriormente cuando nos referimos a la territorialidad en la formación de los enclaves económicos, muchos países de la Unión Europea han optado por redistribuir la población inmigrante en áreas rurales con el objeto de descentralizar y descongestionar las grandes ciudades; sin embargo, en períodos más o menos cortos los inmigrantes se han reconcentrado en las grandes ciudades en donde ya hay inmigrantes y sus hijos que proceden de los mismos países. Este hecho también contribuye a la sobrepoblación urbana, una de las razones para la implementación de políticas anti-inmigracionistas de los gobiernos, además de la reacción de la población nativa manifiesta en un creciente racismo, tal como hemos analizado en el capítulo anterior.

El político

El incremento de la población inmigrante, en particular del Asia y el Africa, está produciendo una mayor presión, no solamente para los cambios en las políticas migracionales de la Unión Europea y en cada uno de los países que la conforman, sino también en los cambios en la imagen política de las democracias. La imagen de la Unión Europea, de una región con estabilidad política y social, todavía presente en el consenso internacional, está cediendo a otra que muestra en forma creciente a una región donde se desatan diariamente conflictos raciales y sociales con un permanente costo político. La flexibilidad, permeabilidad y tolerancia a los inmigrantes laborales, que fue una política casi generalizada en las décadas del sesenta y setenta, están cambiando. Una de las muestras objetivas de esos cambios es la resurrección de partidos políticos vetustos, conservadores y racistas que parecían haber desaparecido; ahora empiezan no solamente a ganar elecciones locales y hasta nacionales, sino que están teniendo mayor influencia en las decisiones políticas, sociales y económicas.

En realidad, la mayor presión demográfica causada por la población inmigrante, por sí sola, no explica los cambios políticos, sin embargo, puede servir como una «válvula de escape» a otros problemas más es-

estructurales que está experimentando la Unión Europea. Es fácil para los europeos desviar la atención pública y juzgar que los males económicos, sociales y políticos son debido a los inmigrantes, las razones de mayor trascendencia que explican la actual situación de la Unión Europea son:

a) Falta de estabilidad económica de algunos países de la Unión que dificulta la creación de la moneda única, requisito esencial para la consolidación de la Unión Europea. Además de este obstáculo, los nacionalismos y los conflictos sociales y políticos al interior de cada país son parte de las razones estructurales que no están contribuyendo a la consolidación de la Unión Europea.

b) La crisis en el sistema de seguridad social: en la salud, educación y el trabajo. Esta crisis está casi generalizada en todos los países de la Unión, situación propiciada por el neoliberalismo y los partidos conservadores. De acuerdo a los mismos europeos, los servicios sociales que proporciona cada gobierno son cada vez más ineficientes. Esta ineficiencia se explica también, en parte, por los costos financieros para sostener el sistema de seguridad social en particular a una población envejecida y no productiva como son los jubilados.

Los últimos acontecimientos ocurridos en noviembre y diciembre de 1995 en Francia son una muestra tangible de la crisis en el sistema de seguridad social. Un analista político al referirse a estos acontecimientos producidos por la decisión del gobierno francés de restringir la seguridad en la salud, decía que lo que ocurría en las calles de Francia no era un problema solamente francés sino de la Unión Europea.

c) La escasa competitividad económica de los países de la Unión, en comparación a los «Tigres del Asia» o al Tratado de Libre Comercio Norteamericano. Esta falta de competitividad se debe en parte, a la escasa capacidad de exportación, por tener una producción industrial anticuada además de cara. Esta nueva situación a su vez tiene un efecto en el alto índice del desempleo; por ejemplo, en España, de cada cuatro personas en edad productiva uno está desempleado, en Alemania de cada cien, trece están desempleados.

En resumen, son estas condiciones estructurales propias de la evolución de las economías en el mundo las que explican los cambios en el sistema político en la Unión Europea contemporánea.

2.2. Beneficios: transferencias monetarias; el trabajo especializado; mano de obra barata y abundante; el multiculturalismo.

Transferencias monetarias

Como se ha argumentado anteriormente, las transferencias de capital desde el Perú hacia los países de la Unión Europea, representan un costo adicional para el Perú y simultáneamente es un beneficio para los países de destino. Es un beneficio porque estos países no han hecho ningún esfuerzo para producir ese capital. De este capital se benefician los bancos, las universidades, los hogares que dan pensión y alimentación a los estudiantes, los restaurantes, los lugares públicos como son las atracciones turísticas, las compañías de transporte, teatros, tiendas, etc. Un lugar especial representan las universidades, especialmente las que tienen mayor prestigio, porque reciben los derechos de enseñanza que, para los extranjeros, son los más altos. De acuerdo a estudios hechos por alumnos de Economía en la Universidad de Oxford en los años 1994 y 1995, dos de las fuentes de mayor ingreso en la Unión Europea en la actualidad son el turismo (que forma parte de las transferencias de capital) y los pagos que realizan los estudiantes extranjeros, especialmente post-graduados en las universidades de la Unión Europea. Se estima, por ejemplo, que para obtener un doctorado en Economía en la Universidad de Oxford, un estudiante peruano invierte un promedio de 100 mil dólares americanos durante cinco años, la población estudiantil en la misma Universidad es de 15 mil de los cuales cerca de 3 mil son extranjeros ²⁷.

Consideramos a las transferencias de capital un beneficio para los países de destino de los emigrantes, porque el volumen del capital que el Perú capta por concepto de la inmigración, por razones de estudios, razones laborales y de residencia son mucho menores a las transferencias.

Trabajo especializado

Llamado también como «fuga de cerebros» o del capital humano. Es cierto que en los últimos años se han unido a la emigración personas sin calificaciones profesionales y académicas; sin embargo, ha aumenta-

27 Los resultados de estas investigaciones son todavía preliminares porque no han sido presentados como tesis doctorales.

do el porcentaje de personas con mayor calificación, o aquellos que habiendo obtenido esas calificaciones en los mismos países de la Unión se han quedado.

Como en el caso de la transferencia de capitales, podemos también hablar de transferencia de recursos humanos calificados. El beneficio para el país receptor, es porque éste, a pesar de no haber invertido en la calificación del emigrante, puede beneficiarse directamente de esa calificación, más aún si ésta es en el campo tecnológico y científico. Para el Perú formar un ingeniero o un médico, no solamente implica aproximadamente 17 años de educación, sino un costo económico el que si es en una Universidad Nacional lo pagamos los que aportamos al Estado a través de los impuestos; en el caso de universidades particulares, son los padres los que asumen tal costo. Otro beneficio del país receptor, además de contar con un profesional o una persona especializada en algún campo de trabajo productivo, es el referente al sueldo o salario el que en general, son menores si comparamos con los que reciben los europeos.

En los EE.UU. de Norteamérica, como en los países que conforman los llamados «Tigres del Asia» y la Unión Europea, las cuotas anuales de inmigración son mucho mayores para los altamente calificados. Esta es una nueva versión de una guerra moderna entre estos tres bloques donde la competencia para contar con los mejores profesionales está «empobreciendo» aun más a los países pobres privándoles de los pocos recursos humanos con los que cuentan.

La fuga de «talentos» no solamente hace referencia a los profesionales y académicos altamente calificados, sino también a la gran cantidad de emigrantes con especialización laboral en los distintos campos de la producción, en especial de carreras intermedias de aplicación práctica e inmediata. Entre éstas mencionaremos las más importantes: torneros, electricistas, maquinistas, enfermeras, panaderos, cocineros, albañiles, ebanistas, etc. En el Perú la educación universitaria todavía sigue siendo la preferida por los jóvenes por ello, la escasez de carreras técnicas está siendo agudizada aún más por la emigración. Este es otro costo que limita nuestra capacidad como país económicamente viable.

Mano de obra barata y abundante

Existe una ecuación simple respecto a la formación de la mano de obra en los países de la Unión Europea: a mayor cantidad de mano de obra corresponde menor salario y viceversa. El incremento de la inmigración en los últimos años ha abaratado la mano de obra, más aún si ésta procede de la población ilegal a quienes, en general, se les paga por debajo del salario mínimo vital. A este hecho se debe agregar que el tipo de trabajo que desempeñan, en especial los de menor educación formal y que proceden de las clases media-baja urbana o han emigrado directamente del campo, es de bajo prestigio, de mayor riesgo y es eminentemente manual. Estas son las ocupaciones que no lo desean los propios europeos, hecho que en parte explica el desempleo, uno de los argumentos que constantemente utilizan los europeos para manifestar su xenofobia. Este argumento se basa en el hecho de que algunas ocupaciones propias de los europeos han sido tomadas por los inmigrantes, quienes en muchos casos han logrado acumular dinero suficiente para su manutención, además de contar con un excedente para enviar a sus familiares en sus países de origen.

Un hecho que difícilmente aceptan los europeos es que, para que la sociedad y la economía siga funcionando, se requiere de trabajadores manuales que asuman las tareas que no desean los europeos. El trabajo manual es funcional, además permite el cuidado del medio ambiente, el funcionamiento de los hogares, las fábricas, los lugares públicos, etc. El inmigrante no solamente es productor sino también es consumidor por que el fruto de su contribución queda en el país receptor.

El caso de la mano de obra femenina es particularmente destacable como lo hemos señalado. El trabajo doméstico está permitiendo que las mujeres europeas, en particular las amas de casas, puedan disponer de mayor tiempo para dedicarse a trabajos remunerados que influyen directamente en la economía del hogar, además, contribuyen a la liberación femenina. De igual manera sucede con los trabajos en los hospitales, hospicios, hogares de ancianos, etc.; estos trabajos no son atractivos para los europeos, hecho que necesariamente crea una demanda que en su inmensa mayoría son cubiertas por mujeres peruanas, filipinas y dominicanas.

Otra característica de la mano de obra inmigrante es su temporalidad

dad. En la medida en que los trabajos permanentes son cada vez menores porque los gobiernos de países de la Unión Europea no quieren asumir los costos de trabajos permanentes, los trabajos temporales son cada vez más frecuentes. Esto beneficia al empleador y no así para el trabajador inmigrantes porque lo priva de la capacidad de hacer su presupuesto mensual o semanal. Además de esta limitación, crea en el trabajador una situación psicológica de dependencia, inseguridad y malestar en un mundo donde el dinero es cada vez tan importante para la seguridad personal, familiar, la autoestima y la estabilidad psicológica. Cuando esta inseguridad es prolongada puede producir angustias e incertidumbres que permanentemente condicionan el deseo del retorno. Este deseo se ahoga muchas veces al saber que en el Perú las condiciones laborales son más limitadas que en Europa.

Multiculturalismo

En base a las entrevistas hechas a algunos europeos de la Unión, en países como Dinamarca, Bélgica, Holanda e Inglaterra, argumentamos que el multiculturalismo es a la vez un beneficio para la nueva formación cultural de esos países, y también es un costo por que es el resultado de los conflictos raciales, como se ha analizado en el punto 2.1 de este capítulo y cuando abordamos el tema del nuevo racismo en el capítulo IV.

En el contexto contemporáneo, caracterizado por la globalización de las culturas, los encuentros étnicos y el proceso acelerado de matrimonios entre miembros de culturas distintas, el multiculturalismo, considerado como el resultado más visible de las migraciones internas e internacionales, es un beneficio para los países que reciben inmigrantes procedentes de diversos países y al interior de éstos de diversas razas y culturas.

Las teorías que sostienen, la pureza racial y cultural como sinónimo de superioridad; y el mestizaje cultural y biológico como un proceso de empobrecimiento racial y cultural, han sido sustituidas definitivamente por el multiculturalismo. A mayor número de culturas que interactúan en contextos urbanos únicos corresponde mayor riqueza, porque demuestra la flexibilidad, tolerancia y la democracia de vivir en armonía. Además, cada cultura aporta sus valores propios a los países de la Unión Europea. Así lo entienden la mayoría de los jóvenes universitarios en donde se dan

estos encuentros. Sin embargo, entre los europeos que no han salido de sus países, o conocen poco los otros países de la Unión Europea, en especial entre los protestantes, el multiculturalismo no contribuye a la unidad y más bien es fuente de separación y exclusión, además de ser una permanente fuente de división no solamente entre ellos si no también entre los inmigrantes.

La mútua tolerancia cultural, los matrimonios mixtos y las interacciones sociales y culturales entre inmigrantes que nunca antes han mantenido contacto, contribuyen eficazmente a la integración y eliminan los factores que promueven el conflicto y los desencuentros culturales. Esta mútua tolerancia a su vez promueve mejores condiciones psicológicas que contribuyen a una mayor producción y productividad en el campo laboral. Ahí encontramos la vinculación de lo cultural con lo económico. Si la economía puede ser redistribuida más o menos de acuerdo a la producción y productividad, aunque todavía sea desigual, el resultado es un beneficio tanto para los trabajadores como para los empleadores. Además de este beneficio, la imagen internacional del país que estimula el multiculturalismo será positivo, no solamente para las inversiones sino para el turismo, la educación superior o para las relaciones comerciales y culturales internacionales.

3. RELACION COSTO-BENEFICIO PARA EL MIGRANTE PERUANO.

3.1. Costos: el afectivo personal y familiar; la crisis de identidad y la explotación laboral.

El afectivo personal y familiar.

El abandono o alejamiento de un hogar, más aún cuando éste es unido por vínculos afectivos, tiene un costo psicológico no solamente en el que emigra sino también en la familia. Este hecho explica también, en parte, porqué no emigran aquellos para quienes esta alternativa puede significar una respuesta a sus necesidades objetivas. Este argumento nos sugiere además, que los factores objetivos que intervienen en la emigración por sí solos no explican la emigración.

El promedio de edad para la emigración es entre 18 y 25 años; es el período en el que tanto los varones como las mujeres tienen sus relaciones amorosas y/o sexuales. Es además el período en el que la relación con el ser amado es más intensa y por consiguiente la emigración produce un mayor costo afectivo. Este mismo factor afectivo puede servir no solamente en la no emigración. En las entrevistas que realicé en países de la Unión Europea, una apreciable cantidad de inmigrantes declararon que decidieron emigrar al país donde se encontraba su pareja (esposo, enamorado o amante). Aquellos que habían dejado a su pareja en el Perú deseaban retornar lo más pronto posible. Hay casos de peruanos o peruanas que solamente fueron a Europa a ahorrar para retornar al Perú y casarse. También existen aquellos que han sufrido decepciones amorosas y la emigración fue la solución.

Para el peruano promedio en la Unión Europea, cada Navidad u ocasiones de cumpleaños de un familiar, o de algún evento social o religioso en el Perú, en vez de producir alegría, son tiempos de nostalgia, recuerdos y muchas lágrimas. El invierno es una estación donde se agudizan los recuerdos, más aún al saber que en la Costa peruana es verano y en la Sierra el campo se viste de verdor y de vida.

Por su parte los familiares que quedaron en el Perú, esperan ansiosos una llamada telefónica, una carta, un cassette y video grabado o una remesa monetaria o no monetaria. Algunos peruanos retornan en Navidad y la inmensa mayoría no puede por razones de trabajo o por el alto costo del viaje. Existen también aquellos que en el tiempo han ido descontinuoando sus relaciones con los familiares en el Perú. Conversamos con algunos de ellos quienes a pesar de su alejamiento mantienen el deseo del retorno; este deseo se hace más evidente cuando están bajo la influencia del licor. Para muchos el licor es el compañero inseparable; cada fin de semana hay fiestas a donde convergen muchos peruanos. De acuerdo a declaraciones de una peruana en Holanda «cada fiesta parece ser la última». ¿Tanto costo afectivo para tener unos dólares más?, es la pregunta que emerge de las evidencias mostradas. La respuesta es muy contradictoria para los mismos peruanos. Las evidencias cualitativas que operan a nivel personal analizadas a lo largo de los puntos anteriores, demuestran que el migrante está dispuesto a sacrificar el bienestar afectivo por un beneficio económico.

La crisis de identidad.

El tránsito de una identidad forjada en el país de origen a otro en el que los componentes de esa identidad son otros, necesariamente crea un estado de crisis en la capacidad de autopercepción y en la manera de cómo se relaciona el migrante con los «otros». Esta crisis es más evidente inmediatamente después de la inmigración puede prolongarse hasta los 2 ó 3 años, período en el que la asimilación a la nueva sociedad y cultura entra en un proceso de adecuación o de rechazo total o parcial. Este es el período de prueba en donde las capacidades individuales de asimilación entran en juego. Es un período en el que emerge «el eterno retorno», es decir el deseo de retornar al país todos los días, sin embargo, en la mayoría de veces ese retorno se convierte en un deseo porque otras fuerzan como, la necesidad de mayor ingreso, el orgullo personal y la esperanza de mejores tiempos hace que el período de 2 ó 3 años pueda prolongarse. Una vez pasado este período el migrante se siente con una seguridad mayor, y puede participar parcialmente de la sociedad y cultura que lo acoge. No habrá una asimilación completa a la sociedad y cultura receptora. El deseo del retorno a pesar que pasan los años, en general, continuará.

La crisis de identidad se manifiesta de diferente manera en cada migrante; no hay un patrón único. esta diferenciación estará condicionada por varios factores, entre los más importantes: la extracción social, el origen geográfico, la lengua, la educación, la experiencia migratoria previa, el género y la edad.

Respecto a la extracción social, aparentemente los migrantes de la clase alta sufrirían menor crisis que los de las clases media y media-baja, sin embargo, las evidencias muestran que estos migrantes, al no encontrar aquello a lo que han aspirado y de estar conscientes que no podrán recuperar su condición social, además de recordar permanentemente las comodidades de las que han disfrutado en el Perú, experimentarían procesos de crisis de identidad. Una de las manifestaciones más comunes es el deseo del retorno o pueden experimentar estados prolongados de ansiedad y stress. La diferencia principal con los de las clases sociales inmediatamente inferiores es que en estos últimos, la incertidumbre económica, el tipo de trabajo y las dificultades en el manejo del idioma, además de su condición social, son los acompañantes diarios, que pueden producir también crisis de identidad.

El origen geográfico tiene un rol en la forja de la nueva identidad porque proporciona ciertos valores culturales lingüísticos y organizacionales. En general, un migrante de la Sierra es distinto a un costeño o a uno de la Selva. Estas diferencias se pueden observar en la formación de las asociaciones voluntarias; por ejemplo, los cusqueños tienden a juntarse entre ellos mismos; similar situación ocurre con los arequipeños, piuranos, etc.

El factor que más influencia tiene en la formación de la nueva identidad del migrante es el idioma. La inmensa mayoría de los peruanos no hablaban el idioma del país a donde se dirigieron. De los entrevistados en algunos países de la Unión Europea encontramos que solamente un 20% podía hablar y leer el idioma del país receptor, un 30% tenía conocimientos muy primarios y el 50% no lo tenían. En este contexto, los parientes, paisanos y otros peruanos o algunos latinoamericanos son los únicos con quienes los inmigrantes establecen redes sociales.

El grado de educación formal es en parte responsable del proceso de la nueva formación de la identidad porque permite o inhibe la asimilación; si el migrante no sabe el idioma no puede comunicar lo que sabe, lo que produce frustración, inseguridad y el deseo del retorno. El hecho de que la mayoría de los peruanos profesionales no trabajan en su especialidad o tienen que competir con otros que no tienen profesión, agudiza aún más las angustias y frustraciones.

Las experiencias culturales del migrante en otros países, han ido, forjando sus valores materiales y espirituales que a su vez dieron forma a su identidad. Esas experiencias condicionan a hacer del migrante a un sujeto más universal, sin una identidad definida, vale decir, no es peruano, no es tampoco parte de la cultura de los países donde estuvo; su identidad puede estar compuesta por partes que provienen de su experiencia en cada país. Si retorna a alguno de esos países, incluso al Perú, no podrá sentirse parte de la cultura ni de la sociedad de ese país o países.

El incremento reciente de la emigración femenina ha dado lugar a que la variable, género, sea parte en la formación de la identidad. Hemos encontrado que las sociedades y culturas de los países de la Unión Europea tratan de manera diferente al hombre y a la mujer. Ser mujer inmigrante implica mayor tolerancia de parte de las autoridades

migracionales, trabajar dentro de un techo, tener en general, un salario menor que los hombres por el tipo de trabajo; tener mayores posibilidades de empleo, en especial en el trabajo doméstico; mayores posibilidades de matrimonio con un europeo, por consiguiente mayores posibilidades de ingresar al mundo legal. Las estadísticas muestran que, a pesar que el número de inmigrantes varones y mujeres son similares, los que son apaleados por la policía, son el blanco de las iras de los neonazis, son deportados, o los que muestran mayor número de encarcelados, son en su mayoría los varones. A pesar de estas ventajas relativas que presentan las mujeres, la crisis de identidad también está presente en ellas porque en general, son identificadas como inmigrantes de países pobres y tienen las mismas características que los varones además de que participan de la misma sub-cultura del migrante.

Finalmente, la edad tiene una influencia directa en la formación y la crisis de identidad. Hay una tendencia entre los jóvenes a asumir un comportamiento contradictorio: por un lado quieren ser los «conquistadores de nuevos mundos», ser modernos y estar dispuestos a asimilarse a los nuevos contextos sociales y culturales; y por otro, descubren que no están preparados para ello. En estos nuevos contextos emerge su tradicionalidad, su identidad de ser peruano, de apreciar más la cultura peruana, el afecto a los parientes, amigos, etc. Todas estas contradicciones forjan una identidad en crisis que puede ser pasajera o duradera. En cambio los adultos y los de mayor edad tienen su identidad de pertenencia al Perú más definida y sin embargo pueden tener más choques culturales porque tienen que enfrentar cambios cada vez más rápidos y que en general no toman en cuenta los componentes tradicionales de la cultura del migrante de edad madura. Entre los migrantes de edad madura están los padres que van a visitar en especial a sus hijas. Para ellos los países de la Unión Europea no son lugares de permanencia larga porque la soledad y la dependencia total ante los hijos hace de estas personas susceptibles al retorno en el próximo avión.

La explotación laboral

El campo laboral entre los inmigrantes tiene doble efecto; por un lado es un beneficio porque el salario, en general, es superior que en el Perú; al mismo tiempo es una fuente de explotación porque el salario no recompensa al esfuerzo realizado.

En esta parte del libro haremos un análisis del segundo efecto. Nuestros argumentos se nutren de las informaciones recibidas en el trabajo de campo; en general, casi todos los inmigrantes coinciden en afirmar que el salario que perciben por sus trabajos no son adecuados y siempre están por debajo de lo que producen; trabajan más allá de las ocho horas reglamentarias y el salario casi siempre está por debajo del mínimo vital establecido por cada país. Otra característica es su temporalidad; no hay trabajo permanente incluso para algunos profesionales que laboran en el sector público porque están permanentemente evaluados.

La relativa abundancia de mano de obra, consecuencia de la inmigración en los últimos años, está agudizando el mercado laboral. Esta nueva situación está siendo aprovechada por los empleadores, porque éstos pueden ser arbitrarios o pueden pagar cada vez menos. Esta situación se agudiza más aún cuando el trabajador es ilegal. Las condiciones físicas del trabajo son en general de mayor riesgo, a altas o bajas temperaturas que producen cambios en la salud del trabajador, si éste se enferma no percibe el salario. Muchos trabajadores perciben un salario solamente para la supervivencia porque el costo de vida es muy alto. Otros pueden cubrir los gastos mínimos y la tentación de robar siempre está presente; y en el caso de las mujeres, la prostitución, donde también son explotadas por personas dedicadas a este negocio.

La necesidad de tener mayor ingreso y el deseo de acceder a tiempos mejores hace que, a pesar de la explotación, hay resignación en muchos inmigrantes. Otra razón que explica este argumento es que en el caso de los peruanos, por no estar organizados en asociaciones voluntarias ni mucho menos en sindicatos por ser en su mayoría trabajadores temporales o eventuales, no pueden hacer reclamos a los gobiernos ni a los empleadores.

Algunas organizaciones no gubernamentales de derechos humanos pueden acoger los reclamos; sin embargo, su credibilidad por parte de los europeos y los gobiernos es muy pobre, porque muchas de estas organizaciones han sido identificadas como pro-comunistas y por consiguiente son señaladas como subversivas.

3.2. Beneficios: globalización cultural individual; la capacitación, experiencia laboral y el salario; el prestigio y poder al retornar.

Globalización cultural individual

Los costos a los que hemos hecho referencia también tienen algunos beneficios personales; la universalización cultural del migrante es uno de ellos. Entendemos globalización cultural al proceso continuo por el que el migrante ha transcurrido y ha logrado aprender y también dar sus propias contribuciones culturales, que les han permitido incorporar valores culturales cada vez más universalizantes como son; el aprendizaje del idioma, adquisición de nuevas relaciones sociales, económicas y políticas. Estos procesos de aprendizaje van conformando un capital cultural que puede ser puesto en práctica cada vez que tenga la necesidad de responder a los retos continuos que emergen en cada contexto social y cultural y en cada situación. Este capital cultural «migrará» con la persona y pueden llegar a tener mucho más valor que las propiedades materiales porque no pueden «migrar» con el migrante.

En un mundo en el que el poder no proviene de la fuerza física, o de la extracción social, sino del manejo de mayores conocimientos e informaciones, el tener una experiencia migratoria es una ventaja. Uno de los medios más eficaces para la globalización cultural del individuo es el conocimiento de más idiomas extranjeros.

Otro capital cultural que adquiere el migrante es la ampliación de sus redes sociales y culturales que pueden ser utilizadas cada vez que los requiera. A mayores redes sociales, mejores condiciones de convertir ese capital social en capital monetario, en viajes, en conferencias, reuniones, etc. Estos mismos beneficios pueden extenderse a los hijos o los parientes más cercanos. Existen otros beneficios como son el incremento del prestigio y el poder; sin embargo, la proporción de aquellos que llegan a universalizar su cultura es pequeña porque esto presupone una mayor educación formal, predisposición a aprender otros idiomas y contar con el dinero necesario para desplazarse de un país a otro. La gran mayoría de los migrantes peruanos se benefician muy limitadamente de su permanencia en otro país. Si su experiencia ha sido la supervivencia, el trabajo manual y la escasez o ausencia de redes sociales con los europeos, aunque haya pasado varios años, el beneficio será muy limitado. Sin embar-

go, en comparación a otros peruanos de la misma extracción social que no han emigrado, estarán en mejores condiciones por haber adquirido no solamente una experiencia distinta sino que tendrá mejores y mayores recursos para acceder a un empleo en el Perú.

Una de las grandes motivaciones para la emigración es el incremento de una visión más comparativa y amplia sobre la realidad mundial. Esta expectativa es en general cumplida a través de la migración, la misma puede influir en la autoestima y más aún cuando retorna al Perú como lo indicaremos al final de este capítulo. Estar expuestos a encuentros con otras personas de otras culturas, es por sí sola una manera de probar la capacidad de entender al «otro» y a los «otros». Los inmigrantes, incluso los que no hablan el idioma del país receptor tienen la oportunidad de relacionarse aunque sea en forma superficial con otros inmigrantes de su condición e incluso con los propios europeos. Estas relaciones y encuentros estimulan al migrante a aprender el idioma y la cultura de los «otros», además incentivan la necesidad de vencer los obstáculos. Cada una de estas experiencias son pruebas que van forjando una personalidad más ganadora porque es la única vía para encontrar la estabilidad emocional y el deseado bienestar al que aspiran todos los migrantes.

Capacitación, experiencia laboral y el salario.

La existencia en mayor proporción de centros de aprendizaje y capacitación en países de la Unión Europea, en particular para mejorar la producción y productividad, es otro de los beneficios que pueden ser aprovechados por los inmigrantes. Muchos de los centros de capacitación funcionan en los mismos centros de trabajo; también hay empresas privadas que ofrecen sus servicios nocturnos a los que lo deseen previo pago de los derechos. Estos centros de capacitación privilegian la especialización laboral y como tal preparan a personas que quieren incrementar sus ingresos. La capacitación es a su vez un medio eficaz para aprender el idioma del país receptor, al menos el lenguaje técnico. En un contexto competitivo como es el caso de la economía de la Unión Europea, los que tienen mayores habilidades y destrezas son recompensados de acuerdo a esos atributos. El peruano en general por haber tenido una experiencia laboral previa a la migración caracterizada por la inventiva y la capa-

cidad de encontrar solución incluso a lo imposible, como sucede entre los mecánicos automotores, es valorado positivamente por los empleadores.

La experiencia laboral por sí sola también es un capital que va acumulando el trabajador, incluso los que no han logrado una especialización o una capacitación laboral. La actividad del trabajo diario es una capacitación en el trabajo, aunque éste no se realice con un asesor o un capitán. Un obstáculo a la especialización lo constituye los frecuentes cambios en el tipo de trabajo. Esto es consecuencia de la falta de trabajo más o menos permanente, o es producido por la competencia laboral. A pesar de estos obstáculos el haber tenido una experiencia laboral amplia puede tener una relativa ventaja porque el trabajador está preparado para asumir diferentes tipos de trabajos.

El mayor beneficio de la experiencia laboral se puede apreciar cuando el migrante retorna al Perú porque, en su curriculum vitae, figuran las diversas labores realizadas en algún país de la Unión Europea. Este beneficio es más valorado cuando el retornante ha adquirido una capacitación y una especialización. A pesar de esto sucede que las aspiraciones salariales del retornante pueden ser tan altas que los empleadores en el Perú prefieran a otro que no tiene los mismos antecedentes pero que se conforman con un menor salario.

Una prueba objetiva de la mejora en el nivel salarial constituye las remesas. Como se ha analizado en los costos de la migración, cuando nos referimos a la explotación laboral por parte de los empleadores de la Unión Europea, el salario a pesar de que no cubre el trabajo realizado, es superior a lo que se puede obtener en el Perú. Es también cierto que el migrante para poder incrementar su ingreso y/o para proteger su estabilidad laboral aunque sea por pocos días, semanas o meses en el mejor de los casos, dedica lo mejor de sus habilidades, conocimientos y la fuerza física que requieren los trabajos que generalmente son manuales.

El prestigio y el poder al retornar.

Existe en la población peruana un condicionante cultural respecto a los que retornan de otro país, en particular de los EE.UU. de Norteamérica y los países de la Unión Europea. Este condicionante consiste en que la emigración a esos países es sinónimo de éxito, de mayores aspira-

ciones sociales y económicas y de prestigio personal. Este condicionante a pesar de que no necesariamente se cumple, está presente y forma parte en la decisión para emigrar.

A pesar de que la emigración a los países de la Unión Europea produce una movilidad social vertical descendente en todos los casos, incluyendo a los que forman parte de la clase alta, el retorno produce un efecto contrario, es decir, una movilidad social vertical ascendente que no podría darse si es que no ha mediado la emigración y posteriormente el retorno.

En los últimos años, porque la emigración empezó a abarcar a sectores de clase media, media-baja-urbana, a campesinos e hijos de éstos; además de la gran cantidad de emigrantes que salieron en forma no voluntaria, ha ido cambiando el rol inicial que se le asignaba de haber sido fuente de prestigio y poder a ser un medio de supervivencia y seguridad. A pesar de los cambios en la percepción de los peruanos sobre los que se fueron y han retornado, todavía persiste y persistirá la imagen positiva del retornante. Esta imagen, en parte, es porque el retornante no informa las experiencias laborales sociales y culturales de su permanencia como se han analizado en los costos a los que hemos hecho referencia. Hay una actitud casi generalizada entre los retornantes de contar los éxitos y no los fracasos; esto a su vez es otra razón del porqué se juzga a la emigración como sinónimo de éxito.

Los componentes del prestigio que adquieren al retornar radican en el conocimiento de uno o más idiomas extranjeros, experiencia laboral, mejores condiciones económicas y en el incremento de conocimientos sobre temas internacionales. Otros aspectos como la forma de hablar, vertirse, modalidades y costumbres en conjunto, forman parte de ese «valor agregado» que se le asigna al retornante.

El poder es consecuencia de ese «valor agregado» y se manifiesta en la preferencia que se les dá a los retornantes en los medios de comunicación, en la vida profesional, académica y en la vida diaria. Esto es más evidente ahora en un contexto de competitividad en donde el que trae grado académico de una universidad europea conocida, incrementa rápidamente sus posibilidades de acceder a puestos que implican tomar decisiones, prestigio y poder. Similar caso sucede en el otro extremo,

cuando la empleada doméstica retorna a su pueblo o su comunidad, las personas la ven con mayor respeto y hasta admiración y sus posibilidades de liderazgo se incrementan. También con los trabajadores manuales, quienes al retornar y traer su experiencia y su capital, aumentan su prestigio y poder. Existe un número reducido de retornantes que, al no haber alcanzado sus aspiraciones se sumen en la depresión y el aislamiento.

En resumen, la manera más eficaz y objetiva para medir la relación costo-beneficio de la migración internacional se encontrará en el individuo (migrante). Es él, quien sintetiza si la decisión de haber migrado ha satisfecho o no las aspiraciones personales, familiares y sociales. A través del individuo podemos observar si es que la emigración es sinónimo de desarrollo, éxito, progreso, etc. o todo lo contrario.

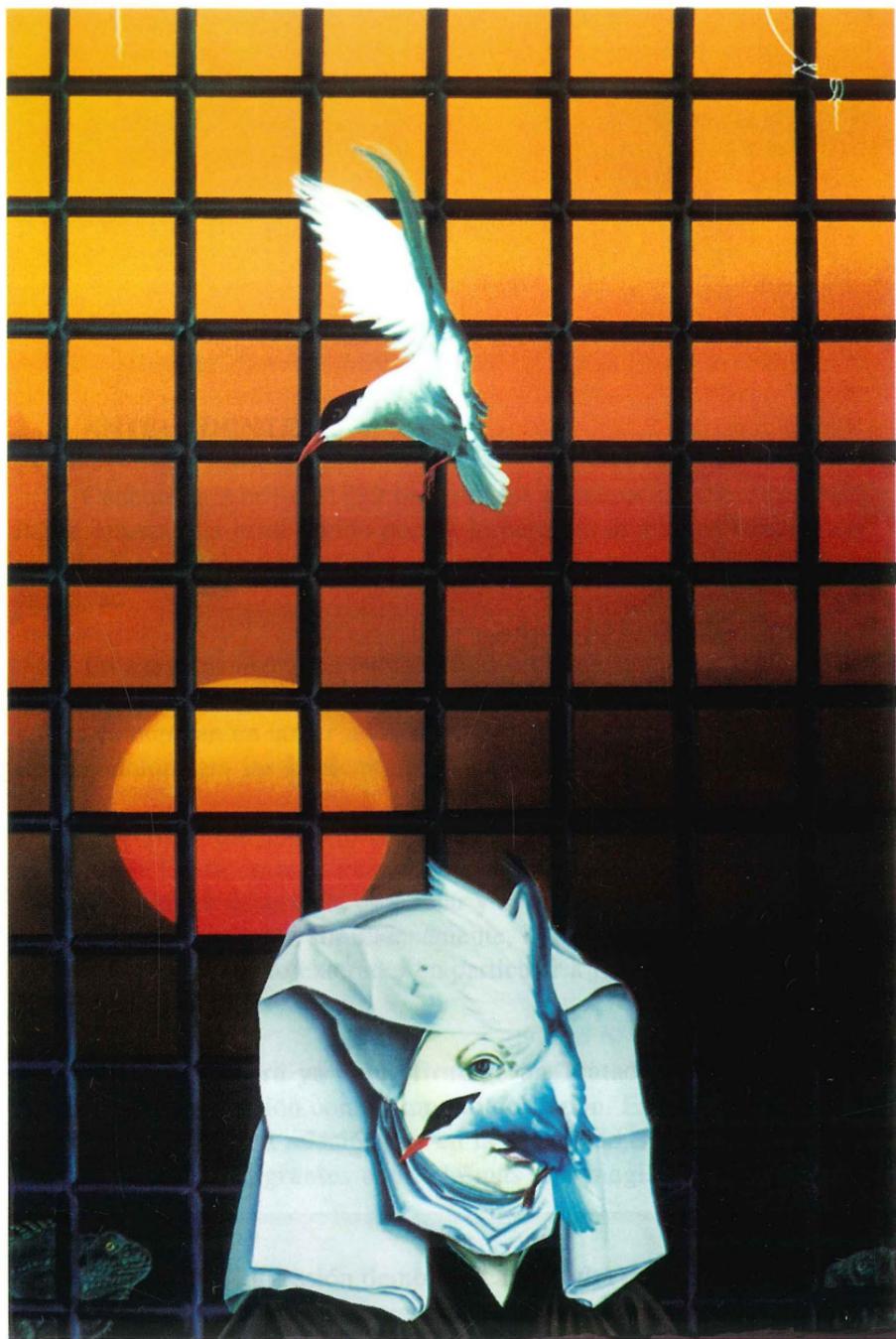
De las entrevistas realizadas en diferentes países de la Unión Europea a distintos migrantes seleccionados por criterios de procedencia geográfica, extracción social, educación formal, edad, género y experiencia migratoria previa, concluimos que los beneficios son mayores que los costos, en particular en el campo económico, aunque en lo social, cultural y psicológico el costo es mayor que el beneficio. Esta conclusión está refrendada no solamente por las declaraciones personales de los migrantes y los retornantes, sino por las diversas observaciones y estudios que realizamos a través de muchos años en especial entre los peruanos en los EE.UU. de Norteamérica.

ANEXOS

ANEXOS

ANEXO I

PERUANOS EN JAPON



JORGE VALDIVIA CARRASCO

1.- ANTECEDENTES.

Cuando en Abril de 1899 llegaron los primeros japoneses al Perú, Japón era un país rural regido por un imperio en donde las condiciones económicas estaban basadas en el cultivo del arroz y productos de panllevar.

En esos mismos años las américas recibían la mayor inmigración de su historia, en especial, desde Europa del Oeste. Los gobiernos sucesivos se esmeraban en atraer a los europeos con la intención de «desarrollar» y «colonizar» las áreas rurales.

El Perú de ese entonces era un país agrícola con un sector más moderno en la Costa norte que empezaba a vincularse al mercado internacional. El cultivo de la caña de azúcar y el algodón, nos vinculó hacia la economía internacional; simultáneamente, la actividad minera empezaba a articularnos al mundo externo y en particular a Europa y los EE.UU. de Norteamérica.

En 1873 el Perú ya había firmado un Tratado de Paz, Amistad, Convenio y Navegación con el Imperio del Japón. Este hecho se convirtió en el inicio de una relación que en la actualidad ha llegado a que uno de los hijos de inmigrantes ocupe la más alta magistratura del Estado peruano.

La pobreza, la presión demográfica y la alta desocupación se convirtieron en los factores de emigración desde el Japón. En el Perú y en

base al acuerdo firmado en 1873 se propició la inmigración de trabajadores. De igual manera llegan al sur del Brasil un mayor número de inmigrantes para enrolarse a actividades agrícolas cuando Sao Paulo empezaba su crecimiento urbano.

Entre 1899 y 1923 ingresan al Perú 18 mil japoneses en calidad de trabajadores contratados por hacendados de la Costa norte. Posteriormente, el mal trato y las pésimas condiciones laborales redujo la llegada de más japoneses. Sin embargo, la inmigración se siguió dando en pequeñas cantidades. Entre 1924 y 1936 vino un segundo grupo de inmigrantes ya no para enrolarse en tareas agrícolas sino urbanas, especialmente en el sector del comercio y servicios en condiciones más independientes.

Para la década del cincuenta se había reducido el número de inmigrantes. Los inmigrantes pioneros que llegaron a las haciendas empezaban a desplazarse hacia las ciudades de Cañete, Lima, Huaral, Trujillo, Piura, etc.

A diferencia de los chinos que habían llegado antes, los japoneses fueron más solidarios entre ellos mismos, formaron sus asociaciones voluntarias basados en vínculos de pertenencia étnica y lingüística. A pesar que en la Segunda Guerra Mundial hubo una persecución a los inmigrantes y sus descendientes por haber sido el Perú aliado de los EE.UU. de Norteamérica, la población japonesa logró sobreponerse rápidamente.

De acuerdo a la estudiosa Amelia Morimoto (1986, pag.126) la población japonesa en el Perú fue la más numerosa entre los inmigrantes. En 1986 habían aproximadamente 80,000 entre japoneses de primera, segunda, tercera, cuarta y quinta generación. En 1981 habían 4,385 japoneses en el Perú (Altamirano, 1992 pag.67) registrados como población inmigrante nacidos en el Japón. Catorce años después es probable que esta cantidad se haya mantenido porque la inmigración había casi desaparecido.

La presencia de los japoneses en el Perú no ha significado un aislamiento de la madre patria. La actividad del comercio que empieza su expansión en la década del 80 fue uno de los medios más eficaces en la mantención de las relaciones familiares y comerciales entre empresas

japonesas y aquellas conducidas por inmigrantes y sus descendientes en el Perú.

En resumen, entre la población inmigrante, la de origen japonés ha tenido y sigue teniendo uno de los mayores impactos en nuestra formación social, cultural y económica contemporánea. En los últimos cuatro años, después del surgimiento inesperado del Presidente Fujimori, los nuevos acontecimientos en torno a la deuda externa, y el mayor acercamiento hacia la Cuenca del Pacífico, nos permiten predecir que en el futuro la influencia mútua entre Perú, el Japón y los «Tigres del Asia» (Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwan) será mayor.

Al igual que en los países de Europa del Oeste, Japón ha pasado de ser un país de emigrantes hacia Canadá, EE.UU., Perú y Brasil, a ser un país de inmigrantes, en especial de los «japoneses étnicos» del Perú y Brasil además de otros países del Oriente económicamente menos desarrollados.

2. LA INMIGRACION RECIENTE

El surgimiento del Japón en los últimos diez años como uno de los cuatro países más prósperos del mundo, nivel alcanzado en base a su desarrollo industrial, ha alentado a la inmigración en especial desde los países con descendencia japonesa como es el Perú y el Brasil. Durante ese mismo período en estos dos países ocurría un fenómeno, mientras en el Perú los respectivos gobiernos ingresan a una etapa de crisis e inestabilidad en la economía y se generaliza la violencia social y política, en el Japón sucedía lo contrario.

Además de los factores de atracción convencionales en procesos de migración internacional como los referidos a mejores condiciones materiales y salariales que ofrece el Japón, existe otro de carácter cultural que ha influenciado poderosamente en la emigración de los «japoneses étnicos». El factor cultural deviene de la imagen positiva del Japón como nación que empezaba a universalizarse a través del interés que despertó su lengua y su cultura. La creación de distintos centros de estudios orientales en universidades europeas y americanas es una prueba de este hecho.

Durante los últimos 15 años el incremento de la inmigración desde países vecinos económica y tecnológicamente menos desarrollados desde el Perú y el Brasil hacia el Japón, ha producido una respuesta favorable por parte del gobierno y las empresas privadas japonesas porque éstas consideraban que la ética del trabajo, el cumplimiento y la eficacia, propias de la cultura japonesa, se mantuvieron también entre los «japoneses étnicos» del Brasil y Perú. De acuerdo a esta creencia, la inmigración que desde éstos países garantizaría esas cualidades. A esto se agrega la naturaleza relativamente cerrada de la cultura japonesa en el exterior. Consecuentemente, la manera más eficaz de reducir los riesgos laborales era atrayendo trabajadores de descendencia japonesa.

Hace ocho años el gobierno japonés dispuso que sólo los descendientes de japoneses podían trabajar en el Japón. Esta disposición era también destinada a reducir la inmigración laboral de otros países; sin embargo, en poco tiempo se produjo un crecimiento inesperado de inmigrantes del Brasil y el Perú. La misma disposición permitía que los hijos adoptivos de los descendientes podían acogerse a este beneficio. En el Perú muchos japoneses, en especial los más pobres aprovecharon para adoptar a jóvenes tanto varones como mujeres quienes pagando una suma determinada podían obtener la adopción, cambiar de apellido y obtener uno de origen japonés. Estos hechos permitieron la utilización de una serie de medios legales e ilegales. Entre algunos de estos citamos:

a) A solicitud de un joven peruano, un inmigrante «Nikei» en el Japón, que en general es un pariente, amigo o paisano, va a un cementerio y toma datos de una lápida que incluye el nombre, fecha y lugar de nacimiento y muerte, etc. del difunto japonés. El inmigrante comunica al joven peruano los datos; éste va al Consejo Distrital más cercano y soborna al secretario de actas para cambiar de nombre y apellido a uno japonés igual al del fallecido, luego obtiene un pasaporte con ese nuevo apellido y viaja al Japón. Una vez en el Japón declara que es «Nikei» y que su ancestro o ancestros están enterrados en tal cementerio. Finalmente consigue el permiso de trabajo y se queda.

b) Si un hombre o una mujer está casado o casada con un descendiente de japonés puede acompañar a su pareja y tiene derecho a trabajar.

c) En Huaral, provincia de Chancay, lugar que recibió la mayor cantidad de inmigrantes, se dio el caso de que, cuando un descendiente de japonés fue a solicitar una partida de nacimiento, se encontró con que unas diez personas ya habían obtenido fraudulentamente partidas de nacimiento con su nombre y apellido. Se supone que esos diez ya se encuentran en el Japón.

d) Para facilitar su integración racial en el Japón, el falso «Nikei» se somete a una operación en los párpados para asemejar a un japonés. Esta estrategia se optó como respuesta a casos en que algunos peruanos con rasgos físicos evidentemente distintos aparecían con apellido japonés, hecho que despertó la suspicacia en las autoridades de migración en el Japón.

Un factor de atracción de gran importancia es la imagen positiva externa del Japón en los últimos diez años. Esta imagen se deriva del llamado «milagro japonés» que, a pesar de tener un contenido económico basado en el gran avance tecnológico, adquiere un significado cultural. Este significado, unido a la ventaja salarial, ha creado un condicionante que está siempre presente en la decisión migracional y muchas veces actúa como un determinante para la emigración.

A diferencia de la emigración hacia los Estados Unidos de Norteamérica la «cadena familiar» no era muy utilizada; sin embargo, se está poniendo en práctica, porque los inmigrantes que ya se encuentran en el Japón se convierten en factores de atracción para los familiares que quedan en el Perú, especialmente los jóvenes. Para el efecto, algunos parientes, tanto en el Japón como en el Perú, acuden a uno de los medios ilegales a los que hemos hecho referencia.

Respecto a la extracción social de los inmigrantes, ésta es variada; en su gran mayoría son de la clase media y baja. La clase alta, por lo general empresarios y dueños de grandes tiendas comerciales, prefieren quedarse en el Perú. Su viaje al Japón tiene otros objetivos como hacer turismo, negocios o estudios superiores.

El volumen de emigración al Japón se ha incrementado en los últimos cinco años como consecuencia de la oferta de trabajo proveniente de las empresas japonesas. Hasta hace unos diez años los japoneses se abas-

tecían de la mano de obra interna. Los jóvenes se incorporaban al trabajo manual rápidamente. La mujer que tradicionalmente estaba relativamente excluida del trabajo fue incorporándose al mercado laboral como resultado del cambio en los roles de género. El gran crecimiento económico del Japón en los últimos diez años, produjo cambios en las actitudes de los jóvenes quienes gradualmente empezaron a tener menor predisposición para incorporarse al trabajo manual. Este cambio de actitud fue en parte el resultado de la influencia externa en particular de los países del occidente (Europa y EE.UU. de Norteamérica) en especial en lo referente a las distintas modas en la música, las diversiones, el deporte, la vestimenta, etc. El incremento del turismo y la creciente participación de la mujer en la escena pública, en el turismo externo, etc, empezaron a afectar la disponibilidad de mano de obra. A esto se debe sumar el gran incremento de la emigración de jóvenes japoneses hacia los EE.UU. de Norteamérica y Europa por razones de estudios universitarios de especialización, o para seguir cursos de post-grado. Un último factor que contribuye a la escasez de mano de obra es la reducción de la natalidad como consecuencia de políticas demográficas tendientes a reducir la población que en el caso específico del Japón, adquiere significados alarmantes por lo pequeño del territorio.

Todos estos fenómenos se dieron conjuntamente en los diez últimos años afectando directamente la producción por la creciente escasez de mano de obra. Es ahí donde las empresas recurren a reclutar mano de obra externa en particular de los «Nikei». Esta demanda al principio fue casi inadvertida. Los primeros «Nikei» que viajaron fueron con incertidumbres, pero una vez en el Japón descubrieron que efectivamente podían incrementar sus ingresos de manera espectacular.

Augusto Higa, periodista «Nikei», quien viajó al Japón con auspicios del Diario *El Comercio* (sección dominical) informó en junio de 1993 los siguientes datos sobre la presencia «Nikei» peruana.

Que la emigración «Nikei» al Japón fue y sigue teniendo razones estrictamente laborales. Entre 1988 y 1990 habían emigrado aproximadamente 26,000, la mayoría de ellos obteniendo sus documentos a través de tramitadores y agencias de empleo. Los destinos geográficos de los pioneros fueron las grandes ciudades y una cantidad menor a ciudades más pequeñas y áreas rurales. Simultáneamente también lo harían los «Nikei»

otras nacionalidades, en particular del Brasil y en menos cantidades de Argentina, Paraguay y Bolivia.

Para Junio de 1993, de acuerdo al mismo periodista, los «Nikei» peruanos distribuidos en el Japón ya ascendían a 40,000. La procedencia geográfica de la mayoría de los inmigrantes era Lima y en cantidades menores procedían de Huaral, Trujillo, Barranca, Huacho, Madre de Dios y Huancayo. A nivel latinoamericano, para Junio de 1993 la población inmigrante ascendió a 300,000. El periodista no disgrega esta cantidad por países de origen.

El Diario *Expreso*, el 24 de noviembre de 1992 anunciaba que para esa fecha ya existían 160,000 «Nikei» en el Japón. De esta cantidad el 80% eran de procedencia brasileña, el 15% peruanos y el restante 5% procedentes de Argentina, Paraguay y Bolivia.

Kotaro Horisaka, estudiante graduado en Ciencias Sociales de Sophia University del Japón, en un artículo presentado al XVII Congreso de la Asociación de Estudios sobre América Latina (LASA) en los Estados Unidos, afirmaba que la inmigración de descendientes japoneses era un fenómeno nuevo en la relación entre América Latina y el Japón. Este fenómeno es llamado por los japoneses «dekasegi». Originalmente este concepto se refería a la migración interna del campo a las ciudades. Este mismo concepto se aplica a los japoneses emigrantes a los Estados Unidos y América Latina a principios del siglo y a los inmigrantes contemporáneos al Japón.

La creciente importancia cualitativa y cuantitativa de este fenómeno dio lugar a una sesión especial en el XVII Congreso del LASA organizado por la Asociación Japonesa de Estudios de América Latina (JALAS).

De acuerdo a Horisaka, hasta Junio de 1991 habían 150,000 inmigrantes «Nikei». Catorce meses después (setiembre 1992) se había incrementado en 50,000 más, es decir 200,000 de acuerdo al Ministerio de Trabajo del Japón. El diario japonés *The Nihon Keizai Shimbun*, del 12 de julio de 1992 anunciaba que para finales de 1991 ya sumaban 480,00 trabajadores extranjeros. En la misma época se estimaba en

210,000 los residentes ilegales, estos fueron incrementándose con mayor celeridad en los últimos años como lo indicaremos más adelante.

Horisaka sigue mencionando que de los 150,000 trabajadores llamados «dekasegi» a Junio de 1991, 120,000 eran brasileños; 18,000 del Perú; 8,500 de la Argentina; 1,500 de Bolivia y 700 del Paraguay. De acuerdo al JICA (Japan International Corporation Agency) estas cifras son coincidentes al número de japoneses inmigrantes en cada país estimado por Horisaka.

De acuerdo a una comunicación personal en la Embajada Peruana en el Japón, a mi colega y amigo el antropólogo Luis Millones, quien estuvo en el Japón en Agosto de 1993, el número de inmigrantes peruanos en todo el Japón ascendía a 45,000.

Para las elecciones de noviembre de 1992, el consulado peruano en el Japón tenía registrados a 1,319 peruanos aptos para votar. Esta población estaba distribuida de la siguiente manera:

CUADRO N° 1

Población Peruana Registrada en el Japón

Tokio -----	> 1,099
Okinawa -----	> 220

Si aplicamos la misma metodología que al resto de los países a los que hemos hecho mención, residían en el Japón aproximadamente 14,000 peruanos. Esta cifra esta muy subrepresentada debido básicamente a tres razones:

- a) Por la no obligatoriedad de registro del peruano en el Japón.
- b) Por la existencia de un número considerable de ilegales que han acudido a medios fraudulentos para obtener permiso de trabajo como lo hemos señalado.

- c) Por el tipo de inmigración que en este caso es predominantemente temporal, es decir el inmigrante «Nikei», en general, no intenta residir en el Japón, hecho que no le obliga a inscribirse en el consulado peruano.

En relación al grupo de edad, de acuerdo a un estudio hecho por el profesor Kyuzo Tajima auspiciado por JICA, el 48% de la población inmigrante de América Latina esta entre los veinte años y el 24% entre los treinta.

Como se ha mencionado, el factor de mayor atracción para la emigración era y sigue siendo el salarial. En el Perú, la noticia de que se podía ganar hasta 3,000 dólares americanos por mes, se difundió muy rápidamente. Simultáneamente aparecieron tramitadores y testaferros, para acelerar los trámites de la emigración. Muchos jóvenes que no podían obtener pasaporte y permiso de trabajo legales acudían a las formas fraudulentas que hemos mencionado.

Cinco años después, los factores de atracción, los obstáculos a la emigración y los factores de emigración han empezado a cambiar; consecuentemente, el volumen de emigrantes, la asimilación social, laboral y cultural, y la nueva imagen sobre los inmigrantes peruanos también ha empezado a cambiar. En seguida se analizan estas nuevas condiciones.

3. LA INSERCIÓN LABORAL

El cambio más significativo que experimenta el inmigrante «Nikei» en el Japón es el laboral. De haber sido, en general estudiante, egresado de la secundaria, empleado dependiente, profesional, etc. pasa a ser predominantemente obrero no calificado, agricultor o empleada doméstica. La mayor parte de los inmigrantes fluctúan entre los 18 y 30 años; muchos de ellos dependientes de sus padres. Los tipos de trabajo no tienen, en general, vinculación con su experiencia previa. El primer reto de los inmigrantes es la asimilación laboral. La presión de obtener ingresos casi inmediatos para cubrir los préstamos del viaje, o para enviar remesas a las familias, hace que el período de preparación para el trabajo sea muy corto. Los empleadores tampoco se esmeran en darles una preparación suficiente por la necesidad de mayor productividad. Esta situación, en al-

gunos casos, ha producido accidentes de trabajo o exigencias físicas que han provocado agotamiento que requieren descansos prolongados.

El inmigrante de inmediato se pone a trabajar, si es que su condición es legal o cuando obtuvo fraudulentamente un documento «legal». Existe un tercer grupo de inmigrantes que no cuentan con el permiso de trabajo y tienen que esperar una oportunidad o estar en la lista de espera. En algunos casos estos pueden reemplazar a sus familiares.

Desde hace un año el número de inmigrantes ilegales se ha incrementado. Se trata de una población «marginal» por su situación laboral precaria. El incremento de esta población está propiciando un mayor control del gobierno que se traduce en cambios en las leyes de inmigración. Las compañías privadas también han incrementado el control de sus trabajadores. Como consecuencia de estas nuevas disposiciones el número de deportados al Perú ha ido creciendo en los últimos meses.

De acuerdo a informaciones provenientes de la Dirección de Migraciones y Naturalización del Perú el número de emigrantes varones es ligeramente mayor al de las mujeres. La razón de esta desigualdad es el tipo de trabajo, que en comparación al caso europeo y americano es, en su gran mayoría, manual y requiere de esfuerzo físico. En general los trabajos son en fábricas de productos automotores y electrodomésticos. Las ofertas de trabajo para mujeres provienen de fábricas de tela y vestidos y del servicio doméstico.

En el periódico *New York Times*, en su sección Internacional, del 13 de noviembre de 1991, el periodista Steven Weisman reportaba que los primeros «Nikei» peruanos y brasileños pensaron que serían tratados como japoneses; esto no sucedió ni sucede en la actualidad. Para este periodista estos aspectos sociales y raciales se reflejan en el trabajo, porque el trato a los inmigrantes es de desconfianza y distancia cultural. Para mantenerse alejado de los inmigrantes el gobierno japonés y las compañías han preferido construir o asignar lugares específicos para acomodar a los inmigrantes. Se estima que solamente en Tokio existen doce lugares donde alojan a los inmigrantes, este hecho aparentemente insignificante, puede propiciar la marginalidad respecto a la sociedad japonesa, porque propicia y alienta la formación de «enclaves» culturales entre los inmigrantes, desalentando el proceso de asimilación cultural.

Mientras esto ocurre en el Japón, en el Perú, el diario *El Comercio*, el día 21 de febrero de 1993 reportaba la existencia de 42 denuncias en la División de Investigaciones de Estafas de la Policía Nacional hechas por personas engañadas con el cuento del viaje a Japón. El precio que cobraron estas supuestas agencias osciló entre 4 a 7 mil dólares por persona.

El 24 de noviembre de 1992, el diario *Expreso* anuncia que la recesión económica en el Japón desde finales de 1991 empezaba a tener efectos económicos en los trabajadores inmigrantes, especialmente entre aquellos que trabajaban en las fábricas. Al respecto, un peruano en el Japón declaraba a un periodista: «cuando comencé a trabajar en el Japón, hace un año ganaba 10 dólares por hora, ahora gana la mitad». Según la oficina de empleo designada para atender a los inmigrantes, el desempleo es cada vez mayor entre los peruanos, los japoneses dicen que los inmigrantes «causan muchos problemas» por presentar documentación falsa. Una fuente diplomática latinoamericana aseguraba que en noviembre de 1992 ya existían 10,000 peruanos sin trabajo estable.

Un informe desde Tokio publicado por el diario *El Comercio* el 15 de agosto de 1993 afirmaba que la crisis económica y la creciente presión legal desde el gobierno, como respuesta al incremento de la población inmigrante ilegal, había provocado la expulsión de trabajadores ilegales que ya se encontraban laborando. Sólo entre mayo y junio de 1993 fueron deportados 2,514 extranjeros; entre los deportados estaban coreanos, malasios, tailandeses y latinoamericanos entre ellos peruanos. Para ese año el gobierno japonés estimaba en 300,000 los trabajadores ilegales. La misma información periodística continúa diciendo que muchos trabajadores legales también han sido separados de los centros de trabajo o se les ha reducido el número de horas de trabajo.

El diario *El Comercio* del 3 de agosto de 1993, cuando se refiere a las mujeres, anunciaba que muchas latinoamericanas ejercían la prostitución en ciudades japonesas en los barrios llamados «tokiotas». En esos lugares también se sirve comida latinoamericana, algunos restaurantes son conducidos por peruanos. De acuerdo a la misma fuente muchas de las prostitutas están bajo la vigilancia de mafias japonesas llamadas «yakusa» que tienen conexión con sus similares en Colombia. En el barrio latinoamericano de «kabukicho» de Tokio se ven cada vez más

latinoamericanas compitiendo con las asiáticas que se disputan a los «samurai de empresa» que salen presurosos de sus oficinas de lujo en busca de una bella «yakusa».

La oficina de inmigración de Nagoya, ciudad industrial del Japón, anunció que solamente en 1992, 580 peruanos fueron deportados al descubrirseles documentación falsa o que habiendo sido legales se quedaron más allá del permiso otorgado¹

A pesar de estas dificultades laborales que se han ido incrementando en los dos últimos años en razón a la menor demanda laboral y mayor oferta de mano de obra procedente de América Latina en especial del Perú y Brasil, Japón sigue manteniéndose como el mejor mercado laboral, en particular por los salarios relativamente más altos en comparación a los de Europa, Australia y los Estados Unidos de Norteamérica.

4. LAS REMESAS

En un estudio previo (Altamirano, 1992 pag. 196-200), afirmé que el aspecto más positivo de la migración internacional, especialmente desde países del hemisferio sur al hemisferio norte, es el envío de remesas en dólares que efectúan los migrantes, en primer lugar a sus familiares, y en segundo lugar a instituciones generalmente benéficas. Para 1990 estimé que las remesas de los migrantes peruanos ascendían a 630'000,000 enviadas por una población económicamente activa compuesta por 630,000 personas de una población total de 1'100,000. Se estima que en los últimos cuatro años y más la población emigrante ha crecido en 380,000 con un promedio anual de 80,000. Como se ha indicado en la primera parte de este capítulo, la migración al Japón fue y sigue siendo predominantemente laboral y es temporal. El período de permanencia en el Japón fluctúa entre 2 a 3 años después del cual empieza el retorno. Algunos se quedan más allá del término de permanencia legal pero en

1 Al respecto, un informe preparado por la Secretaría Internacional de Administración Inter-nacional en 1993, señalaba al gobierno japonés como intolerante con los ilegales y los que buscaban asilo político, a pesar, de que en 1981 el gobierno japonés suscribió la Convención sobre el estatus de los refugiados y los que buscan asilo suscrita en 1951 por las Naciones Unidas.

calidad de ilegales o porque logran ampliar sus contratos. Otra causa para quedarse es casándose con una japonesa o japonés aunque esta alternativa no es muy común.

De acuerdo a informaciones proporcionadas por migrantes de retorno sobre las remesas, el motivo más importante del viaje al Japón es el envío de dinero a los parientes, en especial a los padres. El migrante, para viajar al Japón utiliza dos medios principales: a) a través de una agencia de viaje, que le financia el pasaje de ida; la deuda es pagada con intereses mensuales; b) el autofinanciamiento. En este segundo caso el dinero es de sus ahorros, o los consigue de los padres o familiares. El costo del pasaje y los gastos de instalación por persona es de aproximadamente de 4,000 dólares, si a esto sumamos, la obtención de documentación falsa, el costo puede elevarse desde 5 a 7 mil dólares por persona.

La esperanza de obtener ingresos hasta 10 veces mayor que en el Perú, se convierte en una de las motivaciones más importantes. El período promedio en el que se pagan las deudas contraídas es de aproximadamente 6 meses, aunque depende del tipo de trabajo y del salario. El salario máximo puede ascender hasta \$ 2,500; de esta cantidad, aproximadamente \$ 1,500 es para pagar la deuda y el resto para la mantención. Luego de los 6 meses el migrante empieza a enviar el dinero a sus familiares. Muchos familiares de migrantes depositaron en el Centro Latinoamericano de Asesoría Empresarial (CLAE). Otros migrantes, que no tienen familiares o son más independientes de éstos, prefieren ahorrar en un banco japonés y al término de su permanencia retiran el dinero y traen consigo o hacen una transferencia a un banco peruano. Existen casos en el que durante los 3 años los ahorros han alcanzado hasta \$ 30,000. Estos casos en especial, son de aquellos migrantes legales que salieron del Perú en 1988 y 1989. A partir de 1991, la recesión empezó a afectar los salarios; a pesar de esto, el ahorro mínimo durante los 3 años en ningún caso era menor de 15,000. En los últimos años los ahorros son cada vez menores y consecuentemente las remesas han disminuido. Muchos de los migrantes que salieron después de 1991 ya no tienen jornadas completas de 8 horas o más, o simplemente tienen que adecuarse a trabajos temporales.

La población emigrante económicamente activa peruana en el Japón asciende a 40,000 y la población total en 45,000 en su inmensa ma-

yoría jóvenes entre 18 y 30 años. Muchos de ellos son casados sin o con hijos. El viajar con la pareja matrimonial es beneficioso porque ambos pueden trabajar y pueden duplicar el ingreso. Los matrimonios con hijos prefieren viajar sin ellos; éstos quedan al cuidado de los abuelos y/u otros familiares.

Informaciones de retornantes de uno y otro sexo sobre las remesas afirman que la decisión de haber migrado al Japón, en parte ha resuelto el problema económico porque les ha permitido ahorrar dinero que en el Perú no hubieran podido hacerlo. El mayor costo del viaje es el psicológico y cultural tema que hemos abordado en el último capítulo

El caso de un migrante ilustra más objetivamente el rol que cumple la remesa en la economía doméstica.

El es casado con una «Nikei» hace 4 años; estudió en la Universidad pero no llegó a concluir sus estudios, es hijo de migrantes de clase media-alta provinciana de Apurímac². La necesidad de buscar un hogar independiente hizo que ambos decidieran incrementar sus ingresos; la alternativa más realista fue emigrar al Japón. Era comienzos de 1992 época en el que el shock de Fujimori empezaba a mostrar sus efectos inmediatos en los salarios, la desocupación y el alto costo de vida. Un día la pareja decidió tramitar su salida al Japón. Ella logró obtener con alguna facilidad su filiación japonesa y luego el pasaporte y su visa de trabajo; él de inmediato tramitó sus papeles para viajar como acompañante. Era todavía la época en la que la oferta laboral en el Japón era buena. Dedicaron muchos días a recabar información sobre el trabajo en el Japón. Una compañía que recepciona pedidos laborales logró conseguir permisos de trabajo para los dos. El problema siguiente era financiar dos pasajes, para los que utilizaron sus ahorros personales y otra parte provino de un préstamo familiar. Era necesario recaudar aproximadamente 5 mil dólares. En marzo de 1992 deciden salir del país; era el primer viaje al exterior para ambos; en adelante todo sería nuevo. Las despedidas familiares y la nos-

2 Los migrantes de la clase media alta y alta provinciana, en especial de la sierra sur todavía arrastran concepciones raciales, por ejemplo las «chinas» (así los llaman tanto a inmigrantes japoneses, chinos y sus descendientes) son valorados racial y socialmente por debajo de los criollos y blancos costeños. Además la palabra china tiene un significado despectivo porque en quechua china es hembra, en especial del chancho.

talga de dejar el país se apoderaron de los viajeros. El objetivo es ahorrar y retornar al Perú en mejores condiciones económicas. El viaje es largo, la diferencia de horas aproximadamente 22, el tipo de comida, el clima, el idioma, etc. hacen que los migrantes demuestren su capacidad de asimilación. La melancolía y el recuerdo hacen que llamen por teléfono casi cada semana. No hay tiempo para la diversión, la lectura y otros entretenimientos. La pareja ingresa a la competencia. Miles de peruanos e inmigrantes de otros países tienen los mismos sueños: ganar más y más. Esta competencia se incrementa porque el tiempo es corto, es decir, no más de 2 ó 3 años. Al retornar al Perú tendrán que empezar a buscar trabajo en condiciones desfavorables porque la experiencia laboral en el Japón no les servirá de mucho. En general, el ahorro se invertirá en la apertura de un negocio.

En la actualidad él trabaja en una fábrica que produce auto-partes, ella en una fábrica de telas. Viven cerca de sus centros laborales al que se trasladan a pie o en microbuses de la compañía. La jornada de trabajo es de 8 horas para ambos; él tiene un ingreso bruto de \$2,500 y el neto es de \$ 2,300; ella percibe \$ 1,800 de ingreso neto, el ingreso total es de \$ 4,100. A los seis meses ya habían pagado sus deudas. Viven en un edificio con otros peruanos y brasileños. Tienen un egreso de \$ 2,000 por concepto de alimentación, vivienda, vestido y otros gastos. El ahorro neto es de \$ 2,100 que ahorran en su integridad en un banco japonés. A los ocho meses iniciales habían ahorrado \$ 15,000 con el que se han comprado un pequeño departamento en Lima, para el acto de compra y regularizar la compra él vino al Perú. En la actualidad ambos han logrado ampliar su permanencia en doce meses más, es decir hasta octubre del presente año fecha en el que piensan retornar al Perú.

Este caso puede ser aplicado a muchos miles más porque sintetiza los aspectos más importantes sobre las remesas.

El periódico *Chronicle of Foreign Service* de San Francisco, en enero de 1993, al referirse a los «Nikei» brasileños que se estima en más de 150,000 en el Japón, afirmaba que las remesas fluctuaban entre 800 y 1,200 millones de dólares anuales. La mayor parte de los «nikei» brasileños proceden de una ciudad agrícola llamada Mogi das Cruzes, cerca a Sao Paulo, lugar donde se establecieron la mayor parte de los inmi-

grantes desde 1908, fecha de la llegada de la primera expedición de 781 inmigrantes pioneros, diez años después de la llegada al Perú.

Para el caso peruano se estima que existe una población laboral de 40,000. Datos etnográficos recolectados entre varios retornantes, tanto hombres como mujeres, coinciden en afirmar que en promedio, un trabajador (varón o mujer) podía enviar \$ 10,000 anuales para 1990 y 1991. A partir de 1992, esta cantidad empezó a disminuir por dos razones básicas: primero por la gran oferta de mano de obra y la saturación del mercado laboral en especial en las fábricas de autopartes en donde el salario es mayor; segundo, por la recesión económica del país que ha producido dos efectos: a) reducción de horas de trabajo que ya casi imposibilitan la realización de horas extras; b) la menor creación de nuevos puestos laborales.

En los dos últimos años las remesas también han disminuido en un 20 a 30%; por consiguiente, el promedio de remesas ahora es de 7 a 8 mil dólares anuales, y alcanzaban aproximadamente a 300'000,000 anuales.

Es probable que la modificación en los factores de atracción (escasez de fuentes de trabajo) y los de emigración (relativa estabilidad económica y política) estén afectando el volumen de la emigración. Datos últimos muestran que en relación a los años anteriores la emigración ha bajado respecto a los años 1989 y 1990. No contamos con datos estadísticos que puedan confirmar o negar esta tendencia. Sin embargo, todavía el Japón ofrece mayores salarios que los EE.UU. de Norteamérica y Europa.

En la actualidad la economía es todavía recesiva y el desempleo se mantiene. En el Perú cada año se incorporan al mercado laboral miles de jóvenes egresados de colegios secundarios, de universidades y de un sinnúmero de centros de formación profesional, intermedio y técnico.

En relación al uso que se le está dando a las remesas, contamos con poca información, excepto aquellas que provienen de familias de migrantes, que en general, reconocen y agradecen que sus parientes estén en el Japón. Casi todos coinciden en afirmar que el dinero enviado por

sus parientes está aliviando su precaria situación económica y en algunos casos los han salvado de la miseria y el hambre.

El mayor uso que se le ha dado al dinero, en especial entre las familias de clase media-baja, ha sido y sigue siendo la compra de víveres. Otras alternativas son el ahorro en bancos, la compra de terrenos para construir una casa, o un departamento y la apertura de un negocio o los gastos domésticos rutinarios, en especial, los escolares, compra de artículos electrodomésticos, etc.

Definitivamente, requerimos de mayores estudios para analizar no solamente la distribución de las remesas, sino los efectos sociales y culturales que está produciendo en la economía doméstica. A nivel de la macroeconomía también se requiere determinar cómo las remesas afectan la estructura de las cuentas nacionales, el producto bruto interno y el precio del dólar. El informe para 1993 del Fondo de Población de las Naciones Unidas, preparada por su Directora la demógrafa Nafis Sadik, nos revela en \$ 70,000'000,000 el volumen total de las remesas. Esta cantidad, de acuerdo a la misma fuente, es superada únicamente por las ventas de petróleo que realizan los países del hemisferio sur al hemisferio norte.

5. ASIMILACION SOCIAL

Los estudios sobre asimilación social y cultural de los migrantes desde las áreas rurales a las grandes o medianas ciudades en países de América Latina, Africa y Asia, coinciden en afirmar que los migrantes contemporáneos logran asimilarse a la sociedad y cultura urbana con un costo social y cultural menor en comparación a aquellos que llegaron a las ciudades en la década de los sesenta y setenta. Este hecho se debe a dos razones: a) que el proceso de urbanización ha llegado parcialmente al campo, facilitando una «preparación» previa a la migración y asimilación posterior; b) la difusión de los medios de comunicación y el incremento de la educación formal, han condicionado actitudes y comportamientos parcialmente urbanos, porque el tipo de educación formal impartida en el campo privilegia la cultura urbana y a veces subestima la cultura nativa.

Una barrera cultural de mayor significado fue el lingüístico, el religioso y el racial. Estos tres aspectos contribuyeron a forjar una imagen relativamente negativa de los inmigrantes japoneses, en especial desde el punto de vista de los blancos, criollos y costeños. Los prejuicios a los japoneses eran similares a aquellos que se le asignaban a los negros. El negro ante la presencia del japonés, llamados comúnmente «chino», constataba que, no solamente ellos eran tratados de manera prejuiciosa, hasta hostil. El migrante serrano trabajaba en tareas similares que los «chinos» y era tratado al mismo nivel social que éstos. Decir «serrano» y/o «chino» eran dos formas de tratamiento similares a pesar de las enormes diferencias raciales y culturales.

Todo esto ocurre en la primera generación. Desde esta generación los japoneses, en donde se destacan los valores de laboriosidad, orden y disciplina, empiezan desde adentro a remontar su imagen negativa y poco a poco logran mostrar su relativo éxito en particular en el campo económico. Este éxito fue en base a una movilidad económica basada en el desplazamiento de la actividad agrícola en el campo a la comercial en las ciudades.

En la primera generación, este proceso de recuperación social y económica se afianzó: el emigrante «Nikei» ya podía disfrutar de la relativa fortuna que forjaron sus antecesores. Muchos «Nikei» heredan los bienes materiales de sus padres y los incrementaron aun más. Sin embargo, también otros se estancaron económicamente, en especial aquellos que todavía están en la agricultura o el pequeño comercio, particularmente, en ciudades pequeñas como Barranca, Cañete, Huaral, Puerto Maldonado, etc.

La súbita emergencia económica del Japón en los últimos diez años, ha elevado enormemente la imagen y la autoimagen de los «Nikei». Sin embargo, los que viajan a la tierra de sus antecesores no son recibidos de acuerdo a sus expectativas.

En este nuevo encuentro entre los japoneses contemporáneos y los descendientes que retornan al Japón, han emergido problemas inéditos en el campo social y cultural. Los japoneses, de manera súbita se vieron en la prueba de reconocerse a sí mismos si eran parte de una sociedad y cultura tolerante, poco tolerante o intolerante. En las primeras oleadas

inmigratorias fueron más permeables porque requerían de la mano de obra. Aparte de brindarles el trabajo podían ofrecerles otros incentivos como paseos, reuniones sociales, buena atención médica: aunque estas relaciones fueran de patrón a cliente. Al principio también trataron de asimilarlos socialmente a la vida del trabajo. Una de las grandes dificultades para establecer relaciones sociales fue el de haberles asignado viviendas en bloques de edificios cercanos. Allí llegaron los trabajadores peruanos, brasileños, de Vietnam, etc. Esta decisión, que, aparentemente fue un servicio y facilidad para los inmigrantes, con el tiempo se constituyó, en el factor determinante de segregación social y cultural porque a la larga no permitió una interacción más fluida entre los japoneses y los «dekasegi».

De acuerdo al investigador Kotaro Horisaka de la Universidad de Sophía, en contraposición a lo que se cree que los «dekasegi» están concentrados en Tokio, la mayor cantidad de éstos se encuentran en ciudades más pequeñas alrededor de las plantas industriales. En estos lugares la cultura japonesa todavía se conserva, hecho que dificulta aún más el contacto intercultural.

Los japoneses provincianos son muy respetuosos de sus tradiciones locales; son más religiosos, más patriarcales, poco comunicativos y con un alto sentido de privacidad. Si comparamos esta actitud con la del promedio brasileño y peruano, en especial del primero, que se caracteriza por lo opuesto al japonés provinciano, podemos concluir afirmando de que se trata de una sola raza pero de diferentes culturas. El brasileño es extravertido, le agrada la música, su zamba es irremplazable y lo siente con mayor fuerza y magnetismo en el exterior; en la comida la «fechuada» no puede ser reemplazado por el pescado crudo o la abundante fruta y carne. El fútbol, a pesar de que en los últimos años este deporte tiene un gran mercado en el Japón, no solamente es la pasión carioca sino es practicado cada domingo de manera infaltable. De igual manera los «dekasegi» peruanos, en especial los de ascendencia no japonesa (existen muchos de ellos en particular los o las que se han casado con «Nikei», o los falsos «Nikei») también tienen actitudes y comportamientos similares a los brasileños. El fútbol, los domingos, fiestas con música salsa, la comida peruana, etc. forman parte de la vida del migrante.

Las dificultades lingüísticas para comunicarse con los empleadores japoneses dentro del contexto del trabajo estimularon la necesidad de re-

patriar japoneses inmigrantes y que en general tienen más de cincuenta años porque las últimas oleadas inmigratorias al Perú y Brasil se realizaron hasta la década del sesenta. Para entonces, estos japoneses ya tenían aproximadamente 20 años, muchos de ellos encontraron trabajo como traductores .

Socialmente los «dekasegi» peruanos forman parte de la gran masa trabajadora que dentro de la estratificación social japonesa constituye la clase baja. Muchos migrantes, que antes de la salida al Japón pertenecían a la gran clase media peruana tuvieron que sacrificar este estatus. Este hecho nos demuestra que en situaciones de enormes crisis económicas, en donde se pone a prueba la pertenencia a un grupo social, este parece ceder ante la necesidad de incrementar el ingreso familiar aunque implique una movilidad social vertical descendente.

Es altamente probable que si esta situación se tendría que dar en el Perú los «Nikei» no estarían muy dispuestos a asumirlos. Esto en parte, tiene origen en el entorno social porque los amigos o los otros «Nikei» comentarían irónicamente o se escucharían voces como: ¿Sabías que N.N. está haciendo Taxi? la respuesta de la otra persona sería: ¡Dicen que está mal económicamente!. En nuestra cultura, en especial de la clase media alta, existe una tendencia al control social, es decir al «que dirán». Este control, en vez de ser un medio de brindar apoyo, seguridad y estímulo, se convierte en obstáculo. Pareciera que existe un miedo a descender socialmente. Esto puede ser otra de las condiciones culturales que estimulan la emigración, porque ese control social no tendrá ningún efecto en el Japón. A esto se debe agregar y por la misma razón del control social, que los «dekasegi» retornantes pueden falsear la ocupación que han tenido o simplemente decir que les fue «muy bien».

Experiencias anteriores con migrantes retornantes de los Estados Unidos de Norteamérica, nos muestran similares actitudes. Se sabe que la gran mayoría de los peruanos no solamente en los EE.UU. de Norteamérica sino también en Europa y países de América Latina desarrollan actividades manuales y otras para las que no han estado entrenados. Al retornar no cuentan sobre la real naturaleza de sus trabajos y al mismo tiempo manifiestan que les ha ido «muy bien».

Este tipo de actitudes se convierten en factores de emigración porque estimulan la salida de peruanos, en especial de aquellos que son de

la misma extracción social. Este mismo fenómeno sucede con los «Nikei» que retornan al Perú. De haber pertenecido a la clase media peruana antes de la migración, luego haber descendido a la clase baja en el Japón y al retornar, pueden haber ascendido económicamente a la clase media-alta, aunque social y culturalmente siguen inmersos en los valores de la clase media. La naturaleza del trabajo desarrollado en el Japón les ha inhibido de incrementar sus conocimientos; es probable que no pudieron leer un libro o estar informados de los acontecimientos que pasan en el mundo. En la actualidad, en general, los retornantes se sienten satisfechos con su nueva situación. La tarea inmediata que enfrentarán es ¿Cómo conciliar un relativo bienestar económico que les permite acceder con mayor ventaja a la sociedad de consumo, con una información relativamente deficiente respecto a los sucesos contemporáneos?. Alvin Toffler (1971) un futurólogo llama a este proceso «The Future Shock» (el choque del futuro) es decir, ¿Hasta qué punto estamos preparados o mantenemos una información suficientemente amplia para poder asimilar los cambios intermitentes que provienen de la informática, de los avances de los medios de comunicación, de la cibernética y los acontecimientos mundiales que nos sorprenden cada mañana y cada día?.

Algunos datos sociales de los «dekasegi» latinos (peruanos y brasileños) descritos por el profesor japonés Kyuzo Tajima a solicitud del JICA (Japan International Cooperation Agency) nos muestran que de 1,027 (aproximadamente el 0.5% de la población inmigrante es latinoamericana); la segunda generación representa el 41% y la tercera el 29%. La generación que ha nacido entre la segunda y tercera tiene el 20% y solamente el 10% son de la primera generación. Los matrimonios predominantemente son entre los mismos «Nikei», porque el 85% están casados entre sí, y solamente el 15% es mixto.

En relación a la asimilación social a través del matrimonio, las mujeres tienen mayor posibilidad de casarse con japoneses. El matrimonio, como en toda sociedad en donde las parejas provienen de distintas culturas, es el medio más eficaz de asimilación cultural.

La razón de este hecho en el caso japonés, tiene dos orígenes culturalmente condicionados;

Primero: dentro de la ideología matrimonial o de la pareja, la mujer japonesa, a pesar del gran adelanto industrial del Japón, no a logrado una

independencia religiosa y cultural de los viejos esquemas patriarcales que caracterizan a su sociedad y cultura. Para el japonés promedio casarse con una «Nikei» puede reportarle alguna ventaja porque esta o estas son más dependientes y lo serán aun más al tener un esposo japonés del que dependerá su situación legal, social y económica.

Segundo, para una «Nikei», casarse con un japonés implica de inmediato una movilidad social ascendente respecto a su status en el Japón, aunque no necesariamente respecto a su situación antes de la emigración. A esto se debe agregar la naturaleza todavía dependiente de la mujer «Nikei» en el Perú, la misma que tiende a reproducirse en el Japón.

Comparativamente, los varones en el Perú en general, tienen más ventajas por ser tales. En el Japón pierden esta ventaja ante las mujeres japonesas, excepto de aquellas que son las más pobres o las que viven en las áreas de clase baja en grandes y medianas ciudades.

En los últimos años, un nuevo concepto sobre la población inmigrante laboral se ha añadido: en español lo denominan la «triple K» y en japonés «katanai» (es decir, sucio); «kiken» (peligroso); y «Kitsu» (duro o pesado).

El japonés, conocido por su relativa honestidad, ha ido cambiando de actitud ante los inmigrantes laborales. Desde el Estado hay mayor control para otorgar visas y permisos de trabajo; los empleadores han reforzado sus medios de control sobre los nuevos trabajadores. Los medios de comunicación, por su parte, están contribuyendo a la formación de una imagen cada vez más negativa sobre los «»Nikei»» latinoamericanos.

Una de las razones que dificulta la asimilación, es la escasa existencia de familiares cercanos a pesar de que sus antecesores están allí. El japonés en el Perú no pudo mantener una relación familiar con los parientes que quedaron en el Japón por la distancia geográfica. Salir del Japón equivalía a un viaje casi sin retorno. Algunos «Nikei» de la primera y segunda generación tratan de buscar a parientes en sus pueblos de origen; algunos de ellos lograron encontrarlos; sin embargo, a pesar de que son del mismo tronco familiar, las relaciones sociales y culturales no prosperan por las diferencias lingüísticas y culturales.

Cada «dekasegi» peruano viaja al Japón con la esperanza de encontrar a sus ancestros; sin embargo, el tipo de trabajo y los lugares a donde son asignados, no le permiten encontrarse con sus parientes. Existen casos aislados en que ha habido reunificación familiar; algunos se han quedado a vivir en el Japón, aunque el deseo de retorno es permanente.

El proceso de asimilación social para el 10% de inmigrantes pioneros peruanos ahora en el Japón ha sido relativamente fácil; en especial, para aquellos que llegaron al Perú en los últimos veinte años a pesar del cambio tecnológico que ha experimentado ese país. Ellos dejaron un país en reconstrucción, parcialmente rural, con una identidad religiosa y cultural más definida. En la actualidad el Japón es la primera potencia económica en el mundo, los jóvenes japoneses tienen aspiraciones diferentes. Esto es más notorio en las mujeres que en los últimos diez años han pasado de haber tenido una vida casi exclusivamente privada en el hogar a otra más pública gracias a la masiva participación en la educación formal, en la profesionalización y el uso de los medios de comunicación no solamente como actores sino también como sujetos.

Entre los «dekasegi» pioneros en el Perú la asimilación social es más difícil, porque son en su mayoría adultos entre 20 y 40 años. Algunos de ellos saben parcialmente el idioma aunque no tienen oportunidad de practicarlo con frecuencia.

En la primera generación, a pesar de que este grupo, en comparación a los pioneros ya tienen actitudes y comportamientos más latinos, es decir forman parte de la gran cultura latina urbana, culturalmente son más peruanos aunque racialmente son similares a sus antepasados por la predominancia de la endogamia. Sin embargo, por el hecho de que este grupo es más joven, (entre 18 y 30 años), son más permeables al cambio, consecuentemente algunos pueden asimilarse socialmente con más facilidad.

6. ASIMILACION CULTURAL

A diferencia de la asimilación social, este proceso se refiere a la autoimagen que forjan los migrantes de sí mismos respecto a sus actitudes, valores, visión del mundo y la capacidad de lograr o no una nueva

identidad. Esta identidad se forja en oposición, similar, de manera complementaria con aquellos valores que son propios de la cultura receptora. A pesar de que es difícil definir cuál es esa cultura, por ser el Japón un país que en los últimos años ha devenido en más heterogéneo por el creciente contacto con la cultura y sociedad occidental, se pueden distinguir algunas características comunes propias. Entre estas podemos citar tres más importantes mutuamente relacionadas, estas son: el religioso, el educativo y la lengua, factores entre otros que forjan la cultura japonesa.

La teoría de la identidad cultural sostiene que ésta se forja en el tiempo cuando dos culturas entran en interacción. Esta relación define no solamente los distintos grados de asimilación sino también la nueva identidad. Esta puede ser relativamente original, porque no tiene precedentes, también puede tomar de ambas culturas valores proporcionales, iguales o desiguales, o pueden conducir a la «japonización» de la cultura de los migrantes. Una última alternativa es el proceso de cambio cultural como sucede en la nueva cultura norteamericana o recientemente en la europea, donde la cultura de los migrantes está moldeando la nueva formación cultural, en donde ya no es posible prescindir de los aportes de las culturas latinoamericanas.

En un reciente estudio (Altamirano, 1993, pag. 87-113) sostengo la tesis sobre una «latinoamerización» de la cultura americana. ¿Se puede hablar de una «latinoamerización» de la sociedad y cultura japonesa? Es cierto que este proceso puede haber empezado; sin embargo, todavía el futuro es incierto porque en otros campos de la cultura, como son la música, el idioma, el arte, el teatro, la comida, etc. la influencia latina es todavía insignificante. A esto hay que agregar el componente demográfico que todavía es muy pequeño. Se estima que solamente el 1% de la población total es inmigrante en comparación con el 9% con el que cuenta los Estados Unidos, conformada solamente por los latinoamericanos, o del 5% en Europa.

Enseguida analizamos cómo los componentes culturales y demográficos están forjando la nueva y creciente presencia de peruanos en el Japón.

Japón entre los países económicamente más prósperos, es el país que étnica y poblacionalmente se ha mantenido más integrado en compa-

ración a otros como son los Estados Unidos de Norteamérica, incluyendo al Canadá, los países europeos y Australia. Este hecho es debido a su ubicación geográfica distante del Occidente, además de ser una isla. La inmigración hacia el Japón es muy reciente en comparación a Norteamérica y Europa. Los inmigrantes son en su gran mayoría descendientes de japoneses o provienen de países vecinos como Vietnam, Hong Kong, China, Camboya, Laos, Tailandia, Malasia, etc. con los que comparten algunos rasgos raciales y culturales. La presencia del Occidente fue mínima y sigue siéndolo demográficamente. Contrariamente los japoneses en el exterior han logrado internacionalizar su cultura. Una prueba de la presencia cultural en el exterior es el creciente interés de aprender japonés y por consiguiente la cultura japonesa; aunque este interés no se debe a que hay una actitud en el Occidente de privilegiar la cultura japonesa, sino, por necesidades comerciales y económicas. Los japoneses, al saber que su idioma y escritura son tan difíciles de aprender, se han «apropiado» del inglés para mejorar y optimizar sus vínculos comerciales en el mundo.

Es altamente probable que el componente demográfico no prosperará como en el caso de Europa y Norteamérica por dos razones básicas: primero, porque el Japón es un país sobrepoblado; y, segundo, porque aparentemente la población inmigrante ha llegado a su óptimo, más bien hay una política interna de desalentar la inmigración y alentar el retorno. Estos hechos nos permiten predecir que el 1% de la población inmigrante se mantendrá. La inmigración será en adelante cíclica, es decir se les permitirá a los inmigrantes permanecer solamente el tiempo requerido, como sucede en la actualidad. Con esta política demográfica lo que persiguen los japoneses es evitar el establecimiento definitivo de los trabajadores y su posterior crecimiento demográfico. Sin embargo, no podrán ya evitar que muchos «dekasegi» peruanos puedan establecerse o ya se han establecido formando parte de la nueva sociedad y cultura japonesa.

Es poco probable que en el presente decenio no haya un proceso de emigración desde el Japón, excepto por razones educativas como sucede con una gran cantidad de jóvenes quienes por un imperativo más de aprendizaje del inglés y no tanto por razones académicas y culturales, estudian en universidades norteamericanas e inglesas.

Es cierto que en los últimos años los japoneses, en especial empresarios y hombres de negocio, han «comprado» sus residencias y hasta su

ciudadanía en los Estados Unidos en donde con un capital de 500 mil dólares que deben ser invertidos en una actividad productiva pueden obtener la residencia. En el caso del Canadá se requiere de 250,000 dólares para obtener la residencia.

La actual población peruana en el Japón, que se estima en 45,000, es estacionaria. En comparación con los años anteriores hay menos emigrantes. Algunos han retornado y seguirán retornando en el futuro pero al mismo tiempo emigrarán probablemente en las mismas cantidades haciendo del saldo ligeramente positivo.

Este mismo caso está sucediendo con los «Nikei» brasileños que en los últimos meses han emigrado al Japón en cantidades cada vez menores y el retorno tiende a aumentar.

Todo proceso migracional tiene efectos culturales. No se puede analizar a la población emigrante solamente como cifras numéricas que se añaden o se sustraen; estos tienen efectos en el campo cultural. Los inmigrantes son sujetos que llevan consigo aspiraciones, visiones del mundo, expectativas, imágenes, sueños, etc. El migrante peruano lleva consigo su identidad de pertenencia a una nación, a un país, a una cultura en general y a otra cultura en particular, la de su grupo de referencia. Esta cultura es la «Nikei», es decir aquella que proviene de sus padres y la otra parte de la cultura peruana. Ambas dan origen a uno nuevo y coexisten con otros, formando el mosaico cultural peruano, en especial en las ciudades particularmente Lima de donde proceden la mayor cantidad de los «Nikei». Este conocimiento y práctica parcial de la cultura japonesa actúa a favor del proceso de asimilación en el Japón. Sin embargo, el Japón con el que han soñado los «Nikei» antes de la emigración, en general, no es necesariamente el mismo cuando llegan. Ahí radica una de las razones de la escasa asimilación cultural. Esto mismo sucede en los casos de Europa y Estados Unidos, porque, entre el «sueño americano», «europeo» y el «japonés» y la realidad concreta, existe un desfase. Este desfase es responsable del «síndrome del eterno retorno» del migrante.

El «Nikei», acriollado, «achorado», informal y en algunos casos poco responsable de sus actos, cuando está en el Japón se vuelve más ordenado y formal ante una sociedad y cultura que le exige esos valores,

más aún cuando se trata del trabajo, el recurso máspreciado y necesario, razón para encontrarse fuera de su familia, su país y su cultura.

La asimilación cultural o la ausencia de ella se da en dos contextos mutuamente complementarios: en el contexto del trabajo y fuera de él. Sin embargo, el hecho de que el migrante peruano no emigre al Japón con el deseo de quedarse definitivamente tiene un efecto significativo en comparación a los que emigran a Europa, Norteamérica o Australia, en donde, en general, el objetivo es quedarse.

El objetivo de encontrar en el Japón un medio para resolver problemas económicos, no estimula el deseo de asimilarse culturalmente. Tampoco hay necesidad de aprender el idioma excepto aquello que es necesario para mejorar sus condiciones de trabajo o comunicarse rudimentariamente con los compañeros de trabajo japoneses o inmigrantes que no hablan el español.

En el contexto del trabajo las relaciones con los jefes de planta, con los capataces, jefes de almacenes, en las tiendas comerciales, etc. se realizan a través de intérpretes, porque en la generalidad de los casos, éstos jefes son japoneses. Los intérpretes son también japoneses inmigrantes en el Perú que han aprendido el idioma español y han sido contratados para servir no solamente de intérpretes del idioma sino también de intermediarios culturales debido a su conocimiento de las dos culturas.

El «dekasegi» peruano, en general, ha logrado una integración laboral adecuada: primero, porque tiene la absoluta necesidad de trabajar; y segundo, porque tiene una ética laboral del cumplimiento y la responsabilidad que no es solamente parte de su cultura original sino que ha sido forjada como una respuesta a la crisis económica prolongada que sufre nuestro país en donde el trabajo se convierte en el único recurso con el que cuentan los peruanos de clase media-baja.

La asimilación al trabajo, se convierte en un medio que permite al migrante una relativa seguridad personal. Ser consciente de que todo el esfuerzo de haber salido del país tiene una recompensa salarial reduce enormemente estados psicológicos de ansiedad y desesperación como sucede con los que no logran conseguir trabajo o trabajan ocasionalmente. Sin embargo, éste es insuficiente como para otorgarle al migrante una

asimilación más allá de la laboral. Contrariamente a la teoría que sostiene que el trabajador forma una conciencia de clase en el trabajo diario en contraposición a la de los dueños, en el presente caso los peruanos no solamente valoran o reconocen la oportunidad que la tecnología y el Japón como potencia económica les brinda para mejorar sus condiciones materiales, sino que también empiezan a valorarse a sí mismos. Muchos padres de los «dekasegi» peruanos declaran que sus hijos no solamente son más cariñosos cuando han retornado, sino que ahora son más comunicativos y más laboriosos que antes. Desde el Japón, sus cartas y llamadas telefónicas son frecuentes, aprecian más el sacrificio emotivo y afectivo de los padres, además recuerdan con frecuencia las enseñanzas para forjar hijos responsables en donde la unión familiar todavía es un valor muypreciado.

El uso del inglés entre los inmigrantes o entre éstos y los japoneses es cada vez mayor. El inglés es el segundo idioma, y como tal, y en la casi ausencia del uso del idioma japonés, es un medio de comunicación, aunque, en general, en forma muy incipiente. A pesar de que el tiempo en el trabajo o fuera de él es limitado, porque cada uno está inmerso en sus obligaciones, hay ciertos momentos, como por ejemplo, en las horas de refrigerio o descanso en donde pueden establecer una relación entre los trabajadores. El peruano tiene más valores culturales similares con los brasileños además hablan del fútbol o de lo que sucede en sus respectivos países. Para los «dekasegi» peruanos que permanecen más de dos años es posible utilizar el japonés como un medio para comunicarse con los compañeros de trabajo no latinoamericanos o con los jefes inmediatos. Estas relaciones por ser estrictamente relacionadas con el trabajo todavía no permiten una comunicación intercultural.

Para el japonés es todavía un enigma el mundo cultural del peruano y viceversa. Existe curiosidad por ambas partes; sin embargo, las condiciones laborales no lo permiten porque una vez terminada la jornada cada uno retorna a su mundo distinto: el japonés se va a su casa o antes pasa por otros lugares y el peruano retorna a su campamento cansado físicamente con deseos de dormir y sin mucha disposición a hacer vida social. Al día siguiente tendrá que levantarse muy temprano para irse al trabajo.

En resumen, el centro de trabajo que debería ser la puerta de entrada a la cultura japonesa porque le permite encontrarse físicamente con

trabajadores de otros países además de los propios japoneses, no cumple ese rol. Lo que le queda al peruano entonces es hacer uso de las relaciones fuera del trabajo para intentar un proceso, al menos parcial, de integración cultural; sin embargo, y como lo demostraremos enseguida, tampoco cumple esa función.

Las relaciones fuera del contexto del trabajo se realizan en el hogar, en la vecindad y en cualquier otro escenario. El tiempo que se dispone es reducido porque de las 24 horas del día al menos 8 se está en el trabajo, si a esto añadimos 6 a 8 horas de sueño quedan solamente 8 horas para tareas diversas. El domingo es el único día de la semana en el que se suele establecer relaciones interculturales con otros inmigrantes. Es el día de descanso para los japoneses quienes generalmente salen fuera de la ciudad. Para el peruano es el día del fútbol, de la limpieza del hogar, del aseo personal, de los tragos, de la comida peruana o de escribir cartas al Perú.

A diferencia de los peruanos en los Estados Unidos de Norteamérica, Europa y otros países, en el Japón no hay una tendencia a formar asociaciones voluntarias o clubes, pero sí cuadros de fútbol que se organizan en base a criterios de vecindad; es decir, se seleccionan los grupos contendores teniendo como referencia la residencia, los pisos de bloques, o simplemente se forman los equipos llamando a los jugadores por el nombre. Otro criterio es la nacionalidad.

A pesar, de que, el fútbol es un evento pasajero y casual, tiene un significado socio-cultural porque permite el establecimiento de relaciones que promueven el intercambio de ideas, de información, de alternativas de trabajo, del establecimiento de nuevas amistades o el comienzo de una relación sentimental que puede terminar en matrimonio. Comúnmente el fútbol no es solamente un medio recreativo que encierra emociones, competencia, liderazgo, etc. sino que además tiene un rol social y cultural que sirve para afianzar la pertenencia al país y a su cultura. El fútbol permite el establecimiento de redes sociales y es un medio de comunicación e información para enterarse de los acontecimientos que suceden en los países de origen. En Tokio existen periódicos de poco tiraje en español y portugués que informan sobre diferentes acontecimientos en América Latina, en el Japón y en el mundo. Algunas veces la TV y la radio dedica espacios para difundir noticias en castellano.

7. ENCLAVES CULTURALES

Para el caso de los «dekasegi» peruanos el concepto de «enclave» cultural tiene mayor aplicabilidad que para los peruanos en otros países del mundo, en especial, en los Estados Unidos, analizado en un libro anterior (Altamirano 1992 pag. 168). En ese libro señalábamos que para la formación y desarrollo de un «enclave» cultural se requería de los siguientes componentes: territorialidad, diferenciación interna, densidad poblacional, creación colectiva, la lengua y el sentimiento y adherencia a un grupo en general y a otro específico en oposición o complementaridad a otro con los que simultáneamente coexisten dentro de un contexto mayor. En seguida veamos cómo funcionan estos componentes en el caso de los «dekasegi» peruanos en el Japón.

Territorialidad

Este es un componente de gran influencia en la formación y desarrollo de los «enclaves» culturales. Como se señaló anteriormente la decisión de los empresarios japoneses de haber brindado alojamiento a los migrantes trabajadores en edificios compuestos de pequeños departamentos cerca de los centros laborales, que aparentemente contribuyen a una mayor productividad, tiene un efecto cultural y social enorme. El migrante no tiene otra alternativa que aceptarlo porque alquilar individualmente resulta casi imposible por los trámites burocráticos y el costo tan elevado. Los departamentos asignados por los empleadores les permite coexistir con otros peruanos y consecuentemente puede reducir el shock cultural que podría ocurrir si se les acomoda con una familia japonesa. La cohabitación entre peruanos contribuye a la formación de una mayor identidad con la cultura peruana y latinoamericana porque también están los brasileños y algunos paraguayos y argentinos. Lo propio ocurre con los «dekasegi» orientales que prefieren ocupar departamentos comunes.

La escasa disponibilidad de tiempo con el que cuenta el «dekasegi» peruano es otro factor que no contribuye a un mayor acercamiento a la cultura japonesa. Si a este hecho agregamos las barreras culturales, podemos concluir de que la escasa o casi nula integración de los peruanos a la cultura japonesa no es necesariamente la inhabilidad de adaptación cultural del peruano, sino también son las barreras establecidas por los propios

japoneses, los que desalientan un proceso de asimilación. Aparentemente, tampoco habría entre los japoneses, un deseo de asimilar a los inmigrantes, aunque los reconozcan como necesarios para la economía de su país.

En la medida en que la concepción del tiempo de permanencia del migrante es temporal por razones de los contratos laborales y el deseo de retorno, el territorio no tiene la misma fuerza, fijación e identificación en comparación a los migrantes permanentes o entre aquellos que piensan ser permanentes. De ahí que la identidad territorial, es, en primer lugar, con su hogar peruano; luego con el barrio, con el distrito, con la ciudad de Lima y finalmente con el Perú. Esta escasa identidad territorial con la residencia temporal y con la ciudad que acoge al migrante, es otra de las razones culturales que condicionan el deseo del retorno.

Los japoneses observan con aprobación y alguna satisfacción el hecho de que los «dekasegi» ocupen espacios separados que les permiten desarrollar sus vidas con seguridad. Para los japoneses los espacios ocupados por los «dekasegi» son áreas asociadas al ruido, la música estridente, a las fiestas, en cierta manera al desorden e informalidad, aspectos que los diferencian culturalmente aun más. La necesidad de expansión de la vida social del «dekasegi» ha hecho posible la ocupación de espacios inicialmente diseñados y destinados a los japoneses; por ejemplo, las áreas verdes, parques y lugares públicos están siendo ocupados para practicar el fútbol el deporte más popular para los latinoamericanos.

La diferenciación cultural

La predominancia de la endogamia «Nikei» que asciende a un 85% entre los «dekasegi» latinoamericanos es un factor homogenizador. Sin embargo existe una diferenciación social y cultural a pesar de la tendencia del inmigrante a preservar sus valores culturales observables no solamente entre una generación y otra, sino también entre un país y otro. Los inmigrantes japoneses luego de la llegada al Perú eran culturalmente homogéneos, pero en el tiempo fueron diferenciándose. La migración del campo a las ciudades, en el Perú contribuyó a la diferenciación; los que se quedaron en el campo aún conservan su cultura original en comparación a aquellos que migraron a las ciudades porque al cambiar de ocupación lograron diferenciarse no solamente entre ellos sino también

con los que quedaron en el campo. En la ciudad algunos migrantes se asimilaron a la clase media a través de múltiples ocupaciones urbanas o por haberse casado con parejas de esa clase social.

Cuando empezó la emigración al Japón en 1988 ya existía una diferenciación social y cultural interna entre los «Nikei»; unos eran culturalmente más peruanos y otros lo eran menos; unos eran más ricos que otros, etc. Esta diferenciación inicial fue un factor decisivo en la asimilación laboral social y cultural en el Japón. Aquellos que habían sido más integrados a la sociedad y cultura peruana tenían más dificultades en establecer relaciones sociales con los empleadores japoneses. En cambio los que habían conservado más la cultura original: la de sus padres migrantes, estaban en mejores condiciones para establecer una asimilación parcial tanto en el contexto del trabajo como fuera de ello.

La procedencia geográfica de los «dekasegi» peruanos también tiene un efecto cultural; por ejemplo, los que proceden de Puerto Maldonado, son culturalmente distintos a los de Huaral o de Trujillo. Aparentemente, aquellos que proceden de Lima están en mejores condiciones de manejar recursos de asimilación social y cultural por tener una cultura más universalizante; aunque en el campo del trabajo son menos eficientes que los provincianos.

La edad y el sexo también tienen efectos culturales en el proceso de asimilación; por ejemplo, los más jóvenes son más abiertos a los cambios y los asimilan más. Algunas mujeres, tienen mayores recursos de asimilación a la cultura del trabajo en general porque los trabajos son menos manuales y dependen de sus habilidades personales. Muchas de las mujeres trabajan como empleadas domésticas o como empleadas dependientes lo que les permite tener una mayor intercomunicación con los japoneses. Se sabe que las que se han quedado en su mayoría son mujeres; algunas de ellas se han casado con japoneses. El matrimonio, como en cualquier proceso de migración internacional, es el medio más eficaz para un proceso de asimilación a la cultura de la pareja.

Densidad poblacional

Una de las razones que está condicionando una mayor actitud anti-extranjera entre los japoneses más tradicionales es la presión demográfica

derivada de su propia realidad poblacional caracterizada por una altísima densidad demográfica, además de la presencia creciente de los inmigrantes, argumento que también utilizan los europeos y norteamericanos para justificar sus políticas anti-inmigracionistas y la creciente xenofobia.

El espacio vital es un problema permanente en el Japón, en especial en las grandes ciudades. Los ingenieros japoneses han tenido que desarrollar toda una tecnología para aprovechar el espacio en un territorio altamente volcánico y de terremotos frecuentes. Para el efecto la única manera de ahorrar espacio es construyendo edificios verticales. Estos edificios abundan cerca de las fábricas y sirven en general para albergar a los trabajadores japoneses y foráneos. Estos espacios son muy reducidos y en general están diseñados para personas solas sin hijos. Con un buen sentido de humor, algunos «Nikei» que han retornado dicen que por la falta de espacio las personas «duermen de pie». También se hace referencia a lo que denominan «la cama caliente», es decir que la cama «no descansa» porque casi las 24 horas está ocupada porque los trabajadores se turnan, por ejemplo un trabajador del turno de las cero horas llega a su departamento a las 8.30 a.m. y lo ocupa hasta las 4 p.m.; luego sale a su trabajo; mientras que un segundo que tiene el turno de 4 p.m. a 12 de la noche retorna. Esta rutina se repite sucesivamente. El compartir espacios pequeños permite una mayor interacción y por consiguiente mayor identidad de grupo.

El idioma

La enorme diferencia en el idioma entre el español y el japonés es la razón de mayor peso relativo en la diferencia cultural. Esta diferencia se fortalece aún más por la escasa comunicación entre los japoneses y los inmigrantes, contrariamente a lo que ocurre entre los latinoamericanos en EE.UU. de Norteamérica y en Europa. En el Perú, los «Nikei» de segunda y tercera generación han ido abandonando el idioma de sus ancestros.

En el Japón el idioma español se convierte en el único medio de comunicación entre los «dekasegi». La semejanza del español con el portugués permite una mayor interacción entre peruanos y brasileños, a estos se suman las semejanzas culturales, además de tener una consecuencia común de ser migrantes.

El tipo de migración de los «Nikei», que en general, es de carácter temporal, es otra de las razones que no estimulan el aprendizaje del japonés y por consiguiente limitan enormemente el proceso de asimilación cultural; sin embargo, el que habla el japonés, aunque no lo escriba, está en mejores condiciones de incrementar su salario. Este mismo hecho ocurre también con migrantes latinos en EE.UU. de Norteamérica en donde un bilingüe (español e inglés) puede duplicar su salario en comparación a aquellos que no hablen ni escriben el inglés.

Por su parte, algunos japoneses muestran cada vez mayor interés en el aprendizaje del inglés y el español. En las escuelas se están incrementando la enseñanza de estos idiomas, además el interés de hacer turismo que está creciendo rápidamente y está motivando el aprendizaje de un segundo idioma y por consiguiente una segunda cultura.

La creación colectiva

El trabajo absorbe la mayor parte del tiempo del migrante. Dentro del contexto del trabajo es muy difícil desarrollar una vida social; a esto se agrega el cansancio físico y la competencia para incrementar el salario. Estos factores limitan la recomposición de los valores culturales peruanos y por consiguiente la creación colectiva. A pesar de estas limitaciones, la música, las canciones peruanas, la comida peruana, el festejo de cumpleaños, de las fiestas patrias, la Navidad y año nuevo están presente en los contextos fuera del trabajo. Todas estas actividades se desarrollan con algún temor porque casi siempre son seguidas de consumo de licor. Cada una de estas ocasiones son medios para recordar a la familia y/o la persona amada que se ha quedado en el Perú. Una de las frecuentes quejas de los japoneses sobre los peruanos y los brasileños se refiere a las fiestas bulliciosas. Cada peruano cuenta con cassettes de música peruanaailable. La música fortalece la identidad de ser peruano. Algunos migrantes se han dedicado a componer poesías basadas en testimonios individuales y colectivos que también pueden ser fuentes de inspiración musical. Se sabe que muchos están escribiendo novelas sobre sus experiencias a manera de testimonios y esperan publicarlos en algún momento. Los contenidos tienen un común denominador: confesiones que reflejan la soledad cultural, las experiencias en el trabajo, los recuerdos del Perú, los planes para cuando retornen. Algunos redactan sus diarios que esperan tenerlos como recuerdos gratos y/o ingratos de su permanen-

cia. La escasez de personas que se dedican a actividades como el teatro, las artes, las humanidades, el cine, etc, hace que a diferencia de los peruanos en EE.UU. de Norteamérica, no exista una influencia de la cultura peruana en la japonesa.

Por ahora hay casi una total dependencia ante la cultura japonesa, aunque esto no implique que los peruanos consideren a ésta como un modelo. Sin embargo, algunos valores propios de la cultura japonesa, como el que privilegia la disciplina, el trabajo y la honestidad son objetivos que desean emular los peruanos.

En resumen, los cinco componentes a los que hemos hecho referencia, configuran partes mutuamente complementarias en la formación de la nueva identidad del migrante «Nikei» peruano. Las escasas posibilidades de asimilación social y cultural, han incrementado el sentimiento de pertenencia de ser peruanos. Muchos de los migrantes que no habían logrado su identidad de peruanos en el Perú lo han encontrado en el Japón y han empezado a revalorarlo. El permanente deseo de tener información de lo que sucede en el Perú, es otra muestra de su peruanidad. Todos los migrantes están orgullosos que un «Nikei» como ellos (Presidente Fujimori) esté logrando hacer del Perú un país más seguro y viable y que hace del retorno algo más deseable.

8. EL RETORNO

Dos son los factores que están contribuyendo a que la migración de retorno haya aumentado en comparación a los años anteriores: primero, los cambios que experimenta el Perú y que muestra mejores perspectivas económicas y políticas para el futuro; es decir que los factores que precipitaron la emigración masiva de peruanos y que fueron la violencia política y el desorden económico, están siendo gradualmente eliminados. El factor externo radica en la recesión de la economía en el Japón, que empezó en 1991 y todavía continúa. Este hecho ha afectado más a los inmigrantes porque estos viven enteramente del trabajo manual. A estos nuevos factores se suma la creciente presión legal en contra de los inmigrantes, en especial los ilegales, apoyado por la misma población japonesa que empieza a sentirse «invadida». Un tercer factor que parte de los mismos migrantes es que estos, desde antes de la emigración, sabían

que su permanencia en el Japón sería temporal y no definitiva. Este objetivo se mantuvo entre los migrantes durante su estadía en el Japón, aunque entre 1989 y 1992 consideraron seriamente en quedarse porque al retorno no podrían invertir su capital por la inseguridad económica y la violencia. En la actualidad el incentivo mayor para el retorno es la posibilidad de invertir el ahorro en actividades productivas.

Otro incentivo es la compra de departamentos y/o terrenos para vivienda porque los precios, comparativamente a años anteriores, están más bajos.

Al retorno de un viaje que realicé a fines de marzo al Canadá, me encontré con un grupo de «dekasegis» que retornaban del Japón, eran aproximadamente treinta jóvenes, la mayoría de ellos varones. Afortunadamente, mi compañero de asiento era uno de ellos de aproximadamente 22 años. Había estado dos años trabajando en una planta industrial que produce autopartes. Retornaba al haber cumplido su período de contrato porque no quería ser ilegal. Manifestó que su única razón para el viaje fue ahorrar para seguir estudiando; para el efecto tuvo que abandonar la universidad, ahora piensa reincorporarse para terminar su carrera y porque ahora tiene suficiente dinero para su mantención. Estaba muy contento porque verá a su familia de la que nunca antes se había separado. No piensa retornar al Japón. Al preguntársele sobre otros peruanos dijo que existe el deseo permanente para el retorno aunque la necesidad de ahorrar la mayor cantidad de dinero posibles no les permite.

Acotó que, en los últimos dos años se han incrementado los migrantes ilegales y que muchos de ellos están sin trabajo o dependen de trabajos temporales y no tienen dinero para pagar el pasaje de vuelta. Finalmente opinó que el Japón todavía es un país donde se puede ganar muchos dólares y por consiguiente los «Nikei» peruanos seguirán persuadidos de viajar.

No contamos con datos previos sobre la cantidad de retornantes, es probable que el volumen debe estar muy por debajo de los que se quedan en el Japón.

El proceso de readaptación del migrante a su familia, a su barrio, a la ciudad y al país es relativamente fácil porque dos o tres años no son

suficientes para haber cambiado culturalmente. El hecho de haberse sentido más peruanos en el Japón y la condición de haber estado en un «enclave» cultural peruano hace que su readaptación sea más segura. Una característica común a todos los retornantes es que son menos comunicativos que antes. Al respecto es necesario estudios más puntuales que analicen los efectos que causan en la personalidad los trabajos mecánicos y monótonos.

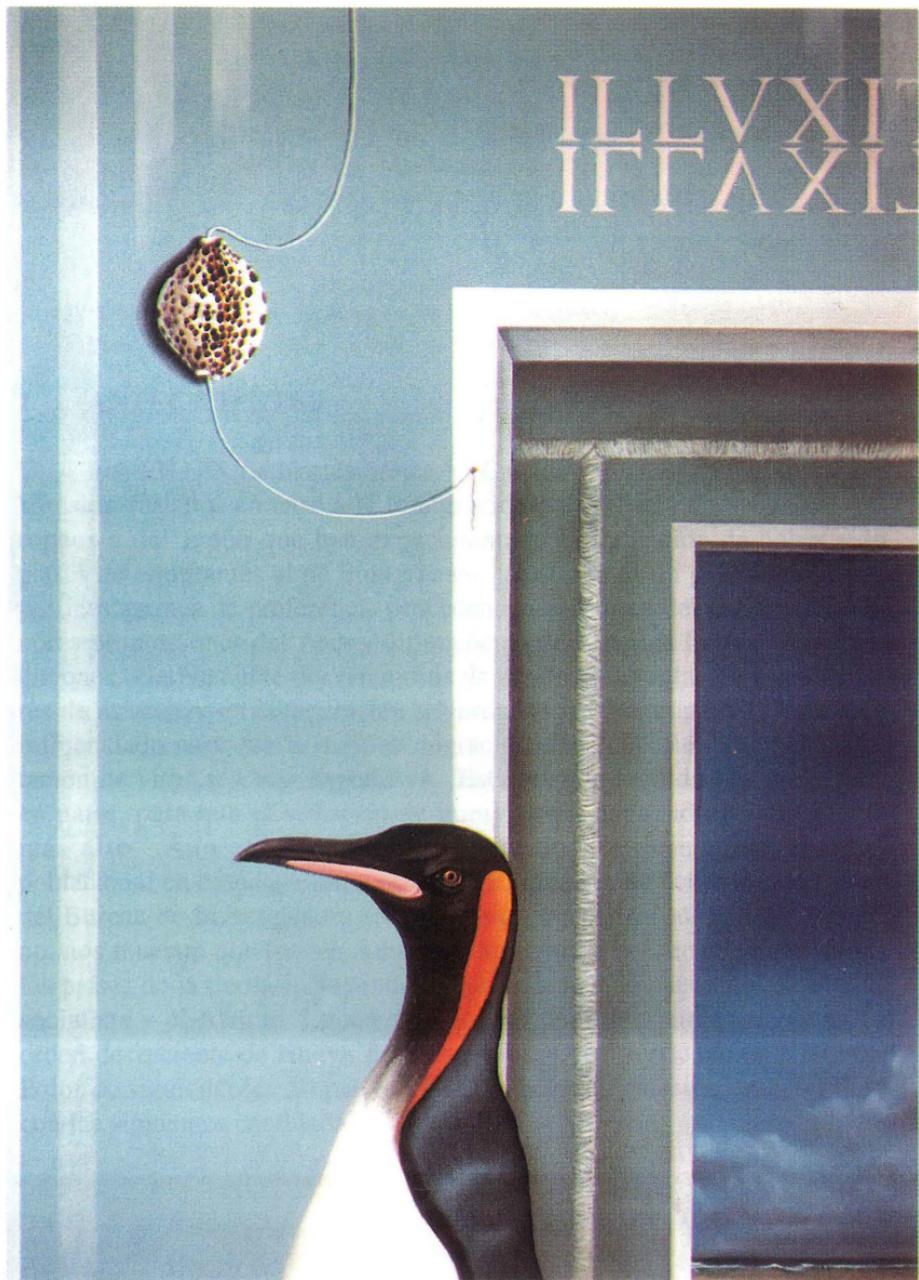
Es altamente probable que la experiencia laboral al que han estado sometidos los hace sentir más útiles y afianzan más la autoestima que probablemente no la hubieran tenido si no hubieran emigrado. Sin embargo, es probable, como algún migrante de retorno me lo manifestó, la recesión que afecta todavía al Perú y la relativa inseguridad de invertir el dinero ahorrado puede inhibir a tomar dicha decisión. Quizás el Perú todavía no es aquel país que han imaginado antes del retorno. Es probable que las expectativas se han inflado como consecuencia del deseo del retorno.

Lo que hasta aquí se ha analizado en relación al retorno es todavía preliminar, porque el fenómeno del retorno es muy creciente; y porque no contamos con mayores datos cuantitativos ni cualitativos que nos permitan analizar la construcción de la nueva identidad del retornante «Nikei».

ANEXO 2

PERUANOS EN AUSTRALIA¹

1 Agradezco la permanente colaboración que recibí de mi colega y amigo Martin Scurrah, Director del Spanish Discipline Seccion, de la Universidad de Flinders de South Australia, para la elaboración de este anexo. La mayor parte de los datos cuantitativos, que se analizan me han sido proporcionados por él. Sus comentarios y sugerencias, tanto en la preparación de los datos como en la redacción final, fueron necesarios y que sin su ayuda no hubiera sido posible la inclusión de este anexo.



JORGE VALDIVIA CARRASCO

1. ANTECEDENTES

Los EE.UU. de Norteamérica, el Canadá y Australia son países que han sido forjados en base a la inmigración a diferencia de los países europeos y del Japón que han experimentado la transición de haber sido países de emigrantes al de inmigrantes. Australia es un país conformado por inmigrantes de preferencia procedentes de Europa del Oeste y en menores proporciones del Asia y últimamente de América Latina. Las condiciones relativamente desventajosas de Australia en relación a los factores de atracción, en comparación a Norteamérica o Europa del Oeste, han influenciado para que la política migracional sea más flexible y la tramitación de visas sea más expeditiva. Esta relativa facilidad ha permitido, en parte, para que el volumen de inmigración haya sido relativamente más alto. Aun así Australia es el continente de menor densidad poblacional en comparación a otros. Sin embargo, de acuerdo a los datos del Bureau de Investigación en Población, organismo público del gobierno, nos muestra que hay en Australia inmigrantes prácticamente de todos los países de la tierra, incluyendo los procedentes de países del ex-bloque socialista y el Africa. La mayor cantidad de inmigrantes provienen en orden decreciente de Nueva Zelanda, Italia, Grecia, Alemania, Vietnam, Polonia, siguiéndoles 50 países más. Entre estos países aparece el Perú con las siguientes cantidades:

CUADRO N° 1:

Presencia Peruana en Australia

700 inmigrantes entre 1970 - 75
520 inmigrantes entre 1980 - 86
320 inmigrantes entre 1986 - 87
310 inmigrantes entre 1987 - 88
250 inmigrantes entre 1989 - 90

América Latina en la década del setenta experimentó el dominio de gobiernos militares nacionalistas y proteccionistas. Es también la década en que la inmigración decrece enormemente porque las condiciones internas de los países no eran atractivas para la inversión y la residencia; en cambio los factores de emigración se incrementaron, en especial para la clase media y media-baja. En esta misma década la política migratoria de Australia, estimulaba la inmigración.

En el Perú el golpe militar de 1969 desalentó enormemente la inmigración y simultáneamente creó las condiciones para la emigración, en especial de la oligarquía terrateniente e industrial. De acuerdo a un estudio previo (Altamirano, 1990) para 1980 la población peruana en el exterior alcanzaba a 500,000; de esa cantidad unos 2,000 peruanos estaban en Australia. Esta población en su gran mayoría compuesta por inmigrantes pioneros empezaba a atraer a sus parientes y amigos en cantidades relativamente modestas si comparamos con los que eligieron como destino a los EE.UU. de Norteamérica, Canadá o Venezuela.

Contrariamente, a la idea casi generalizada, en el sentido de que la presencia de peruanos en Australia es pequeña además de tardía, los datos del censo en 1901 realizado en Australia, nos muestra para ese entonces 28 peruanos. Desde el siglo pasado, cuando todavía era una colonia británica, Australia aparecía como un blanco inmigracional para habitantes de distintos países del mundo. Es probable que esa población peruana fueran marinos o comerciantes y/o aventureros que prefirieron quedarse por las ventajas económicas de ese momento.

Desde 1901 la población peruana no se incrementó significativamente. Los inmigrantes se dirigían hacia los EE.UU. de Norte-

américa y algunos países de América del Sur como Venezuela y Argentina, este último país preferido por los que deseaban estudiar Medicina y Agronomía.

En la década del sesenta, el gobierno australiano empezó a incentivar la inmigración de latinoamericanos. En el Perú aparecieron en los periódicos avisos que anunciaban facilidades para viajar a Australia. La preferencia era para personas solteras con alguna especialización en un campo ocupacional. Las mujeres tenían ventajas porque en ese momento el número de varones en Australia era muy superior. Australia era y sigue siendo el continente de menor densidad poblacional, entonces las políticas inmigratorias tenían también el objetivo de un repoblamiento equilibrado entre el número de varones y mujeres.

A principios de la década del setenta, jóvenes, en especial mujeres de clase media provinciana que estudiaban en Lima o habían egresado de universidades y escuelas normales, decidieron emigrar junto con otros limeños con el fin de mejorar sus condiciones económicas y profesionales. El Consulado de Australia, que por ese entonces tenía su sede en Lima² se encargó de tramitar las salidas. Entre las mujeres peruanas se preferían a las jóvenes agraciadas físicamente, preferentemente blancas y/o mestizas.

En 1971, de acuerdo a las oficinas de inmigración australiana el número de peruanos registrados legalmente ascendía a 378 con una mayoría femenina. Cinco años después, en 1976 se incrementó a 1314. De acuerdo a informaciones de inmigrantes de esa época el proceso de adaptación no fue fácil porque, en general, no existían redes familiares previas que podrían deducir el riesgo del shock cultural y social. Los tipos de trabajos fueron mayormente manuales, para los que no estaban preparados, además eran de bajo prestigio. Las mujeres en general, también desarrollaron trabajos de bajo prestigio y salario; por ejemplo como em-

2 En la actualidad, no existe Embajada ni Consulado australiano en Lima, excepto el encargado de una Oficina de Negocios. Los trámites para obtener cualquier tipo de visa se realizan a través de la Embajada de Australia en Chile. Estos trámites demoran un promedio de 45 días, además requieren de un abono en dólares americanos, dependiendo del tipo de visa; por ejemplo, para académicos visitantes por un período de 45 días cuesta US\$ 91 dólares americanos.

pleadas en hospitales o como servidoras domésticas. En los años de 1974 y 1975 en Lima varios medios de comunicación escrita denunciaban que los peruanos en Australia no estaban encontrando trabajo tal como se les ofreció antes de la emigración. Estas noticias afectaron directamente el volumen de emigración reduciéndolo drásticamente. Años después se recuperó el volumen anterior hasta superarlo.

La motivación más importante, de acuerdo a los emigrantes de los años setenta, fue el incremento de ingresos y el deseo de seguir estudiando. Entre 1977 y 1985 habían 14 refugiados políticos de acuerdo a informes oficiales. Estos refugiados eran personas perseguidas por el ejército peruano y por Sendero Luminoso.

El censo de 1981 registró que un 13.5% de peruanos tenían una profesión; el 40% de las mujeres eran empleadas dependientes y el 52% eran comerciantes y trabajadoras manuales. El nivel de educación era relativamente alto porque el 86% tenían educación secundaria promedio. El 78% hablaba el inglés a pesar de que la mayoría llegó a Australia sin conocimiento del idioma.

Como el caso de otros peruanos en Europa, EE.UU. de Norteamérica y Japón, el fútbol fue y sigue siendo el deporte más popular. En deportes como el Judo y el Box los peruanos representaron a Australia en campeonatos internacionales.

La vocación gregaria para formar asociaciones voluntarias en el exterior, también está presente entre los peruanos en Australia. En la actualidad en varias capitales de estados existen asociaciones en su mayoría localizadas en Sydney en donde se estima residen las dos terceras partes de peruanos. Entre las asociaciones más importantes se pueden nombrar el «Club Peruano», el «Sporting Cultural Perú» y «El Centro Peruano», todas ubicadas en Sydney. En Melbourne está el «Club Peruano - Australiano» y el «Grupo de Danza Peruano» que agrupa a personas de distintas edades. Como en el caso de peruanos en EE.UU. de Norteamérica y Europa la celebración más importante son las Fiestas Patrias en julio.

De acuerdo al Jurado Nacional de Elecciones del Perú, existían 435 peruanos registrados en todo Australia hasta noviembre de 1992. Si aplicamos la misma proyección que hicimos para otros países, la población

total peruana en ese país es aproximadamente 5,000, cifra relativamente modesta en comparación a otros países pero, suficientemente alta si tomamos en cuenta la distancia geográfica y cultural, además si consideramos que este país no tuvo ni tiene los suficientes factores de atracción que sí muestran los países europeos o los EE.UU. de Norteamérica. A esto se debe agregar la política de inmigración de los últimos años que se caracteriza por ser muy proteccionista y desalentadora para la inmigración.

Los patrones de migración en los últimos cinco años han cambiado en relación a años anteriores como resultado de los cambios socio-demográficos y económicos tanto en el Perú como en Australia. En el Perú, los últimos 10 años y en especial en los últimos cinco, los factores de migración se han acrecentado rápidamente, aunque la tendencia en los últimos dos años es a una estabilidad. En Australia los factores de atracción se han reducido principalmente por la falta de oportunidades ocupacionales. Un informe del periódico *Sydney Morning Herald*, del 18 de octubre de 1993 afirmaba que el 80% de inmigrantes altamente calificados no pudieron encontrar trabajo apropiado de acuerdo a sus calificaciones en los últimos cinco años después de su arribo; además indica el mismo periódico, que entre el 20% que encontró trabajo, el 75% está laborando en puestos por debajo de sus calificaciones y experiencias. Como en el caso del Canadá y los EE.UU. de Norteamérica, la inmigración derivado de las relaciones familiares, que es legal en Australia, se está convirtiendo en el más importante factor emigracional.

Los migrantes pioneros de la década del sesenta y setenta están «llamando» (calling en inglés) a sus familiares, en especial, a los hermanos o hermanas menores. También hay muchos padres que han viajado para visitar a sus hijos, algunos de ellos se han quedado a vivir.

En resumen, la migración peruana a Australia ha tenido tres períodos más o menos definidos:

El primer período, empieza a principios del siglo hasta la mitad de los años sesenta. Los volúmenes fueron muy reducidos; algunos de ellos eran aventureros atraídos por la novedad y la rareza del continente australiano. Estos inmigrantes, una vez establecidos, se convirtieron en intermediarios entre sus familiares y la sociedad y cultura australiana. En aquella época la mayor inmigración procedía del Reino Unido con el que

mantuvieron una relación colonialista, condición que limitaba la presencia de inmigrantes de otros países.

El segundo período, empieza desde la mitad del sesenta y abarca hasta aproximadamente 1973. Este período, es en la historia australiana, la de mayor inmigración porque el mismo Estado, a través del Departamento de Inmigración y Asuntos Etnicos, empezó a estimularlo legalmente. Esta nueva situación atrajo a muchos inmigrantes procedentes de América del Sur y América Central. En el mismo período los EE.UU. de Norteamérica, Canadá y Venezuela también propiciaban la inmigración de profesionales calificados con el fin de cubrir demandas laborales. Los peruanos prefirieron mayoritariamente a estos países. Sin embargo, otros que no podían emigrar a esos países, decidieron por Australia, más por las facilidades que se ofrecían; por ejemplo el pasaje gratis desde Lima a Sydney u otra ciudad australiana; el pasaje era solamente de ida. En este período existía un Consulado Australiano en Lima lo que facilitó las tramitaciones legales; fue el período donde se registró la mayor cantidad de emigrantes.

Tercer período, empieza a mitades de la década del setenta y abarca hasta el presente. Esta época se caracteriza porque el gobierno australiano empezó a limitar la inmigración, no por razones de repoblamiento, sino porque la economía no está permitiendo la creación de nuevos trabajos. Es también la época posterior al golpe militar en Chile, Perú y la Argentina, situación que propició la aparición de refugiados políticos; muchos de éstos decidieron emigrar a Australia en especial, los chilenos, de ahí que la mayor población latinoamericana en Australia es de origen chileno, en segundo lugar están los argentinos y en tercer lugar los peruanos.

Los últimos diez años

En los últimos diez años la emigración a Australia es menor desde América Latina porque los gobiernos militares que han dado lugar a los refugiados han desaparecido. En el caso peruano los refugiados fueron más bien económicos, aunque estos no son reconocidos por el gobierno australiano como tales sino como inmigrantes.

El Bureau de Censos del Gobierno Australiano nos muestra que la población que nació en América Central y del Sur para 1981 ya era de

44,537 y constituiría el 0.30% de la población total, diez veces mayor que 1961 que llegaba solamente a 0.03%. En 1986 ya era el 0.355 es decir 53,642 inmigrantes. Para 1991 ascendía a 75,169, es decir, el 0.45%. De acuerdo a la misma fuente, la población peruana en 1986 ascendía a 2,323, para ese entonces ya existía una segunda generación de inmigrantes peruanos.

De acuerdo a los datos del Jurado Nacional de Elecciones del Perú, institución que preparó la lista de los peruanos en Australia aptos para votar, se registraron 435 peruanos mayores de 18 años.

CUADRO N° 2

Peruanos Registrados en Australia

Camberra	17
Sydney	394
Melbourne	24
Total	435

De acuerdo al Bureau de Censos del gobierno australiano, la población inmigrante de América del Sur, en donde están los peruanos, se encuentran en los siguientes estados:

CUADRO N° 3

Presencia de Sudamericanos en Australia

New South Wales	64.0%
Victoria	25.0%
Queen Island	4.0%
South Australia	3.0%
A.C.T.	2.0%
Northern Territory	0.4%
Tasmania	0.3%

El incremento de la población inmigrante peruana en Australia en los últimos diez años refleja la tendencia general de la emigración que

fue muy acelerada, en especial, en el período de Alan García entre 1985 y 1990 y estacionario en los últimos cinco años. Comparativamente a la emigración hacia los EE.UU. de Norteamérica, Europa y Japón, el caso de Australia es mucho menor, no tanto porque los factores de atracción son escasos sino por otras razones como la dificultad de conseguir una visa de entrada cuyo trámite no se realiza en el Perú sino en Chile; para el efecto, el postulante tiene que enviar su pasaporte con todos los documentos en regla sin la seguridad de que se le otorgue la visa, la incertidumbre de obtener la visa y lo prolongado de su trámite, además del costo del pasaje (aproximadamente 2,500 dólares americanos) son factores que limitan la decisión de viajar a Australia.

Para algunos peruanos, ir a Australia equivale a casi un viaje sin retorno, o un destierro casi dorado. Los informes que envían los mismos peruanos ya establecidos a sus parientes y amigos ahora no son tan alentadores.

En los últimos años, la tendencia de la emigración, en general, se ha estabilizado, esto es aplicable también al caso de Australia, aunque los factores que desencadenan la emigración cambian permanentemente y están en relación a las condiciones económicas, políticas y sociales tanto en el país emisor como en el receptor.

2. INSERCIÓN LABORAL

Como en el caso norteamericano, europeo o japonés, las expectativas laborales antes de la migración, están en general sobrevaloradas; esta sobrevaloración es consecuencia de varios factores, entre los más importantes están:

a. Que los mismos peruanos ya establecidos en Australia no transmiten la verdad sobre las condiciones de su trabajo y del salario que perciben. En general, cuando el trabajo es manual o de bajo prestigio el migrante no comunica a los parientes y amigos porque puede afectar su orgullo o autoestima.

b. De acuerdo a la imagen que irradia Australia, de ser un país pintoresco, extraño, además porque el idioma oficial es el inglés, para el

peruano viajar a ese país es relativamente una buena alternativa económica y social.

c. Una mayor capacidad de ahorro, independientemente del tipo de trabajo que se desarrolle.

Los datos que hemos presentado nos revelan la existencia de una brecha entre las expectativas y la realidad. Este desencuentro no solamente es aplicable para los que han emigrado en los últimos años, sino también para aquellos que ya residen varios años. El hecho de que un 11% de peruanos se encuentren en calidad de desempleados con trabajos temporales es una muestra del problema laboral en la actualidad.

Los siguientes datos nos revelan la evolución de la fuerza laboral para 1989³.

CUADRO N° 4

Fuerza Laboral Peruana en Australia

Población empleada	78.5%
Población desempleada	11.0%
Población autoempleada	5.3%
Población jubilada	4.1%

Para 1986 la estructura ocupacional estaba distribuida de la siguiente manera:

3 Los datos estadísticos que representamos corresponden a cifras oficiales del gobierno, contenidos en el Bureau de Censos del Gobierno Australiano

CUADRO N° 5

Distribución Ocupacional de la Población Peruana en Australia

	Varones	Mujeres
- Profesionales y ejecutivos	14.1%	12.2%
- Comerciantes	32.6%	42.0%
- Trabajadores manuales	20.7%	20.8%
- Otros	21.0%	23.0%

El promedio de desempleo para el mismo año era de 11%, siendo mayor entre los varones.

Para 1989, el nivel de calificación profesional para los inmigrantes de América Latina mostraba los siguientes datos:

CUADRO N° 6

Calificación Profesional de Inmigrantes Latinoamericanos en Australia

	Varones %	Mujeres%
- Título profesional	1.0	0.5
- Universitario	0.5	0.5
- Diplomas	4.1	3.1
- Bachillerato	18.8	2.7
- Técnicos	14.0	20.0
- Ninguno	53.8	68.1

El ingreso promedio en dólares australianos para los inmigrantes de América Latina en 1986 era el siguiente:

CUADRO N° 7

Ingreso en Dólares Promedio Inmigrantes Latinoamericanos (1986)

Edad	Varones	Mujeres
35-39	17,096	10,695
50-54	16,150	9,265

El porcentaje de población latinoamericana que hablaba inglés para 1989 era de solamente 22.1% para los varones y de 25.9% para las mujeres.

3. INSERCION SOCIAL

Un factor cultural que contribuyó y sigue contribuyendo en la decisión de emigrar es la imagen sobre Australia de ser un país que históricamente ha sido asociado al destierro o a un lugar donde una buena proporción de inmigrantes, especialmente, los pioneros, eran los castigados por la justicia británica, además del aislamiento geográfico tanto de América Latina como de Europa.

Respecto a la educación formal y la calificación profesional de los peruanos es similar en comparación a los EE.UU. de Norteamérica y Europa; sin embargo, sorprende que un 58% de los varones no tenga una especialización, entre las mujeres es de 68%. Esta proporción es la que no habla el inglés y son los trabajadores manuales, o aquellos que habiendo tenido una profesión o una especialización en el Perú no han logrado encontrar un trabajo en su campo. El hecho de que un 4% más de mujeres hablen el inglés es un indicador de su mayor capacidad de asimilación a la sociedad y cultura australiana.

En los últimos ocho años el volumen de inmigrantes peruanos en Australia ha experimentado un incremento ligero, en especial, en los años 1988, 1989, 1990 y 1991. Estos años fueron los más críticos en el Perú. Muchos peruanos que ya obtuvieron la residencia en Australia propiciaron la salida de sus parientes.

En la actualidad, el gobierno australiano ya no está interesado en fomentar la inmigración; por el contrario, se han aprobado leyes que la desalientan. Las excepciones son los contratos de trabajo por períodos específicos propiciados por el gobierno o instituciones privadas que requieren un servicio especializado. Una vez terminado el contrato el inmigrante temporal entra a la ilegalidad.

A diferencia de los EE.UU. de Norteamérica y Europa, en Australia no existen muchos ilegales por dos razones: primero, porque es una isla inmensa y no tiene fronteras por donde puedan entrar; segundo, porque hay un mayor seguimiento a los inmigrantes con una población relativamente escasa en comparación al tamaño del país.

De acuerdo a las estadísticas oficiales, en 1992, la población latinoamericana representaba el 3% de los inmigrantes. Entre los inmigrantes más numerosos en orden de importancia están los argentinos, chilenos, uruguayos y peruanos. En los últimos años hay una inmigración creciente del Brasil. Entre los centroamericanos la mayor cantidad proceden de El Salvador. El proceso de inserción de inmigrantes con antecedentes sociales y culturales diferentes a los del destino, requiere necesariamente del análisis de los factores de emigración y también de la caracterización de los componentes que han forjado la cultura de esos emigrantes. El caso de los inmigrantes peruanos en Australia es un buen ejemplo⁴. A continuación presentamos un análisis al respecto:

De acuerdo a un estudio sobre 23 peruanos y peruanas realizado por el Dr. Martín Scurrah llevado a cabo en 1985, las principales características sociales de los entrevistados fueron: procedencia geográfica, 55% de Lima y 45% de provincias; antes de la emigración el 87% tenía un trabajo permanente; la inmensa mayoría no participaba de partidos políticos; esto es explicable en parte por inactividad política de la década del setenta. Finalmente sólo un 15% de los peruanos podían hablar inglés.

4 La información que se presenta en esta parte del anexo se basa en un artículo preparado por el Dr. Martín Scurrah, titulado: «*Transpacific Migration in the 1980s: A Comparison of Chilean and Peruvian Migrants to Australia*». El artículo fue presentado en la Conferencia sobre: Literature, Voyage and Quest, University of Auckland, New Zealand, Julio 10-12, 1992.

Para 1985 la colonia peruana en Australia ya era numerosa, un 62% de esa población declaraba que sus parientes cercanos que ya se encontraban en Australia, auspiciaron sus salidas, el resto se acogieron a la política de inmigración propiciada por el gobierno. La rapidez con la que contrajeron matrimonio los peruanos (56%), en mayor cantidad las mujeres, luego del arribo nos sugiere que, efectivamente la política de inmigración del gobierno en los setenta fue para establecer un equilibrio de género y de esta manera satisfacer la demanda por las mujeres solteras.

El grado de educación formal de los inmigrantes peruanos fue relativamente alto, un 38% tenía educación secundaria completa y 25% educación universitaria. El alto porcentaje de la falta de conocimiento sobre el sistema político y económico de Australia antes de la emigración es un indicador claro que muestra que la decisión migracional no fue necesariamente racional. Muchos que no pensaron emigrar fueron comunicados por sus parientes, amigos o a través de periódicos y otros medios de comunicación. La facilidad para obtener la visa y el pasaje de una vía, fueron entre otros los factores de atracción que elevaron las expectativas para emigrar una vez llegados a Australia estas expectativas se mantuvieron; sin embargo, poco a poco fueron constatando que la realidad era distinta porque un 56% declararon que la adaptación social no fue fácil; un 67% manifestó que el idioma fue y sigue siendo el obstáculo más difícil, el 29% de los peruanos declararon que el grado de educación formal al momento de la entrevista fue mejor que en el Perú, sin embargo, un 3% opinó lo contrario.

Sobre los ingresos, solamente un 27% lo consideró mejor; el 73% restante opinó que era similar o peor que en el Perú. El hecho de que hasta el 45% de los peruanos declarase que el primer trabajo que tuvieron en Australia fue manual y no especializado, nos muestra que no existía una relación directa entre las expectativas laborales el grado de educación y la situación económica del país. Solamente el 28% de peruanos empezaron como empleados. Sin embargo, las expectativas sobre que sus tipos de trabajo y el salario mejorarían, fueron muy altas, hasta el 79% opinaron en este sentido.

En los últimos años la situación laboral ha ido transformándose rápidamente porque las condiciones de trabajo, la demanda laboral, y los

salarios no han mostrado mejoría. Los que retornaron después de unas vacaciones, o los que no pudieron encontrar trabajo nos cuentan que en la práctica acceder a un trabajo permanente es casi imposible y solamente existen trabajos temporales pero que son ocupados por los inmigrantes legales. Los inmigrantes ilegales están mucho más controlados y tienen permanentemente dificultades con la policía y las autoridades de inmigración.

4. INSERCION CULTURAL

En la medida en que la población de origen latinoamericano en Australia es muy reducida en comparación a los EE.UU. de Norteamérica y Europa del Oeste, la adaptación cultural a los valores dominantes es más lenta, pero segura, porque la necesidad de hablar el idioma inglés es más imperiosa. El mecanismo más seguro de adaptación cultural ha sido y todavía sigue siendo el matrimonio con australianos y australianas. Los inmigrantes peruanos son en su gran mayoría jóvenes solteros y como tales son más abiertos a la interacción cultural con otros peruanos y latinoamericanos. Por otro lado, solamente un 38% declaró tener amistades con australianos y foráneos; el restante 62% declaró que tenían muy pocos amigos. Hasta un 64% declararon que su vida social era muy limitada; solamente el 39% afirmaron que estaban más o menos integrados a la sociedad y cultura australiana; el 87% de los peruanos declararon que su situación de clase social era similar o peor que en el Perú.

A pesar de estas limitaciones sociales, los peruanos, como en otros países del mundo, han formado asociaciones voluntarias, en general, con las mismas funciones de aquellos en los EE.UU. de Norteamérica o Canadá. La dinámica de las asociaciones han permitido una continuidad cultural relativa porque les permite desarrollar actividades que muestran su identidad cultural de origen a diferencia de otros formados por inmigrantes de otros países.

A diferencia de lo que acontece en el Japón, los peruanos están mucho más dispersos, distribuidos en diferentes partes del país. Sin embargo, aproximadamente las dos terceras partes residen en la ciudad de Sydney y al interior de ésta en barrios de clase media y media-baja.

La barrera cultural más seria que han tenido que enfrentar los peruanos es la lengua; un 83% no hablaba el inglés al momento del arribo; el restante 17% tenía conocimiento suficiente como para comunicarse. Cuando se hizo el estudio en 1985, el idioma seguía siendo una barrera para muchos peruanos; un 42% no había logrado aprenderlo; un 33% declaraba que el mayor obstáculo para su adaptación era el desconocimiento del inglés.

En relación a uno de los motivos de la emigración; la necesidad de mejorar la educación formal, al momento del estudio solamente un 6% de los peruanos declaraba tener educación superior completa.

Uno de los motivos que no contribuyen a la necesidad de aprender el idioma inglés es la creciente presencia de población de América Latina además de la política pluralista respecto a las lenguas promovida por el gobierno. Sin embargo, este hecho tiene repercusiones en las escuelas, colegios y universidades porque la enseñanza oficial es en inglés, consecuentemente la calidad de la enseñanza es baja porque tiene que enfrentarse no solamente a distintos idiomas sino también a distintas culturas.

En la medida en que la población inmigrante de América Latina solamente constituye el 3% del total, la necesidad de adaptación para los migrantes de primera generación es mayor, a pesar de que las escuelas están compuestas por hijos, en su mayoría, de inmigrantes, el aprendizaje del inglés es una necesidad porque es un recurso que permite mejores condiciones sociales, culturales y laborales.

En general, la asimilación cultural del inmigrante peruano es relativamente lento porque el ritmo de vida en Australia, en comparación a los EE.UU. de Norteamérica o Europa del Oeste es más lento. Hay peruanos que han logrado una asimilación relativamente completa, en especial, aquellos que llegaron en la década del sesenta y setenta. Las mujeres casadas con australianos han incrementado sus posibilidades de asimilación; sus hijos pueden considerarse culturalmente más australianos que peruanos. Otros se han asimilado medianamente, en general aquellos que llegaron entre 1975 y 1985. Los jóvenes que llegaron en la década del ochenta y los primeros años del noventa pueden ser considerados como los migrantes del «blue jean» y sus características sociales y culturales son similares a los que están en Europa y los EE.UU. de Norteamérica.

5. EL RETORNO

En comparación con otros países de destino, Australia aparece menos motivador para la migración de retorno temporal o definitivo. Las razones de esta tendencia radican, en parte, en la enorme distancia que separa al Perú. También en la política inmigratoria que directa o indirectamente promueve la asimilación y adaptación porque la obtención de la residencia es más expeditiva en comparación a los países europeos y Norteamérica. También la edad promedio entre las mujeres que, casi en su totalidad contrajeron matrimonio con australianos o inmigrantes de otros países fluctúa entre los 30 y 40 para ellas, el retorno es más difícil.

Existen pocos casos de peruanos que retornaron definitivamente. Como en el caso de otros países, los primeros dos años son los más críticos en la vida del inmigrante. Durante este período la tentación del retorno es permanente; los recuerdos del país que se dejó están frescos; culturalmente no se observan cambios significativos y el aprendizaje del idioma es dificultoso. Una manera de reducir el shock cultural es participando en las asociaciones de peruanos. El licor puede ser un buen acompañante pero es muy pasajero y puede inducir a falsas ilusiones. Las personas amadas, muchas de ellas que han quedado en el Perú, adquieren mayor significado. La ansiedad del retorno llamado también por algunos psiquiatras como el «síndrome del eterno retorno» encuentra en la distancia y el costo del pasaje un obstáculo. Parece que, cuanto más lejos se está del Perú se siente más al Perú y más aún al pensar que el retorno es difícil.

Una vez pasado el umbral de los dos años, el que puede alargarse hasta tres años, el peruano empieza a adaptarse a la sociedad y cultura australiana. Es el momento en que se sienten más independiente de aquellas personas que le sirvieron como «puentes» o intermediarios. Una vez que va adquiriendo la autonomía empieza a sentir la ciudad más suya y si es soltero puede casarse con alguien de otro país o un australiano u australiana; también puede retornar al Perú temporalmente. En el futuro vendrá al Perú de vacaciones o a visitar a sus familiares.

A diferencia del Japón, a donde los «Nikei» viajan casi exclusivamente con el propósito de trabajar y ahorrar para luego retornar al Perú, en Australia la capacidad de ahorro es muy limitada, de ahí que la frecuencia de visitas al Perú son muy escasas. Una vez en Australia los pe-

ruanos empiezan a entrar en la dinámica de los préstamos para obtener un carro o una casa para el que deberán trabajar permanentemente, en especial, los primeros años. Existen pocos casos en que los peruanos hayan viajado a Australia a ahorrar dinero y retornar. Los pocos que han retornado no se han visto motivados de volver nuevamente.

Las familias de los migrantes que han quedado en el Perú declaran que las remesas en dinero o en especies que envían sus familiares de Australia son muy modestos; muchos de ellos ni los reciben; sin embargo están relativamente contentos al saber que sus parientes se encuentran bien. Algunas familias de migrantes de clase media-baja declararon haber recibido remesas de dinero. Las empleadas domésticas son las que envían con mayor frecuencia como ocurre con las que se encuentran en Europa del Oeste y los EE.UU. de Norteamérica. El caso de una migrante de Apurímac nos ilustra las remesas. Ella tiene 22 años y se fue hace cuatro años persuadida por una paisana y trabaja como empleada doméstica en la casa de un australiano de clase media-alta y tiene un salario mensual de 600 dólares americanos, cantidad que es remitida al Perú casi en su totalidad; es la madre la que recibe ese dinero en Lima; ella es migrante de la Sierra y con el dinero enviado está contruyendo una casa en Santa Anita. La hija retornará al Perú después de unos cinco años, fecha en que la casa debe estar terminada.

En el último año la emigración parece estacionaría como ocurre hacia otros países. En comparación a los años anteriores los factores de emigración han variado porque las nuevas condiciones políticas y económicas internas están produciendo una mayor esperanza para quedarse en el Perú. Los factores de atracción también están cambiando porque las regulaciones legales son cada vez más limitantes, es decir, hay un mayor control, además las condiciones laborales se han tornado más difíciles como lo señalamos anteriormente. Las evidencias sobre la migración a Australia nos sugieren que la «época de oro» de la emigración ha pasado y probablemente no se repetirá mientras las condiciones de atracción y expulsión no se alteren. Sin embargo, lo que definitivamente es cierto es que el volumen de emigrantes será mucho mayor al de los retornantes y a los inmigrantes desde Australia. Consecuentemente, seguiremos siendo un país de emigrantes, aunque el volumen de inmigrantes en los últimos años ha aumentado en relación a años anteriores.

BIBLIOGRAFIA CITADA

ALTAMIRANO, Teófilo

- 1990 *Los que se fueron: Peruanos en los Estados Unidos*. Fondo Editorial de la PUC
- 1992 *Exodo: Peruanos en el Exterior*. Fondo Editorial de la PUC
- 1991 «Pastores Quechuas en el Oeste Norteamericano», en: *América Indígena*. Volumen 50. Número 2 y 3. Instituto Indigenista Interamericano. México
- 1993 «Hacia una Latinoamericanización de la Cultura Norteamericana?» en: *Revista Peruana de Población*. N° 03, AMIDEP y CONAPO - Lima

AMNESTY INTERNATIONAL

- 1993 *Japan: Inadequate Protection for Refugees and Asylum Seekers*.
Amnesty International Secretariate.
- 1994 *Asylum seekers and Detainees in the United Kingdom*.
Amnesty International. British Section

BALDWIN-EDWARDS, Martin and A. SCHAIN, Martin

- 1994 *The Politics of Immigration in Western Europe*. Frank Cass and Co. Ltd. Essex, England

BONFAGLIO, Giovanni

- 1986 «Introducción al Estudio de la Inmigración Europea en el Perú», en: *I Seminario Sobre Poblaciones Inmigrantes*. Tomo I CONCYTEC. Lima, Perú.

BROWN, Richard and Connell J.

1995 «Migration and Remittances in the South Pacific». en: *Asian Pacific Migration Journal* Vol. 4. Nº 1

BORJAS, G.

1990 *Friends of Strangers: The impact of Immigrants on the US Economy*. Basic Books, New York

BUREAU OF CENSUS OF AUSTRALIA, Censos de 1961, 1981, 1986, 1989 y 1991

CAMPBELL, Leon

1971 «The Foreigners in Peruvian Society in Eighteen Century», en: *Revista de Historia de América*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Nº 73-74 Enero-Diciembre

CASTLES, Stephen

1993 «The Process of Integration of Migrant Communities». Ponencia para la Reunión de Expertos sobre: *Distribución de la Población y Migración*. Santa Cruz-Bolivia

CENSOS NACIONALES DE 1976, 1940, 1961, 1972, 1981 y 1993

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA (CELADE).

Datos Estadísticos para 1976 y 1981.

CHRONICLE OF FOREIGN SERVICE. Enero de 1993. San Francisco, USA.

COLLINSON, Sarah

1993 *Europe and International Migration*. Royal Institute for International Affairs, London

1994 *Beyond Borders: West European Migration Policy Towards The 21st. Century*. Royal Institute of International Affairs. Wyndham Place Trust.

COOK, David Noble

1981 *Demographic Collapse: Indians of Perú 1520-1560*. Cambridge University Press.

COUNCIL OF EUROPE PRESS

- 1992 *People on the Move: New Migration Flows in Europe.*
Council of Europe Publishing and Documentation Service

DIARIO EL COMERCIO.

- Agosto 15 de 1993. Sección Internacional.
Agosto de 1992. Informe Especial sobre los Peruanos en Italia
Febrero 21 de 1993. Sección Internacional
Agosto 3 de 1993. Sección Internacional
Noviembre 24. Sección Internacional.

DERPICH, Wilma

- 1976 *Introducción al Estudio del Trabajador Chino en el Perú en el siglo XIX.* Tesis de Bachiller en Sociología. UNMSM. Lima

DIRECCIÓN DE MIGRACIONES Y NATURALIZACIÓN.

- Ministerio del Interior del Perú. Datos Estadísticos sobre: Salidas y Entradas de Peruanos y Extranjeros: Inscripción de Inmigrantes, No Inmigrantes Residentes y Extranjeros Contratados. Años 1988, 1989, 1990, 1991, 1992 y 1993.

DUTCH CENTER FOR INMIGRATION

- 1992 *A New Immigration Law for Europe?* Netherland Centrum Buitenlanders

DIARIO EXPRESO

- Noviembre 24 de 1992.

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.

- Estado de la Población Mundial.* 1993

HARRIMAN, Brenda

- 1986 «Los Británicos en el Perú» en: *I Seminario sobre Poblaciones Inmigrantes.* Tomo II. CONCYTEC. Lima, Perú.

HOCKENOS, Paul

- 1993 *Free to Hate: The Rice of the Right in Post-Communist Eastern Europe.* Routledge. New York, London.

HORISAKA, Kotaro

- 1992 *Latin American Reverse Migration to Japan*. Paper Presented to the: XVII International Congress. Latin American Studies Association. Washington DC

HU, Evelyn

- 1986 «Chinos Comerciantes en el Perú» en: *I Seminario de Población Inmigrantes*. Tomo II. CONCYTEC. Lima, Perú.

INFORME ANUAL DE ACTIVIDADES.

- 1993 Organización Internacional para las Migraciones. Sede Lima-Perú

INSTITUTO NACIONAL DE BECAS Y CRÉDITO EDUCATIVO

- 1992 Población Estudiante Peruana en las Repúblicas Socialistas

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES. Relación de Peruanos Registrados en 60 países

1990-1992

KING, Russell

- 1993 *The New Geography of European Migrations*. Belhaven Press, London and New York.
- 1993 *Mass Migration in Europe: The Legacy and the Future*. Belhaven Press, London.

GOLD, Steven

- 1992 *Refugee Communities: A Comparative Field Study*. Sage Series on Race and Ethnic Relations. Volume 4

LAUSENT-HERRERA, Isabel

- 1986 «Los Inmigrantes Chinos en la Amazonía Peruana» en: *I Seminario de Poblaciones Inmigrantes*. Tomo II. CONCYTEC. Lima, Perú.

LAYTON-HENRY, Zig

- 1990 *The Political Rights of Migrant Workers in Western Europe*. Sage Modern Politics Series. Volume 25. London

- MASON, David
1995 *Race and Ethnicity in Modern Britain*. Oxford University Press.
- MENDEZ, Cecilia
1986 «Los Chinos Culies y la Explotación del Guano en el Perú» en: *I Seminario de Poblaciones Inmigrantes*. CONCYTEC. Lima, Perú.
- MORIMOTO, Amelia
1986 «Población de Origen Japonés en el Perú: Investigaciones y Bibliografía» en: *I Seminario de Poblaciones Inmigrantes*. Tomo I. CONCYTEC
- NEW YORK TIMES, International Seccion, November 13 th.
1991
- MILES, Robert and DIETRICH, Tranhardt, Editors
1995 *Migration and European Immigration: The Dynamics of Inclusion and Exclusion*. Fairleigh Dickinson University Press, Machison, Teanek. USA.
- MIRO QUESADA, Francisco
1990 El Dominical, diario El Comercio, 20 de Diciembre, Lima
- NATIONAL GEOGRAPHIC.
Volumen 183, N° 5, Mayo 1993
- OREN, Avas
1992 *Please No Police*. East Studies Center, University of Texas Press
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES
1994 *La Migración en el Perú. Características. Problemas y Propuestas 1990-1994*
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES
1994 *Formación, Capacitación y Recapitación de Recursos Humanos para el Desarrollo Científico-Tecnológico Apli-*

cado al Campo de la Producción. Publicación de la Oficina de Lima, Perú.

OFICINA DE INMIGRACIÓN DE NAGOYA, JAPÓN

1992 *Informe sobre inmigrantes ilegales en Nagoya*

EMMER, P.C. and MORNER, Magnus (Edit.)

1992 *European Expansion and Migration.* Essays on The Intercontinental Migration From Africa, Asia and Europe. Berg Publishers, Inc. New York, Oxford.

POPULATION NEWSLETTER. Nº 51

1991 Population Division. *The World's Refugee Population.*

RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto

1986 «Los Chinos en el Perú: Balances de las Fuentes de Investigación» en: *I Seminario Sobre Poblaciones Inmigrantes.* Tomo I. CONCYTEC. Lima, Perú.

ROGERS, Rosemarie, (Edit.)

1985 *Guests Come to Stay: The Effects of European Labour Migration on Sending and Receiving Countries.* Westview Special Studies in International Migration Boulder, Colorado

RUSSEL, Sharon y TAITELBAUN, Michael

1992 *International Migration and International Trade.* Banco Mundial, Washington DC

STALKER Peter

1994 *The Work of Strangers: A Survey of International Labour Migration.* International Labour Migration, Geneva.

STATISTISCHES Jahrbuch

1989 *Für das Ausland.* Statistisches Bundesamt. Metzler-Poisdien. Verlag. Stuttgart.

SYDNEY MORNING Herald

Octubre 18 de 1993

TAJIMA, Kyuzo

1991 *Japanese Descent Immigrants in Japan* (Report) Japan International Cooperation Agency (JICA)

THRANHARDT, Dietrich (Ed)

1992 *Europe, A New Immigration Continent's Policies and Politics in Comparative Perspective*. Lit. Verlag

TIME INTERNATIONAL, Agosto 26, 1991 N° 34

TOFFLER, Alvin

1971 *Future Shock*, Bantou Books, Toronto, New York, London.

WOLF, Eric

1982 *Europe and the People Without History*. University of California Press. Berkeley, Los Angeles. London

WRENCH, John and SOLOMOS John. (Edit.)

1993 *Racism and Migration in Western Europe*. Berg Publishers, London.

MIGRACION

El fenómeno del Siglo

Se terminó de imprimir en el mes
de noviembre de 1996, en los talleres
gráficos de Editorial e Imprenta
DESA S.A. (R.I. 16521),
General Varela 1577,
Lima 5, Perú.

DE PROXIMA APARICION

RICHARD BURGER

La Ocupación Prehistórica de Chavín de Huantar.

CARMEN MC EVOY

La Utopía Republicana: Ideales y Realidades en la Formación de la Cultura Política Peruana.

JORGE MARCONE

La Oralidad escrita.

JUAN CARLOS CORTAZAR

Secularización, Cambio y Continuidad en el Catolicismo Peruano.

CARLOS RAMOS NUÑEZ

El Código Napoleónico en América.

ANA VELAZCO LOZADA-

RICARDO LEON

Índice Analítico del Código Civil y Ley de Arbitraje

AMAYA FERNANDEZ FERNANDEZ
MARGARITA GUERRA MARTINIÈRE-
LOURDES LEIVA VIACAVAL - LIDIA
MARTINEZ ALCALDE

Participación de la Mujer en la Evangelización y la Conquista.

HARALD O. SKAR

La Gente del Valle Caliente.

MARIO POLIA MECONI

Medicina Tradicional.

FONDO EDITORIAL

Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel.

Apartado 1761. Lima, Perú

Tlfs. 462-2540 (anexo 220) y 462-6390

